

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN ESTUDIOS ORGANIZACIONALES

**ORDEN, CAOS, ESTRUCTURAS DISIPATIVAS Y
SOBREVIVENCIA PARTIDISTA EN LA IZQUIERDA MEXICANA:
EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN ESTUDIOS ORGANIZACIONALES**

PRESENTA

JOSÉ RAMÓN GARCÍA

DIRECTOR DE TESIS

DR. JULIO CESAR CONTRERAS MANRIQUE

México, DF. A 14 de Marzo de 2014

INDICE GENERAL

Dedicatoria	i
Agradecimientos	ii
Índice de cuadros, tablas y anexos	iii
Índice de figuras	iv
Índice de abreviaturas, siglas y acrónimos	v

Introducción	1
Descripción de la situación problemática del hecho social	9
Planteamiento del problema de investigación	14

Capítulo I. El Partido Político

1. El Partido Político contemporáneo	25
2. Definición de Partido Político	26
2.1 Algunas definiciones contemporáneas de Partido Político	27
2.2 Elementos de Análisis sobre las definiciones	29
3. Partidos políticos como organizaciones complejas: un análisis organizacional	34

Capítulo II. La Organización como Sistema Complejo

1. Acerca de las teorías y los estudios sobre organizaciones	40
2. De la teoría Organizacional y los Estudios Organizacionales	44
3. El complejo paradigmático de las realidades	48
4. La Teoría Organizacional y la Teoría General de Sistemas	52
4.1 Teoría General de Sistemas	53
4.2 Teoría General de Sistemas y el pensamiento científico actual	54
4.3. La Jerarquía de Complejidad de K. Boulding	56
4.4 Sistemas Aislados, Sistemas Cerrados y Sistemas Abiertos	59
4.5 Sistemas Determinísticos y Sistemas Probabilísticos	61
5. La Organización como Sistema	63
5.1 La Organización como Sistema Abierto y Social	64
6. De la Teoría de Sistemas a las Ciencias de la Complejidad en los Estudios Organizacionales	68

7. Teorías del Caos y de la Complejidad en el estudio organizacional	70
7.1 Hacia otra concepción de formas organizativas alejadas del equilibrio	73
7.2 La segunda ley de la termodinámica	75
7.3 Sistemas En y Cerca del Equilibrio	80
7.3.1 Sistemas Alejados del equilibrio	82
7.4 Estructuras Disipativas	86
7.4.1 El ciclo de vida de la Estructura Disipativa	88
7.4.1.1 La autogénesis	88
7.4.1.2 La morfogénesis	89
7.4.1.3 La morfostasis	89
7.4.1.4 La esclerosis	90
7.4.1.5 La disolución	91
7.5 Elementos necesarios que caracterizan a los sistemas sometidos	
a condiciones de no-equilibrio: sistemas disipativos	92
7.5.1 Propiedades básicas de los Sistemas Disipativos	95
7.6 Atractores en los Sistemas Dinámicos Complejos	97
7.7 Las formas energéticas	102

Capítulo III. Descripción histórica del Partido de la Revolución Democrática

1. El Sistema de Partidos Mexicano	106
2. Los orígenes del Partido de la Revolución Democrática (PRD)	108
3. La corriente democrática del PRI	109
4. Los partidos de oposición y las organizaciones civiles	113
5. El Frente Democrático Nacional (FDN)	116
6. La fundación del PRD	118
7. Los liderazgos: Cárdenas y López Obrador	119
8. La consolidación de las corrientes internas	124
8.1 Las principales corrientes internas del PRD	128
8.2 Nueva Izquierda (NI)	128
8.3 Izquierda Democrática Nacional (IDN) o “bejaranos”	129
8.4 Unidad y Renovación (UNYR)	129
8.5 Foro Nuevo Sol (Amalios)	129
8.6 Izquierda Democrática en Avance (IDEA)	130
8.7 Alternativa Democrática Nacional (ADN)	130
9. Grupos separados del PRD	130

Capítulo IV. Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo

1. Visión emergente de la Organización de Partido Político como Sistema Dinámico complejo	132
2. La organización de Partido Político como sistema-complejo alejado del equilibrio	137
3. Caracterización de la Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo	138
3.1 Perspectiva organizacional, dinámica y compleja sobre el estudio de los Partidos Políticos	142
3.1.1 Clasificación de Max Weber	143
3.1.2 El Partido Político para Robert Michels	143
3.1.3 El Partido Político según Maurice Duverger	144
3.1.4 Partido Cacha todo de Otto Kirchheimer	145
3.1.5 Clasificación de Angelo Panebianco	146
3.1.6 Liderazgo local en el partido, Patterson	149
3.1.7 Postura de Ware	149
3.1.8 Proyecto para una teoría organizacional de partidos de Lemieux	150
3.1.9 El partido “cártel” de Katz y Mair	151
3.1.10 El modelo de las tres caras del partido de Sorauf	152
3.1.11 El modelo del partido como un escenario para la acción de Schonfeld	154
3.1.12 El modelo multinuclear de Schlesinger	155
3.1.12.1 Características del modelo	156
3.1.13 El modelo de Red de Partido de Schwartz	164
3.1.13.1 Las arenas de operación	166
3.1.13.2 Los vínculos de la red y Clusters de actores	168
3.1.13.3 Estructura Formal y funcionamiento del modelo	169
3.1.13.4 Poder y Estructura	170
3.1.13.5 Acoplamiento flojo en la Organización de Partido Político	171
3.1.14 Modelo de análisis TSAI de Contreras: Estructura sistémica de la organización de partido político. El sistema, sus niveles, elementos y relaciones	175
4. El sistema de acción concreto	182
5. Modelo de Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo	188

Capítulo V. Metodología y estudio de caso

1. Metodología	193
1.2 Aspectos generales	193

1.3	Diseño y planeación de la Investigación	197
1.4	Estudio de caso	198
1.5	La validez y confiabilidad de la investigación	201
1.6	Método etnográfico	202
1.7	Estrategia metodológica e hipótesis	204
1.8	Selección de la unidad de estudio	205
1.9	Estrategia de investigación	207
1.10	Instrumentos metodológicos para recopilación de información	208
1.11	Fuentes de información para el estudio de caso	211
1.12	Aplicación de los instrumentos de recolección de información	214
1.13	Exposición de resultados	215
2.	Estudio de caso en una organización de partido político en México. Orden, caos, estructuras disipativas y sobrevivencia en un partido de la izquierda mexicana: Partido de la Revolución Democrática (PRD). Proceso de elección a la Jefatura Delegacional en Iztapalapa de 2009	216
2.1	Sistema de Gestión y Gobierno Interno Subsistema Electoral: Elecciones Internas 2009	218
2.2	Sistema de gestión y gobierno interno Sistema Electoral Delegacional: elección de precandidatos a puestos de elección popular (Jefe Delegacional para Iztapalapa)	220
2.3	Inicio de precampaña Primer contacto con las unidades del sistema/subsistema electoral	222
2.4	Segundo contacto y definitivo con la unidad del sistema electoral Dominación racional tradicional, formal y carismática	223
2.5	Emergencia del sistema/subsistema electoral Centralización de la función electoral - Dominación formal	223
2.6	Discrepancia de la formalidad estructural establecida racionalmente en reglamentos	226
2.7	El sistema/subsistema electoral: primeras condiciones para la acumulación de energía (social) normal con respecto a tiempos pasados inmediatos	227
2.8	Sistema/subsistema electoral Acumulación de la energía a pesar de la alternancia y flexibilidad entre las funciones de gestión y gobierno interno	229
2.9	Día de la jornada de las elecciones internas	230
2.10	Indefinición e insuficiencia del mecanismo de regulación y de su función electoral: El sistema se sobrecarga de energía	239
2.11	Deficiencias del mecanismo de regulación en el	

sistema/subsistema electoral del partido _____	241
2.12 El conflicto postelectoral rebasa los mecanismos internos de control del sistema/organización del PRD _____	243
2.13 El sistema/subsistema de gestión y gobierno interno del PRD a punto del colapso o al borde del caos _____	244
2.14 La sobrecarga de energía obliga al sistema/organización de partido político a abrirse al contexto: estructura disipativa emergente entre caos y orden _____	246
2.15 Sistema/subsistema de gestión y gobierno interno y el sistema/subsistema electoral del PRD hacia el colapso o aparente caos: reorganizarse en una estructura emergente entre el caos y el orden u optar por el caos _____	248
2.16 Sistema/subsistema disipativo emergente. Eficacia de la función electoral en la coalición informal PRD (Izquierda Unida –PT).	
Mecanismo emergente de la organización entre caos y orden: Caso Juanito_____	253
3. Hallazgos del Estudio de Caso e implicaciones teórica y metodológica: Proceso de elección a la Jefatura Delegacional en Iztapalapa de 2009 (PRD) _____	263
Conclusiones Generales _____	277
Bibliografía _____	293

**Al hermoso ser que la vida me regaló:
a la energía de mi vida: José Emmanuel Haziél**

**A Reyna, por su apoyo, paciencia y complicidad
de esta caórdica y bella aventura**

A la memoria de mi abuelita (QEPD)

A mi abuelito

A mi madre, a la familia

A todos ellos,

gracias por enseñarme los caminos de la vida

**Al Doctor Julio Cesar Manrique
por su acompañamiento como amigo
antes y durante este estudio**

**A mis amigas y amigos
por sus palabras y consejos**

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Julio Cesar Contreras Manrique por dirigir de manera invaluable esta Tesis, por el aporte de sus vastos conocimientos, por su apoyo teórico y metodológico, por el bastante tiempo que distrajo de su vida para la lectura y corrección de la investigación. Por su gran paciencia, tolerancia y calidad como ser humano.

Porque por estar yo al borde del caos heurístico, tuvo la capacidad de dar orden a mis ideas y dudas teórico-metodológicas con sus profundas observaciones y depuraciones científicas, por lo cual dejó en mí lecciones profundas tanto profesionales como de vida.

Al Dr. Guillermo Ramírez Martínez por su profesionalismo, calidad humana e intelectual, y por el interés mostrado al seguimiento de la presente investigación.

A la Comunidad Académica del Posgrado en Estudios Organizacionales de la Universidad Autónoma Metropolitana, por compartir sus conocimientos e investigaciones en los distintos foros organizados y documentos científicos publicados que apoyan en la formación de profesionales e investigadores de alto nivel.

A los lectores de Tesis: Dr. Ayuzabet De la Rosa Alburquerque y Dr. German Vargas Larios por sus observaciones y paciencia en la lectura de esta investigación.

Al jurado por escuchar y comentar constructivamente este trabajo doctoral.

Al personal administrativo del Posgrado en Estudios Organizacionales de la UAM-I, por llevar a cabo la gran misión de coadyuvar con su invaluable apoyo a la realización de las actividades de todos nosotros.

A mis contactos clave, a los integrantes de la organización que en un primer momento me permitieron ingresar al caso de estudio y a aquellos actores con los que tuvimos conversaciones libres quienes involuntariamente cooperaron para la realización de la investigación empírica.

A todos mis compañeros de la generación 2008-2011 del Doctorado en Estudios Organizacionales.

Al CONACYT por el apoyo institucional que permitió la viabilidad de este proyecto.

INDICE DE CUADROS

Cuadro
Cuadro 1. Visión limitada de la Organización de Partido Político
Cuadro 2. Matriz de elementos y propiedades necesarias que caracterizan a los sistemas u organizaciones sometidas a condiciones de no-equilibrio: Sistemas Disipativos
Cuadro 3. Distinción entre partidos tipo burócraticos y profesionales
Cuadro 4. Tendencia al acoplamiento flojo en las organizaciones de partido político
Cuadro 5. Influencia de la inestabilidad del electorado en las caras de la organización de partido político
Cuadro 6. Niveles de análisis sistémico para las organizaciones de partido político
Cuadro 7. Validez en la investigación
Cuadro 8. Matriz de elementos y propiedades necesarias que caracterizan a las Organizaciones de Partido Político sometidos a condiciones de no-equilibrio: Sistemas Disipativos

INDICE DE TABLAS

Tabla
Tabla 1. Coincidencias y diferencias de análisis de Organizaciones de Partido Político ante el fenómeno de la complejidad dinámica
Tabla 2. Jerarquía de complejidad de Boulding

INDICE DE ANEXOS

Anexo
Anexo 1. Representación orgánica de la estructura formal de los Comités Delegacionales del PRD
Anexo 2. Estructura formal del PRD. Comité Delegacional
Anexo 3. Estructura formal de los Comités Delegacionales del PRD. Complejidad
Anexo 4. Estructura formal de los Comités Delegacionales del PRD. Formalización
Anexo 5. Estructura formal de los Comités Delegacionales del PRD. Formalización de Procesos
Anexo 6. Estructura formal de los Comités Delegacionales del PRD. Centralización

INDICE DE FIGURAS

Figura
Figura 1. Dimensión multiparadigmática y crítica de los estudios de la organización
Figura 2. Aparición de propiedades emergentes que afectan al sistema
Figura 3. Sistemas cerrados
Figura 4. Sistemas abiertos
Figura 5. Sistemas aislados
Figura 6. Caordismo organizado: entre el orden y el caos
Figura 7. Entropía de los sistemas dinámicos
Figura 8. Estados de entropía según nivel de orden y desorden
Figura 9. Sistema en estado de equilibrio
Figura 10. Reacción de Belousov-Zhabotinsky
Figura 11. Bifurcaciones sucesivas
Figura 12. Varios estados posibles de soluciones correspondientes ante una reacción o perturbación
Figura 13. Trinomio flujo, función, estructura
Figura 14. Trinomio función, estructura, fluctuación
Figura 15. Campo de conjuntos de atracción
Figura 16. Conjuntos de atracción con diferencias topológicas
Figura 17. Mutaciones de conjuntos de atracción
Figura 18. Campo del conjunto de atracción de una red booleana aleatoria
Figura 19. Grafica de salto (jump-graph)
Figura 20. Caordismo organizado y sistemas
Figura 21. Trinomio fluctuación, función, estructura
Figura 22. Los subsistemas de apertura inicial del sistema Organización de Partido Político
Figura 23. Unidades organizacionales del partido político
Figura 24. La acción concreta de los integrantes/actores de la Organización de Partido Político en el centro del análisis organizacional.
Figura 25. Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo
Figura 26. Complejidad Dinámica de la Organización de Partido Político
Figura 27. Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo
Figura 28. Entropía de los sistemas dinámicos de Partido Político
Figura 29. Clusterización o nucleación del sistema disipativo entre organizaciones partidistas

ÍNDICE DE ABREVIATURAS, SIGLAS Y ACRÓNIMOS

ADN	Alternativa Democrática Nacional
CASE	Concentración y aseguramiento de paquetería electoral
CD	Corriente Democrática
Com.Del.	Comité Delegacional
CEDF	Código Electoral del Distrito Federal
CDIEDF	Consejo Distrital del Instituto Electoral del Distrito Federal en Iztapalpa
CGIEDF	Consejo General del Instituto Electoral del Distrito Federal
CNGV	Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia del PRD
COFIPE	Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales
CPEUM	Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos
CTE	Comisión Técnica Electoral
DI	Delegación Iztapalapa
DIF	Desarrollo Integral de la Familia
DSPPN	Democracia Social Partido Político Nacional
EPRD	Estatutos del Partido de la Revolución Democrática
FDN	Frente Democrático Nacional
FNS	Foro Nuevo Sol
GDF	Gobierno del Distrito Federal
IDEA	Izquierda Democrática en Avance
IDN	Izquierda Democrática Nacional
J	Jefa política
MORENA	Movimiento de Regeneración Nacional
OPP	Organización de Partido Político
OPPSDC	Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo
PAN	Partido Acción Nacional
PARM	Partido Auténtico de la Revolución Mexicana
PAS	Partido Alianza Social
PCD	Partido de Centro Democrático
PCM	Partido Comunista Mexicano
PCN	Partido Cívico Nacional
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PSN	Partido de la Sociedad Nacionalista
PT	Partido del Trabajo
PVEM	Partido Verde Ecologista de México
SDC	Sistema Dinámico Complejo
ROD	Reglamento de Órgano de Dirección del PRD
SEE-DF	Servicio Electoral Estatal del PRD en el Distrito Federal
SSP-DF	Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal
TEDF	Tribunal Electoral del Distrito Federal
TEPJF	Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación
TSAI	Modelo de análisis de los Tres Subsistemas de Apertura Inicial
UNYR	Unidad y Renovación

INTRODUCCIÓN

La presente investigación intenta explorar, analizar y aprehender la realidad de la organización política mexicana llamada Partido de la Revolución Democrática. Los tiempos de la investigación nos sitúan en el proceso electoral para la Jefatura Delegacional en Iztapalapa en el D.F. de 2009 en tanto que el espacio organizacional en el que se desarrolló el trabajo de investigación propiamente dicho nos dejan en la unidad partidista llamada Comité Delegacional. Se trata de responder al ¿por qué? de que esta organización política en un ir y venir entre el aparente orden y el aparente caos, pareciera estar siempre al borde del caos en vías de su fracturación y desvanecimiento de la escena política, sigue sobreviviendo.

Para ello tomamos en cuenta que la conquista del cargo público (Schlesinger, 1965) y por consecuencia la búsqueda de los cargos por y en el Partido Político¹, no logra definir por sí solo el funcionamiento de la organización en su papel como mecanismo de regulación (Crozier y Friedberg, 1990), y por lo tanto la función de mantener cohesionadas las distintas partes de la organización/sistema que subyacen fragmentadas y/o dispersas; pues la acción contingente racional de los actores potenciada por determinadas demandas estructurales e institucionales del contexto, y sin acuerdos y comunión aparentes de intereses políticos entre ellos, sobrepasan la capacidad reguladora de este mecanismo, a tal grado que no puede cumplir adecuadamente con su función, derivando en que la Organización de Partido Político no desempeñe lo originalmente esperado para con sus metas necesarias (García, 2008) en alguna de sus tres actividades básicas como sistema/organización: la electoral, la de gestión y gobierno interno o en la gubernamental (Contreras, 2012).

Para mantener la permanencia del sistema/organización de partido político², en esta unidad partidista los actores sobre-utilizan la estructura formal, las normas y reglas sistemáticas como un arma organizacional (Selznick, 1952) contingente. Se crean y refuerzan barreras, valores sociales y políticos además de prácticas institucionalizadas (Bachrach y Baratz, 1962: 948-949) que dependiendo del hecho contingente en el que se ven involucrados consciente o inconscientemente, limitan y obstaculizan a la vez a

1 PP de aquí en adelante por sus siglas.

2 Que desde su fundación está parcialmente caracterizado por periodos intermitentes de fragmentación/acoplamiento flojo (Weick, 1976).

los actores para la realización de las tareas necesarias en el sistema/organización y los procesos políticos, evidenciando la existencia de una “cara” oculta del poder (Bachrach y Baratz, 1962; García, 2008). Visión que rompe en cierta forma con el paradigma tradicional de ver el ejercicio del poder no tradicional, que Bachrach y Baratz, (1963) llaman la “no decisión”.

La estructura formal a partir de su diseño organizacional (Mintzberg, 1995) originario (Panebianco, 1993), así como las practicas y conductas institucionalizadas formalmente, ceden³ ante la acción concreta de los actores, quienes recurren a propiedades emergentes⁴ de la organización (como la auto organización (Luhmann,1983); los acuerdos mutuos (Mintzberg, 1995) o mecanismos alternativos, que sirven como válvula de escape o disipadores de energía espontáneos que ayudan a su liberación por acumulación natural a medida que la organización avanza o crece y se hace más compleja (Margalef, 1980, 1974; Prigogine1980, 2004; Prigogine y Stengers, 1975,1979), todo ello en torno al mecanismo de regulación o atracción (Crozier y Friedberg, 1999; Lorenz, 1963; Hayles, 1990), que es a la vez erosionado por las distintas fricciones personales de acuerdos y desacuerdos, y de las relaciones de poder asimétricas, que en conjunto probablemente pudieren derivar o emitir señales de que el sistema entra en un estado de aparente caos.

Sin embargo estos mecanismos alternativos emergentes⁵ ayudan a estabilizar, a mantener a flote, coadyuvando en cierto momento y complementando al mecanismo de regulación a riesgo de la pérdida total del orden, la dirección y el control de la organización.

Dichas propiedades emergentes de la organización que promueve acuerdos nuevos o insospechados, relaciones, conocimientos y unidades operativas contingentes fomentan que los líderes de los núcleos adheridos al más fuerte cooperen con sus

3 El progreso o desarrollo histórico organizativo de los partidos políticos, es potenciado o cancelado por las características que tienen que ver con el diseño organizacional de origen (Panebianco, 1993).

4 La Teoría General de Sistemas propuesta por Bertalanffy (1945) y otras ciencias sistémicas han formulado conceptos, como el de propiedades emergentes que han servido para reafirmar la autonomía de fenómenos, como la conciencia, que son vistos como objetos legítimos de investigación científica. En muchos sistemas complejos se generan propiedades emergentes. En los sistemas sociales los individuos actúan localmente, pero su acción colectiva puede tener repercusiones globales. Normalmente, los sistemas autoorganizados exhiben propiedades emergentes. La autoorganización es desde el enfoque sistémico de Luhman (1984) en donde la política es un sistema parcial de la sociedad, la autoorganización de cualquier sistema, tiene que ver con que el sistema que es capaz de autorganizar sus elementos y las relaciones entre estos, correspondientemente a la diferencia sistema/entorno, lo que significa que el sistema es capaz de autorganizarse, o reducir complejidad, o mantener cierta gradiente de complejidad, dependiendo la vivencia, entre otras posibles situaciones en las que se pudiera encontrar.

5 Tales mecanismos alternativos, tal vez no guarden cierta congruencia con la estructura formal del sistema social de la organización de donde emergen, pero si surgen espontáneamente guardando congruencia con ciertas exigencias formales que el ambiente impone ante un hecho social, a riesgo de la inobservancia de las reglas y normas internas, entre un aparente caos y un aparente orden.

recursos para que éste último incremente su capacidad de respuesta durante la competencia electoral (Schlesinger, 1965; García, 2008).

Los miembros del Partido Político requieren de incentivos (Panebianco, 1993: 21-32), pero no es lo único, también requieren de recursos mínimos tangibles y no tangibles, porque los líderes de los núcleos adheridos al más fuerte no siempre están en la posibilidad de cooperar con sus propios recursos por lo cual no se puede dar un incremento en la capacidad de respuesta y, la energía social sobre-acumulada por las pugnas y diferencias puede deteriorar el sistema de acción concreto. Es decir, que el agente principal no cataliza el flujo de dicha energía social sobre-acumulada entre sus miembros o no carga de energía al agente (Coase, 1937) para que tome decisiones satisfactorias.

Así entonces, la posibilidad de una colaboración mecánica en torno a la lógica electoral o la pertenencia de los líderes de determinados núcleos al más fuerte, no son suficientes o no es el único factor para motivar la participación activa en la estructura de promoción del voto. Se necesitan de ciertos incentivos, recursos y mecanismos alternativos para que la conquista del cargo público como mecanismo de regulación o de atracción (Crozier y Friedberg, 1999; Lorenz, 1963; Hayles, 1990) cumpla su función.

Todo un entramado de relaciones de poder asimétricas y acciones racionales estratégicas y contingentes por parte de los distintos actores, desembocan en conflictos abiertos, que llegan al grado de rayar en la fragmentación profunda de esta organización política, a decir verdad tal vez configurando un sistema caótico latente⁶. La organización/sistema por el contrario, independientemente de sus divisiones y fisuras internas logra mantenerse hasta el momento como organización política llamada PRD, apoyada en propiedades emergentes de la organización como la auto-organización, los acuerdos mutuos, el aflojamiento estructural y el acoplamiento sistémico entre el aparente caos y orden, ya que es en la intersección de ambas dimensiones en el que emergen niveles más complejos de organización, comunicación y colaboración.

6 Sistema caótico latente porque por un lado, existe un mecanismo de regulación por el que el sistema se ve atraído para dar cierta estabilidad a sus estructuras, pero a la vez, existen factores o fuerzas que tienen la capacidad de alejarlo de tal mecanismo. De esa manera, el sistema permanece confinado en una zona de probables estados donde, ya no es posible atender a un mecanismo atractor fijo, por lo que se pierden las distinciones, la claridad de identidades y reglas, entonces el sistema es factible de ser empujado hacia la incertidumbre, al desorden y la antinomia, a menos que en su autoorganización y su nueva complejidad encuentre la o las condiciones para alejarse del desorden total (Margalef, 1980, 1974; Morin, 1977, 1994; Prigogine, 1980, 2004; Adams, 2001; Prigogine y Stengers, 1975, 1979, Lorenz, 1963; Hayles, 1990).

Descripción de la situación problemática del hecho social

Antes de arribar al planteamiento del problema, se debe señalar que el proceso electoral para la Jefatura Delegacional en Iztapalapa en el 2009 se estableció como el hecho social que permitió dar validez⁷ a esta investigación. Los individuos desempeñan un papel importante en la génesis de este mismo. Porque para que se haya generado este hecho, “es preciso por lo menos que varios individuos hayan mezclado sus acciones y que esta combinación haya producido algo nuevo⁸ como el evento Clara Brugada - Juanito - López Obrador.

Puede decirse que un hecho social es toda manera de hacer, fijada o no, susceptible de ejercer una coacción exterior sobre el individuo; o bien, que es general en la extensión de una sociedad dada; conservando una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales, pero es distinto de sus repercusiones individuales (Dukheim, 1987). Los hechos sociales consisten en maneras de actuar, de pensar y de sentir, exteriores al individuo y dotadas de un poder coercitivo a manera de imposición que a la vez instituye fuera de cada individuo ciertas formas de obrar y ciertos juicios que no dependen de cada voluntad particular considerada por separado” (Durkheim, 1987:28), donde persisten patrones sociales generales como pre-construcción social, aun cuando los individuos cambien sus mentes y sus comportamientos (Schwartz, 1979) así entonces los individuos son

7 La validez de la investigación se soporto con instrumentos metodológicos adecuados para obtener respuestas a las porposiciones de investigación, para acercarse lo más posible a esta realidad analizada. La naturaleza de este hecho social permitió realizar un diseño basado en el método cualitativo, descriptivo y exploratorio fundado en el problema de investigación y de los marcos teóricos utilizados. Con el empleo de la técnica del estudio de caso, se logró identificar las descripciones íntimas del contexto y los significados de los acontecimientos y escenas importantes o eventos críticos, que pudieran responder a la hipótesis planteada. Estos elementos otorgaron herramientas suficientes para explicar y reflexionar sobre el hecho social dentro del proceso de elección a la Jefatura Delegacional en Iztapalapa de 2009 en específico el caso “Brugada-Juanito-López Obrado” de la Organización de Partido Político llamada PRD. Además de la validez que otorga este caso a la investigación, se hace pertinente analizarla como organización retomando definiciones del campo del conocimiento del ámbito de la Teoría de la Organización, la Ciencia Política y las Ciencias del Caos y la Complejidad.

8 Para el caso particular del PRD en el proceso interno para la precandidatura a Jefe Delegacional y posteriormente el de carácter constitucional para Jefe Delegacional en el 2009 en Iztapalapa, destacó que la organización política no cuenta con la capacidad formal para organizar, dirigir o controlar eventos contingentes internos o contextuales, dando la imagen de la inmersión del partido en una profunda crisis que sin embargo, no consigue desmembrar y disolver al partido, debido la puesta en escena de mecanismos emergentes alternos de organización. Por ejemplo algo que para el Sistema Mexicano de Partidos aconteció como algo nuevo y hasta para algunos descabellado (por ejemplo Jesús Ramírez Ortega y Jesús Zambrano Grijalva) fue la de llamar a votar a favor del candidato de otra organización política llamada Partido del Trabajo (PT) cuyo candidato fue Rafael Acosta Ángeles mejor conocido como “Juanito”, cuyos votos serian indirectamente a beneficio de Clara Brugada - a quien el TEPJF le cancelo su candidatura – beneficio que más tarde tomaría forma con la licencia de “Juanito” al cargo público una vez que lo conquistara. Así entonces la tendencia estructural del partido hacia la autoorganización y disipación de conflictos, otorga esa capacidad amortiguadora y de procesar adecuadamente, pero precariamente, los cambios imperativos del ambiente a través de algunas de sus unidades. Más adelante se describirá a detalle este caso.

influenciados por su sociedad, y como consecuencia la noción de correspondencia no se da claramente (Pires, 1997) y por lo tanto posiblemente derive en condiciones emergentes como el caso “Juanito”.

Este hecho es uno más de los que posiblemente emergen en un abanico tan complejo de realidades sociales y de cambios, pero que cada uno debe considerarse desde su justa dimensión. Las Organizaciones de Partidos Políticos en el Mundo y particularmente en México, en la cotidianidad de nuevas lógicas de acción sociales y de cambios en las estructuras organizativas, están obligados a tener que atender estos cambios y a sobrevivir ante los nuevos ambientes y desafíos, con altos grados de incertidumbre, arrastrando detrás de si el descrédito político y/o su fragmentación.

Las estructuras organizacionales de los partidos políticos son rebasadas por las realidades sociales como constructo humano, que se establecen temporalmente como parte de una transformación dinámica. En la tabla 2 se presenta una síntesis de investigaciones de algunos autores, sobre las coincidencias que señalan de cómo es que las Organizaciones de Partido Político analizados algunos latinoamericanos o mexicanos como el PAN, PRI o PRD, han generado condiciones emergentes para la resolución de sus crisis organizacionales que los han tenido al borde del caos, de su colapso total. En la misma tabla (2) se muestran sus diferencias con respecto al fenómeno estudiado. Posteriormente se desarrolla una síntesis más amplia de los estudios de cada autor.

Tabla 1: Coincidencias y diferencias de análisis de Organizaciones de Partido Político ante el fenómeno de la complejidad dinámica. Fuente: Elaboración propia		
	Coincidencias (condiciones emergentes)	Diferencias (fenómeno estudiado)
<p>Alcántara (en Espinoza y Mirón (coords.), 2004)</p> <p>Partidos políticos latinoamericanos</p>	<p>En las relaciones de poder internas se establecen prácticas emergentes como acuerdos mutuos con los cuales las Organizaciones de Partido Político se adaptan a las nuevas circunstancias internas y de presión del contexto cada vez más contingentes.</p> <p>Ante la inclusión de las masas en la política y del desarrollo de la democracia los partidos han adoptado mecanismos para su crecimiento y supervivencia.</p>	<p>Centra su análisis en las estructuras organizacionales y las relaciones de poder emergentes ante el cambio.</p>
<p>Espinoza y Mirón (2004)</p> <p>Organizaciones de Partido Político</p>	<p>Describe la emergencia de prácticas endógenas y exógenas de las Organizaciones de Partido Político ante la globalización económica, el impacto y la penetración de los medios de comunicación en la sociedad.</p> <p>Señala como el establecimiento y la generación de grandes volúmenes de información cambian la forma de hacer política.</p> <p>Ante un entorno cambiante y demandante de respuestas rápidas a los Partidos Políticos se les complica adaptarse</p>	<p>Desarrollan su análisis en la adaptación de los partidos políticos ante la globalización y los medios de comunicación.</p>

	con rapidez.	
Reveles (2004b) Partido Acción Nacional	<p>Descubre cómo es que los actores establecieron mecanismos alternos como acuerdos mutuos informales en el plano político y de distribución de poder, que evitaron una fractura o división profunda del partido.</p> <p>Explora distintas etapas que han caracterizado la construcción de los liderazgos.</p> <p>Identifica la existencia de liderazgos con fuertes enfrentamientos debido a las distintas visiones políticas (pragmáticos doctrinarios y extremistas) de los individuos.</p>	Desarrolla su trabajo en la construcción de liderazgos en el partido a partir de su pertenencia a alguna ideología.
Espinoza y Mirón (2004) Partido Revolucionario Institucional	<p>Señala como es que en medio de arduos enfrentamientos, se dieron negociaciones emergentes de acuerdos mutuos que evitaron la fractura irreparable y el colapso del partido.</p> <p>Muestra la adaptación funcional, como resultado de que el poder ejecutivo dejó de ser su eje cohesionador de la coalición dirigente.</p> <p>Se establecieron mecanismos emergentes como la construcción de enlace horizontal entre los actores (como gobernadores).</p> <p>Desarrollo una campaña democratizadora que consistió en la selección abierta y pública de sus candidatos.</p>	Hacen su análisis bajo el enfoque estructural y funcionalista de las organizaciones
Contreras (2012) Partido Revolucionario Institucional	<p>Rescata desde la perspectiva organizacional la importancia que tienen los mecanismos de regulación, los arreglos institucionales que subyacen en ellos y las formas de relación que los integrantes de la organización de partido político utilizan para lograr tanto sus intereses como las metas, objetivos e ideales de la misma organización.</p> <p>Propone un modelo sistémico que atiende tres subsistemas elementales de la organización de partido político que comprende cuatro niveles para el análisis sistémico de las organizaciones de partido político⁹.</p>	<p>Desarrolla su propuesta bajo un enfoque sistémico, estructural y organizacional. Da cuenta de las acciones estratégicas de los integrantes de la organización.</p> <p>Estudia la relación entre estructura y acción concreta</p>
García (2008) Partido de la Revolución Democrática	<p>Observó que la conquista del cargo público y la búsqueda de los cargos por el Partido Político, no definen por sí solo el funcionamiento de la organización en su papel como mecanismo de regulación.</p> <p>La función de mantener cohesionadas las distintas partes de la organización subyacen fragmentadas y/o dispersas.</p> <p>La acción contingente racional de los actores sobrepasa la capacidad reguladora de este mecanismo.</p> <p>En consecuencia se da un desempeño inadecuado en alguna de sus tres actividades básicas del partido: la electoral, la de gestión y gobierno interno o en la gubernamental.</p>	<p>Adopta un enfoque sistémico, estructural y organizacional.</p> <p>Estudia la relación entre estructura y acción concreta.</p> <p>Da cuenta del fenómeno de una dimensión de las relaciones de poder (la no decisión) y plantea la insuficiencia del mecanismo de regulación.</p>

9 1) El de la organización de partido político como un sistema en sí mismo.

2) El de los subsistemas de apertura inicial del sistema denominado organización de partido político (Gestión y gobierno interno, Electoral y Gubernamental).

3) El de las unidades que constituyen esos subsistemas, estas unidades pueden ser calificadas funcionalmente de acuerdo con los fines objetivos con que se identifica a cada uno de los subsistemas iniciales de apertura a manera de tener unidades electorales, unidades en el gobierno o gubernamentales y unidades de gestión y gobierno interno.

4) El de la acción concreta de los integrantes de la organización.

Una vez hechas estas observaciones concretas comparativas entre los análisis de los distintos autores revisados sobre la Organización de Partido Político¹⁰, en seguida se desarrollaran puntualmente sus conclusiones y/o propuestas de cada uno de ellos.

Alcántara centra su análisis en las estructuras organizacionales y las relaciones de poder emergentes ante el cambio al que las OPP se enfrentan. Señala que como “consecuencia de la inclusión de las masas en la política y del desarrollo del credo democrático...los partidos así concebidos y nacidos de un tipo de coyuntura crítica u otra, han adoptado mecanismos para su crecimiento y supervivencia...” (2006: 276), es importante señalar que a través de su documento, Alcántara revela relaciones de poder internas donde se establecen acuerdos mutuos para que las OPP puedan adaptarse a las nuevas circunstancias internas y de presión del contexto cada vez más contingentes (2006: 244-253).

En el mismo orden de ideas, pero a diferencia del fenómeno analizado sobre la adaptación de los partidos políticos ante la globalización y los medios de comunicación, Espinoza y Mirón (2004: 9-16) señalan que las practicas endógenas y exógenas de las OPP, la globalización económica, el impacto y la penetración de los medios de comunicación en la sociedad, así como la generación de grandes volúmenes de información cambian la forma de hacer política, además que se les complica a los partidos adaptarse con rapidez a un entorno cambiante y demandante de respuestas rápidas.

Por su parte Reveles (2004b:17-48) en el caso del Partido Acción Nacional, desarrolla su trabajo en la construcción de liderazgos en el partido a partir de su pertenencia a alguna ideología, donde explora las distintas etapas que han caracterizado la construcción de los liderazgos en esta organización política (PAN), liderazgos con fuertes enfrentamientos debido a las distintas visiones políticas (pragmáticos doctrinarios y extremistas). A través de su documento se puede identificar, como es que los actores establecieron mecanismos alternos como acuerdos mutuos informales en el plano político y de distribución de poder, donde el partido finalmente no sufrió una fractura o división profunda. En el 2006, 2012 y aun hasta el 2014 el PAN ha evidenciado pugnas internas importantes, cuestionando fuertemente el liderazgo de Madero, su actual dirigente nacional.

¹⁰ También se usara como OPP de aquí en adelante.

El trabajo de Espinoza (2004: 69-88) aborda el enfoque estructural y funcionalista de las organizaciones y muestra cómo es que la organización política llamada PRI ha tenido que realizar la *adaptación funcional*, como resultado de que el poder ejecutivo dejó de ser su eje cohesionador de la coalición dirigente. Se da la construcción de enlace horizontal entre los actores (como gobernadores), o la denominada campaña democratizadora que consistió en la selección abierta y pública de sus candidatos, todo esto en medio de arduos enfrentamientos, que gracias a incesantes negociaciones mutuas el PRI se mantuvo. Mirón (2004: 123-154) señala a la disciplina del partido, a la capacidad negociadora y sus activos en términos de posiciones en la función del partido en el gobierno, como factor aglutinante principal que permitió que el PRI no llegara a una fractura irreparable.

El trabajo de Contreras (2012) a diferencia de los cuatro autores anteriores, desarrolla su estudio con un enfoque más organizacional bajo un enfoque sistémico, estructural y organizacional para dar cuenta de las acciones estratégicas de los integrantes de la OPP. Señala que las obras clásicas han restado la importancia a los “integrantes de la organización que no pertenecen al ápice estratégico, en las formas en que se relacionan cotidianamente, a los mecanismos que regulan sus relaciones y los arreglos institucionales” (2012: 6-7) para legitimarse. Los modelos clásicos de estudio de los partidos políticos no dan gran posibilidad de que puedan ser adoptados como modelos de análisis partir de los estudios organizacionales dichos marcos de análisis han quedado estancados porque no logran reflejar la riqueza de la vida organizacional partidista que como campo de estudio tiene la posibilidad de hacer ricas aportaciones a la teoría del partido político.

Contreras (2012) rescata ya desde la perspectiva organizacional la importancia que tienen los mecanismos de regulación, los arreglos institucionales que subyacen en ellos y las formas de relación que los integrantes de la organización de partido político utilizan para lograr tanto sus intereses como las metas, objetivos e ideales de la misma organización. El autor desarrolla un modelo sistémico que atiende tres subsistemas elementales de la organización de partido político que comprende cuatro niveles para el análisis sistémico de las organizaciones de partido político: 1) el de la organización de partido político como un sistema en sí mismo, 2) el de los subsistemas de apertura inicial del sistema denominado organización de partido político, 3) el de las unidades que constituyen esos subsistemas, estas unidades pueden ser calificadas

funcionalmente de acuerdo con los fines objetivos con que se identifica a cada uno de los subsistemas iniciales de apertura a manera de tener unidades electorales, unidades en el gobierno o gubernamentales y unidades de gestión y gobierno interno, y 4) el de la acción concreta de los integrantes de la organización.

Por su parte García (2008) a la vez que adopta un enfoque sistémico, estructural y organizacional para en estudio de la OPP, evidenció que la conquista del cargo público (Schlesinger, 1965) y por consecuencia la búsqueda de los cargos por el Partido Político, no logra definir por sí solo el funcionamiento de la organización en su papel como mecanismo de regulación (Crozier y Friedberg, 1990), y por lo tanto la función de mantener cohesionadas las distintas partes de la organización/sistema que subyacen fragmentadas y/o dispersas. La acción contingente racional de los actores potenciada por determinadas demandas estructurales e institucionales del contexto, y sin acuerdos y comunión aparentes de intereses políticos entre los actores, sobrepasan la capacidad reguladora de este mecanismo, a tal grado que no puede cumplir adecuadamente con su función, derivando en que la organización de PP no desempeñe lo originalmente esperado para con sus metas necesarias en alguna de sus tres actividades básicas la electoral, la de gestión y gobierno interno o en la gubernamental (Contreras, 2012).

Situación problemática de la Organización de Partido Político llamada PRD: datos preliminares acerca de la justificación para su análisis

El PRD se ha caracterizado por ser una organización política con alta incertidumbre organizativa, característica tendencial de las organizaciones políticas, partidistas y de otros tipos de organizaciones (Lawrence y Lorch, 1973). Se puede decir que el diseño organizacional del PRD es muy particular, se formó a partir de una “coalición disímil de fuerzas divididas por su origen ideológico, sus intereses, su pertenencia política y sus estrategias de presión” (Meyenberg, 2004: 49), de la relación entre su estructura inicial y las metas, objetivos y fines de la coalición dominante. Además su propuesta original se basó políticamente, en la revalidación del modelo de desarrollo social de la revolución mexicana que el PRI había abandonado en 1940, ante un ambiente de

industrialización mundial inscrito en el modelo de modernización de la economía que México tomo en su política interna¹¹.

Así entonces, la organización del PRD ha mantenido cierta estabilidad estructural por dos razones principales que han sido parte del proceso histórico-social del Sistema político Mexicano. Primero por la figura de Cárdenas que fue un elemento aglutinador de innumerables exigencias sociales e ideológicas que cuestionaban al sistema de esa época que derivó en la constitución del PRD y, la segunda razón es, por que finalmente la organización logro acceder al poder¹². La concepción del PRD como partido en la función de la búsqueda de votos se consolidó en la esfera electoral. El partido es más complejo y ha definido una tendencia por el poder y en el poder en la esfera gubernamental.

El acceso a la administración del sistema de gobierno sin duda ha constituido una serie de cambios¹³ en el PRD, en la forma en que se concibe, en la manera en que se relaciona con otras fuerzas políticas y en que otros actores centrales, grupos y posiciones emergen en la vida del partido.

Ante este nuevo contexto y con la suma de estos nuevos actores y cada vez que se hace un cambio de dirigencia en el PRD, es razón suficiente para abrir un nuevo expediente de disputas, de impugnaciones, de cuasi rupturas o fragmentaciones.

La organización ha sufrido puntos de quiebre críticos que sin embargo, han resultado fundamentales para la vida organizacional y política del propio partido y del entorno en el que se desarrolla donde sus miembros han optado por ciertos mecanismos de toma de decisión “pacíficos” evitandoun mayor conflicto mayor o “violento” por ejemplo, ante la “caída del sistema” en 1988 y en el proceso electoral de

11 Si bien, el PRD ha enfrentado problemas y rupturas, la influencia determinante de Cárdenas en su momento le ha servido para mantener el registro, a través de su intervención la mayoría de las veces fuera de la configuración formal normativa y estructural del PRD, pero observando exigencias del contexto. Lo mismo se puede decir de Andrés Manuel López Obrador o de Jesús Ortega Martínez.

12 En 1997, el PRD consiguió su primera victoria importante en el centro político y económico del país, el Distrito Federal, que a partir de entonces se encadenaron más conquistas de cargos públicos.

13 Con Ernesto Zedillo al poder se establecen nuevas relaciones entre el partido y el poder ejecutivo, por lo que el PRD muestra disposición para cooperar en el proceso de cambio, aceptando los códigos de la apertura política y de un tránsito a la democracia por lo canales electorales. Busca establecer una nueva identidad política ante el electorado para mostrarse como un partido institucionalizado, con apego a los marcos constitucionales vigentes y como una izquierda moderada. En 1998 y en 2014 principalmente realiza cambios importantes en su declaración de principios y su programa de acción que se constituyen más medidos. Su programa de acción plantea el ejercicio de un gobierno democrático, honesto y eficaz. Ya no se considera la urgencia de un nuevo pacto fundacional, al contrario se demanda la restitución de los principios con apego a la constitución. El cambio principal sobre su identidad se visualiza en un partido con reconocimiento a los marcos institucionales y con el abandono de la idea de la fundación de un nuevo Estado, ya no se presenta totalmente como un partido antisistémico y de enfrentamiento, ya que se posiciona en el ejercicio del gobierno lo obliga a que su programa de acción contemple generar opciones administrativas para poder gobernar y abrir espacios para trabajar institucionalmente con el régimen y demás fuerzas políticas (Meyenberg, 2004). El PRD ha permitido el ingreso de miembros del PRI escindidos, con lo que el partido tiene que revisar y modificar sus reglas internas para poder legitimar el ingreso de nuevos miembros, viejos políticos (Ricardo Monreal, Arturo Núñez Jiménez o Ángel Aguirre Rivero todos emanados del PRI, por ejemplo).

2006, en el momento que aceptaron el cambio gradual y sobrevivieron ante la ruptura de acuerdos en 1996; o cuando finalmente accedieron a la administración del poder en 1997.

Cuando esta organización ingresa al sistema de gobierno experimenta una serie de embates resultado de la lucha descarnada por el poder y de posicionamiento de liderazgos, el PRD entra en una etapa de incertidumbre profundos. Se dedica primordialmente a tareas puramente de consolidación electoral, al grado de establecer alianzas con candidatos priístas y panistas que no lograron candidaturas en sus respectivos partidos, diluyendo su fuerza electoral propia en candidaturas aliadas con el PAN y ha establecido su juego a través de tribus afines a López Obrador, Cuauhtémoc Cárdenas y Jesús Ortega. Tal vez por el descuido de su sistema de gestión y gobierno interno y en el electoral, en los comicios del 2009 bajó estrepitosamente en la preferencia de los electores¹⁴, se hace entonces evidente la ineficacia del partido en la función electoral. Su espectro de influencia política, va perdiendo posiciones en distintos estados, al grado de perder su registro en algunos de ellos¹⁵ y por supuesto las prerrogativas.

Así esta organización política ha visto rebasado su modelo de partido configurado en principio a partir de una figura o liderazgo central. La gran división en el PRD ocurrió cuando López Obrador llegó a la jefatura de gobierno del DF con todo el apoyo e impulso de Cárdenas, pero ya en el poder se convirtió en un poder autónomo de la figura de Cárdenas. López Obrador decidió ejercer el poder de manera evidente para lanzar por adelantado su precandidatura presidencial perredista para el 2006.

14 En el 2000 se contendió para la presidencia de la República sin embargo el PAN se llevo la elección, incluso en el congreso los escaños para el PRD se vieron mermados, no siendo así para el caso del Gobierno del Distrito Federal donde se concreto la conquista de este cargo por parte de Andrés Manuel López Obrador y demás delegaciones políticas. En 2001 se gana la gubernatura de Michoacan, en 2004 se conserva el gobierno de Zacatecas, en 2005 gobierna Guerrero, y se mantiene el de Baja California. En 2006 gana el gobierno municipal de Ecatepec, en el Estado de México y mantiene por tercera vez consecutiva el Distrito federal, gobierna Chiapas. Del 2010 a la fecha obtiene los gobiernos de Tabasco, Morelos y Oaxaca. En 2008 pierde más de la mitad de las alcaldías de Guererro. El PRD reconoció que carece de estructural electoral en algunos estados y que ello se ha traducido en la ausencia de un piso consistente de votación, pues ha habido comicios en los que no ha tenido un solo sufragio en mil 360 secciones electorales –de un total de 66 mil 740–, mientras en otras 26 mil 913 su votación fue menor a 5 por ciento (Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2013/03/10/politica/014n3pol>).En alianza con el PAN el PRD durante las elecciones de 2013 pierde gran parte de cargos legislativos en Oaxaca, Sinaloa. Donde no tuvo ningún éxito fue en los estados de Chihuahua, Hidalgo, Tamaulipas y Tlaxcala (Recuperado de: <http://mexico.cnn.com/nacional/2013/07/08/la-coalicion-pan-prd-pierde-peso-legislativo-en-los-estados-aliancistas>) además de estados como Michoacán, En términos absolutos, la izquierda cuyo mayor representante es el PRD obtuvo casi un millón de votos más entre las elecciones de 2006 y 2012. No obstante, la cantidad de estados en los que ganó se redujo a la mitad (Recuperado de: <http://www.24-horas.mx/prd-perdio-la-mitad-de-estados/>).

15 Pierde PRD registro y financiamiento en Saltillo Coahuila; alcanza sólo 2.42% de votos (Recuperado de: <http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/Pierde-PRD-registro-y-financiamiento-alcanza-solo-2.42-de-votos>). Pierde PRD, PT y Convergencia registro en nueve municipios (Recuperado de: <http://eldiariodeplaton Sanchez.blogspot.mx/2010/06/pierde-prd-pt-y-convergencia-registro.html>).

El PRD ha pretendido (Martinez, 2005) desarrollar una normatividad interna efectiva y autónoma que de cauce al conflicto en un todo a la vez; una estructura organizativa y de representación que dé espacios a las diversas corrientes. También ha aspirado a procesos democráticos en la selección de sus dirigencias y candidatos a todos los niveles. Pero la realidad en la organización se complejiza y sobrepasa sus mecanismos formales. Terminan por recurrir a mecanismos informales para resolver sus desacuerdos a través de la construcción de una relación de dependencia con un líder carismático¹⁶, quien la mayoría de las veces ha funcionado como un mediador que coadyuva y propone en la solución de los conflictos. Es clara la relación entre la estructura formal y la acción concreta que al igual que en otras OPP, el modelo real de organización está en función de los actores de carne y hueso con intereses propios y de grupo. Estos acuerdos informales en inobservancia de la estructura formal normativa, otorga la capacidad de amortiguar y procesar adecuadamente los cambios imperativos del ambiente a través de algunas de sus unidades. Esto ha permitido la permanencia de su registro, la capacidad de adaptación a los conflictos internos y a la incertidumbre interna después de un proceso electoral.

Con el paulatino pero veloz surgimiento del liderazgo carismático de Andrés Manuel López Obrador, en el PRD se profundiza el desarreglo de las relaciones entre los actores, “las oposiciones y las descalificaciones recíprocas dominan las representaciones colectivas” ” (Uhalde, 2004: 220), cada grupo o expresión política saca su propia legitimidad y construye un sistema de representaciones que proyecta para señalar y situar a los otros en la ilegitimidad y la mala fe. Los conflictos se agudizan, a tal grado que su fractura o fragmentación pende de un hilo después de la elecciones de 2006, acentuándose con las elecciones internas de marzo 2008 y 2009.

La prolongación recursiva de las crisis al interior del PRD se mantienen en el 2012, la opinión de Marcelo Ebrard Casaubón, ex jefe de gobierno del Distrito Federal, da cuenta de esto a través de una entrevista al periódico Excelsior¹⁷ donde señala que el conflicto perenne o faccionalismo extremo, es un factor que daña al partido político del cuál es miembro activo.

Pero el conflicto ya no queda ahí, desde el 20 de noviembre de 2012 López Obrador y seguidores inician una asociación civil en aras de conformarla como un nuevo partido político denominado “MORENA” (Movimiento de Regeneración Nacional), grupo de

16 Práctica que también es observable en otros partidos.

17 Recuperado de: <http://www.excelsior.com.mx/2012/09/17/nacional/859404>.

apoyo que como mecanismo de regulación o atracción tiene la conquista al cargo de Presidencia de la República siendo Andrés Manuel López Obrador su candidato natural, tal escisión política derivó de las constantes disputas con las distintas facciones del partido¹⁸.

Con lo anterior, está visto que los conflictos internos y la existencia de más de un liderazgo sobrepasa las reglas del juego, la realidad se impone, las entidades pérdidas evidencian¹⁹ que el líder carismático ya no es tan idóneo para la conquista de cargos públicos. Dichos momentos de incertidumbre²⁰ y de conflicto, hacen que la toma de decisiones estratégicas del PRD contemple la puesta en marcha de mecanismos emergentes alternos, nuevas formas de organización espontaneas que han sido importantes para su supervivencia.

Con la confrontación de corrientes y grupos de poder en aumento en el PRD, aplican el principio del “chivo expiatorio” donde ambos actores y por ende entre sus grupos se acusan como la explicación de los males del sistema por el comportamiento del PRD. Así en la vivencia de crisis (Uhalde 2004) se da la existencia de percepciones y acciones antagónicas y conflictivas, y del sentimiento de perder control sobre el funcionamiento del partido y de creciente ambigüedad (March y Olsen, 1979; March, 1994) hacen que la lucha por el poder amplifique los conflictos internos.

Las acusaciones entre los grupos se pueden entender como la expresión de mecanismos de defensa ante un contexto social que ha quedado ininteligible e incoherente a los ojos de los protagonistas (Uhalde, 2004). Tal vez el PRD presenta síntomas de una ambigüedad (March y Olsen, 1979) de sus integrantes, aun así, atienden actividades de mantenimiento en la vida política del partido, quienes viven en

18 Tras la derrota de la Coalición Movimiento Progresista en los comicios del 1 de julio de 2012, el 9 de septiembre de 2012, el ex candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador anunció oficialmente su separación de los partidos del Movimiento Progresista conformada por el PRD, PT y Movimiento Ciudadano, con el objetivo de trabajar en la formación de una nueva agrupación política de izquierda basada en el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), estructura que creó en 2006. Durante su discurso, Andrés Manuel López Obrador detalló que su salida del Partido de la Revolución Democrática, no significa una ruptura, sostuvo que su decisión ayudará a fortalecer y renovar al Movimiento Progresista, sin embargo, el PRD vive un conflicto interno entre corrientes de izquierda que no coinciden con la ideología del lopez-obradorismo.

Esta separación dejó debilitado al PRD en su fuerza política y ahora se encuentra en manos de dos grupos: la “Izquierda Democrática Nacional” (IDN), corriente liderada por René Bejarano y Dolores Padierna; y la corriente “Nueva Izquierda”, liderada por Jesús Ortega Martínez y Jesús Zambrano Grijalva, actual dirigente nacional del partido.

19 Fuente: Recuperado de (<http://www.24-horas.mx/prd-perdio-la-mitad-de-estados/>).

20 Por ejemplo, el impacto de la elección del 2000; las constantes disputas en las elecciones internas sobre todo en las de los años 2002, 2003, 2008-2009; la caída de Rosario Robles (Becerra, en Mirón y Espinoza, 2004: 155-178), los video escándalos del 2004 aunque se genero en el sistema gubernamental su impacto alcanzo al PRD; el caso Brugada-Juanito-López Obrador; la salida de René Arce y su equipo político; la salida de López Obrador, así como la renuncia al PRD de varios militantes entre ellos Martí Batres (Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/883974.html>).

una “crisis” institucional que se percibe tal vez como un proceso prolongado y normal²¹ en este tipo de organizaciones, cuestión que la propia historia del PRD ha mostrado.

Implica que como todo sistema/organización debe-para mantener su estructura-tomar de su entorno la suficiente energía y recursos para compensar la irreversible pérdida de sus propios recursos, energía²² y su posible desintegración. Una vez hecho esta breve revisión sobre la naturaleza organizativa del PRD, estamos en condición de plantearle al lector el problema que llevo al desarrollo de esta investigación.

Planteamiento del problema de investigación

Tomando como eje disciplinar a los estudios organizacionales, la ciencia política, las ciencias de la complejidad y a las ciencias sociales en general, se vislumbra aquí un problema que se hace importante indagar para ampliar el marco de referencias que nutren a dichos campos disciplinares.

El problema de investigación que trata sobre la emergencia de sistemas disipativos en Organizaciones de Partido Político con base en las primeras indagaciones en el trabajo de campo, se hace posible obtener indicios de la existencia de una estructura en emergencia, que propiamente no formaba parte de las unidades formalmente identificadas dentro de la organización, es decir se vislumbraba la formación de un sistema potencialmente emergente. Por lo que al hacer una nutrida revisión de literatura histórica del PRD, nos llevo a deducir que esta unidad partidista estaba en periodos de constante y prolongada crisis, pero que de alguna manera la organización al borde del caos salía del paso ante tal problemática.

También fue posible identificar ya desde un estudio hecho con anterioridad (García, 2008) en las misma unidad partidista seis meses atrás y, que al estar en las indagatorias preliminares en el campo de trabajo que la búsqueda y la conquista de los cargos en y por el Partido Político, no logra definir por si solo el funcionamiento de la

²¹Para el mundo de las organizaciones en la actualidad la norma es que no hay normas que atiendan los impactos de la realidad social. Las organizaciones enfrentan un entorno llamado de "complejidad al borde del caos", caracterizado por una creciente volatilidad (en cambio permanente), incertidumbre (para anticipar el futuro y los movimientos de los, complicación (con un denso tejido de causas y efectos) competidores (Margalef, 1980, 1974; Prigogine, 1980, 2004; Prigogine y Stengers, 1975,1979; Coase, 1937)) y ambigüedad (la realidad está sujeta a múltiples interpretaciones, (March y Olsen, 1979)).

²²Puede decirse que se experimenta una entropía social (Zucker, 1988: 23-49) la cual se comprende como una descomposición o desorganización de las estructuras sociales por el conflicto entre el orden social y el caos a nivel macro y micro de los sistemas u organizaciones.

organización en su papel como mecanismo de regulación, en su función de mantener cohesionadas a las distintas partes de la organización, lejos de esto las partes subyacen fragmentadas y/o dispersas. La crisis recurrente sobre los acuerdos y comunión de aparentes intereses políticos entre los actores, sobrepasan la capacidad reguladora de este mecanismo, es posible observar además en las indagatorias preliminares, que la organización pudiera en cualquier momento entrar en la fase de disolución o colapso total.

De este modo se plantea en un primer momento según las indagatorias preliminares que las evidencias iniciales apuntan hacia la emergencia de sistemas emergentes cuya función podrían permitir a la unidad partidista salir de un estado de crisis mayor donde la organización tal vez ya no tenga la posibilidad de recuperarse.

Durante el desarrollo de la investigación y del trabajo de campo, el estudio va girando en torno a dar cuenta de la emergencia de esos sistemas que de alguna forma canalizan o absorben el impacto de tales conflagraciones sociales, ya una vez ubicados de lleno en el caso de estudio fue posible encontrarnos este fenómeno y así queda descrito en el caso. Durante la observación participante fue posible atestiguar como es que este sistema se va formando.

En el estudio de campo nos encontramos al Partido Político en una fase intermedia entre orden-caos, pero además como ya se comento líneas atrás, el problema de la organización es que pareciera estar sumida en una fase prolongada de orden-caos, es decir dentro de esas crisis se puede hablar de cierto orden pero constantemente la unidad partidista está al borde del caos.

En la maduración de este trabajo se hace posible encontrar una herramienta metodológica para explicar el problema teórico que permite contestar con los marcos referenciales aquí revisados. Pareciera que de bote pronto la propuesta de las Anarquías Organizadas (March y Olsen, 1979; Olsen, 2001; Weick, 1976) pudieran explicar el fenómeno observado entre las dimensiones orden-caos, tal marco referencial señala que la anarquía y el caos son propias de toda organización y su existencia facilita la flexibilidad ante una estructura formal rígida y burocrática, lo que permite responder a las presiones de sus propios arreglos estructurales y su contexto. No es solo el acoplamiento flojo de los elementos estructurales (identidad, separación y fronteras) en las organizaciones que facilitan su existencia (Weick, 1976), o la inclusión de estructuras de poder en la toma de decisiones donde se crean los

conflictos como así lo señalan March y Olsen (1979) cuando definen a la organización mediante la metáfora del “GARBAGE CAN PROCESS” o “Proceso del cesto de basura”, o “Cajón de Sastre”, donde los problemas, soluciones y participantes se revuelven y se mueven de una alternativa a otra y que la resolución de los problemas dependerán de una mezcla complicada de varios elementos. Ya para otros autores este modelo caracteriza una organización con fines ambiguos y conflictivos, con baja comprensión de los problemas, con un medio inestable. Lo contrario al modelo racional (Solis y López, 2000).

Sin embargo esta propuesta teórica no alcanza a explicar el surgimiento de estructuras emergentes que resultan de las fricciones sociales ya intolerables de las estructuras sociales de la organización, todo esto a pesar de la flexibilidad que otorgan las anarquías organizadas. Ciertamente es que ya se tiene conciencia de organizaciones ciertamente inestables, pero no logran dar cuenta de la complejidad del problema de una organización que busca su sobrevivencia, sino que existen otros tipos de estructuras o sistemas que permiten su mantenimiento. Eso demuestra la complejidad dinámica de las organizaciones y en específico la de Partidos Políticos.

Por lo anterior se decidió explorar otros marcos teóricos en los cuales se alcanza a percibir, según su descripción, este tipo de estructuras o sistemas, así entonces el marco de las estructuras disipativas dentro del paradigma de las ciencias del caos y la complejidad (Margalef, 1980, 1974; Prigogine, 1980, 2004; Adams, 2001; Prigogine y Stengers, 1975,1979) fue adecuado porque permite explicar el problema teórico y metodológico de la existencia de una estructura potencialmente emergente, que propiamente no formaba parte de las unidades formalmente identificadas dentro del PRD, tales sistemas surgen de vez en vez permitiendo la sobrevivencia de las organizaciones al borde del caos.

Con lo anterior se estuvo en condiciones de arribar a tres líneas de razonamiento que nos llevaron a una hipótesis definitiva y, de esta hipótesis tejer el hilo conductor que soporto la presente investigación para suponer que existen ciertas unidades que disipan la energía social sobre-acumulada y, que pueden emerger en cualquier nivel de la organización, con los que una organización ante un momento de crisis profunda que está al borde del caos, logra sobrevivir a su desintegración. Entonces como líneas de razonamiento dentro de los estudios organizacionales se tienen las siguientes preguntas:

1 ¿Cómo es que las Organizaciones en medio de las dimensiones orden-caos sobreviven y logran evitar el caos y caer en la desintegración de sus estructuras sociales?

2 ¿Cómo es que en un Sistema Político, la Organización de Partido Político entre las dimensiones orden-caos logran sobrevivir, evitar el caos y caer en la desintegración de sus unidades partidistas?

3¿Cómo es que la Organización Partidista llamada Partido de la Revolución Democrática con sus características intrínsecas muy acentuadas de periodos prolongados de crisis que la mantienen al borde del caos, no va al colapso total?

La literatura revisada (Alcántara, 2006; Espinoza, 2004; Mirón, 2004 en Espinoza y Mirón (coords.); García, 2008; Martínez, 2005; Meyenberg, 2004; Reveles, 2004a, 2004b; entre otros) da cuenta de que las Organizaciones de Partido Político por su naturaleza de integración política pasan por periodos de crisis profundas. Los modelos de Partidos Políticos tradicionales no alcanzan a explicar en su totalidad, que fenómeno es el que permite a estas organizaciones evitar su disolución organizativa.

Aquí se sugiere que las estructuras disipativas emergentes pueden dar luz sobre una manera de explicar la disolución o no de las organizaciones de PP y, en extensión de todas aquellas organizaciones que habitan en ambientes de alta incertidumbre y con bajos niveles de formalización.

Una vez planteado el problema de investigación sobre el desconocimiento de las formas en que las OPP evitan su disolución, en particular las que tienden y que se encuentran por largos períodos al borde del caos, de su disolución y, en general, todas las organizaciones con características más o menos cercanas a las de las OPP y con situaciones parecidas a las del PRD, en específico sobre el Partido de la Revolución Democrática, se hace importante considerar como propósitos de estudio a desarrollar, la necesidad de intentar comprender la realidad de este tipo de organizaciones desde una perspectiva disciplinar empírica y científica, a decir de este estudio desde nuevos paradigmas como el del caos y de la complejidad, para descubrir y entender nuevas formas de organización y lógicas de acción que ayuden a los estudiosos de las organizaciones a identificar mecanismos organizativos emergentes que permiten soportar las distintas realidades y las diferentes acciones concretas de sus miembros

bajo una entidad organizacional (para esta investigación Partido de la Revolución Democrática). Los recursos, la energía y dispositivos simbólicos con los que cuenta una organización de Partido Político y que además importa del exterior y que la hacen más compleja, son elementos que necesitan ser comprendidos y aprehendidos con anticipación desde una perspectiva organizacional, holística y multidisciplinaria, para poder explicar además el porqué este tipo de organizaciones emiten la señal de estar al borde del caos pero que de alguna forma logran alejarse del desorden total de no caer en punto muerto.

Primeramente, esta tesis presenta las posibilidades que ofrece el nuevo paradigma de la complejidad al entendimiento del fenómeno organizativo, su formación y desarrollo como proceso dinámico complejo. Se parte de la idea que las organizaciones son sistemas abiertos alejados del equilibrio (Margalef, 1980, 1995; Prigogine, 1980, 2004; Prigogine y Stengers, 1975, 1979; Lorenz, 1963; Hayles, 1990), en contraste con los enfoques clásicos sobre organizaciones que las comprenden como entidades en total equilibrio y estabilidad en su relación organización – entorno (Friedrich (1997); Weber (1969); Michels, 1969, 1996; Ostrogorsky, 1964, 2008, Lasswell y Kaplan, 1976; Biscaretti (en Aldo y Carballo, 1982); Shumpeter (en Sartori, 1976: 59); Epstein, 1976; Janda, 1970; La Palombara, 1974; Sartori, 1976).

En este trabajo se hará referencia desde el paradigma de la complejidad que los estados alejados del equilibrio lejos de considerarlos la excepción a la norma por el contrario son parte de la vida cotidiana de las organizaciones y que se puede considerar hoy en día como la norma donde ante un choque entre caos y orden las organizaciones dan menor importancia a las reglas y más importancia al propósito en torno a la misión compartida por todos, es decir ese mecanismo de regulación o “atractor” que para el caso de las Organizaciones de Partido Político sería el de la conquista del cargo.

Se intentará demostrar que el fenómeno organizacional puede ser comprendido desde el paradigma de la complejidad, porque las organizaciones en su desarrollo intervienen un doble proceso de adaptación y auto-organización, es decir pueden tener la capacidad de adaptarse a sus entornos, modificarlos o crearlos. También las organizaciones tiene la capacidad de generar estructuras emergentes disipativas ante las dimensiones del caos y del orden, que ayudan a disipar la energía sobreacumulada producto de la acción concreta de los actores que de lo contrario terminaría por

reventar su propio sistema organizacional. Para esto es necesario conocer como herramienta sociológica el carácter constructo y contingente de los sistemas de acción concreto (Crozier y Friedberg, 1990) que permiten explicar la interacción cotidiana de los actores dentro un conjunto complejo y a la vez restringido de la unidad partidista estudiada.

En segundo término el planteamiento de estructuras disipativas emergentes pretenden complementar el entendimiento del modelo de análisis de los tres subsistemas de apertura inicial "TSAI" (Contreras, 2012 y García 2008) ya que dicha propuesta no responde en su totalidad el caso de estudio aquí abordado. El planteamiento teórico de Contreras ha sido aplicado, validado en y para los Partidos Políticos mexicanos disciplinariamente a través del estudio de caso contribuyendo en el estudio organizacional del PP al menos en los niveles de las unidades partidistas y espacios geográficos en el que ha sido aplicado: PRI (Contreras, 2012) y PRD (García, 2008), en esta investigación también quedo validado y probado el TSAI a través de la estructura organizacional y distribuciones jerárquicas comprendidas en los estatutos y normas reglamentarias del PRD (ver anexos) y posteriormente en el estudio de caso.

Con los límites de la literatura revisada y los indicios encontrados a lo largo de la investigación de campo se hace necesario construir un modelo de análisis que comprenda la identificación de un sistema disipativo que puede emerger en cualquier nivel de la organización expuesta a constantes fluctuaciones internas y/o perturbaciones externas, tales estructuras disipativas que como niveles más complejos de organización, pueden emerger resultado de la interacción entre las dimensiones de aparente caos y orden cuyo objetivo es ayudar a que el sistema/organización se mantenga alejado del equilibrio o punto muerto y evitar que entre en su máximo nivel de entropía de su máxima descomposición organizacional.

Así entonces este estudio tratará de responder el porqué del surgimiento de estructuras o unidades emergentes en un sistema/organización que aparentemente se encuentra al borde del caos. Se plantea además que hay que pensar a la complejidad y todo lo que ello conlleva, para reflexionarla como constructo resultante de la interacción orden-caos, como base complementaria de las explicaciones en la teoría sobre Organizaciones Dinámicas Complejas que están al borde del caos y para la Teoría organizacional.

La justificación al desarrollo de esta investigación con sus interrogantes y presupuestos hipotéticos, es que los partidos en proceso de transición experimentan una etapa de crisis que se hace constante por lo que debe de haber la emergencia de estructuras o sistemas disipativos.

La consideración de nuestra propuesta como herramienta de análisis de otras realidades, sería interesante y daría la posibilidad de conocer la manera en que se forman tales sistemas emergentes y como se establece su funcionamiento en otros partidos y ante su temporalidad y ubicación espacial en un Sistema Político como el Mexicano que se mantiene en una transición inacabada donde hipotéticamente aun no se logra consolidar la democracia. Pero es la pertinencia de este modelo de análisis se puede hacer extensivo hacia otras entidades en general con respecto a la existencia, formación y funcionamiento de los sistemas disipativos en las organizaciones.

Además la importancia que tiene un estudio como este sobre las Organizaciones de PP desde una perspectiva organizacional, se expresa en el provecho que se pueda obtener sea como investigador del tema, del fenómeno de las organizaciones, analista de los Partidos Políticos o como institución que junto con este trabajo de investigación deben contribuir a generar mayor conocimiento en el área de los Estudios Organizacionales, la Ciencia Política y las Ciencias en general en un sentido amplio para interpretar el Estado del Arte sobre el fenómeno.

Esta investigación adoptó el enfoque del método cualitativo, tal decisión estuvo marcada por la naturaleza del objeto de estudio, la necesidad de explicación y la relación que este guarda con la realidad cuyo análisis no requiere de recurrir a una medición o cuantificación de tipo cuantitativo.

Esta investigación intentará acercarse - en un afán de rigurosidad científica - al conocimiento de las organizaciones a partir de los alcances y limitaciones del paradigma de la complejidad y del caos. En los siguientes párrafos el lector podrá echar un vistazo muy general sobre el contenido capitular de la presente investigación.

En el primer capítulo se revisan las definiciones más relevantes desde la perspectiva de la Ciencia Política para señalar que la conceptualización clásica que se tiene acerca de los partidos políticos es insuficiente para explicar la complejidad del partido, que estas visiones aún se alejan de la complejidad organizacional que guardan los partidos, ya que algunos autores solo observan a esta organización a través de sus atributos formales y burocráticos. Entonces se establece la necesidad de recurrir al

análisis organizacional ya que este tipo de organizaciones pueden adquirir diversas configuraciones. Que los Partido Políticos también pueden ser identificados a partir de ciertos elementos específicos que las diferencian de otras agrupaciones sociales y que deben ser considerados idealmente como *organizaciones complejas*.

El capítulo dos se plantea comprender a las organizaciones como sistema dinámicos complejos. Para esto primero se hace un recorrido de las propuestas los principales estudiosos de las organizaciones para identificar los elementos que indican que cada vez más se complejiza el entendimiento de las organizaciones. Se demostrara que el intentar definir una organización o conceptualizarla es un ejercicio todavía inacabado. Que sin embargo es en este ejercicio donde las distintas posturas contemplan a una organización a partir de conceptualizaciones como entidades que buscan su equilibrio sistémico y que el caos es su aberración estructural. Al contrario en este capítulo se cuestionara dicha postura y se abordara el análisis de la organización a partir del paradigma del caos y de la complejidad con el supuesto de que las organizaciones son sistemas dinámicos que buscan alejarse de su punto de equilibrio. Se mostrara que las teorías del caos y de la complejidad suponen la aparición de nuevas perspectivas en el entendimiento del fenómeno organizativo (caos-orden, sistemas alejados del equilibrio, sistemas disipativos, atractor, fluctuación, perturbación, energía y formas energéticas). Que así como el concepto de sistema abierto arribo como cambio de paradigma en la teoría organizacional, los conceptos relacionados a las teorías del caos y de la complejidad se están estableciendo ya, como otro cambio paradigmático para concebir a las organizaciones, a partir de una nueva metáfora. Con este nuevo arribo de ideas se cuestionan o complementan conceptos asumidos en la teoría organizacional como el de equilibrio y la estabilidad, porque en la literatura organizacional dichos conceptos son recurrentes. Desde la organización científica del trabajo hasta los más modernos enfoques contingentes, proponen de alguna manera que habrá que buscar en las organizaciones estados de equilibrio y de estabilidad.

En el capítulo tres se muestra brevemente el aspecto contextual del PRD, sobre la complejidad que muestra su desarrollo en el Sistema de Partidos Mexicano. Se hace una descripción de su desarrollo histórico con el propósito de entender sus antecedentes cuya importancia radicó en el soporte metodológico que permitió abordar el estudio de caso. Se señalan los orígenes a partir de su fundación como Partido de la

Revolución Democrática (PRD) con la creación del Frente Democrático Nacional (FDN) dentro del PRI, antecedente inmediato del PRD que se comprende como un conglomerado de partidos políticos y organizaciones y expresiones ciudadanas fueron su base política y social, con esto su principal dirigente Cuauhtémoc Cárdenas compitió en las elecciones presidenciales de 1988. Dentro de esta lógica, resulta importante señalar que la Corriente Democrática jugó un papel preponderante con relación a los partidos y organizaciones que conformaron el FDN.

Se expone el papel que han jugado dos de sus dirigentes principales (Cárdenas y López Obrador) que han jugado una suerte de líderes carismáticos o caudillos que junto con las corrientes o expresiones existentes al interior del partido logran definir la naturaleza compleja y a la vez caótica de este instituto político, se muestra porque se da la separación de grupos del PRD, entre ellos la de López Obrador.

El capítulo cuatro permite ya comprender a la Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo, se expone que los principios y elementos teóricos aportados por el paradigma del caos y la complejidad, permiten enriquecer y complementar el abordaje teórico de las Organizaciones de Partidos Políticos. Los principios y leyes de la termodinámica aportan un buen instrumento de análisis para las ciencias sociales. Se tejen los puentes teóricos para establecer una caracterización de la Organización de Partido Político como sistema dinámico complejo, se hace un análisis desde la perspectiva organizacional y sistémica, no dejando de lado el análisis de la acción concreta de los actores de carne y hueso de esta unidad partidista mediante la inclusión del aporte teórico del Sistema de Acción Concreto (Crozier y Friedberg, 1999). Finalmente en este capítulo se arribará a la propuesta de modelo de Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo como herramienta de análisis, el cual fue construido con base en los Sistemas Disipativos emergentes (Prigogine, 2004), los Tres Subsistemas de Apertura Inicial (Contreras, 2012 y García, 2008), el Sistema de Acción Concreto (Crozier y Friedberg, 1999).

El capítulo quinto comprende tres grandes apartados que contiene la metodología, el estudio de caso y los hallazgos e implicaciones teórica y metodológica. En este apartado se realiza un análisis teórico de aspectos generales sobre metodología explicando el porqué de entre las distintas posturas de tipo de metodologías a seguir en una investigación como lo son la cualitativa, cuantitativa o mixta, esta investigación se desarrolla bajo el enfoque cualitativo. Se fundamenta además la construcción de un

diseño y estrategia metodológica *ad hoc*, para llevar a cabo el proceso racional de la investigación de campo, en combinación con la utilización del instrumento metodológico (la pertinencia del estudio de caso) de tipo cualitativo y descriptivo pero a la vez exploratorio, que dan elementos para poder explicar el fenómeno a observar, y así reflexionar sobre la existencia del objeto y sujeto de estudio tan complejo como lo son las organizaciones y en específico la del partido político. El apartado metodológico comprende el diseño y planeación de la investigación, la pertinencia teórica metodológica del Estudio de Caso, sobre los aspectos de la validez y confiabilidad de la investigación, el método etnográfico como técnica de análisis, las estrategias o bloques metodológicos que se siguieron en esta investigación y sobre la construcción de la hipótesis que rige el estudio, la selección de la unidad de estudio, la estrategia de investigación, instrumentos metodológicos para recopilación de información, fuentes de información para el estudio de caso, sobre la aplicación de los instrumentos de recolección de información y la exposición de los resultados para la manera procesar y analizar la información obtenida.

En el segundo apartado se aborda el estudio en una organización de partido político en México, con el fin de averiguar acerca del orden, caos, estructuras disipativas y sobrevivencia este partido de la izquierda mexicana: el proceso de elección a la Jefatura Delegacional en Iztapalapa de 2009 (PRD). Una vez que el modelo de Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo propuesto ha sido validado y probado en sus partes integrantes en este sistema partidista llamada PRD, se aplica el nivel de análisis correspondiente a la indagación sobre la acción concreta de los actores comprendida en el cuarto nivel del TSAI y que a la vez integra el modelo de análisis propuesto en esta investigación.

En el tercer apartado se informa sobre los hallazgos e implicaciones teórica y metodológica del estudio de caso, se trabaja directamente en la presentación e interpretación de los datos relevantes levantados durante el estudio de campo, todo esto dentro de los marcos teóricos y metodológicos aquí comprendidos.

Finalmente se ofrece el apartado de las conclusiones generales obtenidas a partir de la teoría, la realidad objetiva del estudio de caso y el análisis de los hallazgos y resultados dentro del campo de conocimiento de los estudios organizacionales. Así también se señalan los aspectos que hayan faltado o quedado pendientes que puedan

ser considerados en investigaciones futuras sobre las organizaciones de partido político.

CAPITULO I

EL PARTIDO POLITICO

1. El partido político contemporáneo

En las siguientes líneas se abordara el momento a partir de que se asientan en la realidad política los partidos políticos. Antes de seguir se hace pertinente indagar si los partidos políticos siempre han existido en las sociedades complejas ysi han tomado forma a partir del fenómeno llamado “modernidad”.

Se analizarán dos temáticas para tratar de indagar acerca de estas inquietudes. Primeramente Max Weber señala que los partidos de la antigüedad y de la edad media son catalogables como partidos (Sartori, 1987: 50), observando posiblemente una discrepancia de su estructura básicamente de la de los partidos modernos. Weber señala que, “los partidos, en el concepto general, no son productos exclusivos de formas de dominación especialmente modernas” (Vilas, 1977:145).

En otro punto de vista, por ejemplo, Sartori (1987: 78-94) considera que los partidos políticos son una construcción conceptual política enteramente moderna. Dentro de este segundo punto de vista, la noción de lo que es un partido político es esencialmente un concepto moderno²³ debido a las características esenciales de los partidos políticos, como pueden ser:

- a) una organización permanente, completa e independiente.
- b) una voluntad para ejercer el poder
- c) una búsqueda del apoyo popular para poder conservarlo

Es así como se observa que los antecedentes de los partidos políticos son las facciones y los clubes políticos, una especie de prototipo de partidos. Las características enunciadas arriba, se ven más marcadas a partir de las primeras décadas del siglo XIX, marcando su carácter moderno.

Los partidos políticos son especies del género “grupos políticos”, al igual que lo son las facciones y los clubes políticos, pero la diferencia entre estos últimos y un partido político, es que éste es el grupo político moderno por antonomasia, es decir todo

²³ Es pertinente señalar hasta aquí que estas visiones han estado dentro del marco de la Ciencia Política.

partido político es un grupo político, pero no todo grupo político es un partido político. Al grupo político como género abarca, aparte de otros, a las especies como las facciones, clubes políticos, asociaciones políticas, comités de acción política, entidades privadas, frentes nacionales, organizaciones no gubernamentales, agrupaciones políticas o partidos políticos, siendo este último un concepto moderno.

2. Definición de Partido Político

Al igual que en el campo de la teoría organizacional, donde han surgido una infinidad de definiciones que describa lo más apegado a la realidad particular a las organizaciones, de igual forma, así para definir lo que es un partido político es también un verdadero campo de batalla de ideas de los estudiosos de los partidos políticos.

Así este debate ha sido para algunos autores un gran problema conceptual, por ejemplo Maurice Duverger (1957) a través de su clásico libro sobre los partidos políticos no concreta el concepto ¿que se debería de entender como partido político? y es que esta problemática de dar una definición de los partidos políticos, se da principalmente por la falta de precisión lingüística y etimológica que caracteriza al término “partido”, por antipatía generalizada que se tenía hacia los partidos en el siglo XVIII, además de que se han desarrollado una gran variedad de organizaciones alrededor del mundo que se han hecho llamar “partidos”, que recientemente han aparecido en la escena político-constitucional.

Continuando con la serie de dificultades a los que la Ciencia Política se ha enfrentado ante los obstáculos para estructurar científicamente y dar una definición que contenga los elementos esenciales de lo que es un partido, de distinguirlo de aquellas otras entidades que no lo son, en muchas ocasiones han surgido improvisadamente entidades privadas o públicas que deslizándose por las lagunas legales desmeritan los procesos electorales.

Ahora bien también se enfrentan a la emergencia (Foucault, 1979:12-18)²⁴ de construir una teoría general de los partidos políticos y de los sistemas de partidos, y por consiguiente su normativa jurídica, eficaz y equitativa²⁵, sin antes establecer primero

24 Por emergencia se entiende como el punto de surgimiento del concepto o de la "cosa". Constituye un escenario cruzado por fuerzas que se combinan y oponen y dan como resultado la "posibilidad" de que emerjan determinados conceptos y hechos. Estas no surgen en cualquier unidad espacio temporal, sino en aquella que la constelación de fuerzas en juego lo permiten.

25 Nótese la visión de racionalidad-instrumental al buscar la normatividad, eficacia y el equilibrio por parte de los estudiosos de los partidos políticos desde la Ciencia Política. Esta visión considera al partido político como una herramienta social, donde la

claramente cuáles entes no son partidos, y cuales sí lo son, ya Sartori (1987) había declarado esta necesidad de análisis.

2.1 Algunas definiciones contemporáneas de partido político

Se darán algunas definiciones contemporáneas de lo que se entiende por partido político, se observa que en las definiciones están implícitos elementos propios de los autores como geográficos, ideológicos y temporales, después de esto se pasara a realizar un análisis crítico que permita identificar elementos organizacionales que lleven a entender al partido político desde la perspectiva organizacional.

Friedrich señala que “un partido político es un grupo de seres humanos que tiene una organización estable con el objetivo de conseguir o mantener para sus líderes el control de un gobierno y con el objeto ulterior de dar a los miembros del partido, por medio de tal control, beneficios y ventajas ideales y materiales”(1997: 297).

Weber advierte que un partido es “la forma de socialización que, descansando en un reclutamiento libre, tiene como fin, proporcionar poder a su dirigente dentro de una asociación y otorgar por ese medio a sus miembros activos determinadas probabilidades ideales o materiales” (Weber, 1992: 228).

Señala que en la estructura de los partidos políticos se tiene que tomar en cuenta en un primer sentido la estructura que ejerce el dominio social donde se desarrolla pero así también la existencia de un grupo central que domina a los demás miembros de la organización o partido. Weber le otorga un sentido burocrático generalizado a la estructura de los partidos políticos, donde la permanencia de los miembros en el partido político está en función del interés político y de poder que guardan los actores.

Michels, por su lado aborda la problemática de la organización del partido político en una dinámica de crecimiento que trae consigo una mayor complejidad organizacional, enfocándose principalmente hacia la acción de los líderes como los actores cuyas acciones son en realidad las trascendentes y a las cuales los demás miembros del partido se ciñen. Esta concepción de la conducción de la organización por una oligarquía lo llevó a matizar su estudio con cuestiones sobre participación, sobre democracia. Aunque establece razonamientos funcionales de la centralización del poder de decisión en razón de la velocidad de respuesta al ambiente y de la

razón es el único camino eficaz para obtener sus objetivos a través del cálculo y la efectividad política, del pragmatismo instrumental y monetario, la realidad se toma como una sola sin contemplar todos los niveles de la complejidad.

tendencia a la profesionalización de la actividad partidista, no profundiza más allá de la determinación de la organización política por las acciones de la oligarquía dominante aunque, hay que decirlo, la constitución de dicha oligarquía se entiende como un proceso de dominación por organización (Weber, 1992) en donde aquellos miembros del partido que por su experiencia y dedicación en las actividades organizativas junto con sus habilidades y virtudes personales domina sobre los demás (Michels, 1969).

Ostrogorski, en un estudio histórico sobre los partidos en Inglaterra rehace su construcción recreando también la de las organizaciones predecesoras como resultado de movimientos sociales que perdían fuerza una vez atendidos por las autoridades de gobierno. Esta visión plantea el hecho de que los partidos políticos son el resultado de factores sociales que convergen históricamente y que establecen la necesidad de organización -para la satisfacción de demandas económicas, políticas y sociales- en forma permanente y coordinada (Ostrogorski, 1964).

Lasswell y Kaplan considera que los partidos políticos son “formaciones que agrupan a los hombres de la misma opinión para asegurarles una influencia verdadera en la gestión de los asuntos públicos” (Sartori, 1976: 62).

Biscaretti di Ruffa éste célebre constitucionalista italiano, señala que los partidos políticos son “organizaciones sociales espontáneas, caracterizadas por una comunidad de intereses o concepciones políticas en sus propios adheridos, ya sean inscritos o simpatizantes, que intenten influir en la determinación de los principios generales del gobierno” (Aldo y Carballo, 1982: 237).

Para Schumpeter, un partido “no es... un grupo de hombres que buscan promover el bien común basados en algún principio en el que todos están de acuerdo... Un partido es un grupo, cuyos miembros se proponen actuar en concierto en la competencia por el poder político” (Sartori, 1976: 59).

Para Epstein un partido es “cualquier grupo que busca obtener votos bajo un membrete” (Sartori, 1976: 60).

Janda señala que los partidos, son “organizaciones que tienen como meta colocar a sus representantes en puestos gubernamentales” (Sartori, 1976: 62).

La Palombara señala que un partido es aquella organización formal que tiene como meta primordial y consciente colocar y mantener en un cargo público a personas que controlarán, individualmente o en coalición, a la maquinaria gubernamental (La Palombara, 1974).

Sartori señala que un partido político es “cualquier grupo político identificable mediante un membrete oficial que se presenta en la elecciones y que es capaz de colocar a través de elecciones (libre o no), a candidatos para los cargos públicos” (Sartori, 1976: 63).

2.2 Elementos de Análisis sobre las definiciones

Las definiciones anteriores –las más relevantes desde la perspectiva de la Ciencia Política - que dentro del marco de un estudio completo, la conceptualización clásica que se tiene acerca de los partidos políticos es insuficiente para explicar la complejidad del partido. Esto no hace más que reforzar la necesidad de recurrir al análisis organizacional, porque es un espacio desde donde se puede hacer el estudio de las organizaciones a partir de herramientas, modelos y enfoques de análisis que permiten abordar y el considerar nuevas maneras de observar la realidad a partir de la multidisciplinariedad (antropológico, político, sociológico, etc.) y un abanico de consideraciones teórico-metodológicas, que además supone que las organizaciones en su vida cotidiana y desarrollo van incrementando sus niveles de complejidad, en la acción organizada y de cooperación de sus individuos.

Sin embargo las anteriores definiciones muestran someramente algunos elementos, los cuales se pueden retomar en el sentido de llevarlos al set de herramientas que otorga el campo de la Teoría de la Organización, los Estudios Organizacionales las ciencias del caos y la complejidad para tratar de entender al partido político desde su complejidad organizacional, es decir, para las líneas teóricas que se pretenden utilizar y abordar el análisis de los partidos políticos, son en un primer sentido la acción organizada (Crozier y Friedberg, 1990).

Los riesgos que ha llevado a la Ciencia Política el arribar a una concretización conceptual sobre el partido político, es que no se capta la realidad compleja de estos y resulta demasiado general, escueto y racional-instrumental, y aun así no logra explicar la existencia a una gama más amplia de partidos como por ejemplo los enunciados en el modelo Panebianco o Duvergiano²⁶.

Ahora bien, en el cuadro 1 se muestra un análisis de las versiones que los autores anteriormente citados dan sobre los PP. Para realizar el cuadro se toman en cuenta

²⁶ Las características de estos modelos se tratara a detalle líneas adelante.

elementos propios del área de estudio de la Ciencia Política, así también se observa como el voluntarismo está muy arraigado y en otros casos como el de La Palombara, se le da vida propia a un determinismo estructural.

Visión limitada de la Organización de Partido Político		
Autor	Solo considera...	No considera...
Friedrich (1997:297)	Organización estable	La subjetividad e inestabilidad ideológica y la interpretación de los aspectos funcionales y estructurales de los actores.
Weber (1969:228)	Reclutamiento libre	La afiliación colectiva a través de los sindicatos (corporativismo) y organizaciones adherentes (clientelismo).
Michels (1969)	La acción de los líderes como los actores cuyas acciones son en realidad las trascendentes y en torno a las cual giran los demás miembros del partido.	La determinación de la organización política por las acciones de la oligarquía dominante entendida esta como un proceso de dominación por organización. La estructura organizacional.
Ostrogorsky (en De la Rosa Contreras, 2003)	A los partidos políticos como resultado de factores sociales que convergen históricamente y que plantean la necesidad de organización -para la satisfacción de demandas económicas, políticas y sociales- en forma permanente y coordinada.	La construcción endógena del partido político a través de la acción organizada de los actores.
Lasswell y Kaplan (en Sartori, 1976: 62)	Hombres con misma opinión	Actores con intereses divergentes dentro del mismo sistema.
Biscaretti (en Aldo y Carballo, 1982:237)	Organizaciones espontáneas	Partidos que se crean bajo una planeación eminentemente unilateral con intereses y decisiones políticas de un líder o grupo político. La construcción histórica y gradual del partido.
Shumpeter (en Sartori, 1976: 59)	Voluntarismo Poder político	El aspecto estructural del partido, así como la función social y electoral de estos.
Epstein (en Sartori, 1976: 60)	Solo se circunscribe al proceso electoral instrumental.	La función social y pública de los partidos.
Janda (en Sartori, 1976: 62)	Solo visualiza el acto institucional de cargos públicos	La función social y electoral del partido.
La Palombara (1974)	Organización formal y burocrática	La organización informal y la acción organizada.
Freidenberg y	Dimensión informal de las	La complejidad de la acción organizada y del

Levitsky (2007)	organizaciones de partidos	sistema partidista.
Sartori (Sartori, 1976: 63)	Se acota al proceso electoral instrumental y al acto institucional de cargos públicos.	La función social, la organización informal y la acción organizada.

Cuadro 1. Fuente: Elaboración propia

Del cuadro anterior se deduce que estas visiones aún se alejan de la complejidad organizacional que guardan los partidos, ya que algunos autores solo observan acotadamente a esta organización señalando estabilidad, libre decisión de los actores, compartimiento de intereses, la espontaneidad para la creación de la organización, solo atribuyen el aspecto formal y burocrático de estos, no muestran las redes sociales y políticas que se tejen entre los partidos políticos y organizaciones adherentes y externas como el corporativismo y el clientelismo (grupos empresariales, sindicales, civiles, armados, etc.).

Estas definiciones dejan de lado el aspecto subjetivo e inestable sobre la ideología y la interpretación que los actores dan de los aspectos funcionales y estructurales del partido, que los actores tienen intereses divergentes dentro del mismo sistema a pesar que este guarde un fin común con los actores, la construcción artificial de partidos bajo una planeación eminentemente unilateral con intereses y decisiones políticas de un líder o grupo político, en unos casos solo se considera la función institucional de cargos públicos o en otros solo la función electoral o social, las relaciones informales y de poder, así como algún elemento que aporte sobre la acción organizada de los partidos.

Finalmente el estudio de los partidos se ha relacionado principalmente con el sistema de partidos, con la legislación y función electoral, social de conducción de la sociedad, con ciertas ideologías, con sus elites, de la pertenencia de clase de sus miembros, de sus grados de democracia interna, etc., en un nivel institucional enmarcado dentro de la lógica de la lucha política por el poder del Estado y de la regulación de éste para con ellos (De la Rosa y Contreras, 2003).

Por otro lado, “para el caso mexicano, autores como Francisco Reveles (1998) y Jean-François Prud’homme en un intento por aplicar lo que el primero de ellos ha llamado “el modelo Panebianco” al estudio de los partidos en México, han tomado gran parte del desarrollo teórico de este autor haciendo énfasis, sobre todo, en el modelo

originario y en el modelo de institucionalización y, en este último, en la influencia determinante de la coalición dominante para con el entorno y la estructura organizacional. Francisco Reveles ha estudiado desde esta perspectiva al PAN (1996) y al PRI (1998), en tanto que Jean-François Prud'homme al PRD (1997a) y al PAN (1997b, 2004b) y De la Rosa y Contreras (2003: 8).

De la Rosa y Contreras (2003:9) citan a Welhofer (1975) por mostrar...

“elementos organizacionales, en donde trata la relación entre el crecimiento de los partidos -en razón de electores y unidades- y la rotación de funcionarios en un estudio comparativo entre el Partido Laborista Inglés y el Partido Laborista Noruego para explicar que la Ley de hierro de las oligarquías no es tal, que la permanencia de las oligarquías depende de varios factores además de ser sólo temporal y no permanente. En todos estos autores existe la preocupación de considerar al partido político como organización en forma histórica, institucional y evolutiva y, principalmente en base a un núcleo organizativo que es el que controla la vida organizacional, que enfrenta al ambiente y que representa a la organización.

Constituyen formas alternativas para explicar a los partidos políticos, asignan un cierto grado de creatividad a algunos de sus miembros y al mismo tiempo alteran la percepción sistémica que domina el estudio de los partidos políticos. Su preocupación por plantear los factores que influyen en su funcionamiento representa intentos por introducirse en ellos como organizaciones. Sin embargo, estos estudios se han visto limitados en sus alcances por diversas razones, entre ellas la carencia de las herramientas teóricas que la Teoría de la Organización (T. O.) y los Estudios Organizacionales (E. O.) han desarrollado para el estudio de las organizaciones...”.

En resumen, las definiciones que desde la Ciencia Política se han hecho sobre la OPP en cada una de sus propuestas de modelos de partido, no alcanzan a concebir la realidad desde una perspectiva organizacional y sobre todo desde su propia complejidad, sea porque son demasiado generales, escuetos o racional-instrumentales, la posibilidad de explicar la existencia de una gama más amplia de hechos al interior de las OPP queda parcialmente explicada.

Se manifiesta entonces un alejamiento por parte de los politólogos sobre el estudio de los partidos políticos a partir de una perspectiva disciplinar empírica y científica desde otros paradigmas como el del caos y de la complejidad, redescubrir y entender nuevas formas de organización y lógicas de acción existentes en los PP debe ser ampliado y explorado, como por ejemplo la identificación de mecanismos organizativos emergentes que permiten soportar y dar continuidad a las distintas realidades y las diferentes acciones concretas para la supervivencia de este tipo de organizaciones.

Sus recursos, energía y dispositivos simbólicos pueden ser tratados como propiedades que caracterizan en parte a los sistemas dinámicos complejos, son

elementos que necesitan ser comprendidos y aprehendidos con anticipación desde una perspectiva organizacional, holística y multidisciplinaria. Además la literatura politológica no permite explicar en su totalidad el porqué este tipo de organizaciones en algunos tramo de su ciclo de vida emiten la señal de estar al borde del caos pero que de alguna forma logran alejarse del desorden total, tratar de evitar de no caer en punto muerto.

El argumento anterior obliga a decir que tal alejamiento de la literatura clásica y contemporánea sobre partidos políticos, se debe a la falta de considerar las posibilidades que ofrece el nuevo paradigma del caos y la complejidad, lo que no ha permitido el entendimiento del fenómeno organizativo, de su formación y desarrollo como proceso dinámico complejo. No se ha logrado considerar a estas organizaciones a partir de la idea de que son sistemas abiertos alejados del equilibrio (Margalef, 1980, 1995; Prigogine 1980, 2004; Prigogine y Stengers, 1975, 1979; Lorenz, 1963; Hayles, 1990), en contraste con los enfoques clásicos sobre PP que las comprenden como entidades que buscan su total equilibrio y estabilidad en su relación organización-entorno (Friedrich (1997); Weber (1969); Michels, (1969); Ostrogorsky, (1964, 2008), Lasswell y Kaplan, (1976); Biscaretti (en Aldo y Carballo, 1982); Shumpeter (en Sartori, 1976: 59); Epstein, (1976); Janda, (1970); La Palombara, (1974); Panebianco, 1993; Sartori, (1976), entre otros).

El tratamiento politológico hasta hoy no ha hecho una referencia clara a sus trabajos del paradigma de la complejidad, donde los estados alejados del equilibrio se pueden considerar como parte de la cotidianidad de este tipo de organizaciones, donde la complejidad surge como consecuencia de la interacción entre el caos y el orden, y en ese impasse las normas y las reglas pasan a un segundo término, otorgando más importancia al propósito en torno a la misión compartida por los actores, es decir, al (os) mecanismo (s) de regulación de las Organizaciones de Partido Político para la conquista del o los respectivos cargos.

3. Partidos políticos como organizaciones complejas: un análisis organizacional

Los trabajos que han desarrollado los estudiosos de los Partidos Políticos se localizan en niveles macro, los cuales responden a factores contextuales y el análisis a la parte interna de los partidos, la mayoría de los estudios resuelven que los líderes poseen un grado de suma importancia sobre los demás miembros del partido, los

cuales representan un elemento manipulable que aporta y atrae votos. Esta tarea de atraer votos y recursos al partido, dentro del encuadramiento en el sistema de partidos, tiende a redes sociales que justamente no han sido consideradas por dichos estudios sean empíricos o teóricos.

La visión sistémica²⁷ que se ha desarrollado en su estudio considerándolos como subsistemas de dichos sistemas, abandona la acción que los actores realizan en la persecución de resultados favorables para ellos y la organización. Aún considerándolos como sistemas complejos, este enfoque no logra solucionar la explicación de los grados de inestabilidad que suceden en ellos como la inconsistencia en las decisiones de los miembros.

En la búsqueda de trabajos teóricos y de investigación sobre partidos políticos desde una perspectiva organizacional o que se aproximen a ella existe una escasez de ellos, se ha logrado estudiarlos a partir de su estructura organizativa y que hacen un mayor énfasis en alguno de los aspectos que la determinan, los diversos paradigmas organizacionales para estudiarlos o alguno de ellos en particular, la aplicación de modelos de estudio.

Así de los textos que analizados líneas atrás denominados clásicos para el estudio de los partidos políticos, dos de ellos pueden corresponder en cuanto a sus modelos de partido, con herramientas y perspectivas de la Teoría de las organizaciones.

El primero de ellos corresponde a Panebianco (1993) por la cercanía que su modelo teórico guarda desde su disciplina que es la Ciencia Política con la perspectiva organizacional. El sostenimiento de sus tesis lo hace a través del estudio comparativo entre partidos europeos basándose en monografías -al igual que Duverger (1957)- con la especificidad de señalar en ellos aquello que denomina como el sistema organizativo a partir de la gran determinación que en él manifiesta la coalición dominante y que da como resultado su modelo de partido con tres fases – génesis, institucionalización y madurez.

En sustento con algunos enfoques de la teoría de las organizaciones en el dominio de una coalición, la cual establece las reglas del juego para los miembros en la organización. Tomando a Crozier y a Friedberg (1990) logra salvar la Ley de hierro de las oligarquías de Robert Michels (1969), dándole un lugar a las luchas de los actores por el poder a través de las coaliciones, fracciones, facciones etc. para dominar, de

²⁷ El encuadramiento en sistemas de partido, sistemas electorales, sistemas de dominación o de democracia.

manera que el gobierno de las oligarquías es contemplado como un proceso dinámico y de alternancia y no como constante y permanente. Su planteamiento teórico siempre lo hace a través de modelos puros, evitando las mixturas aunque manifestando que en la realidad se dan estas últimas.

El segundo de ellos se corresponde con el de Maurice Duverger (1957) que logra establecer las categorías de enlace fuerte y enlace débil que, en términos de la perspectiva de la ambigüedad de los E. O. se corresponde con el acoplamiento estrecho y el acoplamiento flojo -respectivamente- de las unidades de la organización (Contreras, 2012), lo cual permite avanzar teóricamente en la consideración del partido político como un sistema flojamente acoplado en el que las acciones y decisiones efectuadas en algunas de sus unidades no afectan inmediata y decisivamente a las otras y al sistema todo (Contreras, 2012: 155-161).

El análisis organizacional del partido político amplía sin duda la comprensión del mismo en sus diversos fenómenos, y aún más, en épocas de cambio como las que a nivel global atraviesan los partidos en la actualidad. Pero las aproximaciones hasta ahora efectuadas bajo perspectivas como las planteadas por la Ciencia política y el poder económico (véase cuadro 1) han sido limitadas en cuanto al entendimiento del partido político como organización cuyas dimensiones de subjetividad de los actores, de relaciones de poder, de símbolos y significados, de considerarla como sistema dinámico complejo de partido que tiende por el contrario a alejarse del punto de equilibrio antes que llegar a este donde la complejidad emerge y se construye en la interacción entre el orden y el caos.

Lo importante aquí es lograr establecer los elementos que ayudarán a conformar dentro del marco de la Teoría Organizacional y los Estudios Organizacionales la correlación entre ambas disciplinas y llegar a la comprensión del estudio del partido político en tanto organización, y que es lo que lo hace diferente de otro tipo de organizaciones. Para esto se debe conocer lo que se entiende por organización y dejar asentado porque el partido político puede ser considerado como una organización.²⁸

Ahora bien, la disciplina encargada de definir lo que significa una organización es, en principio, la T. O. Sin embargo, debido a la diversidad de su objeto de estudio²⁹

²⁸ Al respecto, parecería vano hacer este ejercicio, sin embargo, en la literatura del partido político, si bien se habla del partido político como organización, no se explicita el porqué de dicha afirmación. En otras palabras, la noción del partido político como organización no puede provenir solamente del sentido común (de la Rosa y Contreras, 2003).

²⁹ Es decir, la diversidad y tipo de organizaciones.

(Perrow, 1984), a la diversidad de variables que lo conforman³⁰, a los diferentes niveles de estudio³¹ (Barba y Solís 1997; Mouzelis 1975; Perrow 1984) que confluyen en él y a la diversidad de intereses específicos de los investigadores³² (Mouzelis 1975; Perrow 1984), no existe un consenso acerca de lo que es la organización.

Esto es, en el desarrollo de la T. O. han habido múltiples intentos por definir la organización; de esta forma, de las múltiples definiciones propuestas, y para los fines de este trabajo de concebir al partido político como organización, la definición que brinda R. Hall se puede considerar que es una de las más acabadas (de la Rosa y Contreras, 2003). Al respecto, por organización se entiende:

“una colectividad con una frontera relativamente identificable, un orden normativo, niveles de autoridad, sistemas de comunicaciones y sistemas de coordinación de membresías; esta colectividad existe de manera continua en un ambiente y se involucra en actividades que se relacionan por lo general con un conjunto de metas; las actividades tienen resultados para los miembros de la organización, la organización misma y la sociedad” (Hall, 1996: 33).³³

Desde esta perspectiva se observa que las organizaciones comparten elementos que las hacen diferentes de otras agrupaciones sociales -por ejemplo, la familia-, como la alta formalización de sus actividades, el alto grado de especificación de sus metas (Scott 1981: 20) o la tecnología específica para llevarlas a cabo. No obstante, la organización puede compartir con otros grupos sociales elementos en común, pero aún así, éstos adoptan formas específicas dentro de la misma. Por ejemplo, si bien los procesos sociales ocurren en todos los grupos sociales, estos adquieren una estructura específica en las organizaciones, como el proceso de control social, que se da a través de la autoridad formal jerárquica (Scott 1981: 7).

En seguida se señalan algunos elementos (partes) de la organización que se encuentran explícitos e implícitos en la definición hecha por Hall, con el objetivo de establecer las partes mínimas constituyentes de una organización:

- *Metas u objetivos.* Aunque puede ser argumentado que las metas son de los individuos y no de la organización (Scott 1981: 16), los individuos dentro de la

³⁰ Por ejemplo, estructuras, decisiones, poder, cultura, procesos, etcétera.

³¹ Por ejemplo, individuo, grupo, organización y sociedad.

³² Diversidad de intereses producto de la complejidad del objeto de estudio de la T.O.

³³ La cursiva es del original.

organización establecen metas en función de ésta y actúan en función de la misma. Por lo que en última instancia las metas pueden considerarse como de la organización. Las metas, en este sentido pueden ser definidas como “concepciones de fines deseados” (Scott 1981: 16). El hecho de que las organizaciones establezcan y logren sus metas a través del tiempo independientemente de los individuos que entran y salen de la misma, da una clara idea de las metas de la organización. Sin embargo, las metas no siempre son claras, es decir, pueden ser múltiples, ambiguas y hasta contradictorias (pero la organización misma tiene múltiples lógicas (Roethlisberger y Dickson 1966) y es ambigua en sus decisiones y procesos (March, 1989, 1994; March y Olsen 1979).

- *Estructura*. Toda organización cuenta con una estructura, la cual puede ser considerada en términos muy sencillos como “el arreglo de las partes de la organización” (Hall, 1996: 50). La estructura puede ser considerada en términos físicos -p.e., los edificios- o sociales -p.e., los arreglos formales e informales de la organización (Roethlisberger y Dickson 1966) -. Además de ello, la estructura implica el arreglo jerárquico de la organización y la división de trabajo bajo la cual actúa la organización.

- *Miembros o participantes*. Estos pueden ser considerados como los individuos cuyas acciones los relacionan directa o indirectamente con la organización. En otras palabras son los individuos que con sus acciones contribuyen en alguna medida para con la organización, pero también aquellos individuos a quien la organización les contribuye de alguna forma con sus acciones. A partir de ello es difícil establecer quién es y quien no es miembro de la organización³⁴ (Contreras, 2012), pero a pesar de ello lo importante es establecer que en primera instancia a la organización la conforman y la construyen los miembros (individuos). Sin individuos no hay organización.

- *Procesos y sistemas (productivos, decisorios y de comunicación)*. Si bien hemos hablado de metas, estructura y miembros, la relación entre ellos está dada por los procesos y sistemas productivos y de comunicación, es decir, para que se realicen las metas y para que la estructura de la organización tome vida a través sus miembros, son necesarios dichos procesos y sistemas. Los procesos pueden ser entendidos como

34 Por ejemplo, en el caso de un estudiante universitario que no puede ser considerado miembro en términos formales por lo menos en el sentido que lo es un profesor de tiempo completo, pero que es parte (temporal) de la universidad en tanto está integrado a la matrícula escolar.

el encadenamiento de las actividades de la organización con un fin específico.

Mientras la estructura hace referencia a lo estático, los procesos hacen referencia a lo dinámico. Mientras en la estructura se concibe la interrelación de las partes de la organización, en los procesos se ejerce el funcionamiento necesario para que se dé sentido a dicha interrelación y se alcancen las metas de la organización. Pero además es en los procesos donde se puede encontrar el grueso de la acción organizacional ya que no solo implican el funcionamiento formal sino el informal. De esta forma la banalización de la estructura por los procesos (Friedberg 1997), hace a estos últimos importantes elementos de la organización.³⁵.

- *Tecnología*. La tecnología puede ser entendida ampliamente como el conjunto de instrumentos o artefactos, conocimientos y habilidades con los cuales la organización logra realizar sus productos o servicios y con ello alcanzar sus metas: es aquello que establece como realizar los procesos productivos. De esta forma, metas, procesos y tecnología están interrelacionadas ya que la última es la manera de llegar a las primeras a través de los segundos.

- *Ambiente*. La organización se encuentra inserta en un ambiente, el cual puede concebirse como todo lo que rodea a la organización en términos físicos, tecnológicos, culturales, políticos, sociales, económicos y sociales; el ambiente puede manifestarse de forma concreta (p.e., reglas gubernamentales) o abstracta (p.e. una organización).

El ambiente es esencial al funcionamiento de la organización no sólo porque provee a ésta de los insumos necesarios para su re-producción sino porque ello implica que su existencia y funcionamiento dependa de él. En este sentido existen tres formas de interrelación entre la organización y el ambiente: 1) la adaptación de la organización a su ambiente (p.e., cuando la organización se complejiza espacialmente (Hall 1996) para satisfacer la demanda de mercado en aumento), 2) la inclusión de parte del ambiente a la organización (p.e., cuando una organización adquiere a otra organización que era parte de su ambiente -como la que le proveía de insumos- 3) la adaptación del ambiente a la organización (p.e., cuando una comunidad se ve afectada por la implantación de una gran empresa transnacional).

35 Aunque esta aseveración puede tener sus propias connotaciones y discusiones desde el punto de vista de la Teoría de la Estructuración (Giddens, 1995) y con el Estructuralismo de Piaget (1980).

- *Fronteras*. La noción de ambiente implica la de frontera. Si toda organización está inserta en un ambiente, entonces deben existir límites entre la organización y su ambiente con lo cual diferenciar una de otro. Esta diferenciación queda representada por las fronteras de la organización. De lo contrario, la organización podría ser concebida como la extensión del ambiente, o a la inversa, el ambiente de la organización como la extensión de la misma. No obstante, al igual que sucede con los miembros de la organización, es difícil establecer las fronteras de la misma. Las fronteras de la organización son borrosas, difusas y ambiguas: ¿Qué pasa cuando un camión repartidor de una empresa sale fuera de los límites físicos de la organización para repartir los productos de dicha organización? ¿Las fronteras se extienden? ¿El ambiente se reduce? ¿La organización acrecienta su tamaño? ... etcétera.

Como se puede apreciar, la organización o más bien las organizaciones, en términos concretos, pueden adquirir diversas configuraciones. Sin embargo, pueden ser identificadas a partir de ciertos elementos específicos que las diferencian de otras agrupaciones sociales. En este sentido el partido político es, por lo menos idealmente, una *organización*, en tanto que es copartícipe de los elementos que convencionalmente conforman una organización.

En otras palabras, el partido político, o mejor dicho, los partidos políticos: se plantean metas, cuentan con estructuras propias, están compuestos por miembros, realizan procesos productivos, decisorios y de comunicación -dentro y fuera de ellos-, poseen tecnología específica, se desarrollan e interactúan en un ambiente específico y tienen fronteras más o menos definidas. Además en términos de Hall (1996) producen resultados para la sociedad y para los miembros que lo integran. Una sociedad que es a la vez un sistema dinámico complejo, un sistema que busca alejarse de su punto de equilibrio termodinámico a fin de evitar el arribo irreversible de su máximo nivel de entropía social.

II. LA ORGANIZACIÓN COMO SISTEMA DINÁMICO COMPLEJO

1. Acerca de las teorías y los estudios sobre organizaciones

En el mundo se han establecido acontecimientos propios del hombre a través de su desarrollo y evolución³⁶, quien a partir de hechos históricos-sociales provocados por la necesidad de manipular y consumir grandes cantidades de recursos y energía³⁷ para su sustentabilidad orgánica³⁸ y “cultural” (Adams, 2001), y de las significaciones que este da acerca de las realidades emergentes materiales e inmateriales inmediatas, los individuos fuertemente impresionados por ciertos sacudimientos de los cambios sociales, tecnológicos e informáticos propios de su contexto histórico, han sido motivados a buscar la explicación de tales hechos.

Dicha búsqueda es, unas veces para la resolución de problemas a manera pragmática/mecanicista, otras para lograr análisis comparativos, probabilísticos, de explicación o aprehensión de ciertos fenómenos o juegos surgidos en los procesos de la vida, sean estos estructurales y/o sociales. Tal búsqueda se da a través de una racionalidad ciertamente limitada o sistemas clasificatorios y una fuerte carga de juicios y valores de quienes se han lanzado al vasto campo de la búsqueda o generación del conocimiento para tratar de explicar su propia sociedad, sus organizaciones y su cultura.

Tales aportaciones cognitivas se han erigido en teorías que tratan de explicar a la sociedad y a sus formas de organizarse. Dichos modelos llevan a cuentas la ubicación socio-histórica de sus autores, evidenciando que desde siempre toda teoría propuesta tiende a clasificar, ordenar, organizar o reorganizar a las sociedades a través de ciertos “esquemas conceptuales” (Davidson, 1990) o simbólicos, que después son puestos en operación mediando ciertos artefactos tecnológicos.

36 Evolución no necesariamente se traduce en progreso, que paradójicamente obedece a la ley de la indeterminación entrópica (Prigogine, 1977), inmersa además en bastos campos de incertidumbre y riesgo.

37 La idea de “Energía” que se maneja para este estudio es el valor de algo, por el trabajo que es capaz de realizar (energía potencial) y, que desde el punto de vista de la forma se le llama “Materia” (energía cinética). Miller en su tratado sobre la teoría general de sistemas lo expresa como materia-energía (1978:11). Adams (2001) al hablar del proceso energético le da el tratamiento de *forma energética* (cursiva del autor), “forma” porque la palabra implica tanto materia como información; es decir “cualquier cosa respecto de la cual podemos identificar una forma material, y que tiene la capacidad de liberar energía...que potencialmente es capaz de realizar trabajo” (2001:53).

38 Que en términos de la termodinámica, las acciones y esfuerzos que cualquier sistema hace sin importar la materia prima de la que este hecho, es para mantenerse alejado del equilibrio termodinámico, es decir retardar el arribo irreversible de su muerte por el aumento de la entropía. Esto será detallado líneas adelante.

El ser humano al desarrollar teorías en los distintos campos de conocimiento, sea cual fuere, establece dominios ontológicos, epistemológicos, filosóficos, etc. de principio en clara oposición.

De ahí que surgen un sinnúmero de autores partidarios por cada uno de los dominios ontológicos clásicos y contemporáneos.

El siglo XIX ha sido testigo de obras clásicas que han influido de forma importante en el pensamiento de las subsecuentes teorías y escuelas sociales, entre los principales se puede nombrar a Carlos Marx y las corrientes marxistas ligadas al mismo; Max Weber principal fuente antecesora de escuelas históricas comparativas y fenomenológicas o; Emile Durkheim uno de los fundadores intelectuales del funcionalismo, todos ellos clásicos que abrieron el debate y los espacios para interpretaciones y reinterpretaciones hasta hoy vigentes.

En la ciencia social se aprecia la influencia de Auguste Comte, John Stuart Mill, Herbert Spencer y Emile Durkheim en el desarrollo del pensamiento de los sistemas sociales y en especial sobre los principios del positivismo, la evolución y la elaboración de una teoría de sistemas ortodoxa en el análisis de la organización, principios que son desplazados a la ciencia social moderna y vertidos en la construcción del estructural funcionalismo.

Tales herramientas conceptuales de dichos autores que ayudan a hacer el estudio de la realidad social en su funcionamiento o transformación, no escapan del tiempo y de los diversos significados que la mente les confiere a partir de su propia interpretación. Otro ingrediente más es la conciencia del impacto político que sus propuestas han generado, aunado al ofrecimiento de soluciones efectivas, ahí el sentido pragmático.

Tal pareciera que existe un distanciamiento entre realización material concreta y la realización intelectual, sin embargo ambas surgen como posibles soluciones y explicaciones si no optimas, satisfactorias de las necesidades, exigencias y problemas de las construcciones humanas dentro de ciertos límites históricos impuestos por su contexto social, político, económico, etc.

El debate entre distintas teorías y/o artefactos discursivos desplegados han tomado una especie de “dialogo entre sordos en el que cada quien discute lo que le interesa sin atender las propuestas y razonamientos de los demás” (Ibarra y Montaña, 1990: xxii). Sin embargo las teorías científicas de la disciplina que sea, están conformadas por

movimientos que en ocasiones se contradicen entre sí pero que también se complementan, a través de rupturas pero también de continuidades.

En su avance, la investigación científica entró en una dinámica al grado de evidenciar un punto muerto conceptual por la consecuencia de dos tradiciones principales del pensamiento occidental: la empirista (movimiento conductista) y la racionalista (movimiento cognitivo). Pero se han alcanzado concepciones alternativas del conocimiento, discursos renovados sobre el actuar humano, nuevos enfoques de las ciencias humanas y sus transformaciones, que cuestionan los paradigmas dominantes hasta entonces.

Este debate entre las distintas visiones paradigmáticas, las diversas escuelas o corrientes teóricas, pasan por un proceso de transformación de la inteligibilidad, de un paradigma que tiene que preceder al descubrimiento de una anomalía, la cual como fuerza rectora se ve sustituida por una tensión entre inteligibilidades o por negaciones que se plantean contra afirmaciones (Burrell y Morgan, 1985; Hassard, 1995; Gergen, 1996; Kuhn, 2006).

En este sentido los modelos que se desarrollan para tratar de dar cuenta acerca de las organizaciones, son un tipo de representación ideal (Weber, 1972) de la realidad sobre la acción social percibida, pero no es posible ver dichas propuestas heurísticas en su estado puro en la realidad misma o en la heterogeneidad de las organizaciones existentes.

Lo anterior no ha sido una limitante para entender sin embargo, que las organizaciones son importantes como objetos de estudio por su importancia intrínseca y extrínseca, ya que conforman a una sociedad más amplia. La importancia de estudiarlas desde diferentes perspectivas y niveles, se debe a que desde épocas muy remotas son parte esencial de toda actividad social, política, religiosa, económica, académica, etc., pues toda actividad humana grupal pasa por la esencia organizativa.

Esencia que por ejemplo, puede verse como un sistema formado por varios subsistemas, que a la vez el sistema que los contiene es contenido por un suprasistema, estos subsistemas son sistemas definidos temporalmente que son las organizaciones. Esta importante interacción está basada en relaciones amables, necesarias o peligrosas que pueden tomar distintas configuraciones. Se puede dar una afectación recíproca, por que la acción de una repercute en la otra derivando en una

reacción bidireccional, ya sea cambiando, resistiendo, re-evolucionando o dominando sus respectivos ambientes.

Los estudiosos de las organizaciones han ensayado con otorgar una definición de lo que son las organizaciones, surgiendo por supuesto posturas diferentes que intentan acercarse de lo que son la naturaleza de estas. Las distintas disciplinas como las ingenierías, las ciencias políticas, la psicología, etc., sobre todo la sociología, han contribuido a dar una versión desde su verdad disciplinaria, tornándose en un debate difícil por la complejidad estructural de las organizaciones sean tradicionales, modernas, posmodernas, virtuales, etc.

Al hablar de tipos de organizaciones normalmente se hacen algunas distinciones ya sea por el tamaño, la estructura³⁹, su tecnología, por su frontera, metas u objetivos, ambiente, etc., (Hall, 1996:33) pero en la realidad son más complejas, los estudiosos se han valido de ciertas características organizacionales y de variables diversas para poder clasificar a las organizaciones. Se han utilizando clasificaciones tipológicas y taxonómicas, sin embargo aun hay debates pendientes que consideren latitudes y visiones alternativas en su análisis, por ejemplo las leyes de la termodinámica y las ciencias de la complejidad con su nuevo paradigma, el del “orden a partir del caos” (Prigogine, 2004), propuestas que deben ser tomadas seriamente y con cuidado metodológico por las ciencias sociales.

Clegg y Hardy (1996) proponen conceptualizar a los estudios de la organización como una serie de conversaciones, en particular las de los investigadores, que ayudan a comprender a las organizaciones a través de términos derivados de paradigmas, métodos y supuestos, ellos mismos derivados de anteriores conversaciones. ¿Pero qué son estas conversaciones, de qué tratan y por qué existen?

Los autores creen que son conversaciones en estado evolutivo, con vocabularios y gramáticas emergentes, y con varios grados de discontinuidad. Se relacionan a las organizaciones como objetos empíricos, con la organización como un discurso teórico

39 Para la ciencia social contemporánea, al considerar el término estructura como un verbo se puede entender que al “decir que algo está estructurado equivale a decir que ha sido sacado del control de alguien” “la estructuración es un proceso dinámico que está presente en toda actividad humana...se puede decir que el producto de una actividad humana dada que tenga el efecto de colocar algo fuera de control es el efecto de estructuración de esa actividad” (Adams, 2001; 122). Dos clases de estructura pueden ser identificadas como básicas: la estructura mental lévi-strausiana que refiere a un orden que se encuentran entre los sucesos externos pero que se puede imponer a tales sucesos por la mentalidad humana; la otra estructura llamada “energética” tiene que ver con “el orden en la naturaleza física”, un orden relacionado con el comportamiento de las formas y los procesos energéticos a los que está sujeto el universo, incluida la intervención del hombre, lo anterior de acuerdo a la Primera y la Segunda Leyes de la Termodinámica pero con aplicación a los fenómenos sociales.

y con organizar como un proceso social, y a las intersecciones y brechas entre y dentro de todos ellos.

2. De la Teoría Organizacional y los Estudios Organizacionales

Con la modernización de la gran empresa⁴⁰, es evidente la existencia de la necesidad de las corporaciones grandes en satisfacer la emergencia de los sistemas de producción en masa debido a la expansión en el consumo energético⁴¹, a partir de una organización científica del conocimiento (Taylor, 1983).

Una vez que la gran industria logra apropiarse del conocimiento sustancial de las formas de trabajo, propiedad hasta entonces del obrero de oficio, ésta se desarrolla en un ambiente de estandarización en sus procesos de trabajo, los conflictos organizacionales por las relaciones sociales y estructurales cada vez son más complejas, en medio de factores donde el desarrollo tecnológico avanza más rápido que la consideración social, debido a la grandes cantidades de manipulación y control de “materia, energía e información” (Margalef, 1980) que se tienen que hacer. Paso siguiente, la gran empresa es caracterizada por un clima burocrático de gran tamaño, cuya esencia es la organización de los conocimientos explícitos⁴² dentro de manuales y normas.

La búsqueda de toma de decisiones técnicas/racionales con objetivos eficientes y eficaces, no permite de principio la generación y aprensión de conocimiento innovador y propositivo por parte del individuo, cuyas limitantes las impone una distribución vertical de mando, la especialización, procesos rígidos, monótonos, estandarización de herramientas y división del trabajo, entre otros.

Una vez entrado el discurso posmoderno, se promueve con gran ostentación, que es a partir de la realización colectiva y la socialización del conocimiento, donde se logra una mejor calidad y por ende un mejoramiento continuo. La característica que permea dentro de este fenómeno, es la progresiva introducción de maneras sutiles para

40 A decir de la empresa moderna establecida a partir de la Revolución Industrial.

41 Tomando en cuenta los argumentos básicos de la dinámica de sistemas o las leyes de la termodinámica, como base para describir el proceso social mediante los procesos energéticos, por ejemplo, desde el surgimiento de los elementos esenciales para el establecimiento de la vida, la naturaleza intrínseca de ambos y como proceso entrópico, su desarrollo ha consistido en disiparse lo que provoca perturbaciones, generando estructuras, las cuales junto con otras estructuras ya existentes en el ambiente, son afectadas por tales perturbaciones a la vez. Esta forma de interacción continúa a lo largo de miles de años, se va constituyendo en autoorganización, que se complejiza con el tiempo hasta llegar a lo que hoy se conoce, y con respecto a la era del hombre moderno, este ha derivado en sistemas/organizaciones heterogéneas hasta hoy poco exploradas.

42 El conocimiento explícito es el que sabemos que tenemos y somos plenamente conscientes cuando lo ejecutamos, es el más fácil de compartir con los demás ya que se encuentra estructurado y muchas veces esquematizado para facilitar su difusión (Belly L. Pablo, 2005).

mantener el control de las formas de organización del trabajo, haciendo menos visible el autoritarismo y la vigilancia marcada, como una forma de ejercicio de poder.

Es a partir del surgimiento de la Escuela de la Relaciones Humanas⁴³, que da cuenta de la forma de lograr esta sutilidad, que es el ofrecer condiciones ambientales en el trabajo, creando ciertas imágenes en los individuos como el reconocimiento colectivo, y así también, la utilización del conocimiento implícito⁴⁴ del factor humano. Estas se tornan claves para lograr que el individuo perciba un sentimiento de satisfacción, felicidad e incluso moral, con el fin de aumentar la intensidad en el trabajo⁴⁵, y por tanto la productividad en busca finalmente del “equilibrio” organizacional.

Se descubre la existencia de la estructura informal, que encierra códigos, valores, creencias, mitos, costumbres, etc.,

En este sentido, el interés por el análisis institucional surgido durante la década de los 1980 y comienzos de los 90's se debe en parte a las aporías en que ha caído la escuela neoclásica y en parte también al cambio radical que ha supuesto la desaparición del sistema socioeconómico del comunismo soviético. Estas convulsiones sociales despiertan el interés por saber en profundidad algo más que sobre los fundamentos de la economía; en referencia al mercado, planificación, acción y elección libre, descentralización, acumulación de capital etc. Entonces los temas relacionados con los problemas del institucionalismo son tratados por economistas como Williamson (1991), por sociólogos como Etzioni (1964), por teóricos de la organización como Powell y DiMaggio (1999a), por politólogos como March y Olsen (1979), y por historiadores de la economía como Chandler (1987), Gustafsson (1991) y North (1990). Los marcos legales y jurídicos son analizados también, así como las "reglas" de los sistemas socioeconómicos (Demsetz, 1967) se discute sobre los "property rights" y se definen las instituciones como sistemas de leyes o "reglas" que definen formas de relacionarse individuos (o propietarios). Hay temas vinculados a la dimensión "institucional" que son tratados bajo el epígrafe de "cultura de la organización"⁴⁶,

43 A partir del cuestionamiento de este paradigma mecanicista surgen los elementos que ayudaran a establecer los Estudios Organizacionales.

44 El conocimiento implícito es el que sabemos que lo tenemos, pero no nos damos cuenta que lo estamos utilizando, simplemente lo ejecutamos y ponemos en práctica de una manera habitual (Belly L. Pablo, 2005).

45 “Se refiere al aumento en la capacidad productiva en virtud de un mayor desgaste de la fuerza de trabajo; es decir, se puede lograr una mayor producción por trabajador mediante el incremento de las cargas de trabajo, sin que medie transformación tecnológica, de la organización o de las relaciones laborales” (De la Garza, 1998: 89).

46 O metáfora de la cultura.

incluso creyendo que la dimensión institucional de normas y valores puede ayudar a fortalecer la "racionalidad económica".

En el panorama de los estudios neo-institucionalistas, se pueden diferenciar líneas de pensamiento divergentes: la "new institutional economics" (teorías influidas decisivamente por el paradigma del "hombre racional") como en las "theories of the firm" (costes de transacción etc.), y la corriente del "new institutionalism" (de tendencia y enfoques sociológicos), aparte de la tendencia del "neoconstitucionalismo" (Coase, 1937; North, 1990; Williamson, 1991).

El Nuevo Institucionalismo Sociológico (Simircich y Stubbart, 1985; Wittington, 1994; Tolbert y Zucker, 1996; Czarniaswska, 1997, 2001; March y Olsen, 1979; Meyer y Rowan, 1999; Powell y DiMaggio, 1999a; Hasselbladh y Kallinikos, 2000; Alvesson y Karreman, 2000; Zucker, 2001) aparece como otra propuesta más para difundir modelos organizacionales en aras de desarrollar el cambio para hacer más eficiente el consumo y manipulación de recursos y energía. El sistema cognoscitivo explica las cuestiones culturales de las instituciones, las interacciones sociales que crean los patrones de rutinas en los comportamientos de los actores, el proceso de institucionalización de las reglas en la acción social para generar nuevos comportamientos sociales que apoyen los cambios, acordes a los desafíos que el ambiente bifurcado plantea.

Los mitos racionalizados (Meyer y Rowan, 1999) son parte de los marcos de significados que permean y orientan los círculos académicos para explicar que toda acción humana y social permite la continuidad o cese de una institución.

La metáfora cultural en el estudio de las organizaciones, da razón de comportamientos sociales, con elementos tales como las creencias, signos y símbolos de un espacio social y se interpretan a nivel cognoscitivo, para dar cuenta de cómo se crean, deconstruyen y reconstruyen los significados y sentidos culturales que se asumen por los actores en las interrelaciones sociales.

Posteriormente al considerar el rol de la estructura simbólica en el juego del sistema de significados compartidos entre la organización y sus miembros, el siguiente debate teórico da un giro y ahora se atiende otra lógica de relaciones o metáfora que esta focalizada en lo que respecta el tema de lo lingüístico, del diálogo, del discurso, la dramaturgia o la narrativa en la organización.

Dentro de su desarrollo, el campo de los estudios lingüísticos ha estado inscrito entre el debate tradicional, y la otra perspectiva que surge hace más de veinte años donde se reconoce y se documentan los tipos de variaciones del lenguaje asociados con la situación social de uso, en forma relativamente independiente de otras fuentes de variación. Surgen puntos de vista diferentes, sin embargo el campo de dialogo institucional a aglutinado un cuerpo de conocimientos de forma acumulativa que hablan sobre la orientación de los participantes hacia sus papeles e identidades institucionales, la conducción de las actividades institucionalmente relevantes por parte de los participantes y las dimensiones comparativas del lenguaje y la interacción.

Los roles e identidades institucionales y su participación de los individuos se manifiesta en los detalles de su lenguaje, y en su utilización para perseguir las metas institucionales (Drew y Sorjonen, 2000; Wittgenstein en Winch, 1991; Turner, 1987).

Majone (1997) cercano a la narratología argumentativa, hace una crítica a la visión tan limitada de la teoría de las decisiones para abordar el tema de la elección, dar cuenta del sentido de la evidencia, argumentación y la persuasión en la formulación de políticas públicas en una tarea importante para los analistas y tomadores de decisiones.

La dramaturgia social (Goffman, 1993) y la narrativa (Czarniawska, 1997) entran en escena y utilizan ciertas metáforas para tratar de desmontar los momentos entre la acción y la estructura, y se establecen en la interpretación, la actuación, la producción y reproducción de las estructuras, significados y los roles sociales en el imaginario colectivo organizacional. Una delicada combinación de la reconstrucción de los procesos sociales y discursivos y una representación o caracterización con el manejo adecuado de gestos, movimientos y narraciones, también son una forma de atender, entender y explicar los espacios de socialización que son constructos humanos siempre contingentes, las organizaciones y sus haberes.

Surge otra postura donde se le atribuyen propiedades ontológicas a los objetos. Latour (2005) con la Teoría de Red de Actores supone la existencia de ligas, intercambios, asociaciones, desplazamientos, enrolamientos y transformaciones continuas entre los actores humanos y los actores no humanos. Las redes de actores son híbridas (el trabajo científico es un trabajo de “proliferación”; es la creación de seres nuevos), ya que se vive en comunidades en donde los lazos sociales se establecen por medio de objetos fabricados sometido a distintas interpretaciones de los

grupos sociales relevantes así los artefactos tecnológicos pueden ser vistos como condensadores de significados, se le atribuye poder a los objetos.

Por lo anterior, se pueden observar e intentar comprender varios ejemplos de modelos de organización, pero definirlos es aun un camino muy espinoso (March y Simon, 1977), ya varios autores han propuesto alguna definición de lo que para ellos es una organización, sin embargo los debates arrojan que conceptualizarlas es un ejercicio todavía inacabado.

Sin embargo los estudiosos de las organizaciones han dado al fenómeno ciertas características básicas (Etzioni, 1964; Scott, 1981; Thompson, 1967; Simon, 1952; Schein, 1970; Porter, Lawler y Hackman, 1975; Leibenstein, 1960; Weber, 1947; Barnard, 1938; Pfeffer, 81, 92, 2000; March y Simon, 1958; Mayntz, 1963; Friedmann, 1977; Katz y Khan, 1966; Gerth y Mills, 1961; Argyris, 1957; Hall, 1996, Perrow, 1984, Weick, 1969, 1979; entre otros).

Disculpándonos con el lector al dejar de lado a algunos otros tantos autores que han aportado al Estado del Arte de los Estudios Organizacionales, este breve recorrido es solo el pretexto para señalar que cada vez más se complejiza la visión paradigmática sobre el entendimiento, la metodología y la observación empírica de la realidad social y sobre nuestras organizaciones.

3. El complejo paradigmático de las realidades

La diversidad de paradigmas o visiones que se tienen acerca del mundo contienen cada uno a su vez distintas corrientes de pensamiento que tratan de dar explicación acerca de lo que se cree que el mundo es o que la realidad reporta. Aquí las comunidades y subcomunidades de investigadores hacen uso de referentes metafóricos como base para dar algún paso más o menos cierto dentro del gran piso arenoso, complejo, heterogéneo y subjetivo que es el campo de las organizaciones.

Preocupados en el accionar organizacional en busca del hasta entonces recurso discursivo del aparente equilibrio sistémico o la solución de problemas, las comunidades de académicos e investigadores públicos o privados han establecido sus artefactos discursivos, tomando partido por alguna de las propuestas paradigmáticas acerca de su objeto de estudio que generalmente dan por sentado.

Dentro de este ir y venir de debates acerca de las distintas visiones del mundo y, de lo estrechamente conectadas que están las actividades específicas de resolución de problemas a las metáforas elegidas, el teórico puede estar mucho más al tanto del rol que juega en relación a la construcción social del conocimiento científico (Burrell y Morgan, 1985).

Somos testigos del complejo surgimiento de paradigmas acerca de las distintas realidades en el campo organizacional, es decir, que aquella realidad u objeto de estudio que el investigador desea o necesita analizar, lo hace a través de una dotación de un determinado set de herramientas teóricas y visiones del mundo que social y simbólicamente han sido construidos para tratar de darle una forma concreta significativa al objeto de estudio en cuestión.

Ese objeto de estudio es capaz de destellar a la vez distintas imágenes organizativas, metáforas o paradigmas que no es posible encontrar en su más puro estado filosófico, ontológico, epistemológico e incluso funcional en la realidad - como tipo ideal – ya que como construcciones sociales del imaginario colectivo son reflejo aparente del destello combinado parcialmente de las distintas lógicas de acción que conviven en las organizaciones, puesto que fueron construidas para representar “limitadamente” solo algunas condiciones y características de la naturaleza de aquel objeto de estudio que esa comunidad de investigadores observa a través de cristales propios, prestados o impuestos en un momento histórico predeterminado, pero la realidad es más compleja, incierta y ambigua de lo imaginado.

Cada paradigma tiene consecuencias importantes en la manera en la cual se procura investigar y obtener "conocimiento" sobre el mundo social, y que habrá que llevar a cabo una intersección de diversos lenguajes técnicos, al usar una metodología multiparadigmática en una misma organización (Burrell y Morgan, 1985; Hassard (1995).

Sin embargo es importante decirle al lector que las propuestas teóricas hasta hoy establecidas tienen cierta limitación de sus modelos porque son representados en una dimensión cuadrante, metafórica, etc.

La figura 1 se pretende proponer y representar alguna dimensión múltiple y dinámica de la característica paradigmática y de la visión crítica de los estudios de la

organización⁴⁷, en la cual el objeto de estudio de interés puede ser ubicado puesto que las organizaciones son dinámicas mientras permanecen activas y consumiendo recursos y energía para su mantenimiento.

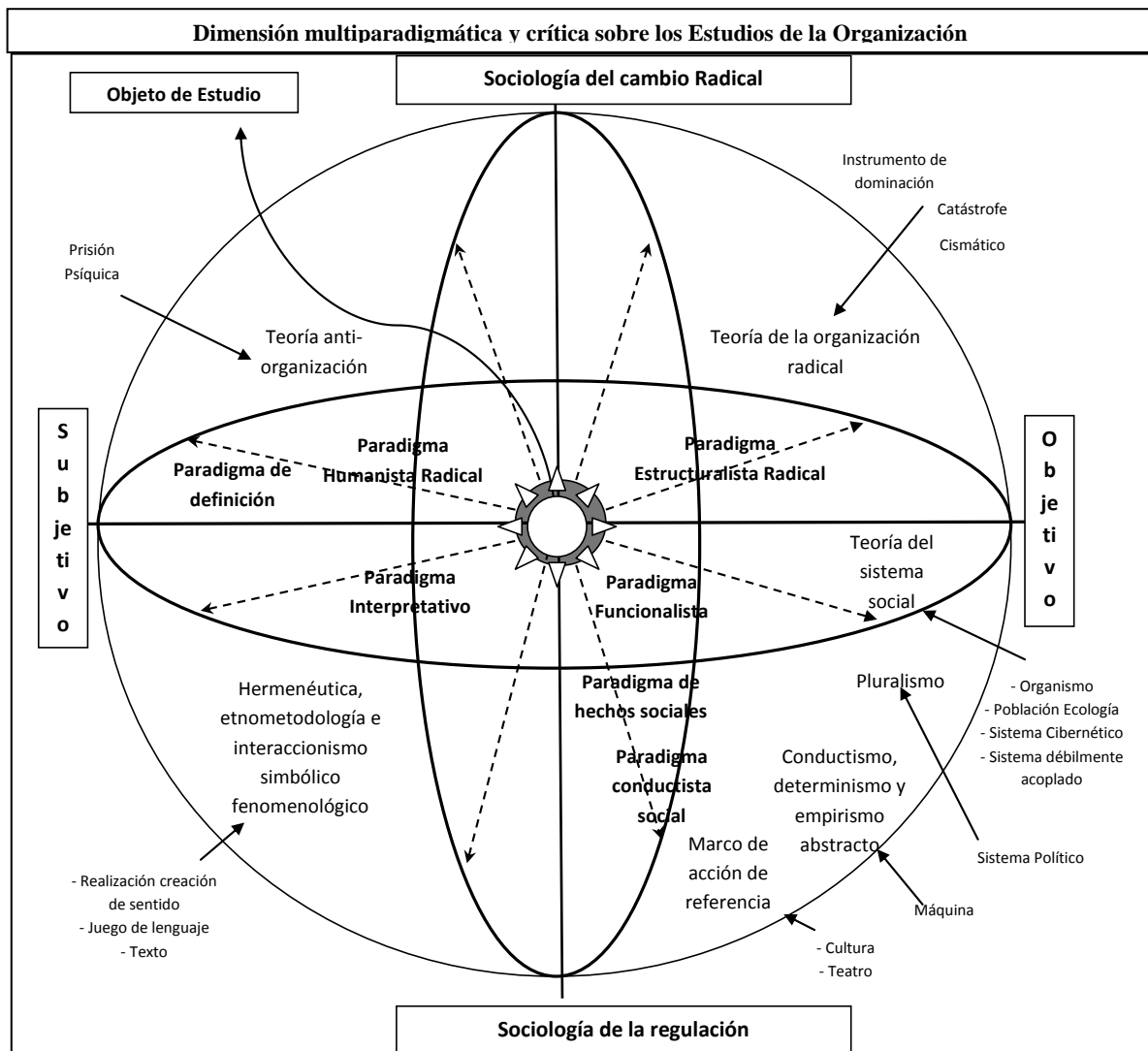


Figura 1: elaboración propia con base en Burrell y Morgan (1985); Hassard (1995); Clegg y Hardy (1996); Hatch (1997)

Es de importancia advertir que se debe tomar el cuidado metodológico para atender, comprender y aprehender esa realidad, que sin embargo hace posible el añadir dimensiones ricas y creativas al estado del arte propio de los Estudios Organizacionales.

47 Esta propuesta heurística puede y debe ser complementada con las nuevas perspectivas venidas desde los Sistemas Complejos o Ciencias de la complejidad para el entendimiento de las ciencias sociales, en específico la de los Estudios Organizacionales y la Ciencia Política.

Así entonces, las organizaciones debido a su complejidad proporcionan un ambiente benigno para su estudio a partir de distintos paradigmas o modelos preconcebidos, pero que en la medida en la que inciden en la práctica se vuelven parte de la realidad misma, que se integra a la vez de un sistema que es sustentable mientras haya energía para mantenerlo (Adams, 2001; Prigogine, 2004).

A través de este andamiaje de propuestas heurísticas que tratan de dar cuenta de la realidad social, en un principio las ciencias duras decimonónicas establecían como argumento válido el señalar que todo está predeterminado, idea que se instaló de manera importante en la cultura occidental, cuya metáfora mecanicista influyo en los modelos teóricos de entonces postulaban los constructos humanos como perfectamente ordenados y predeterminados.

Pero paradójicamente años después desde las ciencias llamadas duras, emergen conceptos tales como incertidumbre, caos creativo, azar determinístico, indeterminación, flecha del tiempo, sistemas dinámicos, no-equilibrio, fluctuaciones, perturbaciones, bifurcación, estructuras disipativas, etc. Es decir la idea de las estructuras inmutables, atemporales y perfectamente ordenadas es rebasada por las leyes de la termodinámica, las ciencias de la complejidad y de los sistemas dinámicos complejos. Estas propuestas han llegado para aportar un valioso instrumento de análisis para las ciencias naturales y sociales.

En este sentido las organizaciones⁴⁸ desde la lógica de la segunda ley de la termodinámica⁴⁹, pueden verse como un sistema termodinámico consumidoras de grandes cantidades de energía en aras de alejarse de su punto de equilibrio, donde la flecha del tiempo siempre irreversible la acompaña en su evolución, multiplicación y extensión, en su disipación y complejidad, que sin embargo en esta lucha contra el desorden, se establece una interconexión de una serie de procesos físicos, biológicos, económicos y sociales a través de redes de intercambio más complejas para compensar la producción de entropía (Adams, 2001; Prigogine, 2004).

Hoy el discurso es, que ésta complejidad es la que admite muchas interpretaciones, porque ningún concepto agota la totalidad de los hechos que como la segunda ley de la termodinámica lo establece, todo queda a la indeterminación entrópica con sus probabilidades en medio del imaginario colectivo, de la tensión entre modernismo y

48 Que para fines discursivos del Posgrado en Estudios Organizacionales, las organizaciones pueden ser vistas como sistemas complejos, como sistemas termodinámicos, como sistemas caórdicos.

49 Más adelante se abordara el tema ampliamente.

posmodernismo, orden y caos, estructura y acción, energía y estructura, determinismo o voluntarismo, etc.

Estamos conscientes que el ejercicio de otorgar categorías definitorias a fenómenos emergentes, considerados a partir de la visión del hombre, conlleva una serie de discusiones ontológicas o epistemológicas, que se enfrasan en la eterna discusión ya acostumbrada en el quehacer de las ciencias, sin embargo habrá que embarcarse desde algún punto en concreto para emprender este viaje que estamos seguros estará colmado de polémicas y debates.

4. La Teoría Organizacional y la Teoría General de Sistemas

Las distintas teorías existentes para dar cuenta sobre organizaciones, han correspondido a modelos centrados en temas como el desempeño, la supervivencia, el liderazgo, la cultura, el poder, etc., desenfocando la individualidad y reduciendo la complejidad en la relación sociedad/organización y los distintos problemas aun por considerar. Hace falta explorar más los modelos sociales, sociopsicosociales (Pfeffer, 2000), desde la antropología, desde la física moderna, desde la biología, la química, etc. que brinden una productiva sinergia en la realización de los análisis organizacionales debido a la riqueza modélica entre todos ellos. De esas otras disciplinas existe ya una disposición - aun con sus respectivos detractores - que pueden aportar a las ciencias sociales sus concepciones acerca de la realidad.

Aunque como practica recurrente siempre se ha atraído concepciones de otras disciplinas, para este estudio es pertinente tomar de esas teorías las ideas sustantivas. La teoría de sistemas ha arrojado importante luz para el análisis social, sin embargo aun es insuficiente su espectro de actuación.

Así “los estudios organizacionales se apropian de campos disciplinares de las ciencias sociales, para analizar los fenómenos sociales que ocurren en las organizaciones” (Rosas, 2006:123), sin embargo se puede decir además que los estudios organizacionales se han apropiado y deben apropiarse de campos disciplinares de otras ciencias aun no exploradas en un afán de ampliar el Estado del Arte sobre organizaciones y para el caso de esta investigación, el de las organizaciones de los Partidos Políticos.

En este desarrollo acerca de imágenes que han intentado caracterizar a la organización a través de analogías, metáforas, paradigmas, etc., surgió la propuesta de ver a la organización como sistema. Es a partir de la década de los sesenta donde se concibe a la organización como sistemas abiertos que operan en constante intercambio con su entorno. En las siguientes líneas el lector identificara suficientes elementos para comprender a las organizaciones como sistemas abiertos o semiabiertos en constante intercambio con el medio donde se desarrollan, además como sistemas sociales, con características propias que las diferencian de otros tipos de sistemas abiertos.

4.1 Teoría General de Sistemas.

Un sistema se puede considerar como un “complejo de elementos interactuantes” (Bertalanffy, 1976: 56) donde en dichas interacciones surge un comportamiento como un todo (Hall y Fagen, 1956), cuyo conjunto de elementos interrelacionados presentan un cierto carácter de totalidad más o menos organizada.

Desde este ángulo se han establecido tres características estructurales básicas de todo sistema, a saber. Los *elementos* que lo componen, las *relaciones* entre esos elementos y, los *límites* del propio sistema que determinan que elementos pertenecen al mismo y cuáles no, además estos sistemas no están limitados a entidades materiales sino que pueden aplicarse a fenómenos sociales en los cuales existen una serie de elementos en constante interacción (Bertalanffy, 1976; Rappoport, 1985).

En este sentido, Bertalanffy (1976) diferencia entre *sistemas reales* y *sistemas abstractos*. Los sistemas reales son entidades percibidas o deducidas de la observación, cuya existencia es independiente del observador. Los sistemas abstractos se definen como sistemas conceptuales –esencialmente constructos simbólicos- que tienen correspondencia con la realidad, pero cuya existencia depende de su relación con el observador, por ejemplo los constructos teóricos.

A la *Teoría General de Sistemas* se le llega a considerar ya una disciplina a finales de los años 20, el biólogo alemán Ludwig von Bertalanffy manifestó los intereses fundamentales de esta Teoría tanto en la *formulación y derivación de aquellos principios válidos para todos los sistemas en general* (1976). Con ello, se desvela una clara pretensión por parte de esta teoría de unificación de la ciencia (s), en tanto al

isomorfismo que se producen en los diferentes niveles o ámbitos disciplinarios (Boulding, 1956). Se trataría de una disciplina que atravesaría transversalmente el resto de las ciencias con el propósito de tratar con los principios isomorfos que tienen lugar entre ellas, utilizando para ello el formalismo del concepto de sistema.

Por otra parte, la Teoría General de Sistemas halla su objeto de estudio en las complejidades organizadas. Según Weaver (1948), uno de los creadores de la *teoría de la información*, la física clásica newtoniana había tenido gran éxito en el desarrollo de una teoría de la complejidad no organizada. En contraste, el problema se había trasladado al entendimiento de las complejidades organizadas, en las que conceptos como los de 'totalidad', 'directividad', 'teleología'⁵⁰ y 'diferenciación' que eran vitales, hoy podrían ser rebasados por temas como las leyes del azar y la probabilidad o en la segunda ley de la termodinámica. Sin embargo, son conceptos nucleares en ciencias biológicas, de la física o sociales; centrales para el estudio de organismos vivos o grupos sociales.

4.2 Teoría General de Sistemas y el pensamiento científico actual

La Teoría General de Sistemas contempla a cualquier fenómeno como parte integrante de un sistema y, que operando la noción de cerradura del sistema potencialmente, también puede ser un sistema por sí mismo.

Así, por ejemplo, una hormiga puede ser considerada un elemento de una sociedad/sistema de hormigas mayor, pero a su vez, la propia hormiga contiene un sistema conformado por un conjunto células. La clasificación en ocho niveles de la *teoría de los sistemas vivos* (Miller, 1978) tales como células, órganos, organismos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades y sistemas supranacionales da cuenta de la noción de sistema/subsistema donde cada nivel contiene a los sistemas del nivel inferior.

Pero la identificación de distintos sistemas/subsistemas del objeto de estudio en obedecerá a razones inherentes al subjetivismo humano. A esto se le podría denominar *perspectivismo* (Bertalanffy, 1976) acerca de la realidad, es decir una visión construccionista de la realidad en la que el científico debía oponerse al reduccionismo

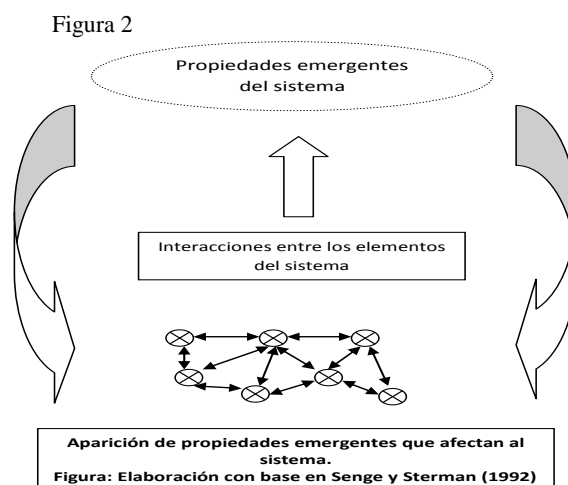
⁵⁰ Esta concepción es duramente cuestionada por Maturana y Varela (2004) al desarrollar los sistemas autopoieticos, porque consideran que no es un concepto necesario para dar cuenta de lo vivo.

imperante de su época, para suponer la desmitificación de las visiones científicas tradicionales.

Por otro lado, la Teoría General de Sistemas se ha interesado *por los problemas de relación, de estructuras y de interdependencia, más que en los atributos constantes de los objetos* (Bertalanffy, 1976; Buckley, 1968; Rappoport, 1985), y ello se debe a su consideración por los sistemas abiertos, en los que el dinamismo, la interacción con elementos y otros sistemas externos al mismo, es la característica que lo define y, además el interés por los sistemas sociales en los que se da una fuerte interrelación entre sus elementos (Forrester, 1961; Aracil, 1983).

Así entonces el pensamiento sistémico aporta para entender hasta cierto punto la complejidad de estos sistemas, al centrar su atención en los patrones de interacción y en las relaciones de interdependencia entre los elementos constitutivos del sistema.

La visión en términos de sistemas de la realidad, trae a la escena el tema de la *aparición de propiedades emergentes* (ver figura 2) no deducibles de los elementos del sistema por separado. Lo emergente deriva de las interacciones entre los elementos del sistema. Regresando al ejemplo de las hormigas, una colonia de estas realiza tareas de gran complejidad, de construcción de sus galerías subterráneas, la exploración y conquista de los lugares para el consumo de energía, etc. Es claro que un conjunto o sociedad de hormigas les facilita estas tareas, pero ninguna hormiga puede realizarlas individualmente. Dicho comportamiento social del hormiguero emerge a partir de las interacciones entre sus elementos, y no se reduce a las propiedades de un solo individuo.



El pensamiento de sistemas se opone, en este sentido, al pensamiento analítico heredado de la física newtoniana. La aplicación de los procedimientos analíticos de la ciencia para el estudio de cualquier sistema depende de que no existan interacciones entre las partes o que éstas sean poco importantes. Con el tiempo las propiedades emergentes influyen en los elementos del sistema.

Así, el pensamiento de sistemas aboga por una *visión holística* en el estudio de los sistemas como entidades, más que como conglomerados de partes (Ackoff, 1959). Ello no quiere decir que el pensamiento de sistemas abandone la propensión al análisis, sino que más bien, combina éste junto con la elaboración de síntesis, más propias del holismo (Aracil, 1986).

En todo sistema no todos los puntos de influencia tienen el mismo peso con vistas a una intervención para la producción de cambios en el sistema. Hay puntos en los que la palanca ejerce una mayor presión (Senge, 1990; Senge y Sterman, 1992) donde pequeños cambios o perturbaciones pueden producir grandes resultados, y motiva a identificar estos puntos en los que los actos y modificaciones en estructuras pueden conducir resultados indeterminados.

4.3 La Jerarquía de Complejidad de K. Boulding.

En 1956 el economista Keneth Boulding propone una clasificación de sistemas (Boulding, 1956). El autor distingue nueve niveles distintos de sistemas, ordenados de menor a mayor *complejidad*, entendiendo por complejidad tanto el *grado de diversidad o variabilidad de los elementos* que conforman el sistema como la *aparición de nuevas propiedades sistémicas*. Estos nueve niveles, que van desde las estructuras estáticas hasta sistemas aún por descubrir, se describen así:

1. Las *estructuras estáticas*, como por ejemplo un cristal, una representación gráfica mediante organigrama de una organización, etcétera. Se trata de sistemas estáticos, con propiedades estructurales. No hay gran variabilidad de elementos y tampoco hay una pléyade de propiedades emergentes propias del sistema.

2. *Sistemas simples dinámicos* (clockworks), como máquinas simples que responden al modelo de física newtoniana. Por ejemplo la atracción entre dos cuerpos

o el movimiento planetario. La diferencia con respecto a las estructuras estáticas (nivel 1) radica en la incorporación del elemento dinámico.

3. *Sistemas cibernéticos* (control mechanism or cybernetic systems) en los que se incluyen mecanismos de control mediante dispositivos de feedback, como en un termostato, o en los procesos homeostáticos de un organismo vivo. En este nivel, los sistemas son capaces de procesar informaciones a un nivel que les permiten autorregularse debido a sus propiedades cibernéticas.

4. *Sistemas abiertos* (open systems) como estructuras con una capacidad de auto perpetuarse. Una célula es un excelente ejemplo de sistema abierto. A diferencia de los sistemas cibernéticos (nivel 3), los sistemas abiertos mantienen una diferenciación interna gracias a la relación que mantienen con el entorno (importación de entropía negativa) lo cual no les sitúa en una posición de permanente equilibrio estable (como en los sistemas cibernéticos).

Esta diferenciación es necesaria a fin de que el sistema pueda tener una adecuada relación con el entorno, en tanto que éste también presenta facetas diferenciales. En la célula, por seguir con el ejemplo, se precisa el procesamiento de información térmica, de información alimenticia, de información de posibles agresores externos, etc. Que según la ley de variedad requerida, la diversidad interna de un sistema abierto coincide en variedad y complejidad con la del entorno con el que interactúa (Ashby, 1956). Además, en los sistemas abiertos existe la capacidad de autorreproducción.

5. *Organismos inferiores* (genetic societal level) que presentan una diferenciación creciente dentro del sistema (diferenciación de funciones en el organismo), y en los que se puede distinguir entre la reproducción del propio sistema y el individuo funcional. Una planta, por ejemplo, genera semillas en las que va interno el código genético para el posterior desarrollo del nuevo organismo.

6. *Sistemas animales* (animal level), en los que hay una mayor capacidad en el procesamiento de la información del exterior -evolución de subsistemas receptores, de un sistema nervioso, etcétera- y en la organización de la propia información en cuanto

a la generación de una imagen o conocimiento estructurado sobre el entorno. Hay una capacidad de aprendizaje, y una primera capacidad de conciencia sobre sí mismos.

7. *Sistema humano* (human level), que incluye las capacidades de autoconciencia, autosensibilidad, y del simbolismo como medio de comunicación. Hacen uso de un lenguaje avanzado. Un sistema humano es capaz de preguntarse a sí mismo sobre cómo se ve a sí mismo, sobre qué imagen tiene del entorno, y actuar en consecuencia.

8. *Sistemas socioculturales u organizaciones sociales* (social organizations), o conjuntos de individuos con capacidad de crear un sentido social de organización, de compartir cultura, historia y futuro, de disponer de sistemas de valores, de elaborar sistemas de significados, etcétera. El nivel 8 recoge a los sistemas de nivel 7 en interacción, con lo cual emergen nuevas propiedades sistémicas.

9. En este nivel se deja abierta la posibilidad a un noveno nivel en el que se hallarían sistemas hoy no descubiertos o no existentes. Este nivel sería, todavía más complejo que los precedentes. Por ejemplo aquí se puede considerar la aparición de sistemas complejos, entre ellos las estructuras/unidades o sistemas/subsistemas disipativos que permiten la evolución hacia otras entidades.

Esto permite tomar conciencia del salto existente entre los modelos teóricos desarrollados y los modelos empíricos. Aunque parezca que las organizaciones pertenecen al nivel 8, en su estudio no se han desarrollado modelos más allá de los niveles tercero y cuarto (sistemas cibernéticos y sistemas abiertos respectivamente).

Por otra parte, esta jerarquía de complejidad puede concebirse de tal manera que cada nivel incluye a todos los precedentes. De este modo, es posible la aproximación a niveles más complejos a través de modelos elaborados desde niveles menos complejos. Por ejemplo, para el estudio de una organización social (nivel 8) pueden concebirse modelos cibernéticos (nivel 3), modelos que tengan en cuenta las relaciones organización-entorno en tanto a los intercambios de energías e informaciones (nivel 4), o modelos que enfatizen la capacidad de procesamiento de la información de los individuos (nivel 7). En todos los casos, estas aproximaciones serán

reduccionistas en tanto a una limitación de carácter epistemológico: para afrontar el estudio en su globalidad de un determinado nivel, se necesitan enfoques que tengan presentes las características sistémicas propias de ese nivel.

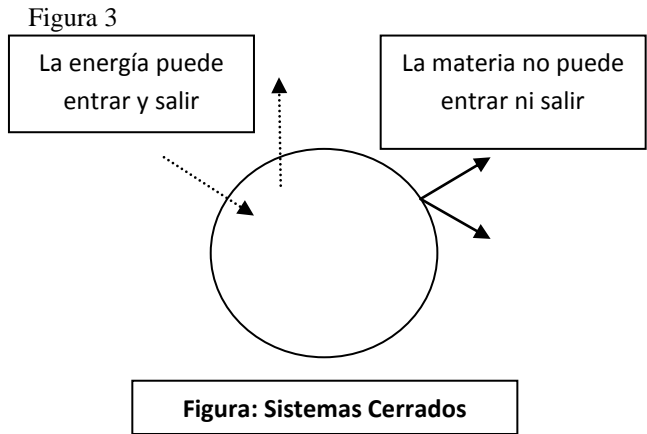
El estudio del fenómeno organizativo, en su complejidad, debería ser abordado desde modelos que tengan presentes, además de las características sistémicas propias de los diferentes niveles que engloba (del 1 al 7 en la jerarquía de Boulding), las características sistémicas ya apuntadas del nivel 8.

Tabla: Jerarquía de Complejidad de Boulding		
COMPLEJIDAD		1.- Estructuras estáticas 2.- Sistemas simples dinámicos 3.- Sistemas cibernéticos 4.- Sistemas abiertos 5.- Organismos inferiores 6.- Sistemas animales 7.- Sistema humano 8.- Sistemas socioculturales 9.- Complejidades por descubrir

Tabla 2. Fuente: Boulding, 1956.

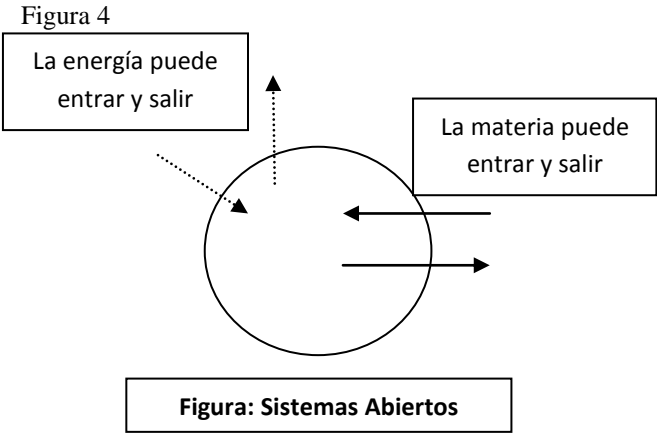
4.4 Sistemas Aislados, Sistemas Cerrados y Sistemas Abiertos.

Una clasificación que ofrece la diferenciación tradicional que en física se hace entre sistemas aislados, se les llama sistemas cerrados y sistemas abiertos. La característica crítica para diferenciar unos de otros lo representan los intercambios de energía y/o materia con el medio. En los *sistemas cerrados* (ver figura 3) se producen intercambios de energía, pero no de materia, con el medio ambiente circundante.



En los *sistemas abiertos* se dan tanto intercambios de energía como de materia con el exterior. Desde sus inicios, el interés por el estudio de sistemas, desde la Teoría General de Sistemas de Bertalanffy (1976) hasta los modernos desarrollos sobre sistemas alejados del equilibrio de Prigogine (2004), ha sido importante.

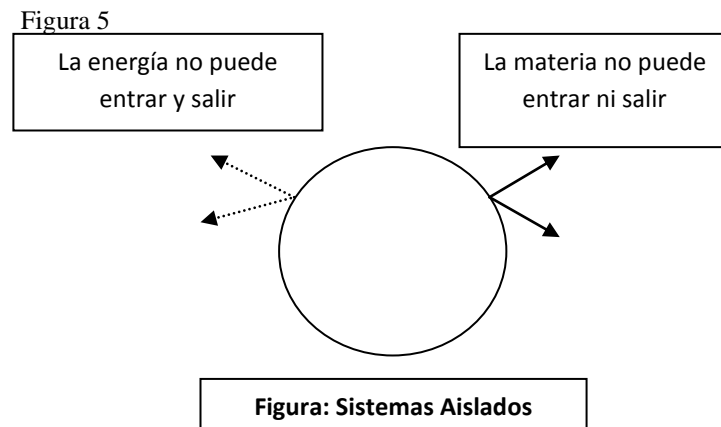
Bertalanffy (1976) describió dos características fundamentales de los sistemas abiertos. Primera, los sistemas abiertos (ver figura 4), y a diferencia de los sistemas cerrados, pueden alcanzar un mismo estado final desde condiciones iniciales diferentes, y por diferentes caminos. Propiedad que recibiría el nombre de *equifinalidad*⁵¹. Segunda, el mundo de lo vivo exhibe transiciones hacia un orden superior, heterogeneidad y organización, *ley de la evolución biológica*.



51 Propiedad de alcanzar un estado final por diferentes caminos o a partir de condiciones iniciales diferentes (Bertalanffy, 1940), se diferencia los sistemas abiertos de los sistemas cerrados.

Para los sistemas abiertos, los *sistemas vivos* además de intercambios de materia y energía con el medio, también se darían intercambios de información (Miller, 1965, 1978, 1992).

En los *sistemas aislados* (ver figura 5) no ocurre ningún tipo de intercambio, ni de energía ni de materia, con el exterior.



El desarrollo de la termodinámica impulsó la diferenciación entre sistemas aislados, cerrados y abiertos, cuyos principios generales pueden ser aplicables a cualquier realidad física, y del impacto de los mismos en distintas áreas o disciplinas.

4.5 Sistemas Determinísticos y Sistemas Probabilísticos

La propuesta de idea de sistemas con los paradigmas de la complejidad, ha generado otra clasificación que ubica a los sistemas en dos grandes grupos: determinísticos y probabilísticos.

La complejidad de una entidad o el tamaño de la misma no implica el considerar el funcionamiento y proceso determinístico o probabilístico en el desarrollo o evolución sistémica.

Por sistemas determinísticos se entiende a aquellos cuyo funcionamiento puede predecirse con toda certeza (Arias, 1976: 13-22) por ejemplo el sistema solar que puede predecirse su trayectoria con siglos de anticipación.

Los Sistemas Probabilísticos son aquellos en cuyo funcionamiento existe incertidumbre y es difícil predecir con certeza su posición final (Arias, 1976: 13-22) por ejemplo la vida microscópica de una ameba que en su derrotero movimiento dentro de una gota de agua es no se tienen certeza sobre su destino final e incluso al colonizar

cuerpos extraños existen millones de posibilidades de contaminar cualquier cuerpo extraño.

Las organizaciones para su funcionamiento deben reducir los niveles de incertidumbre a los que se enfrentan en sus actividades cotidianas. Estas fuerzas por ejemplo, las internas, las obligan a convertirse en sistemas determinísticos a través de formalizar su estructura organizacional a través de la implementación en su diseño de técnicas y herramientas que permitan controlar, vigilar y evaluar la acción concreta de sus miembros en el desarrollo de sus actividades sean productivas, de servicios, de voluntarios, virtuales o mixtas. El sistema se determina mediante los elementos básicos de la dimensión estructural (Daft, 2005: 17-20) de la organización como son la formalización (reglamentos, procedimientos, normas, el aparato burocrático), especialización, jerarquía de autoridad, centralización, determinación en los perfiles sobre profesionalismo y superación personal apegados a ciertos cánones de sus respectivas disciplinas y círculos sociales.

Las mismas organizaciones interactúan en un medio o entorno altamente probabilístico donde la incertidumbre y la probabilidad de ubicarse en estados múltiples frente a los distintos elementos de la dimensión contextual (Daft, 2005: 17-20) es muy alta. Los elementos a los que hace referencia la dimensión contextual son la cultura, el medio ambiente, las estrategias y metas con respecto a sus competidores o de gobierno, el tamaño tanto de la organización como de la industria o sector donde se desenvuelve y la tecnología desarrollada.

Dependiendo de las circunstancias contingenciales algunas actividades y dimensiones pueden ser mas inciertas que otras.

Con esta revisión sobre los sistemas considerados como determinísticos y probabilísticos es posible ubicarlas en ambas clasificaciones puesto que como todo organismo vivo son entidades que en la búsqueda diaria de alejarse de su extinción, unas veces pueden comportarse como sistemas cerrados determinísticos o como sistemas semiabiertos o totalmente abiertos probabilísticos. El que tomen una u otra posición dependerá de la comunicación que establezca con su entorno y de los códigos internos que le permitan discriminar que información, recursos y energía podrán ingresar, cuando, donde y para qué.

El intercambio de estímulos y reacciones que la organización tiene con su entorno bajo una adecuada comunicación ininterrumpida, podría asegurar su

supervivencia, pero si es deficiente estaría entrando hacia puntos críticos con desenlaces fatales. Entonces tales factores permiten el comportamiento de la organización sea como sistema determinístico, probabilístico o ambas.

5. La Organización como Sistema.

La Teoría General de Sistemas y el fenómeno organizacional comparten puntos en común: se componen de una serie de partes o variables interdependientes estratégicas o fundamentales para el sistema, en la naturaleza de la mutua interdependencia tanto entre sus partes, existen relaciones con el entorno, en los procesos que interrelacionan las partes permiten la adaptación de unas con otras, y en los fines centrales del sistema como conjunto. Lo anterior ha conducido a la moderna teoría organizacional a una discusión de la teoría general de los sistemas (Scott, 1961:8; Schein, 1980; Peiró, 1983).

Tomando en consideración el pensamiento de sistemas, la organización puede ser vista metafóricamente como sistema, por su composición de individuos y/o grupos interrelacionados cuyo actuar surge como un todo, como organización en conjunto.

Aunque las fronteras de la organización con su entorno suelen estar desdibujadas, tienen una entidad propia como sistema que las diferencia del entorno que las envuelve o de otras organizaciones, perteneciendo a la vez a un suprasistema. Kast y Rosenzweig (1973) conciben a una organización compuesta de un subsistema ambiental o del entorno el cual a su vez incluye un subsistema técnico (documentos, técnicas, equipamientos, asistencias), un subsistema estructural (tareas, flujo de trabajo, jerarquía de autoridad, flujo de informaciones, etcétera), un subsistema psicosocial (recursos humanos, actitudes, percepciones, clima, etcétera), un subsistema de metas y valores (objetivos generales, específicos e individuales) y, un subsistema gerencial (objetivos, planificación, control, etcétera). Subsistemas que están en mutua interacción, y ayudan a configurar al gran sistema que es la organización interactuando con el medio.

Katz y Khan (1966) señalan a una organización con subsistemas organizacionales como el subsistema técnico o de producción, subsistema de apoyo, subsistema de mantenimiento, subsistema de adaptación y subsistema gerencial. Por otro lado, la

clásica diferenciación de niveles en el comportamiento organizativo de individuo-grupo-organización también constituye otro ejemplo más de esta caracterización de la organización como sistema.

A partir de la visión sistémica, el interés por las organizaciones se centra en los problemas de relación, de estructura e interdependencia y no en sus atributos constantes (Katz y Khan, 1966; Schein, 1980; Peiró, 1983). Ello es congruente con la idea de una visión de la organización como un conjunto de roles (Katz y Khan, 1966), enfatizando la fuerte interrelación entre los componentes del sistema, de tal forma que, cambios en una parte del sistema pueden acabar afectando al sistema entero.

Pensando a la organización como sistema se puede pensar en la aparición de propiedades emergentes que tienen influencia el sistema/organización total, por ejemplo el comportamiento como proceso psicosocial, la cultura, los estilos de liderazgo, el clima, la participación, etc., procesos que no son reducibles a las propiedades o elementos componentes

La propia organización como tal puede ser vista como estructura emergente sin dejar de lado la necesidad de una visión holística, sistémica, al abordar el estudio de organizacional.

Otro autor que comprende a las organizaciones a partir de la visión sistemática es Ackoff (1994). Señalado puede hacerse un estudio de la organización desde una visión sintética, comprendiendo al sistema/organización en su globalidad para continuar con el estudio de las partes del mismo, contrario a un estudio analítico.

Así pues, toda organización vista como sistema contiene puntos de influencia clave, partes estratégicas o centrales, por ejemplo los sistemas no lineales (“aquél cuyo todo no es igual a la suma de sus partes”, Kosko, 1993: 279) pequeñas acciones pueden conseguir grandes efectos (efecto mariposa).

5.1 La Organización como Sistema Abierto y Social

A mediados de los 60's se establece la caracterización de la organización como un tipo concreto de sistema amplio, sobresaliendo la perspectiva de incluir a los sistemas abiertos, por un lado, y la de los sistemas sociales, por otro.

Se señala a las organizaciones como que “están en una constante relación de intercambio con su medio social” Mayntz (1963:59), enfatizando el que a pesar de su continuo intercambio con el medio, las organizaciones conservan su identidad, aunque para ello necesiten adaptarse a las variaciones del medio ambiente - ultraestabilidad, expresión tomada de la cibernética - presupone la existencia de aptitudes para aprender y para renovar, de aptitud para la innovación” (1963: 60).

Emery y Trist (1965) ven a la organización como sistema abierto, esto a partir de sus investigaciones en la Tavistock Institute de Londres, considerando la significación de las ideas de Bertalanffy para la psicología y las ciencias sociales (Trist, entrevista con Weisbord, 1965:158). Dichos autores consideran que la organización es un sistema que importa información, materia prima, dinero, necesidades del cliente y exporta bienes, servicios e ideas por todo lo cual se reciben pagos. A la vez, para estos autores la organización es un sistema sociotécnico. Con ello se pretende integrar los requerimientos sociales de las personas en el trabajo, junto con los requerimientos tecnológicos exigidos por los flujos de trabajo. Aspectos considerados como interdependientes dentro de un sistema abierto interactuando constructivamente con su ambiente a fin de sobrevivir y desarrollarse.

Hay coincidencias en considerar que el enfoque de los sistemas abiertos es el adecuado para el entendimiento de la organización (Scott, 1961).

En los mismos años 60's se establece de manera decisiva la idea de la organización como sistema abierto porque las “las organizaciones sociales son notoriamente sistemas abiertos, pues el insumo de energías y la conversión del resultado en insumo energético adicional consisten en transacciones entre la organización y su ambiente” (Katz y Khan, 1966:25-29) porque ninguna estructura social es autosuficiente.

Esta idea hace notar las limitaciones observadas de un sistema cerrado, en el cual no se considera el ambiente como fuente de recursos, donde el influjo entrante de materiales y energía humana no es una constante, y sólo hay una vía para llegar a un resultado final a través de una perfecta planificación, cuyos elementos internos podrían explicar su desarrollo (por ejemplo, la Organización Científica del Trabajo; Taylor, 1983).

El tratamiento de las irregularidades surgidas en el funcionamiento del sistema debidas a las influencias ambientales como errores del sistema (Katz y Khan, 1966) o

como ruido (Shannon y Weaver, 1949), limitando con ello las posibilidades de aprendizaje para la organización.

Katz y Khan (1966) caracterizan a las organizaciones como sistemas abiertos:

- Importan energía del ambiente externo, en forma de recursos materiales, tecnológicos, de capital humano, etcétera.

- Transforman la energía o reorganizan el input.

- Exportan algún resultado al exterior (productos, servicios, etc.).

- Los sistemas son ciclos de acontecimientos repetitivos (entrada-transformación-salida).

- El ciclo entrada-transformación-salida, genera entropía negativa, lo que es de vital importancia para el mantenimiento del sistema. Si se toma en cuenta la nomenclatura de Prigogine (2004: 159), el flujo de entropía (deS) es mayor que la producción de entropía (diS), ante esta fórmula, las organizaciones sociales entonces, buscan mejorar la posibilidad de supervivencia y lograr con sus reservas un cómodo margen de funcionamiento. La cantidad total de recursos usados y requeridos por una organización son el resultado de los recursos utilizados en dos procesos: en el primero existen interacciones con el entorno y con los recursos utilizados en la producción de productos y en el segundo, se dan actividades de la organización referente a mantenimiento y soporte.

- Los inputs del sistema no son sólo de carácter energético, también hay inputs informativos (Miller, 1955, 1965, 1978), que proporcionan señales acerca del ambiente así como de su propio funcionamiento en relación con éste, constituyendo un “feedback negativo” que conduce a la organización hacia estados “estables”.

- A pesar de la continuo interacción, la razón de intercambio de energía y las relaciones entre las partes permanece igual (homeostasis). Ashby (1956) señala que son variables esenciales del sistema como aquellas que han de mantenerse dentro de ciertos límites a fin de garantizar la supervivencia del propio sistema. La homeostasis implica un equilibrio dinámico del sistema, un “equilibrio cuasi-estacionario” según Kurt Lewin (1978) para conservar el carácter del sistema.

- Los sistemas abiertos se mueven en la dirección de diferenciación y elaboración, las pautas globales difusas se reemplazan por funciones especializadas, hay una continua evolución hacia la mayor especialización dentro de la organización (Lawrence y Lorsch, 1973).

-Se necesita de esfuerzos de integración y coordinación entre las partes (Lawrence y Lorsch, 1973).

-Equifinalidad o propiedad de alcanzar un estado final por diferentes caminos o a partir de condiciones iniciales diferentes.

La Dinámica de Sistemas (Forrester, 1961, 1968; Aracil, 1983) y la Cibernética (Wiener, 1948; Ashby, 1956; Maruyama, 1963) establecen de manera general que, además de bucles de “feedback negativos” que tienden a estabilizar el sistema - mecanismos de socialización tendentes al mantenimiento de las normas existentes -, también existen bucles de “feedback positivos”, que tienden a no mantener el equilibrio, sino que transportan al sistema hacia nuevos estados - fenómenos asociados a la propagación de rumores – porque el estímulo incita a incrementar una reacción.

Entonces en este sentido, el equilibrio dinámico consiste en ligeras modificaciones alrededor de un punto, de un valor, o de un estado, el cual constituye precisamente la posición de equilibrio. Para Goldstein (1988), los sistemas vivos –pueden ser las organizaciones - van más allá de este tipo sencillo de homeostasis, siendo la propia organización la variable fundamental que hay que mantener, donde una organización puede seguir manteniéndose como tal a pesar de que en ella se den profundos cambios.

Estas nociones de homeostasis y feedback remiten no solo a mantener el sistema alrededor de un punto, sino a mantenerlo alrededor de un margen más amplio de estados o puntos, los cuales a su vez, podrán dibujar determinadas trayectorias. Es de hacer notar al lector que estas concepciones hacen referencia de algún modo al principio de las leyes de la termodinámica. Algo importante es dar cuenta que hay una posibilidad de que los sistemas abiertos sean capaces de escapar al devenir de la segunda ley de la termodinámica por la importación de entropía negativa, exhibiendo transiciones hacia estados de mayor complejidad y de mayor orden y estructuración (Bertalanffy, 1976).

A pesar de que los distintos estudiosos de las organizaciones no lo hagan explícito, la termodinámica ya ha expuesto esta cuestión, de que en los sistemas abiertos hay una tendencia natural hacia los incrementos de complejidad con cierta autonomía con respecto al medio y la capacidad de procesamiento de información. Considerar pues el principio termodinámico se permite la comprensión del desarrollo o evolución de las

organizaciones como sistemas sociales no lineales, constructos humanos que pueden cuestionar los propios principios en los que se les ha sustentado hasta ahora, debido a la capacidad de aprendizaje que en un momento dado cuestiona las creencias y supuestos compartidos sobre los que ésta se cimienta (Argyris y Schön, 1978).

En resumen, se ha caracterizado a la organización como sistema abierto y social donde se hace implícito ya, que a pesar de que los autores antes citados, no emiten de manera clara que tras fondo se encuentran los principios de la termodinámica (por ejemplo las Teorías del caos y de la Complejidad), en esta investigación se recurrirá a la fuente primigenia de tales principios en aras de la aprehensión del Sistema/Organización de Partido Político.

6. De la Teoría de Sistemas a las Ciencias de la Complejidad en los Estudios Organizacionales

En los siguientes apartados se desarrollan los aspectos más relevantes de la Teoría General de Sistemas y de los principios de la Termodinámica como principios universales que pueden ser observados a cualquier tipo de sistema, y que son de utilidad teórica y metodológica para la presente investigación. Sin embargo cabe aclarar que se han desarrollado otras nociones como la del Sistema Dinámico, por ejemplo la disciplina denominada Dinámica de Sistemas – más orientada hacia la gestión de tipo managerial - entendida como una metodología para la construcción de modelos de sistemas sociales mediante el establecimiento de técnicas para formalizar, de forma matemática, los modelos que de manera verbal o mental identifiquen tales sistemas, cuyo fundador Jay W. Forrester (1961) la desarrolló cuando realizaba estudios de oscilaciones en los pedidos de una compañía eléctrica. Para su desarrollo se basó en disciplinas como la teoría de los servomecanismos y la teoría general de sistemas.

La teoría de los servomecanismos se centra en el estudio sistemático del concepto de realimentación y del comportamiento dinámico de los sistemas. La teoría de los servomecanismos dio pauta al nacimiento de la cibernética. Norbert Wiener es uno de sus autores representativos. Se dio además una fuerte evolución de los ordenadores a finales de los cincuenta, facilitando la creación de simuladores con modelos

matemáticos. Los bucles de realimentación, y las demoras en los flujos de realimentación son elementos centrales para el planteamiento de la dinámica de sistemas.

Las Teorías del caos y las Ciencias de la complejidad establecen varias propuestas para el entendimiento de los fenómenos de la naturaleza, que por cuestiones metodológicas solo se hará mención de ellas en nota al pie, no por ello restándoles la debida importancia que tienen para con las nuevas maneras de ver al mundo. Desde la década de los setenta, diversas disciplinas se interesan por el tema del caos. La matemática y la física dan los primeros acercamientos, después la química, la biología, la ecología, la geología, la medicina, la economía, la antropología, la psicología, la ciencia política (más enfocada al tema de la complejidad de los sistemas y sus niveles), han mostrado sumo interés en el estudio del caos. Dos enfoques clásicos para el estudio del caos (Hayles, 1990) pueden ser identificados de manera inmediata. El primero habla acerca del orden oculto que existe dentro de los sistemas con dinámicas caóticas (sistemas caóticos), por ejemplo los denominados atractores extraños, extraños patrones de orden que manifiestan una alta y rica organización donde pareciera reinar la aleatoriedad y el azar. Los principales representantes de este enfoque son Edward Lorenz, Mitchell Feigenbaum, Benoît Mandelbrot, los miembros del conocido Grupo de Santa Cruz, Robert Shaw, Norman Packard, Doyne Farmer y James Crutchfield – todos de tradición anglosajona - (Citados en Hayles, 1990).

El segundo enfoque el de las Ciencias de la Complejidad, se interesa por el surgimiento espontáneo de orden, de autoorganización, en las estructuras que surgen en condiciones de alejamiento del equilibrio de los sistemas, cuando la producción de entropía es elevada. La idea es explorar lo que conduce del caos al orden, contrario al primer enfoque. El principal representante de este enfoque es Ilya Prigogine, de tradición europea y filosófica. Estudiosos americanos como Chris Langton y Stuart Kauffman que se interesan por la vida artificial, han volteado a ver este reciente modelo. Temas denominados Teorías del Caos, Vida en el borde del caos y Teoría de los Sistemas Alejados del Equilibrio, dan cuenta de sistemas a través de concepciones tales como sistemas con dinámicas caóticas; sistemas con procesos no lineales; sistemas en los que conviven estabilidad e inestabilidad; sistemas alejados de la condición de equilibrio; estructuras en equilibrio y estructuras disipativas; principio de la mínima disipación; principio de lotka, mecanismos y principios de los flujos

detonadores; teoría de las bifurcaciones; perturbaciones; sistemas en debilidad; fractalidad; catastrofismo y no-linealidad; el exponente de Lyapunov; entropía de Kolmogorov; teoría de los sistemas autopoieticos; entre los más representativos (Hayles, 1990; Prigogine, 1980, 2004; Prigogine y Stengers, 1979; Maturana y Varela, 2004; Adams, 2001).

7. Teorías del Caos y de la Complejidad en el estudio organizacional

Las teorías del caos y de la complejidad están suponiendo la aparición de nuevas perspectivas en el entendimiento del fenómeno organizativo. Por ejemplo, el concepto de sistema abierto, que arribo como cambio de paradigma en la teoría organizacional. Conceptos relacionados a las teorías del caos y de la complejidad se están estableciendo ya, como otro cambio paradigmático para concebir a las organizaciones, a partir de una “nueva metáfora” (Morgan, 1986). Con este nuevo arribo de ideas se cuestionan o complementan conceptos asumidos en la teoría organizacional como el de equilibrio y la estabilidad (Nonaka, 1994; Zimmerman, 1991; Pettigrew, 1990; Ansoff, 1997; Drucker, Porter, Peters, Waterman, Kanter, Srivasta, Pfeffer en Stacey, 1992).

En la literatura organizacional dichos conceptos son recurrentes. Desde la organización científica del trabajo hasta los más modernos enfoques contingentes, proponen de alguna manera que habrá que buscar en las organizaciones estados de equilibrio y de estabilidad.

En la organización científica del trabajo (Taylor, 1997) se buscó obsesivamente la mejor forma de realización de las tareas con la aplicación de métodos procedentes de la ingeniería, como los estudios de tiempos y movimientos, para ordenar el trabajo, los procesos productivos, las tareas y los puestos dentro de la gran máquina organizacional, ya que esta debía operar en equilibrio para una mayor productividad y eficiencia. Posteriormente con los experimentos de la Hawthorne (en 1927) se reconoce la importancia de los grupos informales y las necesidades de autonomía y afiliación de las personas y la potencial afectación para la productividad. Entonces surge la pregunta de cómo mantener el equilibrio entre la organización informal y la organización formal (Mayo, 1972; Roethlisberger y Dickson, 1939), ya que el no-alineamiento de los grupos formales e informales erosionaba la eficacia organizativa. Simon (1988), al identificar la limitación humana para el procesamiento de información

(racionalidad limitada), argumentaba la necesidad de crear estabilidad antes de que los límites cognitivos del individuo puedan derivar en conflicto y caos.

La teoría del equilibrio en la organización (Barnard, 1968; Simon, 1988, 1950; March y Simon, 1977) señala que la supervivencia de una organización depende del mantenimiento de un equilibrio entre las contribuciones de cada trabajador a la consecución de las metas organizativas y las contraprestaciones que recibe a cambio por parte de la organización, es decir, el individuo debe percibir que recibe más de lo que aporta a la organización (incentivos). En la escuela de la contingencia en la búsqueda hacia el equilibrio debe considerarse la relación organización – entorno, donde todo dependerá de las características especiales surgidas en dicha relación.

La teoría de la contingencia (Burns y Stalker, 1961; Blau, 1981; Chandler, 1987; Emery y Trist, 1965; Pugh y Hickson, 1969; Lawrence y Lorsch, 1973, 1975; Perrow, 1967,1970; Woodward, 1975) señala dos postulados fundamentales: primero que no hay un modo único y mejor de hacer las cosas que sea válido para todos los casos y en cualquier tipo de circunstancias, lo contrario a lo que señala el one best way (Taylor, 1992); la segunda postula que las organizaciones tienen que adaptarse a sus entornos a través de múltiples ajustes o adaptaciones en los que estrategia, estructuras, sistemas de gestión, procesos y recursos sean coherentes con los entornos en los que se operen, y sean coherentes, de manera especial, con los grados de incertidumbre ambiental de ese entorno.

Burns y Stalker (1961) estudian cómo las organizaciones más mecanicistas se adaptan mejor a ambientes muy estables frente a organizaciones de tipo más orgánico que consiguen sus éxitos en entornos más inestables o caracterizados por una alta dosis de incertidumbre.

Lawrence y Lorsch (1973, 1975) proponen que a mayor grado de incertidumbre ambiental mayor complejidad organizativa será necesaria para que la organización se adapte con éxito a su entorno. Thompson (1967) considera que gran parte de la conducta organizativa puede entenderse como los intentos de resolver la tensión entre la incertidumbre ambiental y la racionalidad organizativa que se consigue cerrando el camino a la incertidumbre ambiental, lo cual sucede cuando la organización se adapte a sus exigencias con un diseño organizativo que lo permita, y buscar otros modos de interactuar con el ambiente.

Perrow (1967, 1970) argumenta que los gestores tienen la tarea de absorber incertidumbre y aumentar la predictibilidad de las tareas a realizar donde la tecnología sea cada vez más rutinaria y con un menor número de excepciones. Mintzberg (1979) al estudiar la correspondencia entre tipo de entorno y diseños organizativos, observa que en ambientes simples y estables serán adecuadas las organizaciones que cuenten con estructuras burocráticas y centralizadas; en ambientes complejos y estables serán adecuadas las organizaciones con estructuras burocráticas y descentralizadas; en ambientes simples y dinámicos las organizaciones más adaptativas serán las de estructura flexible y orgánica, pero con centralización en el poder y, en ambientes complejos y dinámicos serán necesarias estructuras flexibles, orgánicas y descentralizadas.

Como puede verse, se busca que las organizaciones se adapten al entorno, donde se requiere absorber la incertidumbre ambiental a fin de mantener una estabilidad organizativa necesaria. Se ha de conseguir un sistema equilibrado en su relación con el entorno.

La meta es llevar a la organización hacia estados de equilibrio más estables. Sin embargo la mayoría de las escuelas en organizaciones presumen que estas entidades son sistemas en equilibrio en las que hay que controlar posibles inestabilidades que son a la vez perjudiciales para alcanzar objetivos y; las organizaciones tienden a desestabilizarse por lo que la tarea es reorientarlas a sus estados de equilibrio para su éxito adaptativo. Como es posible observar se plantean las ideas la organización como un sistema en equilibrio y la organización como sistema que se aleja del equilibrio, aportaciones de las teorías del caos y de la complejidad que han sido llevadas de manera inacabada a la teoría organizativa.

El concepto clásico de equilibrio hasta entonces entendido por la ciencia social⁵² para cualquier sistema social, se vislumbra inacabado desde el paradigma energético, en el tratamiento de los sistemas abiertos. Con respecto al concepto de estabilidad, se podría entender que un sistema es estable cuando la diferencia entre el estado inicial y el actual es cero con el paso del tiempo, se hace una distinción entre estabilidad y perturbación, relacionando el término equilibrio con el aspecto de estabilidad (Luhmann, 1995). Entonces equilibrio estable de un sistema se ha entendido como un estado que mantiene constantes intercambios con el entorno, sin embargo equilibrio en

⁵² Parsons (1984) se refería a él para enfatizar el auto-mantenimiento y regreso a un estado particular, implícitamente “feedback negativo”.

la teoría de los sistemas alejados del equilibrio (Prigogine, 2004) significa que un sistema ya no intercambia nada con su entorno, porque ya es un sistema en punto muerto, un sistema muerto.

7.1 Hacia otra concepción de formas organizativas alejadas del equilibrio

Con respecto a la atención en temas como la complejidad y turbulencia, a finales de 1980 y 1990 se comenzó a informar sobre la concepción de nuevas formas de organización, donde son sustituidas las jerarquías por las redes, las empresas se establecen en torno a procesos o capacidades en lugar de funciones, productos o regiones (Sabel et al., 1987; Ghoshal y Bartlett, 1990; Nohria y Eccles, 1992; Denison et al., 1996; en Siggelkow y Rivkin, 2005). Las investigaciones se focalizaron en estas nuevas formas organizativas restándole influencia a la forma de cómo hacer el diseño tradicional de la organización (Donaldson, 2001). Según Siggelkow y Rivkin (2005) dos posibilidades explican lo anterior.

En primer lugar, el rápido cambio tecnológico, la desregulación y la globalización han intensificado la competencia y el aumento de turbulencias a la que se enfrentan los administradores obligando a adoptar nuevas formas de organización para dar mayor capacidad de respuesta internacional.

En segundo lugar, la complejidad o interdependencia de las tareas dentro de las organizaciones han impulsado el surgimiento de nuevas formas de organización, sea por el surgimiento de organizaciones mundiales aun más complejas, abriendo la necesidad de crear nuevos medios de coordinación, pero también la tecnología de la información que ha estandarizado algunas interfaces, permitiendo a los administradores realizar más transacciones a través de fronteras organizativas que dentro de ellas mismas, por ejemplo formas de organización modular.

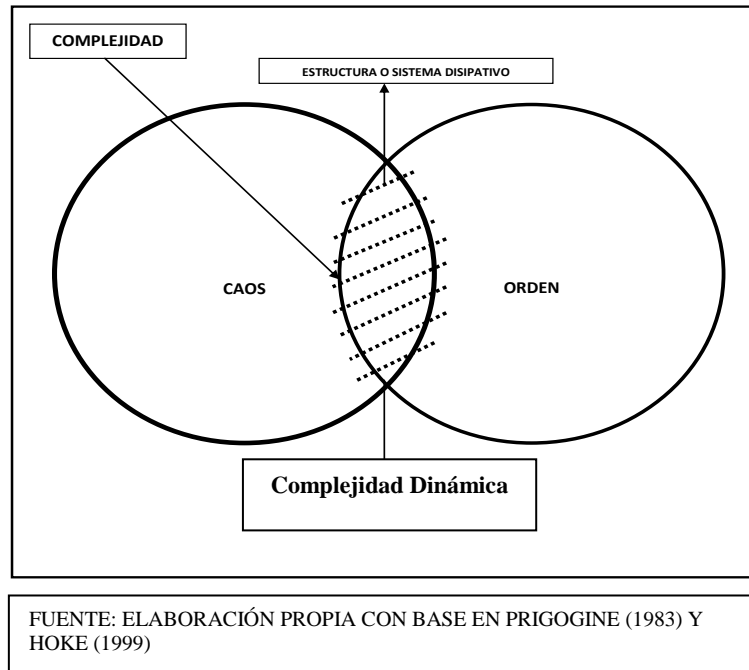
Siggelkow y Rivkin (2005) en la construcción de su propuesta modélica basada en agentes, señalan que en las diferentes interdependencias existentes entre los arquetipos y los elementos de diseño, tienen efectos sobre la velocidad en que se hace la mejora y búsqueda cualitativa de distintos arquetipos, cuyos efectos en los elementos de diseño son sumamente contingentes, independientemente de la sabiduría o intuición de los jefes departamentales. Es decir, los autores reconocen los efectos de la turbulencia y la complejidad. Cuestión que en el caso del diseño

organizacional formal ha llamado la atención de los estudiosos de las organizaciones e incluso entre los que se interesan por las nuevas formas de organización.

Así entonces, los estudios que se hacen sobre organizaciones, aunados con las teorías del caos y de la complejidad, evidentemente pueden proponer nuevas ideas y modelos para la comprensión del fenómeno organizativo rebasando los conceptos ya clásicos de equilibrio, estabilidad, etc.

El modelo de organización que señalaba que se debe analizar el entorno para hacer diseños organizacionales de acuerdo a sus objetivos racionales y conscientes en aras de dirigir con certeza el futuro del sistema/organización, es rebasado y/o puede ser complementado con las teorías del caos y de la complejidad que proponen la emergencia de un orden probable en medio del caos, en el que la auto-organización se da de manera espontánea, luego de una bifurcación entre situaciones probables, donde confluyen distintos elementos en ciertas condiciones determinadas, por ejemplo el buscar alejarse del equilibrio (punto muerto) o cuando el sistema/organización está al borde del caos (surgiendo cierto orden), entre otros. Para efectos de los Estudios Organizacionales y de esta investigación acuñaremos la idea de “Caordismo Organizado ” (ver figura 6) que debe comprenderse como un proceso donde las dimensiones caos/desorden y orden - que es común entenderlas como oponentes - coexisten simultáneamente en el desarrollo cotidiano de los sistemas dinámicos complejos u organizaciones, que ante la impredecibilidad e incertidumbre (fenómeno caótico) y la necesidad de generar patrones predecibles (orden), generan niveles de organización emergentes y complejos ante fluctuaciones internas y perturbaciones externas, es decir se da la emergencia de estructuras o sistemas disipativos que permiten cumplir con la función de disipar y/o absorber la energía social sobreacumulada producto de la fricción entre ambas dimensiones, guardando identidad propia con respecto al sistema mayor.

Figura 6



7.2 La segunda ley de la termodinámica

El físico alemán Rudolf Clausius (1865) propuso los principios básicos de la Termodinámica⁵³, la cual se interesa por los procesos de transformación de la energía. El primer principio establece que la energía del Universo permanece constante, más conocida por la declaración universal de que la energía ni se crea ni se destruye, sólo se transforma.

Cuando sucede un intercambio térmico entre dos cuerpos - cualquiera que sea su composición atómica - se producen inevitables pérdidas de calor, así como la posibilidad de utilización del mismo. La naturaleza puede mostrar tal disimetría cuando los cuerpos calientes se enfrían y no al revés. Aunque la energía sólo se transformara

⁵³ El físico Nicolas Léonard Sadi Carnot (1827) conocido como el Fundador de la Termodinámica, ya había formulado el principio conocido como el "Ciclo de Carnot", que se produce cuando una máquina trabaja absorbiendo una cantidad de calor de una fuente de alta temperatura y cede un calor a la de baja temperatura, produciendo un trabajo sobre el exterior. A la máquina con esta función cíclica se le denomina "máquina térmica". Señala además que este tipo de procesos son reversibles porque el ciclo puede invertirse, quedando en el sentido de que una máquina absorbe calor de una fuente fría y cede calor a la fuente caliente, suministrando trabajo a la máquina, sin embargo esto sería tema de discusión para otros científicos.

permaneciendo constante, no quiere decir que la forma en que la energía existe ya no es la misma tras el proceso de transformación, de tal forma que la energía deja de ser aprovechable. Por ejemplo, cuando una locomotora consume carbón para su funcionamiento, tras este uso del carbón, la energía cambia de forma, al grado de que una vez utilizada para generar movimiento, este deja de ser aprovechable, al menos hasta lo hoy conocido. El carbón que finalmente se redujo a cenizas, sirvió para impulsar la máquina para satisfacer ciertas necesidades, es decir que la cantidad total de energía que debe conservarse en cualquier proceso, al hacerse la distribución de esta energía, cambia de una manera irreversible (Atkins, 1984).

Posteriormente Clausius (1865) formula el segundo principio de la termodinámica: la entropía (“transformación” en griego) del Universo que aumenta hasta su valor máximo. Es una medida de la pérdida del calor (energía) para fines útiles, y cuya unidad de medida viene expresada en ratios de energía/temperatura (calorías/°C).

Los dos principios de la termodinámica sintéticamente enuncian que mientras la energía del Universo permanece constante, la entropía del Universo aumenta hasta su valor máximo (Clausius, 1865).

Esto llamó fuertemente la atención de la comunidad científica, ya que dicho paradigma emergente abre la idea de que si en todo intercambio térmico⁵⁴ se producen pérdidas de energía para fines útiles aumentando a la vez la entropía, el universo o cualquier sistema que necesite de este intercambio térmico, con el tiempo no dispondrán de ninguna cantidad de energía para consumir, entonces la entropía alcanzara su valor máximo, produciendo la muerte térmica.

Para Maxwell (1860) la segunda ley más bien, es una generalización estadística, porque este principio de la entropía no tiene la fuerza de una ley. Por su parte Ludwig Boltzman (1909), desarrolla esta reinterpretación de Maxwell y señala que dicho principio debe considerarse como una medida de la aleatoriedad o del desorden, por ejemplo en un “sistema cerrado”.

Con estas posturas, la de la interpretación basada en la pérdida de calor y la probabilística acerca del principio de la entropía, se abre un abanico de posibilidades

54 James Clark Maxwell (1860 -1890) realiza un diseño experimental mental para ilustrar otro aspecto potencial de la Segunda Ley de la Termodinámica. Lo llama el “Demonio de Maxwell” criatura que tendría la facultad de prohibir que entre dos cuerpos a diferente temperatura se pueda transmitir el calor del cuerpo frío al cuerpo caliente, así en este sistema aislado la entropía nunca decrecería. En la esfera de lo social, tal criatura imaginaria sin embargo, podría tomar cuerpo propio a través de las acciones estratégicas de los actores, con consecuencias para el imaginario colectivo y su realidad social.

para aplicar el principio a otros a sistemas independientemente de que realicen intercambios térmicos o no. En un sistema social los intercambios – o consumo - que se realizan son recursos, energía e información.

La segunda ley establece la relación entropía = desorden = probabilidad, refiriéndose originalmente a los sistemas aislados, donde la entropía tiende a su valor máximo, con estados de mayor desorden y de mayor probabilidad.

Sin embargo los sistemas cerrados no son el modelo predominante en la naturaleza y en las ciencias sociales.

El galardonado con el Premio Nobel de Química (1977), Ilya Prigogine, con su propuesta, amplía el alcance teórico de la segunda ley de la termodinámica para comprensión de otros sistemas (aislados, abiertos).

La segunda ley de la termodinámica inicialmente se focalizo a los sistemas que no mantienen algún tipo de intercambio con el entorno, sin embargo Prigogine (1980, 2004) hace la distinción entre la producción de entropía interna del sistema, del flujo de entropía que el sistema intercambia con su entorno⁵⁵.

Prigogine da cuenta de sistemas en los que se produce algún tipo de intercambio con el exterior (sistemas abiertos), esta propuesta complementa de manera importante a la Segunda Ley de la Termodinámica.

Como en los sistemas aislados no hay flujo de entropía - por su aislamiento con el entorno - los cambios de entropía vendrían determinados exclusivamente por la producción de entropía, con lo que dicha producción siempre es positiva, tendiendo siempre a aumentar.

Con esta evolución conceptual surge una nueva magnitud de media llamada energía libre, que está en función de la energía, de la temperatura y de la entropía⁵⁶, en tanto que el sistema necesite preservar cierto orden configuracional, por ejemplo una estructura.

Un elemento importante aparece en el escenario de análisis, la dinámica del entorno que rodea al sistema, el cual influye sobre la posición de equilibrio del sistema.

55 Expresado mediante ecuaciones: $dS = deS + diS$. Así, dS representa los cambios de entropía a través del tiempo; deS el flujo de entropía que se produce en todo intercambio con el medio; diS la producción de entropía que se produce en el interior del sistema debido a la irreversibilidad de los procesos que en él tienen lugar (Prigogine, 1980:77-84; Prigogine, 2004: 157-161y 219-234).

56 Expresado en formula: $F = E - TS$; Energía libre = Energía - Temperatura * Entropía. En los estados sólidos: a temperatura baja - entropía baja. En los estados gaseosos: a temperaturas elevadas - la entropía también lo es. La temperatura se torna en un parámetro de control, con valores críticos en los que se observan transiciones de fase. En los sistemas abiertos el flujo de entropía tiene un valor similar, pero de signo contrario, al valor de la producción de entropía: ($deS = -diS$) ($deS = -diS < 0$) (Prigogine, 1980:77-84; Prigogine, 2004: 157-161y 219-234).

Según Prigogine (Prigogine y Stengers, 1975, 1979; Prigogine, 1980, 2004) un sistema abierto se puede contemplar a partir de tres tipos de regímenes de acuerdo a su posición de equilibrio:

El primero sería un sistema en equilibrio termodinámico, en el que flujos y corrientes han eliminado diferencias de temperatura o de concentración; la entropía ha alcanzado un nuevo y mayor valor, se ha alcanzado la uniformidad y el sistema deja de ser abierto para convertirse en un sistema cerrado, por ejemplo un cristal.

El segundo régimen del sistema (estado lineal de no equilibrio) ya no es tanto un estado de equilibrio. Aquí las pequeñas diferencias de temperatura o de concentración se mantienen dentro del sistema para que permanezca en un ligero desequilibrio. Cuando la perturbación del equilibrio es lo bastante pequeña, se puede mantener el sistema aplicando una pequeña corrección al estado de equilibrio.

En el tercer caso las conexiones o ligaduras que el sistema pueda entablar con su entorno, genera ciertos valores que obligan al sistema a alcanzar un estado lejos del equilibrio, generando las condiciones para la aparición espontánea de nuevas estructuras y tipos de organización llamadas “estructuras disipativas” (Prigogine, 2004).

Las estructuras disipativas aparecen cuando ciertos tipos de mecanismos de interacción no lineal actúan entre los elementos del sistema. Para que la no linealidad pueda optar entre varias soluciones posibles, es necesario rebasar ciertas dimensiones espaciales críticas. Por ejemplo, la inestabilidad de Bénard, que es un tipo de reacción química donde en lugar de aparecer un estado de equilibrio homogéneo, bajo ciertas condiciones adecuadas, aparece una configuración regular en celdillas hexagonales, las cuales cumplen con la función de establecerse como estructuras disipativas que reproducen el siguiente nivel de complejidad ante la reacción de estímulos provocados entre los elementos del sistema.

En los sistemas aislados la producción de entropía siempre es positiva, la variación de entropía en estos sistemas también es positiva, que tienden hacia estados de mayor entropía, de mayor desorden, de mayor probabilidad.

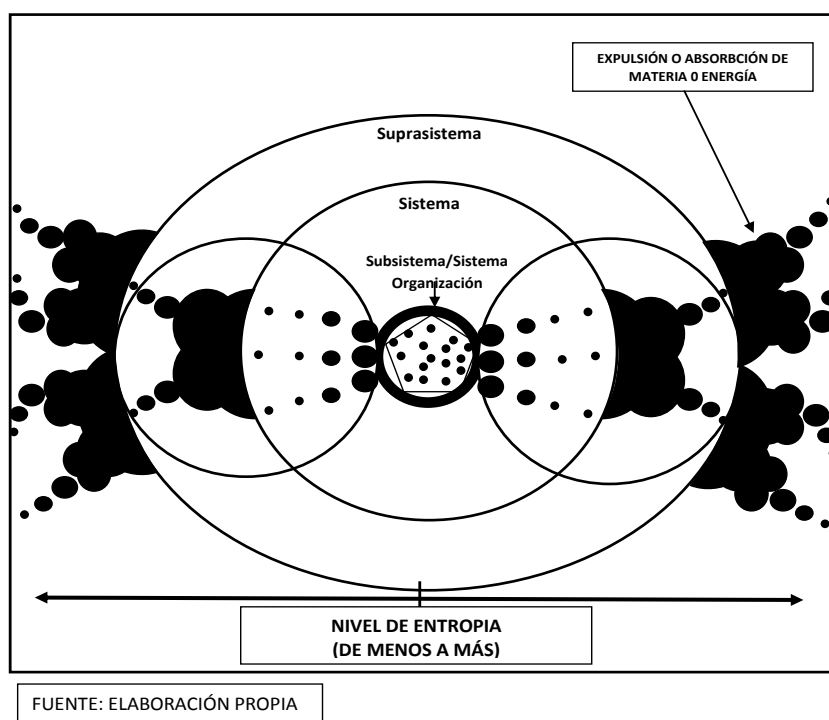
En los sistemas abiertos, el flujo de entropía siempre es negativo, a fin de contrarrestar la producción de entropía que siempre es positiva. Si un sistema abierto se alimenta de entropía negativa, su tendencia será hacia estados de menor entropía, menor desorden y de mayor improbabilidad. Es decir, cuando el sistema se aísla

totalmente de su entorno, la tendencia es a la desorganización, a la entropía o probabilidad creciente. Pero al intercambiar energía o materia con su entorno, aumenta la oportunidad para buscar estados menos probables. En la figura 7 se muestra el fenómeno de la entropía de los sistemas dinámicos y en la figura 8 la representación de los estados de entropía según nivel de orden y desorden.

Así, el establecer que los sistemas abiertos pueden surgir en tres tipos de regímenes de acuerdo a su distancia del equilibrio, dicha noción de equilibrio es enriquecido con la Teoría de los Sistemas Alejados del Equilibrio.

Esta última idea será la que nos ocupe básicamente en complemento con las propuestas teóricas propias de la Ciencia Política y de los Estudios Organizacionales, en la construcción del modelo de análisis para la Organización de Partido Político⁵⁷.

Figura 7



57 De la Rosa y Contreras (2007) con su análisis ayudan a estrechar la relación disciplinaria entre los Estudios Organizacionales y la Ciencia Política con respecto a los Partidos Políticos en tanto objeto de estudio, ya que dicho objeto de estudio ha experimentado límites teóricos desde la perspectiva organizacional. Ambos autores ponen sobre la mesa de discusión los elementos teóricos que permiten ampliar el conocimiento de los Partidos Políticos, y van más allá, proponen el considerarlos como organizaciones y, consecuentemente, introducidos en el zoo organizacional. Tal como los autores expusieron de manera convincente que el Partido Político reúne las características necesarias para identificarlo como una organización, el de la voz se ha referido (García, 2008) y se referirá en este estudio doctoral a tales constructos humanos como Organización de Partido Político (OPP por sus siglas).

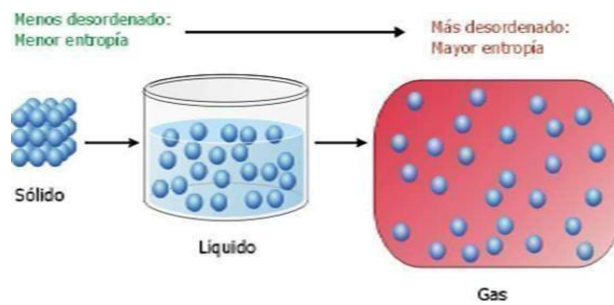


Figura 8: Representación de los estados de entropía

7.3 Sistemas En y Cerca del Equilibrio

La segunda ley de la termodinámica se ve complementada con las nociones clasificatorias acerca de la existencia de sistemas abiertos en torno al equilibrio, como son sistemas en equilibrio, sistemas cerca del equilibrio, y sistemas alejados del equilibrio, donde las propiedades son diferentes en cada uno (Glansdorff y Prigogine, 1971; Nicolis y Prigogine, 1977; Prigogine, 1980, 2004; Nicolis y Prigogine, 1987; Prigogine y Stengers, 1975, 1979).

Para la termodinámica, el equilibrio es el estado de máxima entropía (Prigogine y Stengers, 1975, 1979), para otro tipo de equilibrio como el mecánico, este sería “un estado especial en el que tanto las velocidades como las aceleraciones de todas las masas puntuales son iguales a cero” (Nicolis y Prigogine, 1987:83).

Para ejemplificar un estado de equilibrio termodinámico, se puede hacer a través de dos contenedores conectados, tal y como se aprecia en la figura 9 donde uno de ellos contiene nitrógeno, e hidrógeno en el otro, al pasar el tiempo los gases terminaran mezclándose por lo que tal sistema alcanza su estado de equilibrio.

En este sistema en equilibrio se ha alcanzado el valor máximo de entropía, un estado de uniformidad donde todos los flujos y fuerzas se nulifican. Por esta razón se dice que el sistema en equilibrio es un sistema muerto, por ejemplo algún elemento de la naturaleza que llega a solidificarse en un cristal, mientras permanezca en ese estado ya no necesita intercambio alguno con el medio para su subsistencia.

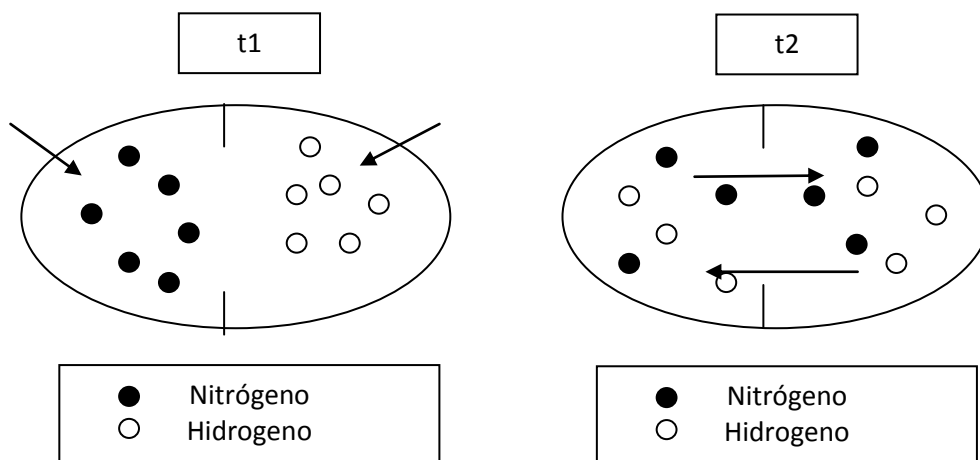


Figura 9: Sistema en estado de equilibrio

En este mismo ejemplo, si se le acercara una fuente de calor a alguno de los dos para mantener una ligera diferencia de temperatura entre ambos contenedores, la mezcla entre los dos gases no se daría de manera uniforme, provocando un cierto orden, entonces se tiene un estado cercano al equilibrio. Entendiéndose a los estados cercanos al equilibrio como estados lineales en los que el flujo es una función lineal de la fuerza, que al darse un intercambio molecular entre ambos gases será directamente proporcional a la diferencia de la temperatura que se mantenga, produciendo mínima entropía en un sistema que alcanza el estado cercano al equilibrio. Aquí las reacciones del sistema son perfectamente predecibles, porque si se aumenta la diferencia de temperatura se obtendrá más pureza en los gases situados en cada uno de los contenedores, o si la temperatura es dosificada de igual manera la mezcla será más homogénea.

Tanto en los sistemas en equilibrio, como en los cercanos al equilibrio en estado de producción mínima de entropía, existen puntos que actúan como atractores⁵⁸ del sistema, considerándose al tiempo como reversible donde los cambios se dan en ambas direcciones temporales. En estos sistemas las predicciones hacia el futuro o hacia el pasado son posibles, por ejemplo el ciclo de un eclipse lunar.

⁵⁸ Los atractores son aquellos puntos o estados que atraen a un sistema dinámico hacia sí, que con el tiempo, el sistema dinámico acabará estabilizándose en una determinada región o en un determinado punto (Eckmann y Mashaal, 1991). Más adelante se desarrollara ampliamente este tema.

7.3.1 Sistemas Alejados del equilibrio

A diferencia de los dos sistemas anteriores, cuando un sistema mantiene una gran cantidad de intercambios de energía o de materia con su entorno, “el equilibrio no es posible, por darse procesos disipativos que continuamente producen entropía” (Prigogine y Stengers, 1975:87). A una distancia considerable del punto de equilibrio, el orden emergerá del caos que hasta cierto límite la destrucción de los sistemas es posible, pero la aparición de estructuras o sistemas nuevos es la otra posibilidad. Un claro ejemplo es el que brindan Briggs y Peat (1989:136) cuando señalan que si a un oleoducto que derrama petróleo regularmente formando un hoyuelo al caer en la superficie de un receptáculo, se le abre el grifo para que fluya más petróleo por el oleoducto, el primer efecto del nuevo chorro de petróleo consistirá en una turbulencia mayor, es decir en fluctuaciones, las cuales aumentaran aleatoriamente provocando un caos total hasta llegar a un punto de bifurcación. Llegara el momento de una intersección crítica, donde una de las fluctuaciones se amplificara para propagarse, lo que finalmente influirá en el sistema y si finalmente este es dominado, se formara un patrón de remolinos, con esto los autores concluyen que el orden surgió del caos.

En la figura 10 Prigogine (1980: 200) ilustra el ejemplo de un sistema alejado del equilibrio. La imagen representa una reacción llamada Belousov-Zhabotinsky. La secuencia va de arriba e izquierda hacia abajo y derecha.

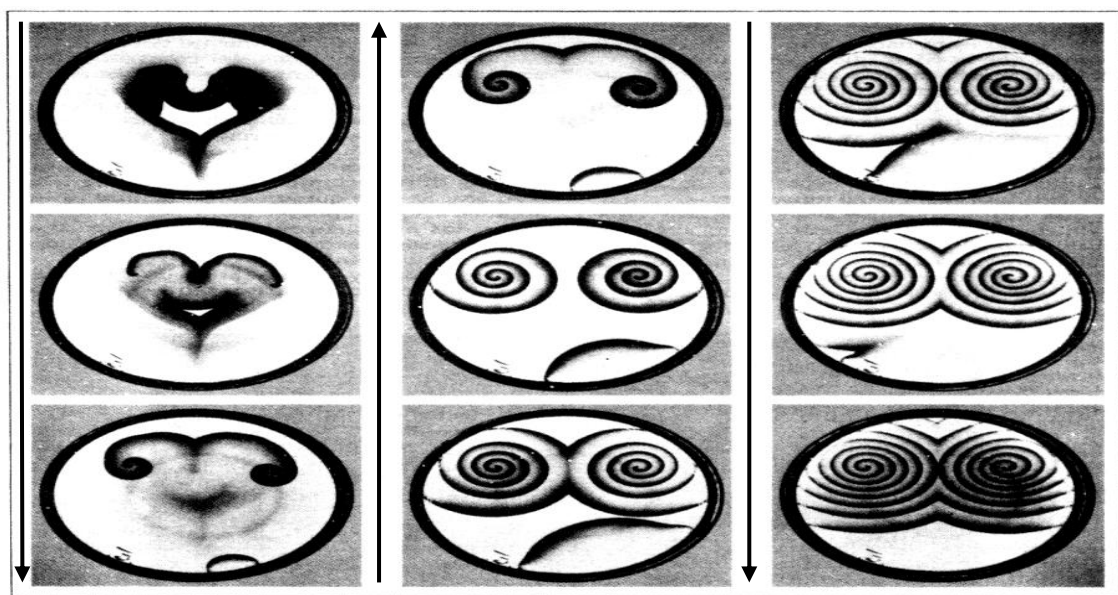


Figura 10. Reacción de Belousov-Zhabotinsky; Fuente: Prigogine (1980: 200)

Tal sistema auto-organizativo que emerge con ciertas condiciones particulares, tiene como objetivo el de mantener al sistema alejado del equilibrio, es decir el orden se genera a partir del caos, a través de condiciones de no equilibrio (Prigogine, 1980).

La inestabilidad de Bénard proporciona a manera de ejemplo las condiciones acerca de un sistema alejado del equilibrio, este experimento trata de que al calentar de manera uniforme un recipiente con fluido viscoso, al aumentar el calor y mantenerse a determinada temperatura, aparecen espontáneamente estructuras celulares regulares, debido a la organización molecular y a que ciertas fluctuaciones se amplifican. Si la temperatura del sistema se mantiene, la configuración se mantiene. Pero si se deja de suministrar calor al recipiente, las estructuras comienzan a difuminarse hasta que el sistema alcanza su estado de equilibrio (Prigogine, 1980, 2004).

Así entonces se puede entender que en un estado alejado del equilibrio, la materia obtendrá propiedades radicalmente nuevas (Briggs y Peat, 1989), en cuyo sistema las fluctuaciones lo empujan hacia nuevas configuraciones, hacia un nuevo orden.

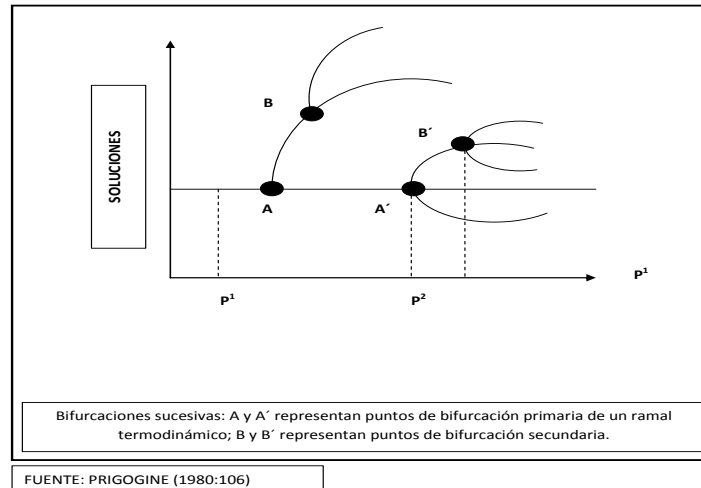
Una de las condiciones de no equilibrio necesarias para un sistema alejado del equilibrio es - ante el consumo requerido de materia y energía para su mantenimiento, la incertidumbre y la probabilidad - la necesidad obligada de evolucionar a un estado superior de complejidad, impulsado o estimulado por una serie de bifurcaciones y fluctuaciones emanados de los elementos anteriores del sistema los cuales ya no pudieron ser contenidos en su acumulación espacial. Si una fluctuación aumenta dentro del sistema, y este rebasa el umbral crítico de su propia estabilidad, el sistema sufrirá modificaciones estructurales en el tiempo y en el espacio que lo enfilaran hacia una transformación, adoptando modos de funcionamiento distinto para su funcionamiento organizado.

A este proceso de autoorganización se le conoce como estructura disipativa (Prigogine y Stengers, 1975, 1979), porque disipa de manera constante energía, a la vez que conserva su estructura debido a las interacciones que mantienen con el medio (Nicolis y Prigogine, 1977).

Sin embargo las estructuras disipativas son proclives a cambiar su configuración con nuevas estructuraciones y nuevas maneras de funcionamiento, cuando en sus umbrales de inestabilidad se presentan fluctuaciones. Pero hay otro elemento que

interviene a la generación de nuevos órdenes en las estructuras disipativas, las bifurcaciones (ver figura 11).

Figura 11



En los sistemas alejados del equilibrio los umbrales caracterizados por una distancia crítica con respecto al equilibrio y por ciertos niveles de temperaturas constituyen puntos de bifurcación con los cuales el sistema debe decidir hacia dónde dirigir su camino, es decir elegir un estado de equilibrio u observar la configuración de la fluctuación que se va amplificando. Una vez que se supera la distancia crítica del equilibrio, la dinámica del sistema se torna no lineal (no-linealidad de los procesos), ya que la solución a tomar no será única. Las posibles soluciones se bifurcan, y el sistema debe optar por alguna de ellas. Ya en este punto el azar es el que decide el camino a tomar (Wagensberg, 1986).

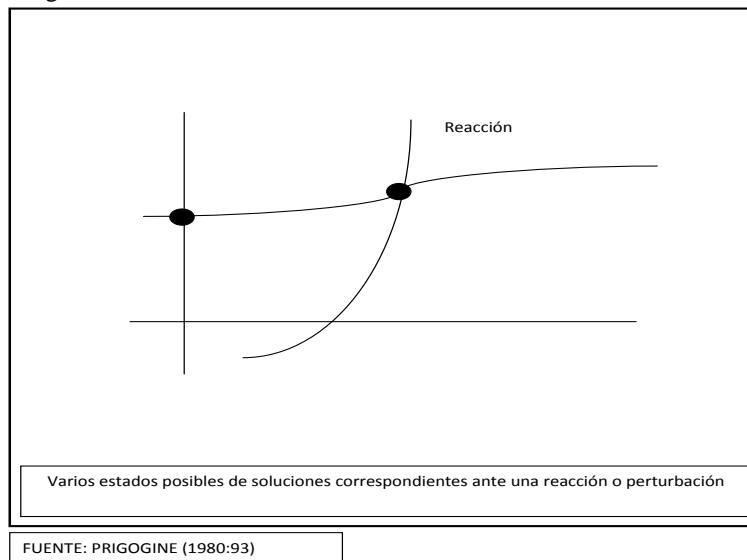
El sistema pierde las condiciones iniciales debido a que una barrera entrópica (Briggs y Peat, 1989) aparece y la inversión temporal de los procesos iniciales ya no es posible pues se ha perdido una cantidad de información infinita. Retroceder en el tiempo no es posible por la irreversibilidad de la dinámica, es decir, el tiempo tiene una flecha⁵⁹ (Prigogine, 1980, 2004), que indica la dirección irreversible de los procesos de transformación de la energía como resultado del aumento de entropía según la segunda ley de la termodinámica, aunque en ciertos casos la irreversibilidad no lo sería

59 Se conocen al menos cuatro flechas del tiempo. La flecha psicológica (la dirección en la que el ser humano siente que pasa el tiempo), la flecha termodinámica (aumento de entropía en todo suceso macro físico), la flecha cosmológica (la dirección del tiempo en la que el universo se expande), la flecha del tiempo en la evolución orgánica (el despliegue de las ramas del árbol evolutivo, que disminuyen las clases de diseño orgánico, pero aumenta la diversidad de las especies) (Ramírez y Tyrantia, 2009).

a menos de que se le suministre energía externa al sistema⁶⁰. Por ejemplo los sistemas orgánicos mantienen un orden hasta hoy conocido durante su existencia, nacen, crecen, envejecen y mueren.

En suma los sistemas dinámicos inestables como los alejados del equilibrio, se caracterizan por el hecho de que pequeñas perturbaciones pueden precipitar al sistema hacia otros estados posibles (ver figura 12), es decir pequeñas causas pueden producir efectos desproporcionados (Prigogine, 1980), por ejemplo “el efecto mariposa”.

Figura 12



En los sistemas alejados del equilibrio hay una desproporcionalidad y no-linealidad entre las causas y los efectos, donde las soluciones se bifurcan y el sistema adoptará una de entre todas las posibles. Son sistemas caóticos muy sensibles a las condiciones iniciales que les dan origen. Además la estabilidad e inestabilidad pueden coexistir en diferentes niveles del sistema, pero no por ello dichos sistemas son estructuralmente estables, porque pueden enfrentar cambios dramáticos en algún momento. Como se mencionó líneas atrás, cambios entre la consideración de sistemas determinísticos o sistemas probabilísticos.

60 Por ejemplo, una escena de la vida real que queda grabada en algún dispositivo electrónico inventado por el hombre. Se sabe que ese hecho real ya no se presentará de la misma manera en el mismo lapso del tiempo, es irreversible en la flecha del tiempo. Sin embargo la escena grabada en el dispositivo electrónico potencialmente puede ser retrocedida, si a tal dispositivo se le aplica energía mecánica suficiente para repetir la información registrada acerca de esa realidad de manera artificial, más no la realidad misma. De la misma manera se podrían solo “reconstruir” los hechos pasados, sin embargo la pérdida de información es importante e irreparable, por lo que nada ocurre dos veces del mismo modo.

Entonces el azar aparece en esencia no lineal, el cual juega un papel importante, porque la mínima fluctuación aparentemente inofensiva, puede decidir el futuro del sistema con indeterminación sobre las dinámicas del sistema, que pueden ser indeterministas porque con la mínima variación de las condiciones iniciales puede pasar por estados muy diferentes, y deterministas por obedecer a ciertas reglas muy concretas. Es decir que en los sistemas alejados del equilibrio el futuro queda abierto a indeterminadas y determinadas probabilidades.

7.4 Estructuras Disipativas

Como se señaló inicialmente líneas atrás, en los sistemas alejados del equilibrio aparecen de manera espontánea estructuras y tipos de organización. La naturaleza de todo sistema abierto en el intercambio de energía con el medio ambiente es la de una estructura disipativa, cuyo mantenimiento depende del consumo (disipación) o intercambio de energía.

La estructura disipativa puede comprenderse como una fluctuación amplificada que se estabiliza por las comunicaciones que establece con el medio, tales estructuras se mantendrán vivas mientras puedan consumir continuamente energía y materia, absorbiendo energía del medio exterior y disipando a la vez energía hacia el medio, sin estas condiciones los procesos disipativos como tal no podrían mantenerse (Prigogine y Stengers, 1975, 1979).

Un elemento importante de la estructura disipativa es la cooperación, si es mayor en un sistema, la complejidad aumenta para obtener la capacidad de producir resultados. Pero al tener mayor complejidad las conexiones serán más abundantes por lo que el sistema se sitúa lejos del equilibrio dinámico, es decir todos estos esfuerzos realizados por el sistema tienen como principio y fin el alejarse del estado de equilibrio termodinámico.

Una paradoja se hace presente, a mayor complejidad y coherencia en las conexiones del sistema para permitir mayor flujo de energía, mayor desequilibrio tendrá (mayor probabilidad de dispersión aleatoria de la energía), generando mayor inestabilidad. Es decir que al aumentar el sistema su propia organización interna (generación de estructuras y funciones) lo hará también sobre la base de una continua

disipación de energía. Dicha complejidad estructural que con respecto a su funcionalidad busca la coherencia y se hace más intrincadamente conectada, la cantidad de energía que necesita para mantener tales conexiones será más, esto la hace más vulnerable a las fluctuaciones internas y/o perturbaciones externas. El sistema se distancia del equilibrio, es más “inestable” o es “fuertemente no-lineal”.

En este intercambio energético la mayor disipación de energía hace más probable un súbito y repentino reordenamiento/nuevo orden o transformación.

Si este orden interno se da por sí mismo, se habla entonces de un proceso de “auto-organización” espontánea, propiedad de algunos sistemas para generar orden a partir del caos, el sistema se modifica y sufre un acoplamiento con su entorno. El sistema auto organizativo, recupera la energía disipada, como información, lo que conlleva a la generación de la nueva estructura o en los cambios irreversibles de la misma, aspecto ligado indisolublemente al concepto de "historia" (Margalef, 1980).

Esta estructuración espontánea se da por niveles o por estratos, uno por encima del otro, es decir, jerárquicamente. Las interrelaciones entre los elementos de un nivel originan nuevos tipos de elementos en otro nivel, con comportamientos diferentes. Cada nuevo estado es sólo una transición, un período de reposo entrópico (Prigogine y Stengers, 1975, 1979) y cuantos más estados tenga el sistema, mayor será su “variedad” (Ashby, 1972:174) para reforzar la capacidad de respuesta ante las perturbaciones.

Adams⁶¹ (2001:63) ejemplifica sintéticamente que “en una estructura disipativa, la no linealidad es la propiedad gracias a la cual la estructura actúa por sí misma y desencadena su propia disipación de energía...”, por ejemplo “...la cera de una vela encendida arde porque ha sido calentada por la flama hasta el punto de ignición. De modo que, a cierta temperatura, la cera de la vela y el oxígeno constituyen dos estructura” separadas en relativo equilibrio porque no intercambian ni energía ni materia con el ambiente; su potencial energético se encuentra almacenado; hasta que a una temperatura mayor, ambas se combinan para producir una estructura disipativa...la flama de la vela”, llegara un momento en que ya no es posible retener la energía almacenada al grado de perder incesantemente su estructura hasta disiparse, llegar a la desintegración o disolución por completo (mecánica o química). Las partes

61 El autor al hablar de que el proceso evolutivo sobreviven en un mundo cuya producción de entropía aumenta, utiliza la expresión “estructuras inclusivas autorreplicantes” y se refiere a niveles de integración que surgen en la medida en la que aumenta la complejidad de los arreglos evolutivos, sea en el nivel físico-químico, en el biológico, y en el social (Adams, 2001; Ramírez y Tyrtania, 2009).

restantes buscaran un nuevo equilibrio relativo apropiado para ellas, así entonces la combustión es una estructura disipativa alejada del equilibrio.

Con este breve pero ilustrativo ejemplo, se abre el preámbulo idóneo para describir el ciclo de vida de una estructura disipativa.

74.1 El ciclo de vida de la Estructura Disipativa

Todo sistema físico, químico, biológico o social con cierta permanencia dentro del espacio-tiempo, presenta cierta evolución y (auto) organización como un proceso complejo, donde experimenta distintas situaciones en contextos muy particulares, en búsqueda de la sobrevivencia para contrarrestar el desgaste entrópico irrevocable.

Esta suerte de “evolución consiste en una serie de procesos estocásticos entrelazados en los que la necesidad de compensar la entropía imprime la dinámica evolutiva de crear redes de intercambio cada vez más complejos” (Ramírez y Tyrtania, 2009:240). En este tránsito complejo de la evolución, todo sistema abierto en su funcionamiento como tal, tiene un inicio y un final, esto se puede representar de manera general en cinco etapas con respecto a su ciclo de vida, cada una de las cuales responde a ciertas reglas de formación. La noción de ciclo de vida puede ser observado también para las estructuras disipativas, el ciclo se establece a partir de la autogénesis y se identifica su terminación en la etapa de disolución.

7.4.1.1 La autogénesis

En todos los niveles de organización de la materia, al superar una determinada “masa crítica”, los elementos comienzan a auto-organizarse, con lo cual generan orden a partir del desorden.

La autogénesis puede interpretarse como la emergencia de algo total y absolutamente nuevo, que se produce a partir del momento en que el proceso se torna recursivo, cuando aparece la replicación de los elementos hasta ese momento no funcionalmente interconectados (Moriello, 2006). Se puede decir que es el nacimiento o aparición de un nuevo sistema a partir de la asociación de elementos inicialmente independientes entre sí.

A diferencia de un sistema autopoietico, se hace presente el principio de “clausura operacional”⁶², en la autopoiesis se constituye una unidad relativamente autónoma con respecto a su entorno próximo; es decir, restringe cualquier forma de intervención y/o determinación externa. En la autogénesis sin embargo, en realidad no existe una absoluta independencia con respecto al ambiente ya que el sistema está inextricablemente encastrado en un entorno y fundido con él (Briggs y Peat, 1994).

7.4.1.2 La morfogénesis

Una vez dada la autogénesis el siguiente paso es la morfogénesis, aquí surge un nuevo sistema con una identidad bien determinada. Es el crecimiento o desarrollo del sistema por diferenciación interna y/o absorción y asimilación de materia y energía externas.

El sistema tiene la capacidad de construir o modificar progresivamente su organización interna (su estructura funcional o su forma) con el objeto de conservar su viabilidad –dentro de su entorno próximo– durante el proceso de desarrollo (y/o crecimiento). En este proceso controlado por una “trayectoria canalizada” o “creodo”, el sistema supone que las influencias del entorno tendientes a sacarlo de su trayectoria serán neutralizadas por su autorregulación, siempre dentro de los límites (máximos y mínimos) que le impone su clausura operacional (Moriello, 2006).

En esta fase el sistema tiene características autopoieticas, donde la “homeorhesis” - que es la condición de mantenerse fluidamente canalizado –dentro de ciertos límites– aparece durante el desarrollando en esta fase. Su estado promedio de variabilidad se modifica de acuerdo con una tendencia de base, y sus distintos estados posibles se modifican no siempre armónicamente. La cibernética plantea que la homeorhesis remite a procesos causales mutuos que aumentan las desviaciones (corresponde a lazos de retroalimentación positiva entre sus elementos) (Maruyama, 1985:6, en Moriello, 2006).

62 La palabra clausura se utiliza en su sentido de operación al interior de un espacio de transformaciones (Maturana y Varela, 2004:53). Por “clausura no se entiende aislamiento termodinámico, sino únicamente clausura operacional; es decir, las operaciones propias se posibilitan recursivamente por los resultados de las operaciones propias.” (Luhmann, 2007:68).

7.4.1.3 La morfostasis

Es una etapa de maduración o estabilización estructural del sistema con fluctuaciones dentro de ciertos límites. Los sistemas son dinámicamente estables, buscan mantenerse dentro de su entorno próximo, cambiando y modificando fluida y permanentemente sus estructuras funcionales intrínsecas.

En las posibles perturbaciones externas o fluctuaciones internas que aparezcan y que sean pequeñas en relación con la complejidad del sistema, el sistema hará cierta resistencia al cambio y la estructura funcional preexistente podrá enfrentar o absorber tales perturbaciones o fluctuaciones.

El sistema presenta una cierta “resiliencia”; es decir que el sistema tiene la capacidad de integrar una determinada perturbación, sin que se vea afectada o modificada su organización interna, sin embargo el sistema sufre un ajuste. Esta perturbación es incorporada creativamente debido a los múltiples cambios internos, pero preservando cualitativamente su estructura funcional.

El sistema conserva su morfología y organización hasta ciertos límites, aplicando la estabilidad dinámica (homeostasis) ante las condiciones cambiantes de su entorno y eventuales fluctuaciones, el sistema mantiene un estado promedio de variabilidad cada vez más limitada.

El sistema además se enfila hacia fases evolutivas, lo que puede permitir cambios organizacionales (estructurales y funcionales) más profundos en el sistema, que desde una perspectiva cibernética, la homeostasis remite a procesos causales mutuos que reducen las desviaciones (corresponde a lazos de retroalimentación negativa entre sus elementos) (Maruyama, 1985:6; (François, 1985:41, en Moriello, 2006:7).

7.4.1.4 La esclerosis

El sistema experimenta decaimiento o progresiva reducción de la capacidad de fluctuación y regulación del sistema. La producción de entropía crece al grado de impedir el ingreso de más información-organización. El desgaste generado por el funcionamiento del sistema físico real introduce “ruido” en sus mecanismos internos de regulación y control que precipitan la generación cada vez mayor– de errores no corregibles.

Las excesivas restricciones del sistema, entonces, reducen progresivamente su adaptabilidad hasta el punto de no sólo impedir su correcto funcionamiento sino de suprimir eventualmente su completitud y su coherencia como totalidad. El estado promedio de variabilidad del sistema va declinando de forma gradual y éste transita inevitablemente su camino hacia la disolución. La razón principal de tal proceso quizás sea la acumulación y el almacenamiento de adaptaciones adquiridas y la consiguiente reducción del limitado potencial global para posteriores adaptaciones. Este podría ser el nexo conceptual entre los procesos de envejecimiento y de esclerosis (François, 2004:516, en Moriello, 2006:7).

7.4.1.5 La disolución

El sistema se precipita hacia la muerte o pérdida terminal de coherencia e identidad y dispersión de los elementos constitutivos, hay una desintegración al perderse la capacidad de mantener las interconexiones específicas entre sus elementos, base de la estabilidad de toda entidad organizada.

A partir del entorno próximo y del sistema mismo se pueden generar las condiciones suficientes para su disolución.

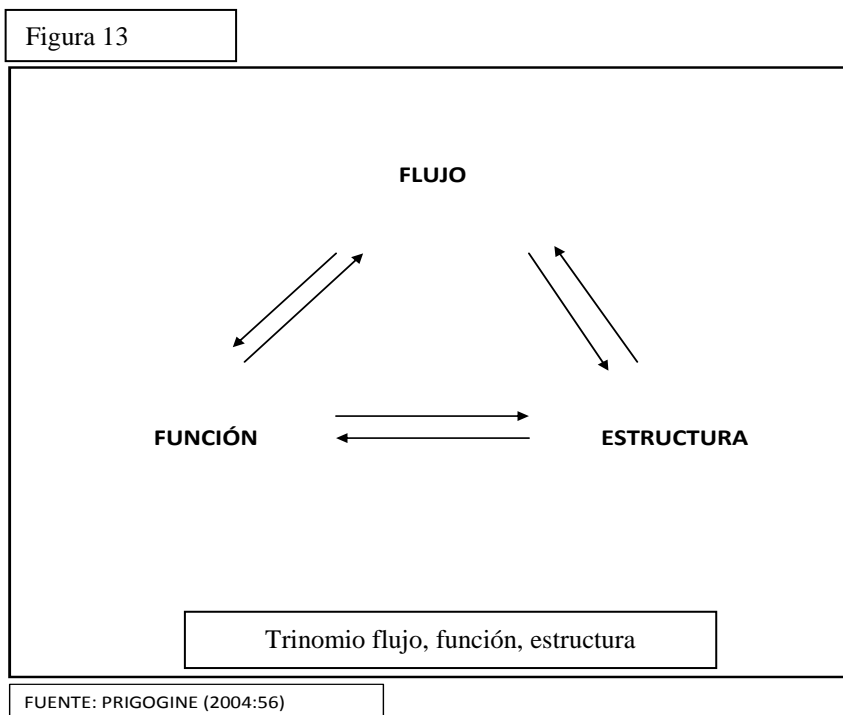
Por un lado, una perturbación importante puede provenir del ambiente, al grado de superar los umbrales críticos del sistema, atravesarlo paulatinamente y no ser absorbida o solucionada por este. Una desestabilización gradual es cada vez mayor, por lo tanto las propiedades básicas que permiten al sistema subsistir ya no son posibles, lo que lo conduce irreversiblemente a su punto de equilibrio, es decir su muerte.

Por el otro lado, la acumulación a largo plazo de errores conduce al sistema hacia su inevitable destrucción. La energía necesaria para poder operar sus aspectos funcionales en los diferentes subsistemas y niveles se pierde paulatinamente, por lo que su nivel de entropía va en aumento. Estos subsistemas se disuelven en diferentes momentos, la desorganización y el deterioro del sistema son paulatinos y su comportamiento global se degrada “elegantemente” ante la presencia de fallas irreparables en los distintos subsistemas (Moriello, 2006:8).

Una vez que se pierde la unicidad y antiguas restricciones del sistema, los diferentes elementos ahora dispersos pueden formar otras nuevas formas o configuraciones organizacionales (François, 1985: 45,59-60, en Moriello, 2006:8).

7.5 Elementos necesarios que caracterizan a los sistemas sometidos a condiciones de no-equilibrio: sistemas disipativos

Ante la nueva perspectiva que habla de que la materia y energía se activan en un cosmos de no equilibrio y la actividad aparece como propiedad interna de los sistemas complejos, Prigogine (1980, 2004) propone un cambio de perspectiva que obliga a comprender un conjunto de conceptos: bifurcaciones, no linealidad, fluctuaciones. En principio examina el trinomio flujo/función/estructura, véase la figura 13.



Prigogine (2004) establece que la insensibilidad a las ligaduras o factores externos que originan las reacciones no lineales, los efectos de historicidad admitidos por las bifurcaciones en cascada, por el rol que muestran las fluctuaciones en el tema de la estabilidad, dan a los sistemas una especie de comportamiento de retroalimentación (feed-back) evolutivo, es decir que los flujos provenientes del entorno externo pasan al

estructura interna de un estado a otro, hasta la posibilidad de modificar las reacciones activas, ante la probabilidad de tomar estados múltiples y, a la vez el sistema se hace sensible a factores o ligaduras externas a las que anteriormente era extraño o ajeno.

Esta retroalimentación evolutiva (feed-back) implica la emergencia de nuevas estructuras que a la vez modifican el flujo, por lo que a su vez posibilita la emergencia de nuevas estructuras aún, debido a la coyuntura de la coherencia e historicidad de las estructuras creadas en un periodo precedente, el flujo sigue fluctuando, pero en estas estructuras el flujo no encuentra su inserción social a través de estructuras adecuadas para procesarlo. El sistema a manera de reacción se molesta por lo que su angustia puede repercutir en todos los niveles y en todas partes en forma de nuevos flujos de intercambio, por lo que se inducen a restablecer los constructos históricos del pasado.

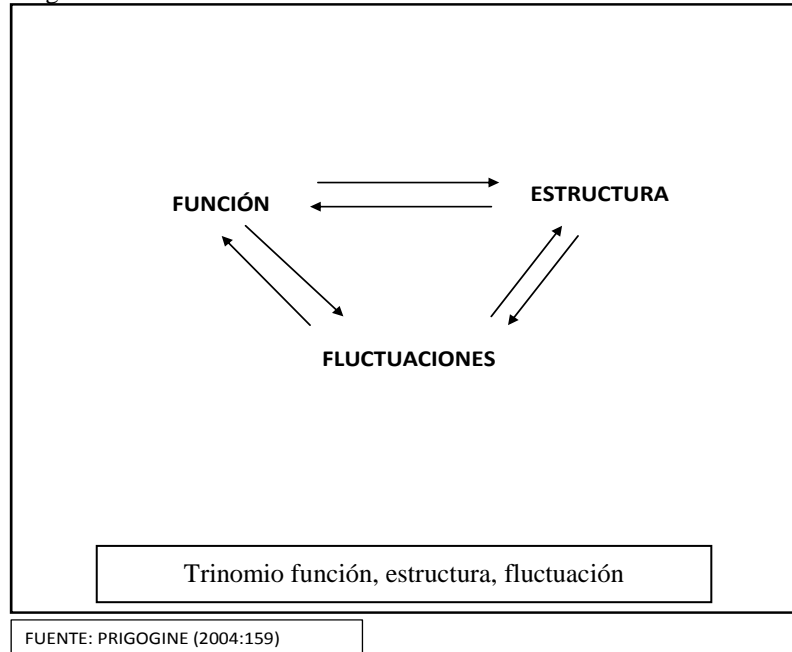
Ante la sensibilidad de la crisis que los individuos experimentan, estos sienten que “nuevas estructuras proporcionales deben abrirse paso a nuevas escalas temporales o espaciales” (Prigogine, 2004: 59) cortas o largas con coherencia de los flujos concernientes.

Prigogine (2004: 56) señala que “con este trinomio nos procura un magnífico acceso al puente que une problemáticas físicas con las de las ciencias sociales y humanas”, con esta afirmación el autor permite relacionar el trinomio con todo tipo de sistemas y poder por ejemplo, explicar que una sociedad es un sistema no lineal en el que las acciones individuales de cada individuo repercute y se amplifica por efecto del *socius*.

El autor aclara que para el tipo de sistemas complejos como el de las sociedades humanas, el flujo sin embargo, no se debe considerar como algo establecido, este elemento es alternante y es relanzado por la misma sociedad, ya que es un aspecto de la propia naturaleza del proceso de humanización desde la perspectiva sociológica.

Así entonces el concepto de flujo para los sistemas complejos sociales alejados del equilibrio, se hace fuente de diferenciación vinculada a la actividad del hombre. Por lo que flujo debe ser conceptualizado como fluctuación o fluctuaciones generadoras de nuevas estructuras espacio-temporales en el interior del sistema, tales estructuras emergen en puntos de inestabilidad o puntos de bifurcación o multiplicidad de bifurcaciones. En la figura 14 se ilustra el trinomio función/estructura/fluctuación.

Figura 14



Como señala Prigogine (2004:160) “la materia en equilibrio es ciega, mientras que la materia muy alejada del equilibrio detecta las minúsculas diferencias, esenciales a la construcción paulatina de sistemas coherentes y complejos”, donde la bifurcación además puede introducir nuevos tiempos entre caos-orden y orden-caos ante la superposición de escalas espacio-temporales y procesos irreversibles.

En suma, el primer elemento para la emergencia de este tipo de estructuras o sistemas alejados del equilibrio, es que debe cumplir una función, la de registrar de información de ¿cómo? del flujo de la energía social para considerar el moverse hacia la autoorganización emergente. La función se relaciona con la estructura y la información, donde la diferenciación de los componentes de las organizaciones asume funciones específicas según la información recibida a través de códigos que el propio sistema adopta y genera.

El segundo elemento refiere a la estructura cuya configuración y organización se desarrollan en el espacio y en el tiempo, cumple la función de ser un medio complejo que permite controlar, servir de receptor y contenedor de la materia y energía social que, por sobreacumulación busca una solución o salida frente a una posibilidad de

estados múltiples, es decir el sistema disipativo en el proceso de autoorganización se constituye y es constituido (Ranson, Hinnings y Greenwood: 1980: 3; en Hall, 1996:53) por la energía social contenida.

El tercer elemento es la fluctuación o conjunto de sucesos elementales contingentes susceptibles de engendrar una nueva estructura o sistema, cuyo proceso configuracional obedece a una serie de perturbaciones y fluctuaciones que desordenan los significados de la estructuras sociales hasta niveles en los cuales los individuos no tienen la capacidad de convivir bajo la misma normalidad y, por lo tanto los conflictos generan un choque de tales energías bifurcando los elementos del sistema hacia la posibilidad de tomar estados múltiples de decisiones entre el aparente caos y el aparente orden.

7.5.1 Propiedades básicas de los Sistemas Disipativos

Líneas atrás se señalaron los elementos del trinomio que permite la configuración de nuevas estructuras espacio-temporales al interior del sistema mayor. Dentro del razonamiento teórico de la relación función/estructura/fluctuaciones es posible advertir las propiedades que permiten el desarrollo de tales estructuras o sistemas emergentes a saber:

1. Sensibilidad: la energía social a través de las unidades o elementos que componen al sistema, son sensibles ante las ligaduras o factores del entorno, por lo que consideran la autoorganizaron con la consecuencia del consumo irreversible de energía interna y externa a fin de evitar en la medida de lo posible el desgaste entrópico o la descomposición máxima de sus estructuras internas.

2. Flexibilidad: las estructuras disipativas exhiben un comportamiento estocástico, que dentro del proceso flexible de acoplamiento e intercambio de materia o energía en el trinomio función/estructura/fluctuaciones permite como resultado de la actividad dinámica, llevar al sistema o estructura a un nuevo estado, a niveles más complejos de autororganización.

3. Movimientos coherentes de gran alcance: El surgimiento del “orden a partir del caos” (Prigogine, 2004) señala a un mundo en construcción imperfecto, cuyo orden emerge ante la probabilidad del subproducto de la disipación y que depende de variables independientes que el propio sistema no puede controlar. Tal pareciera que

en esta aseveración no hay espacio para considerar el establecimiento de movimientos coherentes de este binomio caos-orden. Los elementos o individuos inciden activamente en la configuración del medio que las contiene y, que en caso de no encontrar respuesta que satisfaga su demanda, establecen acciones de gran alcance ciertamente coherentes con el sistema para configurar el medio estructural que les permita la disipación de energía acumulada por lo que se crean niveles más complejos de integración.

4. Posibilidad de estados múltiples: cuando el sistema experimenta perturbaciones o fluctuaciones, tiene que tomar posibles trayectorias o caminos de manera contingente entre las bifurcaciones presentadas y llegar a estados múltiples probables, evolucionando hacia el desorden total o a crear estructuras disipativas que le permitan alejarse del punto de equilibrio para asegurar su supervivencia, está claro que con este nuevo estado va a demandar más recursos y energía de su entorno con la consiguiente consecuencia de mayor disipación de energía y entropía.

5. Historicidad de las elecciones adoptadas por los sistemas: todo sistema al evolucionar va dejando rastros de su paso irreversible por el tiempo y el espacio, de las elecciones por las que opto para su supervivencia, de la cascada de bifurcaciones que va modificando sus estructuras. En la interacción dinámica de los elementos o individuos para intercambiar energía e información, atienden a sus registros históricos lo que se refleja en patrones de comportamiento y estructuras espacio-temporales emergentes. La estructura disipativa surge del todo y recibe información e informa a las partes de su desarrollo histórico del mismo sistema hasta el cumplimiento de su función, espacio-temporal.

A continuación se propone una matriz (ver cuadro 2) para identificar el cruce entre los elementos y propiedades de las estructuras disipativas. Se marca con una equis las intersecciones en que se cruzan necesariamente los elementos y propiedades. No significa claro está, una determinación en cuanto a su sinergia, puesto que esta relación puede tomar un orden distinto correspondiente a la complejidad contingente comprendida.

Cuadro 2

Matriz de elementos y propiedades necesarias que caracterizan a los sistemas u organizaciones sometidas a condiciones de no-equilibrio (Sistemas Disipativos)			
	Función	Estructura	Fluctuación
Sensibilidad	X	X	X
Flexibilidad	X	X	
Movimientos coherentes	X	X	
Posibilidad de estados múltiples		X	X
Historicidad de las elecciones adoptadas por los sistemas	X	X	X

Fuente: Elaboración propia con base en Prigogine (1980; 2004).

7.6 Atractores en los sistemas dinámicos complejos

El comportamiento emergente de estructuras y su interacción se observan relacionados con las nociones de orden, complejidad y caos, que dependen, en buena medida del grado en el que convergen sus atractores o sistemas de atracción.

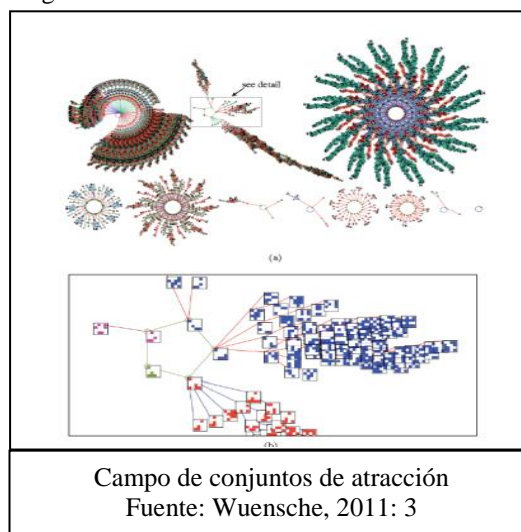
La teoría del caos hace referencia a otro principio donde se señala que ante un aparente comportamiento caótico de los sistemas pareciera que no hay nada que pudiera darles un punto de referencia para establecer una estructura organizativa ante tal desorden. Sin embargo Edward Lorenz (1963) con sus estudios sobre turbulencia atmosférica establece el concepto de atractor que son regiones dinámicas de atracción que imponen cierto límite o son mecanismos que regulan el comportamiento de las unidades, elementos o individuos del sistema ante el aparente caos. Estos mecanismos de atracción hacen predecibles ciertos comportamientos ante la complejidad de las dinámicas del caos y del orden.

Para la Teoría del Caos un atractor o atractores son una especie de patrones de orden que están detrás del desorden, es el orden detrás del desorden. El atractor es un campo hacia el que el sistema es atraído, sin embargo el medio donde se mueven contiene fuerzas que lo alejan a la vez de éste. Son aquellos puntos o estados que atraen a un sistema dinámico hacia sí, que con el tiempo, el sistema dinámico acabará estabilizándose en una determinada región o en un determinado punto (Eckmann y Mashaal, 1991). Así el sistema permanece en una constante no lineal de establecerse

un cierto estado espacio-temporal, pero sin tender a un atractor fijo, son dependientes de su propia dinámica y por este hecho los sistemas ante cierta configuración estructural y reglas se hacen predecibles hasta ciertos límites. Estos campos o mecanismos de atracción pueden cruzarse y son de magnitud e influencia distinta.

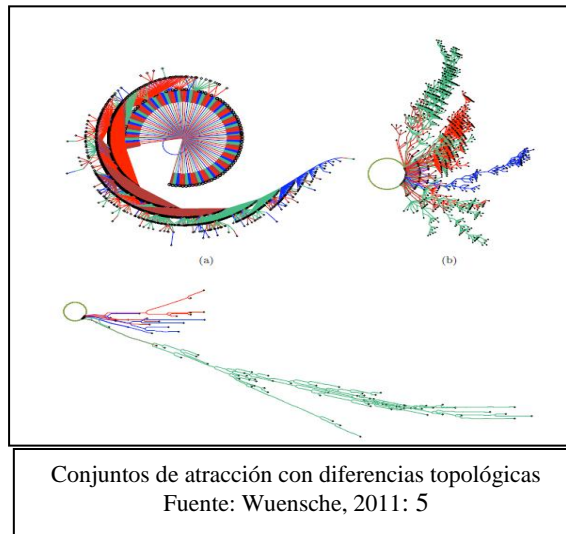
En la figura 15 (Wuensche, 2011: 3) en el punto (a) se ilustra el campo de conjuntos de atracción, es su configuración inicial o tamaño del sistema, los elementos de encuentran conectados. El flujo va hacia adentro del atractor en el sentido de las agujas del reloj (alrededor del ciclo atractor). Para (b) el segundo conjunto de atracción es ampliado para ver los detalles del atractor.

Figura 15



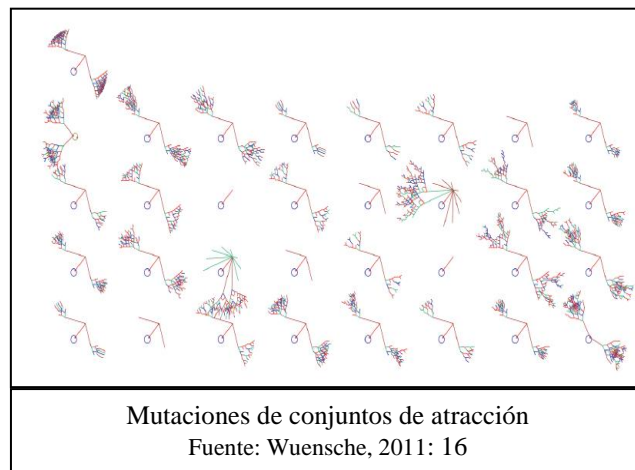
En la figura 16 (Wuensche, 2011: 5) se ilustran tres conjuntos de atracción con diferentes configuraciones topológicas.

Figura 16



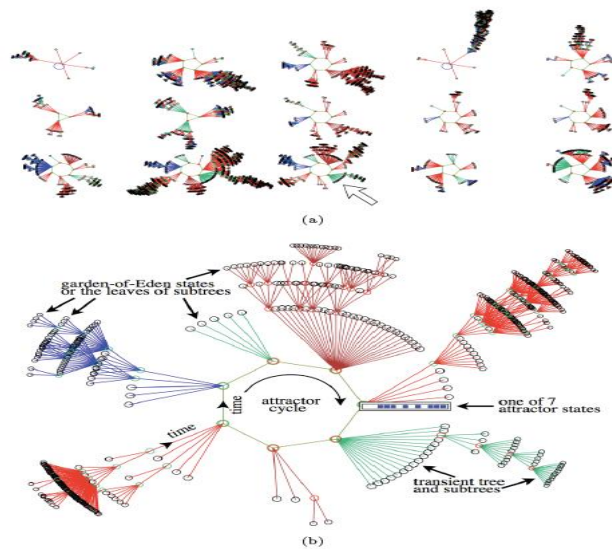
En la figura 17 (Wuensche, 2011: 16) se ilustran mutaciones de conjuntos de atracción. En la parte superior izquierda se muestra donde todos los estados caen en un conjunto de distribución regular.

Figura 17



En la figura 18 (Wuensche, 2011: 17) en (a) se ilustra el campo del conjunto de atracción de una red booleana aleatoria. Los estados están organizados en 15 conjuntos con periodos de atracción. En (b) se presenta en detalle un conjunto de atracción, como configuraciones de bits. La dirección del tiempo es hacia dentro del atractor y con orientación al sentido de las manecillas del reloj.

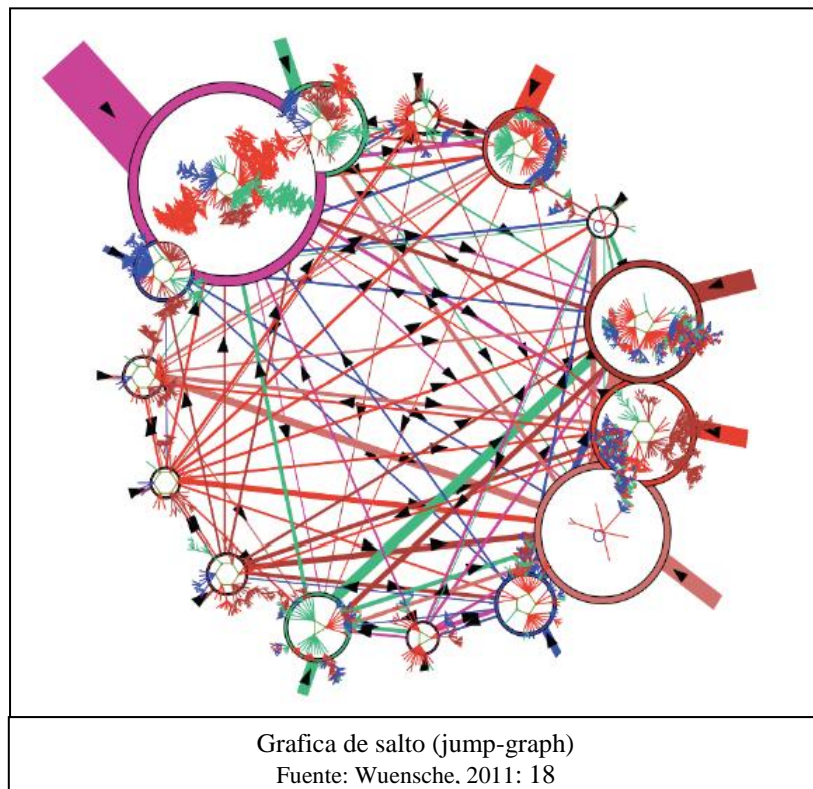
Figura 18



Campo del conjunto de atracción de una red booleana aleatoria
Fuente: Wuensche, 2011: 17

En la figura 19 (Wuensche, 2011: 18) la grafica de salto (jump-graph) muestra la probabilidad de cambiar entre conjuntos de atracción, cambiando una célula en el estado desde 0 a 1 o de 1 a 0. Los nodos representan los conjuntos que están representados a escala de acuerdo al número de estados en el conjunto (volumen del conjunto). Las aristas están a escala de acuerdo a dos conjuntos: el volumen y la probabilidad de salto. De esta manera, las flechas indican la dirección del salto y las flechas cortas representan una auto conexión (self-jumps); los saltos que regresan al conjunto padre indican el grado de estabilidad, es decir, donde existe más estabilidad por casualidad. El conjunto de atracción relevante es dibujado dentro de cada nodo.

Figura 19



Se ha establecido una clasificación para identificar el tipo de atractor según su naturaleza, se habla de atractor normal, periódico y extraño (Lorenz, 1963).

Un atractor normal se puede considerar como el equilibrio o la trayectoria limitada de un sistema, la característica es que el sistema del atractor no evoluciona o no cambia al corto plazo y los resultados pueden predecirse a cierto plazo.

Un atractor periódico se puede caracterizar como el péndulo de un reloj de pared, sus movimientos son cíclicos, repetitivos pero limitados. Puede guiar el movimiento de un péndulo en oscilaciones periódicas; sin embargo, el péndulo seguirá trayectorias erráticas alrededor de estas oscilaciones debidas a otros factores menores.

Las características de un atractor extraño son:

- El comportamiento no es estable ni cíclico sino caótico
- Se establecen oscilaciones complejas
- Existe un conjunto de puntos hacia el cual son atraídos los movimientos que se originan en sus cercanías
- La trayectoria no es periódica y jamás alcanza un equilibrio estable
- No sigue un ciclo regular como el de un péndulo

- Al mismo tiempo, tiene un movimiento limitado y no es completamente inestable
- Los movimientos son circunscriptos al campo de acción del atractor
- Sale de su estabilidad fase de transición al intentar evolucionar hacia la normalidad

Una vez hecha esta muy breve revisión sobre los atractores, para el tema de las organizaciones y de las organizaciones de partido político, concluiremos con señalar que los atractores pueden ser tomados como marcos de referencia o mecanismos de regulación que orientan a un sistema u organización en su dinámica compleja y que interactúa a la vez entre las dimensiones caos-orden. El atractor o mecanismo de regulación le provee de ciertos límites para que pueda manipular ciertas variables de acción concreta, cooperación o factores dentro de un conjunto de interacciones dinámicas que de otro modo lanzarían a la organización al caos total, a su máximo nivel de entropía.

7.7 Las formas energéticas

La expresión de “formas energéticas” es de Richard Adams⁶³ (2001) y se refiere a “cualquier cosa respecto de la cual podemos identificar una forma material, y que tiene la capacidad de liberar energía, es decir, que potencialmente es capaz de realizar trabajo” (pág. 53)⁶⁴.

El tratamiento que el autor da para “forma energética” es el de cualquier forma de energía potencial o cinética para aplicarse por igual a las cosas que normalmente se consideran como materia y/o energía, implicando desde luego tanto materia como información. El sistema asumirá alguna forma dependiendo de sus partes específicas, su organización y su ambiente inmediato.

Las formas energéticas pueden sobrevivir solamente en ambientes benignos para su naturaleza, por ejemplo los helados requieren un cierto grado de temperatura y presión; los seres humanos requieren de oxígeno y alimento para mantener su estructura.

Una forma energética dada puede abandonar un estado de equilibrio relativo sólo para llegar a otro, y este paso entre distintos estados experimente pérdida de energía y de orden.

Los elementos básicos que Adams (2001) propone para una forma energética son las siguientes:

1. Las partes componentes (de suyo formas energéticas) que integran la forma energética de que se trate;
2. Las dimensiones espacio-temporales de la forma;

63 Es un antropólogo norteamericano nacido en 1924 quien propone la Teoría del poder social basada en la segunda ley de la termodinámica: Señala que las sociedades evolucionan a través del control de procesos energéticos. Es decir, los imperios o estructuras de poder más amplias surgen o se mantienen en el poder a partir del control de energías disponibles para su aprovechamiento debido al crecimiento acelerado de su entropía. Pero además tales estructuras dominantes utilizan las relaciones de poder para hacerlo a costa de otras estructuras de poder menos dominantes. El autor hace referencia que para ejercer el poder se requiere de la cultura, pero para ejercer el control se requiere de la tecnología, donde las relaciones de poder entre distintas unidades operantes serán las encargadas de poner en marcha tal fin.

64 El manejo que el autor da sobre esta idea, lo hace partiendo del problema central de encontrar un concepto que reúna en un marco de referencia lo que resulta relevante para la sociedad humana, ya no se diga para los sistemas físico, químico, biológico o termodinámico.

El concepto de energía satisface tales inquietudes, pero aclara que la idea de energía tomada por el autor no es la que comúnmente se relaciona con alguna variable de medida cuantitativa. Para el autor la triada materia, energía e información pierde nitidez de “universalidad”, cuando los físicos establecen una relación más común entre materia y energía de manera clara, porque la dimensión información queda ligada a otra noción de medida (la entropía), lo cual deja algún hueco conceptual cuando se hace la relación entre las tres categorías que denotan los insumos y los productos de los sistemas.

Adams (2001) señala que la materia y energía no son dos cosas concretas diferentes, sino dos fases distintas de la misma cosa, que designan dos clases diferentes de valor. Porque si se atribuye valor a algo por el trabajo que es capaz de realizar, se le llama energía. Si se valora por su forma, se le considera materia. Es decir “energía” se refiere a alguna forma de la materia que puede convertirse fácilmente en calor y en trabajo (carbón o petróleo); la “materia” se refiere a cualquier conjunto de partes que no pueda transformarse en calor o en trabajo con la misma facilidad (bloque de granito).

3. Las condiciones necesarias para su equilibrio o estado estables, y/o las condiciones para su producción o reproducción;
4. La energía potencial necesaria para la realización de trabajo.

La propuesta es interesante, puesto que facilita de inicio, con los elementos argumentativos que ofrece, la construcción del puente teórico entre los principios de la termodinámica y las ciencias sociales para el tratamiento de las nociones de energía, materia e información dentro de un sistema. Dicha noción del planteamiento y comunicación de conceptualizaciones entra los principios de la termodinámica y los aspectos sociales, también es discutida por Prigogine (2004).

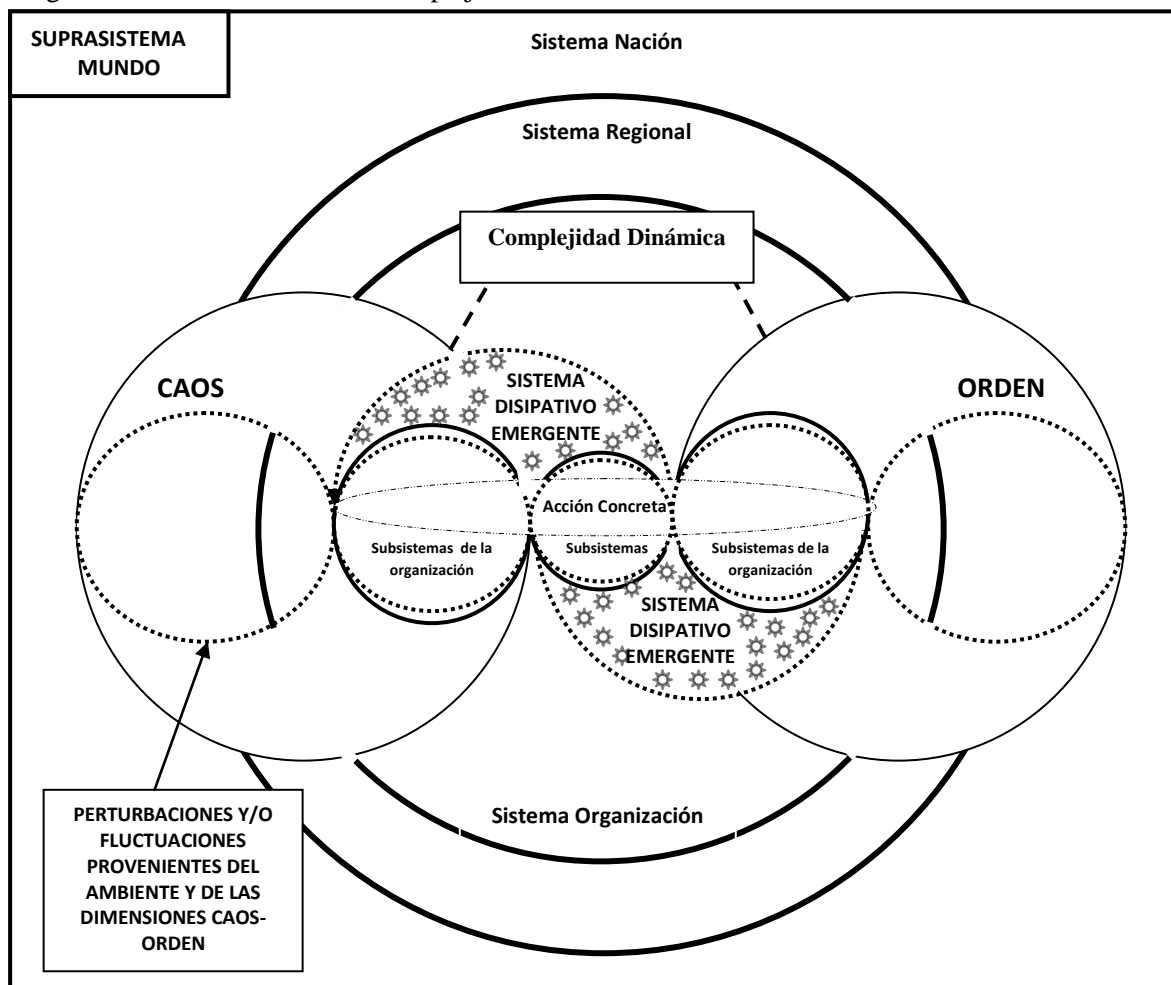
La mayoría acepta comúnmente que el carbón y el petróleo son formas energéticas, sin embargo los seres humanos y su comportamiento, los grupos sociales y los conjuntos de interacciones humanas o relaciones de poder, también pueden ser vistas como formas energéticas, así como los procesos mentales que tienen lugar en el cerebro, la escritura sobre el papel y las ondas sonoras en el aire, estos tipos diferentes de objetos caben en la descripción de “formas energéticas”, porque al igual que una Organización de Partido Político como parte integrante de un sistema complejo mayor, su electorado o sus miembros, representan de alguna manera esa energía potencial y/o cinética para construir, desarrollar, mantener, evitar o favorecer el colapso de su organización, a parte de los demás elementos comprendidos para la emergencia de un sistema disipativo como las fluctuaciones y perturbaciones.

Se propone un modelo de análisis sistémico que desde el punto de vista de los principios de la termodinámica y de los sistemas complejos, aborde la gran diversidad de formas energéticas que conforman a la sociedad, tomando como base conceptos y unidades comunes que permitan hacer tal ejercicio heurístico, con el fin ampliar el estado del arte de nuestras respectivas disciplinas. Que para el caso de la Organización de Partido Político, en las siguientes líneas se definirá la propuesta heurística para intentar llegar a tal objetivo.

La figura 20 representa una Organización o Sistema Dinámico Complejo alejado del equilibrio, cuya naturaleza se establece entre las dimensiones Caos-Orden, las perturbaciones externas y fluctuaciones del ambiente interno de la organización, en todo momento posibilitan la emergencia de estructuras disipativas emergentes ante la acción concreta de los individuos. La interacción entra las dimensiones Caos-Orden

generan un campo con niveles más complejos de organización o nuevo orden, es decir la complejidad, por lo que en este contexto a este proceso de auto-organización aquí se la ha llamado “Caordismo Organizado”.

Figura 20: Sistema Dinámico Complejo



CAPITULO III

DESCRIPCIÓN HISTÓRICA DEL PRD

1. El sistema de partidos mexicano.

Previo a describir el PRD, se cree conveniente mostrar brevemente el aspecto contextual donde se ubica, su papel en el sistema de partidos mexicano.

Hasta antes de las elecciones efectuadas en el año 2000, el sistema de partidos mexicano en su eventual camino hacia una especie de transición a la democracia, registra tres etapas importantes.

La primera en donde se implanto el sistema de partido hegemónico, que perduro hasta antes de la reforma política de 1977, donde las características de un sistema autoritario permitieron que un partido como el PRI- antes el PNR, luego el PRM - se perpetuara en el poder por más de seis décadas, manejando un corporativismo férreo y sobre todo manejando las reglas del juego electoral.

En este sistema que se mantuvo y que solo cambio, no por la búsqueda de un sistema más competitivo sino más bien por darle cierta legitimidad, existieron partidos de los llamados satélites que solo obtenían ciertas regalías que el PRI les otorgaba, esto con el fin de brindar cierta apariencia de competitividad al sistema, pero estos partidos (PPS, PARM) nunca llegaron a representar peligro alguno ni para el sistema ni para el partido de gobierno, ya que el PRI siempre ganó todos los puestos de elección en este periodo, de hecho solo un partido se mantenía como oposición verdadera al sistema desde 1939, el PAN.

Como segunda etapa con la reforma de 1977 y hasta 1988 se presentan una serie de ajustes en materia electoral, que permitieron cambios de importancia en el sistema (ya que aquí se reconoce a los partidos como entidades de interés público con capacidad de registro y posibilidades de financiamiento) además de que se presenta una limitada competencia mediante la banda de representación proporcional. Esto originó un pluripartidismo del sistema, con la presencia de partidos débiles carentes de convocatoria y con una oposición permanente constituida por Acción Nacional y una coalición de grupos de izquierda con perfil filosófico o estructural cambiante.

La tercer etapa se da después de las elecciones de 1988, los partidos que se formaron vieron en la arena política un campo de competencia más abierta para formar espacios de control a su favor, sin embargo el sistema que surge de este periodo es un sistema con una base estructural en torno a tres grandes partidos (PAN, PRD, PRI), que tuvieron el voto a su favor y la subordinación-coalición directa de estos partidos pequeños donde los beneficios más importantes para estos partidos pequeños fueron el mantener su registro, obtener recursos financieros y su permanencia en la arena política vía los representantes de la cámara de diputados.

Para las elecciones del año dos mil se presentan once partidos a la contienda electoral cuatro de nueva creación (PCD, DSPPN, CD, PSN), dos más en un intento de resurgimiento (PARM y PAS), esto suponiendo que la lógica era ya de plena competencia después de los resultados electorales de 1997, sin embargo la mayoría de los nuevos partidos junto con el PVEM y el PT apostaron por mantenerse en la arena política mediante las coaliciones con dos de los partidos fuertes (PAN, PRD), con la plena intención de derrotar al PRI.

Esta nueva configuración del sistema fue benéfica para los partidos pequeños ya que vieron en él un *modus vivendi* gracias al financiamiento y a los puestos de representación que lograron obtener. Sin embargo, para los partidos grandes el resultado fue adverso ya que disminuyó su porcentaje de votos y se vieron en la necesidad de repartir más escaños entre los partidos que integraron la coalición es el caso del PRD (Espinosa, 2001: 354-355). Esta situación desemboca en que los partidos pequeños con poca convocatoria, puedan sucumbir en elecciones próximas ya que solos no podrán siquiera mantener el registro cosa que pasó con el Partido Democracia Social, el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana y el Partido Centro Democrático en las elecciones del 2000.

Después del dos de julio el sistema de partidos se perfila a un pluralismo moderado, tal como lo proponía Sartori (1966: 21-62) con tres fuerzas políticas fuertes que satisfacen las demandas del electorado, pero que se distingue por cerrar toda oportunidad al desarrollo de nuevas fuerzas políticas (ejemplo de esto es como se discutió y aprobó la reforma de 1996 hecha a las exigencias de estas tres fuerzas mayoritarias y también en la actualidad con la propuesta de Carlos Navarrete miembro del PRD de fusionar o integrar al PT y Convergencia al PRD)

El elemento que distingue al sistema de partidos antes y después de las elecciones del 2000, 2006 y 2012 es el carácter incluyente y excluyente. Si antes sumar fuerzas traía beneficios en cuanto al posicionamiento de las fuerzas mayoritarias ahora incluirlos trae más costos que beneficios. El actual sistema de partidos se perfila a un pluralismo moderado ya que son tres fuerzas las que mayoritariamente obtienen los votos, y que cubren estos tres partidos el grueso del espectro político fijando las reglas del juego, sin impedir claro estado manera formal la formación de nuevos partidos; más bien en la práctica esto no se da porque son la lógica de la competencia y la voluntad del electorado las que no lo permiten.

2. Los orígenes del partido de la revolución democrática (PRD)

El 5 de mayo de 1989 se fundó el Partido de la Revolución Democrática (PRD), cristalizando así el trabajo y esfuerzo de muchas organizaciones civiles y políticas que tenían distintos orígenes, muchas de las cuales confluyeron en la creación del Frente Democrático Nacional (FDN), antecedente inmediato del PRD.

En dicho Frente estaban reunidas voluntades y expresiones con signos y orígenes distintos. Aglutinaba tanto a movimientos de todo el espectro de la izquierda mexicana, como a escisiones del PRI. La Corriente Democrática (CD) que a finales de 1987 había roto con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el cuál nació y que estaba encabezada por el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, Porfirio Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez y otros destacados dirigentes, fue la protagonista principal de la formación de dicho frente y de la constitución posteriormente del PRD.

El argumento que más peso tenía en los motivos por los cuales la CD decidió romper con el PRI, fue que en ese instituto político no había prácticas democráticas que pudieran asegurar una lucha justa y equitativa por las candidaturas a los espacios de representación popular, y que se rompían los compromisos revolucionarios con la sociedad, para dar paso a un grupo político (los tecnócratas) que no representaban los idearios y compromisos revolucionarios que había adoptado el PRI durante mucho tiempo.

3. La corriente democrática del PRI

En 1986 se formó al interior del PRI el Movimiento de Renovación Democrática, conocido posteriormente con el nombre de Corriente Democrática. Al frente de dicha corriente se encontraban el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y el Lic. Porfirio Muñoz Ledo como dos de sus principales impulsores.

El objetivo central de dicha corriente era el crear un movimiento crítico dentro del PRI, pugnando por que hubieran procesos competitivos y equilibrados en la selección de sus candidatos, y que se dieran además en igualdad de circunstancias. Proponían además que se terminara con la forma impositiva que ejercía el poder presidencial en dichos procesos. Este grupo de priístas era de alguna forma uno de los primeros grupos políticos que se vieron desplazados por los tecnócratas⁶⁵, una nueva elite político-económica cuya característica principal era el manejo de políticas y técnicas económicas, que dejaban de lado los aspectos sociales de la población y le daban prioridad al manejo de las variables macroeconómicas del país, al costo que fuera.

La CD estaba conformada principalmente por priístas de viejo cuño, cuyos dirigentes fueron formados y educados en las lides y luchas partidistas y electorales, además habían ocupado cargos importantes tanto en la estructura partidista como en la administración pública federal, también, varios de ellos habían ocupado cargos de representación popular. Por el contrario, el grupo de los tecnócratas había surgido hasta hace apenas un sexenio atrás, cuando Miguel De la Madrid ganó la Presidencia de la República en 1982. La apuesta ahora de este grupo político era consolidarse en el poder (Basañez, 1991; Muñoz, 1999).

El desplazamiento que estos hacían de los grupos priístas de viejo cuño se daba además en unas circunstancias en las cuales el único partido con verdadera importancia y competitividad reales era el Partido Acción Nacional (PAN), el cuál comenzaba a tener un repunte electoral, principalmente en los estados del norte y centro del país, sin llegar a ser un rival importante en la carrera presidencial⁶⁶.

65 Tecnócratas: personas con estudios de postgrado (en su mayoría en economía y de universidades extranjeras), que han hecho la mayor parte de su carrera en el sector financiero del gobierno. Dan soluciones técnicas a problemas sociales. No poseen experiencia partidista o electoral. Realizan un reclutamiento político cada vez más elitista. Cfr. Smith, Peter H. (1981).

66 Los tecnócratas a diferencia de los priístas de viejo cuño, se habían forjado principalmente en la burocracia federal, en las secretarías de Estado que manejaban los aspectos económicos del país. Se habían ido incorporando poco a poco en los organigramas de estas dependencias y habían ido escalando las jerarquías burocráticas de las mismas. Carecían de experiencia en cargos de representación popular y de la participación al interior del PRI, sus políticas y visiones reflejaban

Esta situación representaba un serio peligro para una buena parte de la elite priísta que se había visto poco a poco desplazada del poder político por parte de estos tecnócratas. La visión y concepto que los políticos tradicionales del PRI tenían de estos últimos era de que ellos rompían con las ligas revolucionarias entre dirigentes y sectores del partido, tan importantes en su andamiaje; además de que no representaban los intereses del pueblo.

Según esta visión, los tecnócratas tenían a hombres que se sabían mover muy bien en círculos financieros y económicos, y que se habían educado y formado en cuestiones técnicas en el extranjero⁶⁷. Los tecnócratas contaban con un posible candidato dentro de seis convocados para representar al PRI en la elección presidencial constitucional de 1988.

Los otros cinco candidatos provenían del PRI tradicional, su escala en el escenario político había sido a través del partido, de sus sectores, y todos habían ocupado cargos de elección popular, cosa que carecía el candidato tecnócrata. Carlos Salinas de Gortari representaba la esperanza de este grupo tecnócrata, el cual competiría por conseguir la venia presidencial con Ramón Aguirre Velásquez, Sergio García Ramírez, Manuel Bartlett Díaz, Miguel González Avelar y Alfredo del Mazo González⁶⁸.

Ante la efervescencia electoral, la CD proponía acabar de una vez por todas con la añeja y muy arraigada cultura del “tapado”⁶⁹, misma que implicaba “la supresión de todo proceso democrático de selección del candidato, y en particular de cualquier sistema de elecciones internas” (Díaz, 1994:125) Esto ocurría violando los estatutos que postulaban principios democráticos, pero que no eran respetados por el Comité Ejecutivo Nacional; lo que condujo a que los miembros del partido no tuvieran

aspectos técnicos y teóricos aprendidos principalmente en el extranjero, mismos que despreciaban las consecuencias negativas y los resultados sociales que dichas políticas causaban a la mayoría de la población. Su objetivo central era el de obtener resultados óptimos en el manejo de las variables macroeconómicas más importantes del país. Con ellos en el poder, el presidencialismo mexicano se había consolidado y estaba en su máximo esplendor y por primera vez estaban en la posibilidad de influir de manera importante en la designación presidencial, para que uno de los suyos fuera el elegido como candidato presidencial; candidato que elegiría de la manera tradicional (el llamado “dedazo”) , el entonces presidente Miguel De la Madrid Hurtado.

67 Con lo cual habían podido escalar las posiciones burocráticas más importantes del área económica, sin embargo, carecían del contacto directo con el pueblo, faltaban a la representatividad y atención de éste y sobre todo, estaban en contra de las políticas asistenciales que el gobierno había instrumentado e implementado en años recientes. A cambio, pugnaban por un liberalismo en la economía basado en el control férreo de los principales indicadores económicos, aunque ello significara un alto costo económico y social para la población. Privilegiaban además la privatización de toda la infraestructura empresarial del Estado (paraestatales). Rompían también con la añeja y arraigada tradición militante priísta, de escalar posiciones y candidaturas en base a su desempeño y lealtad al sistema, en un arreglo informal de premios y recompensas.

68 Esta ‘competencia’, realmente era ficticia, ya que la decisión ya estaba tomada de antemano. Pero el PRI aparentaba la realización de auscultaciones entre la militancia para darle un tinte democrático a la decisión presidencial. La decisión se tomó a final de cuentas y Carlos Salinas de Gortari fue el beneficiado.

69 La cultura del “tapado” consistía en tensar las relaciones internas del partido y poner a funcionar la maquinaria electoral priísta a partir de escoger y mostrar a varias personalidades, dirigentes y funcionarios del partido al mismo tiempo, a la sociedad y a él, y generar con ello incertidumbre sobre quién de ellos finalmente resultaría el elegido para la silla presidencial.

participación alguna en el proceso de selección del candidato, más que como no sea la de avalarla con su silencio y servir como una masa de maniobra en las concentraciones masivas que se producían luego del “destape”⁷⁰.

Esta elección del tapado era una decisión vertical y unipersonal. Era el presidente de la república en turno quien elegía a su sucesor, el cuál era impuesto al partido. La CD también cuestionaba las políticas en materia económica impuestas por los tecnócratas en el gobierno de Miguel De la Madrid, políticas según ellos, supeditadas a las decisiones y consejos de organismos financieros internacionales tales como el Fondo Monetario Internacional. Con ello, la CD provocó reacciones inmediatas por parte del seno del partido⁷¹.

La expulsión de la CD no se hizo esperar, aunque a final de cuentas fueron los miembros de la CD quienes renunciaron al PRI. De la discrepancia con las políticas generales del régimen principalmente en el aspecto económico, pasaron al desacuerdo político público y posteriormente a la ruptura oficial con el PRI.

Aún así, antes de darse la ruptura, Cuauhtémoc Cárdenas declaraba en el auditorio Ho Chi Min de la UNAM, “nuestra pelea está dentro del PRI, creemos firmemente en las posibilidades de lucha por el cambio dentro del PRI, y sabemos que los cambios que ocurran aquí, habrán de reflejarse en la sociedad mexicana” (Díaz, 1994:198)

El 3 de julio de 1987, casi tres meses antes del “destape” de Carlos Salinas de Gortari como candidato del PRI a la Presidencia de la República, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano aceptó la precandidatura al mismo cargo ofrecida por la Corriente Democrática, con ello comenzaron los llamados hacia los militantes del partido, a fin de que repudiaran la candidatura oficial de Salinas de Gortari. Finalmente la CD encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, Porfirio Muñoz Ledo, Ifigenia

70 El destape es el proceso siguiente al del tapado y forma parte también de la cultura política del PRI. Consiste fundamentalmente en el proceso en el cuál se da a conocer tanto a la opinión pública como al partido, el nombre del candidato por el cual optó el Presidente de la República en turno de entre los posibles tapados y que se convertiría en el próximo presidente de la República.

71 Jorge de la Vega Domínguez presidente en ese entonces del Comité Ejecutivo Nacional fue claro al expresar la postura oficial del partido:

“hay quienes confunden la apertura democrática con el desorden, sin tomar en cuenta que éste beneficiaría a las oligarquías y a pequeños grupos o individuos que solo sirven a intereses particulares. No toleraremos que se invoque a la democracia que practicamos para trastocar nuestra actividad partidista. Los que de aquí en adelante no quieran respetar la voluntad de la inmensa mayoría de los priístas, que renuncien a nuestro partido y que busquen su afiliación en otras organizaciones políticas. En el PRI no tendrán cabida ni la ‘quinta columna’ ni los ‘caballos de Troya’. No perderemos el tiempo combatiendo a ínfimas minorías o a personas que tengan otros objetivos, otros propósitos y otras banderas.

“Lucharemos unidos contra nuestros adversarios de afuera; los de adentro, si los hay, tienen las puertas abiertas para actuar donde más les convenga a sus intereses personales (Díaz, 1994:193)”.

Martínez y César Buenrostro, salieron del PRI e iniciaron un movimiento nacional con Cárdenas a la cabeza. Catorce meses duraron como corriente al interior del PRI.

La apuesta ahora era tratar de ganar la Presidencia de la República con apoyo de un amplio sector de la sociedad, de partidos políticos de oposición y de líderes de la izquierda mexicana. Se gestaba casi de inmediato, la creación de un frente amplio que involucraría a todos estos actores sociales y políticos del país.

Antes de la ruptura de la CD con el PRI, el 12 de octubre de 1987 el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), postuló a Cuauhtémoc Cárdenas como su candidato a la Presidencia de la República, rompiendo así, con ello, su lealtad al sistema que duró 33 años, los mismos que tenía de existencia⁷².

En efecto, “la candidatura de Cárdenas dejó en ese sentido a las formaciones políticas de izquierda en una situación difícil por imprevista.” Los dirigentes del (Partido Socialista de los Trabajadores) PST y el PPS (Partido Popular Socialista), se apresuraron ante los hechos a hacer saber a la prensa que sus respectivos partidos postularían también al exgobernador, pero las cosas no fueron tan sencillas al interior de esas formaciones” (Garrido, 1993: 184-185)

Sin embargo pese a las discrepancias internas de los partidos de oposición y gracias también a la habilidad política demostrada por los integrantes de la CD, está logró conseguir el apoyo a mediados de 1988 del Partido Mexicano Socialista, (PMS), encabezado entonces por el Ingeniero Heberto Castillo y que era su candidato a la Presidencia de la República. De esta forma, se iba dibujando la creación de un frente, “estos tres partidos lucharían junto con el PMS (Partido Mexicano Socialista) que más adelante decidió aglutinar sus fuerzas con el PFCRN en contra del Partido Revolucionario Institucional, declinando Heberto Castillo su candidatura, para apoyar a Cuauhtémoc Cárdenas.” (Díaz, 1994: 212)

Después del proceso electoral de 1988 y de la formación del PRD, El Ing. Heberto Castillo declararían que el nuevo partido político que había ayudado a fundar, se lo había entregado a un grupo de expriístas, con ello se percibía una conciencia de lo que esto implicaba, y de alguna forma auguraba lo que se veía venir.

72 Esta nominación se fortaleció después con la propia nominación de la CD, en efecto, “la estructura del partido era ciertamente débil, por lo que desde el punto de vista de la CD no constituía, en términos logísticos, apoyo alguno, pero la campaña presidencial era indudablemente una ocasión inmejorable para fortalecerla y los dirigentes del nuevo PARM no iban a desaprovechar la ocasión.” (Garrido, 1993:180) Esta postulación hecha por ambas partes, la de la CD y la del PARM, creó un nerviosismo político entre los partidos de izquierda que existían hasta ese entonces. El hecho de que el PARM, considerado un partido satélite del gobierno priísta postulara a Cárdenas a la Presidencia de la República, movió sus escenarios político-electorales para 1988.

4. Los partidos de oposición y las organizaciones civiles

Meses antes de la elección presidencial de 1988, existían varios partidos políticos conocidos como partidos “satélites” o “paraestatales”, en virtud de que estaban conformados bajo auspicio del sistema priísta sólo para dar una mayor legitimidad al mismo y para ayudar a disgregar y atomizar los votos de la oposición. Además con ello generaban la impresión hacia fuera del país, de que México estaba inmerso en un proceso democrático⁷³.

Sin embargo también existían partidos con registro que no caían en esta categoría y que aglutinaban a la mayor parte de expresiones y movimientos de la izquierda mexicana.

Entre ellos estaba el Partido Mexicano Socialista, (PMS), liderado por el Ing. Heberto Castillo y el Partido Revolucionario de los Trabajadores, (PRT), encabezado por Rosario Ibarra de Piedra.

De estos partidos, sólo el PRT de Rosario Ibarra de Piedra, fue el único que no se unió a lo que posteriormente se denominaría Frente Democrático Nacional, (FDN). En el caso del PARM, el 12 de octubre de 1987, unos cuantos días después del destape de Carlos Salinas de Gortari, por medio de su dirigente nacional Carlos Enrique Cantú Rosas y con la anuencia de la mayoría de sus diputados locales, federales y regidores, anunciaron su apoyo a la candidatura de la Corriente Democrática de Cuauhtémoc Cárdenas. Sin embargo un grupo de parmistas encabezados por Pedro González Azcuaga, secretario general del partido, protestó por tal medida y propuso seguir apoyando como en el pasado al candidato oficial del PRI.

Tal grupo no causó mayores conflictos y de esta forma “la Convención Federal de PARM, reunida en el auditorio ‘Francisco Villa’ de la sede nacional del partido en la Colonia Roma de la capital, postuló a Cuauhtémoc Cárdenas como su candidato presidencial en medio de una enorme expectación, que fue reflejo del descontento de muchos sectores por la forma en que se había hecho la selección del candidato del PRI (14 de octubre de 1987).” (Garrido, 1993: 181) Con esta postulación del PARM, los dirigentes y líderes de otros partidos principalmente de izquierda vieron la posibilidad de confluir en una sola candidatura de centro izquierda representada por el Ing. Cárdenas.

⁷³ Estos partidos políticos eran: el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, (PARM); el Partido Popular Socialista, (PPS) y el Partido Socialista de los Trabajadores, (PST), quién posteriormente se transformaría en el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional, (PFCRN) o el “ferrocarril” como se conoció popularmente.

Con el PMS sin embargo, la unión no sería fácil en virtud de la poca confianza que inspiraba la CD al Ing. Heberto Castillo, quien declararía, “no sé qué es, donde está; quienes la integran, dónde están sus comités” (Garrido, 1993:188). La postura del PMS era que se realizara una elección “primaria” donde participaran Heberto Castillo, Cuauhtémoc Cárdenas y Rosario Ibarra de Piedra y quién resultara ganador encabezaría dicha candidatura con el apoyo de los perdedores. Sin embargo dicha elección no se llevaría a cabo. Poco tiempo después a mediados de 1988, Heberto Castillo terminó declinando su candidatura a favor del Ing. Cárdenas. Por su parte, el PST, alfil del gobierno de De la Madrid, se sintió tentado a seguir los pasos del PARM. Sus dirigentes proponían en primera instancia postular la candidatura de su dirigente nacional Rafael Aguilar Talamantes y conformar con ello un Frente Cardenista. El posible apoyo de este partido a la candidatura de Cárdenas provocó ruido al interior de éste.

La CD y los dirigentes del PST, se entrevistaron en múltiples ocasiones sin llegar a ningún acuerdo concreto. Sin embargo a final de cuentas se lograron acuerdos mínimos en ese sentido, mismos que poco tiempo después se hicieron públicos y adquirieron un carácter más relevante e importante, para que finalmente “en su VII Asamblea Nacional Extraordinaria, que sesionó también como Asamblea Nacional de Insurgencia Electoral, efectuada en la sala de Armas de la Magdalena Mixhuca de la capital (22 de noviembre de 1987), se hizo oficial lo que se había anticipado.” (Garrido, 1993: 188)

En dicha asamblea se cambió la denominación del partido, del PST al Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional⁷⁴. Las organizaciones civiles a raíz del movimiento telúrico que sacudió a la Ciudad de México en septiembre de 1985, la sociedad civil demostró estar muy por encima de las autoridades y las instituciones. La sociedad civil salió a las calles con sus edificios derrumbados, a tratar de salvar el mayor número posible de vidas y a reconfortar a quienes habían perdido a algún familiar o todo su patrimonio.

Esta forma de organización espontánea y en virtud de la necesidad dadas las circunstancias, y basada en la formación de lazos solidarios entre la sociedad, continuó

⁷⁴ Convirtiéndose de esa manera en el segundo partido con registro en apoyar la candidatura presidencial de Cárdenas. Con ello se cerraba un primer ciclo político, el último fue cuando “el PPS, se convirtió en fin en la última de las tres formaciones llamadas ‘paraestatales’ en postular a Cárdenas, pues no fue sino hasta finales de año, dos meses después que el PARM y cuatro semanas más tarde que el PFCRN, así como dos semanas después de que Cárdenas había iniciado formalmente su campaña en Morelia el 29 de noviembre, que hizo la postulación formal del exgobernador, tal como lo había anunciado” (Garrido, 1993: 188).

desarrollándose a través de formas más organizadas e institucionalizadas, que contaban con programas y objetivos específicos, contaban con una estructura organizativa mínima para su funcionamiento y tenían líderes reconocidos por sus integrantes.

Estas organizaciones, formadas principalmente por gente de clases medias y bajas, contribuyeron a consolidar aún más la candidatura de Cárdenas en 1988. De esta forma se unieron a la campaña grupos de estudiantes, amas de casa, trabajadores urbanos, campesinos y en menor medida, indígenas, lo cual le daba una mayor pluralidad a dicha candidatura. La base social incluía también a medianos y pequeños empresarios, profesionistas, artistas e intelectuales y sobre todo a grupos y corrientes cuya ideología era diversa pero que se identificaban con la propuesta de Cárdenas.

Dentro de estos grupos se podían ubicar del amplio espectro de la izquierda mexicana anarquistas, comunistas, socialistas, leninistas, maoístas, trotskistas, marxistas, etc., que se animaban a participar aún con sus diferencias de origen. Todo este numeroso grupo de corrientes y expresiones ciudadanas enriqueció la conformación del Frente Democrático Nacional. Los recorridos que Cárdenas hacía por toda la república comenzaban a ser multitudinarios y cada vez se unían más simpatías y apoyos de nuevas organizaciones locales.

Finalmente este conglomerado de partidos políticos y organizaciones y expresiones ciudadanas fueron la base política y social en la que se creó el Frente Democrático Nacional, el cual compitió en las elecciones presidenciales de 1988 y que creó una gran expectativa política dentro y fuera del país. De este Frente surgirían los líderes que guiarían los destinos de lo que un año más tarde sería el Partido de la Revolución Democrática. Dentro de esta lógica, resulta importante señalar que la Corriente Democrática jugó un papel preponderante con relación a los partidos y organizaciones que conformaron el FDN.

La experiencia y habilidades políticas de sus dirigentes guiaron y armaron la estructura político-electoral aglutinada en el FDN. Los principios y plataforma electoral fueron basados principalmente en las concepciones y visiones políticas que estos tenían; si bien es cierto que se incorporaron aspectos propuestos por la izquierda mexicana, lo que prevaleció en todo momento fue su punto de vista institucional y político de la situación imperante en el país. Además el lento, pero constante arribo de más gente venida del PRI, trajo consigo la incorporación de prácticas y acciones

priístas en el manejo de la ingeniería electoral, aspectos que no solo fueron retomados posteriormente por muchos grupos de izquierda, sino que en muchos casos se perfeccionaron y enriquecieron, lo que ocasionó un desfase entre su actuar y su discurso e ideología política de los mismos.

5. El frente democrático nacional (FDN)

El 12 de enero de 1988, nació el Frente Democrático Nacional, que significó la más grande organización de partidos de izquierda, partidos “satélites” y organizaciones sociales que jamás hubiera existido en la historia contemporánea de México. Esta organización incluyó preponderantemente en su liderazgo, a los impulsores de la CD escindida del PRI, extinta ya para esa fecha, al menos en la forma. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano encabezó este frente y fue su candidato oficial a la Presidencia de la República⁷⁵.

Aunados a estas organizaciones políticas se encontraban ciudadanos y organizaciones civiles que veían en Cárdenas la posibilidad real de acabar con el largo periodo de gobiernos priístas⁷⁶.

La enorme popularidad que Cárdenas fue adquiriendo a lo largo de sus recorridos por el país preocupó al gobierno priísta, que veía en peligro su hegemonía en el poder.

Aún con enormes diferencias tanto económicas, como políticas, la campaña que Cárdenas estaba realizando se estaba desarrollando con éxito en un contexto jurídico y electoral adverso⁷⁷.

75 Finalmente, se incorporaron varias organizaciones más, de tal forma que se incluyeron al movimiento, y “el FDN quedó conformado por el Partido Verde, Partido Socialdemócrata, Partido Revolucionario Socialista, Fuerzas Progresistas, Consejo Nacional Obrero y Campesino, Organización Revolucionaria Punto Crítico, Partido Liberal, Movimiento al Socialismo, Grupo Poli Forum, Consejo Nacional Cardenista, Convergencia Democrática y Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-MLN)” (Sánchez, 1999: 48-49).

76 De hecho ese fue el grito unificador de la campaña, el “sacar al PRI de los Pinos”. En el aspecto político, el FDN planteaba el rescate de los baluartes revolucionarios que habían sido olvidados por los tecnócratas; esto se lograría recuperando la autonomía y la identidad nacional. De esta forma la efectividad del sufragio, la emancipación económica y social, la erradicación de la pobreza, la injusticia y la ignorancia cobraban vigencia en su discurso político. En otro aspecto, Cuauhtémoc Cárdenas contemplaba en un contexto económico, el fortalecimiento de la economía mixta, en la que el Estado siguiera controlando los elementos estratégicos. Así mismo, postulaba que se avanzase en la integración política y económica de Latinoamérica tanto para evitar que se siguiera transfiriendo capital hacia los países desarrollados, como para hacer efectiva la lucha por la paz, la no intervención y la autodeterminación.” (Díaz, 1994: 214) Su proyecto como vemos era progresista, democrático y nacionalista. Pugnaba por el fin del presidencialismo, de la corrupción y la manipulación electoral. Retomaba los principios y la ideología de su padre el General Lázaro Cárdenas del Rfo, y deseaba continuar con su obra en una coyuntura y escenario distinto.

77 La elección fue organizada y controlada por la Comisión Federal Electoral, que era una institución autónoma de carácter permanente y con personalidad jurídica propia, eso al menos era lo que estipulaba la ley y sus reglamentos normativos. Sin embargo, en los hechos, su conformación estaba sesgada de origen, ya que incluía en los cargos más importantes al Secretario

En efecto, los comicios del 6 de julio de 1988 presentaron grandes irregularidades durante el proceso y el cómputo final⁷⁸.

Los resultados fueron impugnados por el FDN. Hubo una respuesta inmediata de amplios sectores de la sociedad que habían votado por Cárdenas y que se sentían robados, defraudados y agraviados. Un aspecto importante de destacar en la historia reciente del país es sin duda el manejo que Cárdenas dio a este malestar ciudadano⁷⁹.

Además con el manejo que le dio al amplio movimiento que se había conformado alrededor del FDN, a sentar las bases y darle forma y cause a todo ese conglomerado para dar paso a la formación de un nuevo partido político, a través del cual se conduciría y canalizaría esta lucha democrática. Pasada dicha efervescencia electoral, el FDN se disolvió tan rápido como se formó.

El nuevo panorama político apremiaba el seguir organizados, el no disgregar esfuerzos y luchas, el concentrar ideas y voluntades para que en un futuro se pudieran hacer efectivos, a través de la lucha electoral y de ganar espacios en el poder, los cambios que se habían propuesto y abanderado en el FDN. Surgía de esta forma lo el mito fundacional, que no era sino la creencia efectiva por parte de muchos ciudadanos en el triunfo de Cárdenas en las elecciones presidenciales de 1988, pero que se lo habían quitado a través de un fraude de enormes proporciones y la esperanza renovada en ellos de que en un futuro cercano dicha victoria llegaría de forma más contundente y se haría por fin efectiva. De esta forma se sentaron las bases y condiciones necesarias para la fundación de un partido político nuevo, que vendría a colocarse como la tercera fuerza política del país y basado en gran parte en este mito fundacional. Para dar paso al registro formal de este nuevo partido político, el PMS

de Gobernación cuyo titular era en ese entonces el Lic. Manuel Bartlett Díaz; y aun senador y un diputado federal que representaban al Congreso de la Unión y en donde el PRI contaba con la mayoría numérica y el control absoluto en ambas Cámaras. Se puede ver que dicha conformación estaba viciada de origen, estaba creada a modo para poder disfrazar de manera 'institucional' el control y poder que sobre las elecciones ejercía el Presidente de la República, a través de su estructura político electoral que era el PRI. Aún con todo este control, el PRI tuvo que echar mano de toda su ingeniería electoral que se caracterizaba por violentar sistemáticamente todas las leyes electorales vigentes y la puesta en práctica de todas sus acciones y formas antidemocráticas para obtener el voto, principalmente en las áreas rurales del país.

78 Los resultados oficiales fueron los siguientes: Votos totales: 18, 865, 476 (49.2% del padrón electoral). Votos PRI: 51.8%; votos PAN: 17.32%; votos FDN: 31.57%. En las elecciones presidenciales, votos por Carlos Salinas: 9, 641, 329 (PRI: 51.47%); votos por Cuauhtémoc Cárdenas: 5, 956, 988 (FDN: 30.9%); votos para Manuel J. Clouthier: 3, 267, 159 (PAN: 16.7%): La Cámara de diputados quedó conformada por 101 diputados del PAN, por 139 del FDN, y por 260 del PRI." (Sánchez, 1999, 51) Cárdenas tuvo una amplia victoria en Michoacán, el D.F., el Estado de México, Baja California y Morelos. "El PRI había resultado vencedor en el Norte, Noroeste y el Golfo. El FDN vencería por un amplio margen, en el Distrito Federal y quedaría relativamente cerca del PRI en las regiones de Occidente y Centro. Por su parte el PAN habría obtenido sus mejores resultados en el Noroeste seguido por el Norte y el Sureste" (Díaz, 1994: 232) del país.

79 Demostrando aplomo, cordura y una postura republicana, Cárdenas ejerció su liderazgo y conminó a la turba enardecida por los resultados electorales, a impugnar y luchar por la vía constitucional y democrática, y no por la vía violenta. Con ello Cárdenas contribuyó a mantener la estabilidad y la paz social y política del país, dio inicio además a una lucha política por cambiar siempre desde el lado constitucional el sistema político de México.

cedió su registro y el 5 de mayo de 1989 se fundó de manera institucional el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

6. La fundación del PRD

El 21 de octubre de 1988, en la ciudad de México, casi cuatro meses después de las elecciones en las que Carlos Salinas de Gortari salió triunfador, y después de que los recursos jurídico-electorales interpuestos por el FDN no procedieron; Cuauhtémoc Cárdenas hizo un llamado a la sociedad para formar el PRD. En efecto, Cárdenas argumentaría después que, “el 21 de octubre de 1988 nace una esperanza. Ese día, un puñado de mexicanos convocó a la formación del Partido de la Revolución Democrática” (Cárdenas, 1990: 7). El PRD surgió como una opción política que englobó a muchos integrantes del FDN. Muchas organizaciones se anexaron posteriormente. Estas organizaciones cuya característica era su confrontación con el gobierno y su nula participación política electoral, encontraban en el PRD, una institución nueva en la cual podían dar cauce a sus luchas e inconformidades de manera formal. De los miembros del FDN, sólo llegaron a este llamado el PMS y los miembros de la ya extinta Corriente Democrática.

Se sumaron a ellos importantes organizaciones sociales, comunitarias, populares y rurales. Es importante señalar que durante el proceso de conformación del PRD, los integrantes de la desaparecida Corriente Democrática jugaron un papel central en el liderazgo de esta nueva organización política. Su influencia como ideólogos también marco el desarrollo en forma y fondo de esta organización. La mayor responsabilidad tanto organizativa como ejecutiva recayó en el propio Cárdenas.

Grupos diversos de la izquierda mexicana se incluyeron en esta formación; organizaciones populares surgidas de la organización civil a raíz del sismo del 85, tales como la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), la Asamblea de Barrios y la organización Nueva Tenochtitlán también se sumaron al partido. La figura de Cárdenas comenzaba a tomar las riendas del nuevo partido. Los cargos más importantes dentro de la estructura partidista estaban ocupados por los integrantes de la extinta Corriente Democrática. Con ello dieron comienzo dos de las características esenciales del PRD: el carisma de sus dirigentes, en particular el de Cuauhtémoc Cárdenas que a la postre se convertiría en un caudillismo y la aparición de las llamadas ‘tribus’ perredistas.

Desde su fundación, el desarrollo y vida interna del PRD⁸⁰ ha estado bajo el peso y control efectivo de un caudillismo y protagonismo que ha recaído en un primer momento en su máximo dirigente moral y político: Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano⁸¹.

Existe además toda una estructura interna basada en corrientes, que agrupan a la mayor cantidad de expresiones y militantes del amplio espectro político de la izquierda mexicana. Estos dos aspectos han redundado en un atraso político del PRD en cuanto a la modernización de su discurso y acción. Es posible advertir que esta situación ha puesto en riesgo la viabilidad y permanencia del partido en el escenario político nacional, que parece estar a prueba en cada nueva coyuntura electoral⁸².

7. Los liderazgos: Cárdenas y López Obrador

La vida institucional del PRD, ha estado marcada por una fuerte presencia e influencia del Ing. Cuauhtémoc Cárdenas desde su fundación y durante casi toda su existencia. Pero la figura de Andrés Manuel López Obrador fue creciendo al interior del PRD y en una especie de segunda fase se logra colocar como líder aún a la altura de Cárdenas. Los liderazgos de Cárdenas y López Obrador han tenido una doble consecuencia: por un lado han permitido crear los elementos necesarios con los que se ha podido generar la cohesión lo suficientemente fuerte como para no permitir la disgregación y rompimiento de sus corrientes internas, misma que se pudieran traducir en la desaparición del partido de la escena política nacional; y por otro, esta dependencia del partido al decir y hacer de ambas figuras, ha imposibilitado la autonomía de sus órganos internos y del partido mismo, al mismo tiempo que ha retrasado su independencia y modernización fiscalizadora, la cual todo partido político debe de llevar a cabo con el fin de subsistir con éxito en un sistema político determinado.

⁸⁰ Autores como Sánchez (1990) y Reveles (2004) señalan de forma general que al PRD le ha faltado institucionalidad y modernización políticas, sin embargo este punto es discutible puesto que las prácticas, valores y rituales que los integrantes del PRD han establecido al interior, son instituciones que se han adoptado colectivamente y de forma recurrente para el logro de objetivos y metas comunes e individuales. Así también el PRD, ha modernizado sus políticas en la forma de buscar y establecer nuevos campos organizacionales a través de alianzas con y captación de organizaciones sociales y políticas que no necesariamente militan de forma activa en la organización partidista, pero que son nuevas formas de atraer votos, por ejemplo los Consejos Populares o los Comités de Bases por Actividad o Ejecutivos Estatales.

⁸¹ A partir del año 2000 que es hasta donde Cárdenas compitió por la Presidencia de la República, en el PRD, y desde entonces este poder se va transfiriendo cada vez más fuerte en la figura de Andrés Manuel López Obrador.

⁸² Como los comicios celebrados el 16 de marzo de 2008 para renovar la presidencia nacional y estatales del PRD, así como otros cargos, que a un mes de haberse celebrado, aun no se tiene un claro ganador, e incluso ya han renunciado tres miembros del comité electoral, entre ellos su árbitro principal el expriista Arturo Núñez, debido a la complicada situación por la que atraviesa el partido, que incluso se habla de diferentes escenarios, como el de la fractura del partido o el de la creación de un nuevo partido, etc., debido entre otros factores al constante flujo de acusaciones de corrupción en la jornada electoral, entre las dos corrientes más importantes en este momento, los chuchos (Nueva Izquierda) y los encinas (Izquierda Unida).

En efecto el Partido de la Revolución Democrática (PRD) se constituyó en 1989, comoproducto de la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y de la heterogénea coalición electoral que la sustentó (Reveles, 2004a), dentro de la cual López Obrador también era miembro.

La figura de Cárdenas fue un factor cohesionador, que permitió la permanencia del PRD en el escenario político nacional y su consolidación como la tercera fuerza política. El objetivo de Carlos Salinas de Gortari de desaparecer al naciente PRD a principios de su gobierno, no dio los resultados que esperaba. Aún con la enorme cantidad de perredistas muertos⁸³, perseguidos e intimidados; además de los cooptados a través de las secretarías de estado principalmente la SEDESOL, el PRD se mantuvo como una opción política capaz de resistir estos tipos de embates.

En este contexto Cárdenas desempeñó un papel fundamental que permitió al PRD continuar con su lucha por la vía pacífica, por la vía electoral y por un país democrático. Sin embargo este papel central se puede ver también como una forma caudillesca de ejercer el poder y tener el control de un partido. Cárdenas ejerció un liderazgo que resultaba apabullante a lo interno y a lo externo del PRD. “Si bien es cierto que el liderazgo cardenista garantizó la cohesión interna, también representó un obstáculo para el desarrollo organizativo del partido. La falta de institucionalización fue por mucho tiempo su signo característico. Esto provocó una limitada estructura de oportunidades para todos aquellos militantes que desearan ser postulados a cargos de elección popular o a puestos de dirección.” (Reveles, 2004a: 19)⁸⁴

Varios son los estudiosos políticos que coinciden en llamar “caudillismo” al liderazgo ejercido por Cuauhtémoc Cárdenas y por López Obrador, quienes han influido de manera decisiva en la conformación de las dirigencias nacionales, estatales y municipales del PRD, en la asignación de las candidaturas a cargos de elección popular y en las decisiones más importantes del partido. No todos los espacios políticos eran sino nombrados por ellos, pero es posible que decidan el número y la importancia de los cargos que se le dan a cada corriente interna del partido. Alrededor de estas figuras se establece la centralización absoluta de la toma de decisiones, a veces imponer el interés particular por sobre el interés general y en suma, el subordinar las estructuras políticas afines o no a los intereses propios de los líderes.

⁸³ De acuerdo al Informe final de la Comisión para la legalidad y la transparencia del PRD, presidida por Samuel del Villar y creada por mandato del VII Congreso Nacional del partido, fueron 654 muertos en todo el país, la mayoría líderes locales, muchos de ellos fundadores del partido.

⁸⁴ Este punto es criticable por las razones que se expusieron líneas de nota a pie de página arriba.

En el caso del PRD este caudillismo sin duda ha afectado su vida interna la cual está ampliamente sometida a las necesidades, conveniencias e intereses personales de los líderes⁸⁵.

El liderazgo carismático de Cárdenas proviene por una parte de la enorme herencia y pesopolítico de su padre, y por otra de las cualidades y virtudes propias de él. Estos dos factores han influido para que Cárdenas ejerza un tipo de dominación tanto al interior como al exterior del partido de tipo carismática. En efecto, de acuerdo al tipo ideal que Weber (1969: 172) define, la dominación carismática (carisma gracia, del cristiano antiguo, los ungidos) se basa en la cualidad extraordinaria, condicionada mágicamente de donde surgen profetas, hechiceros, árbitros, jefes de cacería o caudillos militares, guías y líderes; los cuales poseen fuerzas sobrenaturales de validez, que discierne en la entrega de la revelación, la confianza. Si falta la corroboración recíproca, el carisma se disipa.

En esta dominación no hay de inicio jerarquías formalmente establecidas⁸⁶, lo que hay son séquitos, discípulos, hombres de confianza que sin embargo obedecen y forman parte a la vez de jerarquías de autoridad informales o no formalmente establecidas. La actualización del carisma se da con el tiempo, se legaliza, se nacionaliza por el interés de los secuaces. Sin embargo, este tipo de dominación tiene resistencia a través de la participación activa de los individuos. Es esta participación, lenta pero constante lo que influyó en gran medida para el desplazamiento y debilitamiento de este liderazgo al interior del partido. Sin embargo una característica

85 A decir de uno de ellos "El liderazgo caudillista de Cuauhtémoc Cárdenas ha propiciado al interior del PRD una serie de acontecimientos que han provocado malestar en algunos sectores del partido." (Sánchez, 1999: 64) Sin embargo este caudillismo está sustentado en varios rasgos y aspectos substanciales que Cárdenas posee, y que lo hacen diferente a los nuevos liderazgos políticos que han surgido en el PRD, por ejemplo el de López Obrador. Estos rasgos y aspectos han sido desarrollados a lo largo de su vida política tanto en el PRI, practica migrada al PRD.

La figura de Cárdenas representa en primera instancia, al menos para el sentir e imaginario colectivo del pueblo y de su círculo más cercano, la continuidad del proyecto político de su padre, el General Lázaro Cárdenas del Río, para muchos el Presidente de la República más importante del siglo pasado, basado principalmente en un nacionalismo con sentido popular. En efecto, se ha calificado a Cuauhtémoc Cárdenas como alguien que ha gobernado esencialmente apegado a los principios de la Revolución Mexicana en cuya atmósfera creció y se desarrolló.

Al igual que su padre, su desempeño político ha estado enmarcado en un nacionalismo que exalta las conquistas revolucionarias y pugna por aplicarlas a la mayor parte de la población mexicana. Toma de bandera el principio en el cual se debe privilegiar el interés general, por sobre el interés particular. En este sentido pertenece a la categoría de los políticos tradicionales que aparecieron como los "herederos" directos de los líderes revolucionarios mexicanos: la burocracia político-militar.

Los miembros de esta fracción se identifican comúnmente como políticos, quienes son considerados como los cuidadores de la "ideología revolucionaria". Su función principal es vigilar la marcha y mantener la estabilidad del sistema político. (Basañez, 1991).

Una de las cualidades indiscutibles que Cárdenas ha asimilado para sí con base en su actuar, ha sido su congruencia política y sus fuertes convicciones que han sido incorruptibles e inquebrantables. Sus decisiones políticas las ha sabido mantener aún en contra de coyunturas desfavorables. La imagen de un político conservador, nacionalista y honesto es lo que lo ha marcado en la percepción de la gente.

86 Un caudillo militar ejerce el mando utilizando niveles jerárquicos de autoridad.

del poder de Cárdenas ha sido su intermitencia coyuntural, su auge y decadencia, lo que le ha permitido conservar su vigencia aún con un poder disminuido⁸⁷.

Tras la figura de Cárdenas o más bien dentro de su primer círculo se encuentran líderes perredistas cuya tarea es llevar a cabo las instrucciones dadas por el Ingeniero, operar políticamente en el partido y tender los puentes de diálogo con otros protagonistas y partidos distintos del PRD. No son asesores ni consultores a los que Cárdenas pida consejo para tomar sus decisiones. De hecho la *vox populi*, medios de comunicación y analistas políticos señalan que en las decisiones más importantes del partido, el Ingeniero es quien las ha tomado por sí solo, sin consultar a nadie.

La lealtad es un signo distintivo de este primer círculo. Durante gran parte de su corta vida, el PRD ha estado supeditado a este caudillismo. “El problema es que la presencia del líder moral del PRD inhibe su desarrollo como partido político, al no poder prescindir del tutelaje que sobre sus órganos directivos ejerce su caudillo. Esto es particularmente delicado, ya que los partidos con fenómenos caudillistas pueden no trascender a la desaparición de su líder fundador; sobre todo porque generalmente el carisma personal se asocia con fuertes resistencias a la institucionalización.” (Reveles, 2004a: 87).

Más que resistencia a la institucionalización, es una resistencia a una normatividad independiente como reglas y normas ejercidas por un determinado órgano independiente del poder e influencia del caudillo, representa para éste el fin del control político al interno del partido. No es que el PRD carezca de normatividad

87 Por otra parte Cárdenas aporta a la aun esperada democracia del sistema político. Renuncia a su partido donde se desarrolló gran parte de su vida y así como en el aspecto político en tiempos en que el PRI tenía los espacios políticos y el poder presidencial asegurados. Dimite a los privilegios de pertenecer a la elite política del país. Al enfrentarse a este enorme aparato político-electoral que representaba la Presidencia de la República y el PRI, enaltece su figura política y le valió el reconocimiento de amplios sectores de la sociedad.

En efecto, la justa dimensión de la obra política de Cárdenas está caracterizada entre otras cosas en su haber por: “la elección más competida (e impugnada) de la historia (6 de julio de 1988), el partido de oposición adherido al espectro nacional-popular más importante y con mayor arraigo en lo que va de la vida política del siglo, el decisivo empuje que llevó a todas las fuerzas partidarias a realizar tres reformas políticas en un solo sexenio, el constituirse como el único candidato presidencial de la historia que llega a esa contienda 2 veces (por el PRD) , y el haber colocado la cuestión electoral (la democracia electoral) como punto clave de la agenda nacional. Desde hacía mucho tiempo que en el país un dirigente nacional no sintonizaba tan bien con la emergencia de nuevos factores sociales y políticos, con movimientos sociales, electorales, regionales, y al mismo tiempo, con el agotamiento del sistema político.

Su lucha desde entonces ha sido continua. Sin embargo ha tenido altibajos. Su participación y liderazgo ejercidos en el PRD pueden ser criticables desde el punto de vista político y teórico, pero ello no desmerece su enorme aportación política e histórica a la democratización del país, ya que es el rasgo más visible en él y lo que lo hace distinto a otros liderazgos políticos surgidos en las diferentes coyunturas más actuales del país.

La importancia de Cárdenas es que recoge al mismo tiempo un doble ánimo social y político: por un lado, el de una masa de ciudadanos que no pueden soportar ni costear la operación tradicional del sistema político con su carga centralista, impune y arbitraria. Por otro, y contradictoriamente, el sentimiento de una clase política desplazada que mira en él, no la democratización, sino la posibilidad de una revancha contra la modernización y sus personeros. Nacionalismo, soberanía, defensa y recuperación de los sectores populares se volvieron entonces palabras indisolubles de la demanda democratizadora de Cárdenas.

plasmada en sus estatutos y reglamentos, claroque los tiene. El problema se da cuando estos se quieren aplicar y los órganos encargados de su aplicación son representados por gentes afines a los intereses del ingeniero⁸⁸.

La lealtad de estos funcionarios partidistas hacia el ingeniero es inquebrantable, lo que les impide actuar con imparcialidad y profesionalismo. Además su actuar sesgado, les garantiza supermanencia y vigencia políticas con todos los recursos y ventajas que ello representa. Este primer aspecto le impidió al PRD contar con órganos internos capaces de conducir, controlar y arbitrar los procedimientos que le permitirían transitar hacia una verdadera profesionalización y democratización de dichos órganos.⁸⁹

En efecto, “ante la existencia de métodos autoritarios al interior de los partidos, el problema de la democracia interna constituye uno de los principales retos a los que se enfrentan los países que pretenden arribar a un sistema político de ese corte.” (Reveles, 2004b: 80)⁹⁰.

Cárdenas representó un doble papel para el partido. Un papel malo y uno bueno. Malo porque su gran influencia y control político, no permitió el desarrollo al interior del partido de órganos de dirección independientes, modernos, eficientes y funcionales, que permitieran darle una mínima democratización interna, lo suficientemente fuerte y resistente a los vaivenes externos del partido; y a donde las pugnas de las corrientes internas del partido se hubieran podido encausar y resolver ante las instancias legales, y tal vez esto le hubiera permitido al partido, mejorar su imagen y relación con la sociedad. Sin embargo el PRD como organización con actores que fluyen constantemente de adentro hacia fuera y viceversa, están inmersos e influidos por un sistema político más amplio donde la competencia e incertidumbre son tópicos presentes en la realidad cotidiana de este sistema.

Por el lado bueno y un tanto ligado al primer aspecto, se encuentra que la inexistencia de esta estructura partidista independiente y profesional fue suplida por una estructura jerárquica informal y ciertamente endeble en la cual el caudillo es el ápice, pero sujeta a final de cuentas a la figura del ingeniero Cárdenas, quien unifico

⁸⁸Cuestión que no solo es característico del PRD, sino que suele suceder en el PRI o el PAN por ejemplo.

⁸⁹ Un estudio detallado de esta problemática es el realizado por la Comisión para la legalidad y la transparencia del PRD, encabezada por Samuel del Villar, cuyo resolutivo se plasmó en un documento dado a conocer tanto al partido como a la sociedad y en donde se señalan “las causas de fondo que han ocasionado que los procesos electorales internos del Partido estén plagados de irregularidades, tipificadas como fraudes electorales, las acciones u omisiones cometidas por las direcciones del Partido, sus órganos electorales y jurisdiccionales, así como de todos los candidatos que contribuyen a violentar las normas estatutarias.” Cfr. Del Villar, Samuel. (2002). *Informe final de la comisión para la legalidad y la transparencia del Partido de la Revolución Democrática*. México: CLTPRD.

⁹⁰ IBIDEM. pp.80.

criterios y voluntades de las principales corrientes internas y logró una cierta disciplina que le permitió tener el control del partido⁹¹.

Duverger (1957: 96) argumenta que se pueden distinguir varios tipos de clases de jefes y de círculos interiores, desde el punto de vista de su formación. El más elemental está constituido sin duda por las camarillas, pequeños grupos que utilizan una solidaridad personal estrecha como medio para establecer su influencia y conservarla. Se trata, a veces, de un clan constituido alrededor de un líder influyente: la clientela de ese jefe monopoliza los puestos de dirección y reviste el carácter de una oligarquía.

Como se observa, es este pequeño núcleo el que integra la dirección real del PRD. El siguiente apartado da cuenta de la contraparte y complemento de Cárdenas y López Obrador: las “tribus” o corrientes internas.

8. La consolidación de las corrientes internas.

Los líderes de estas corrientes internas del partido, junto con Cárdenas y López Obrador integran la dirección real del partido. Sin embargo cada una de estas corrientes tiene y representa intereses particulares y concepciones distintas del poder. Cuentan además con proyectos políticos y sociales diferentes y su trabajo político y social se da también de manera diferenciada. Sartori (1987) señala que existen minorías no solo en el aspecto electoral, del habla, racial o religiosas, sino minorías del poder, entre las cuales están: clase dirigente, clase dominante, elites y clase política. Distingue además en otro de sus textos a las minorías controlantes, al decir que estas están dotadas de poder de control sobre un universo de potenciales controlados; poder que debe calificarse como político en la medida en que deriva del oficio político.

Existen dos categorías de dirigentes dentro de un partido: “Los jefes aparentes y jefes reales –elegidos los primeros y designados los segundos autocráticamente-. Unos tienen el poder teórico; los otros lo ejercen prácticamente o lo comparten con ellos.” (Duverger, 1957: 176)

91 Alrededor del ingeniero Cárdenas existe un núcleo cercano o primer círculo cuya función es operar políticamente las decisiones tomadas por Cárdenas. En este círculo confluyen los miembros más importantes de las corrientes internas; además de los cardenistas puros, de cepa, e intelectuales y académicos. Ellos han conformado la dirección real del partido, la dirección de carne y hueso, supeditada toda por supuesto, a los dichos y hechos del ingeniero Cárdenas.

Lo anterior da cuenta de lo que un grupo político o corriente de un partido representa. Puede decirse que la conformación del PRD, se integró con una pluralidad de grupos y expresiones de distintos orígenes.

Sin embargo poco a poco, esta multitud de expresiones se han ido fusionando. Se han ido clusterizando (Shlesinger, 1965) en corrientes que van creciendo y teniendo una presencia política en un mayor número de estados de la República Mexicana, a medida de que se van nucleando a ellas grupos y organizaciones locales. De esta forma dichos grupos y organizaciones se sienten representados por líderes de presencia e influencia nacional y se sienten defendidos en cuanto a sus intereses locales.

A su vez los dirigentes de estas corrientes conforman esa minoría controlante; donde conviven jefes aparentes y jefes reales. El partido de carne y hueso. Estos dirigentes buscan asegurarse del mayor número posible de espacios políticos, tanto en la estructura del partido como de cargos de elección popular, para de esta manera robustecer y fortalecer a sus corrientes y darles un mayor peso político, no importando que para lograr lo anterior deban recurrir a prácticas de todo tipo y que van en contra de los principios por los cuales dicen luchar.

Dentro de este esquema se puede mencionar la gran influencia política que ejercieron dentro del partido los líderes surgidos de la Corriente Democrática del PRI, principalmente del propio Cárdenas y de Porfirio Muñoz Ledo; el posterior liderazgo que hoy ejerce Andrés Manuel López Obrador cuya carrera dentro del PRD ha sido vertiginosa. Se pueden distinguir además de los ya mencionados, a líderes que salieron junto con Cárdenas en la Corriente Democrática tales como César Buenrostro Hernández, Leonel Durán, Vicente Fuentes Díaz, Severo López Maestre, Ifigenia Martínez, Janitzio Múgica y Oscar Pintado Cervera. Este primer grupo controló de manera total, encabezado por Cárdenas, gran parte de la vida institucional del PRD. Hoy sin embargo éste parece haber sido desplazado del liderazgo por el segundo grupo de priístas que se incorporó un poco después de su fundación al PRD, y entre los que se encuentran además de López Obrador a Ricardo Monreal, César Raúl Ojeda Zubieta y Leonel Cota Montaño.

Más aún, sin ser afiliados al PRD, pero que son parte esencial de esta nueva dirigencia se encuentran Manuel Camacho Solís y Socorro Díaz.

Por otra parte tenemos también a destacados líderes de izquierda como Jesús Ortega, Jesús Zambrano, Amalia García, Mario Saucedo, Pablo Gómez, Heberto Castillo, en su momento Rosario Robles y algunos líderes más.

La mayoría de ellos son líderes naturales de distintos Estados de la República, y que precisamente, como cuadros políticos importantes, en torno a ellos se nuclean varias organizaciones que se funden en una sola que es bautizada generalmente con los nombres, apellidos o apelativos de estos dirigentes.

De esta forma se pueden encontrar a grupos o corrientes denominados “chayos”, “amalios”, “chuchos”, “roscas”, etc. Así como el PRD surgió de un gran número de expresiones políticas y sociales, así parece darse la conformación interna de sus “tribus” o “corrientes”.

Es común que en los diferentes artículos periodísticos, libros, colaboraciones y medios de comunicación se denomine a estos grupos como “tribus políticas”, en parte quizás a la noción o idea de ligar a una “tribu” con algo “casi salvaje”, y que el mismo PRD se ha encargado de alimentar a través de sus catastróficas elecciones internas.

Sin embargo dicho término está totalmente desfasado de la realidad, el concepto tribu tiene un origen meramente sociológico y antropológico (Maffesoli, 1990) más que político. En el caso de denominarlos como “corrientes” se tiene que “una corriente es un agrupamiento dueño de una estructura organizativa, cohesionado y disciplinado que intenta dominar puestos clave del partido y establecer sus directrices programáticas y tácticas considerándose auténtica representación de todo él.” (Sánchez, 1999: 77; Lucas, 1974: 81).

Sánchez (1999) usa el término que Sartori define como “facciones por interés”. Las corrientes internas del PRD han ido evolucionando de tal manera que han ido cayendo en algún momento, en las definiciones de cada uno de los conceptos usados hasta ahora, como facciones por interés, grupos políticos, tribus y corrientes. La evolución y desarrollo de estas corrientes internas las han hecho dueñas del PRD, de toda su estructura burocrática partidista. Así de manera organizada, las corrientes se imponen al interior del PRD, dotándolo de un mínimo de institucionalización, más no de democratización.

En una primera instancia se puede ver el poder e influencia que tuvieron los líderes de la Corriente Democrática priísta en la conformación de estas corrientes. Cuauhtémoc

Cárdenas se impuso como su primer presidente nacional y opero políticamente para que lesucediera en el cargo Porfirio Muñoz Ledo.

En efecto “se habla de ‘familias’ al inicio: la gran familia de Cuauhtémoc que compartía con los demás, la de Porfirio, Heberto y de los trisectos entonces encabezados por Mario Saucedo. Luego familias más pequeñas como la de Pablo Gómez y la de Jesús Ortega. La de Porfirio se desgastó al pesar más de la de Cuauhtémoc, la de Heberto se dispersó al morir éste y la trisecta se sectarizó. La de Ortega conocida como la de los Chuchos creció con los desprendimientos de las otras familias.” (Reveles, 2004a: 244-245)

En el PRD hubo un reacomodo de las fuerzas políticas más representativas y de las familias más poderosas del partido. Poco a poco se fueron uniendo, disgregando o bien fusionando en nuevas formas de organización política, hasta llegar a conformar pocas corrientes nacionales con presencia y peso político importantes dentro del partido⁹².

Actualmente existen tres grandes corrientes a nivel nacional que controlan y aglutinan la mayor parte de la estructura del partido y que ocupan también el mayor número de espacios de representación popular con que cuenta el partido: Izquierda Democrática Nacional (IDN), Nueva Izquierda (NI) y Unidad y Renovación (UNYR).

Hay otras menos fuertes cuyo carácter es regional o local y que están en plena conformación y consolidación como el caso de Alternativa Democrática Nacional (ADN), Foro Nuevo Sol y otras más.

Dichas corrientes sientan sus reales principalmente en el Distrito Federal y en el Estado de México, dos de las entidades que más votos arrojan al PRD y dos de las entidades más importantes del país en el aspecto electoral, económico y político.

Estas corrientes han roto con el esquema básico que se estableció en el partido y cuyo objetivo original era crear diferentes puntos de vista al interior del PRD y crear discusiones que redundarán en una serie de mecanismos democráticos que permitieran su participación en la toma de decisiones del partido.

En el principio se estableció en el partido el abrir la posibilidad de la existencia de corrientes, de agrupamientos dentro del PRD, con la intención de que pudieran expresar sus tesis, posiciones y puntos de vista sobre temas relevantes. Aunque a lo

⁹² El añadido de nacionales a las corrientes internas es relativo, ya que el PRD cuenta con una real y verdadera estructura en muy pocos estados de la república mexicana, concentrándose su presencia en el centro y sureste del país.

En este concepto de familias se comprende no solo a la familia de sangre (padres, hermanos, hijos, primos, tíos, etc.), sino también a los más allegados quienes conforman la estructura interna dirigente y operativa de las corrientes (operadores políticos, gestores sociales, líderes de menor jerarquía, etc.).

largo del desarrollo histórico del PRD se han reconocido formalmente las “corrientes de opinión” (Estatutos del PRD, título tercero).

Sin embargo las corrientes internas del partido, se observa que más que corrientes de opinión, se ha dado una desviación en función de intereses personalistas y de grupo, sectaria y burocratizante que estableció las diferencias no en enfoques sobre temas y posiciones del partido, sino en quiénes llegaban a las candidaturas y en cómo las corrientes se repartían por los cargos en las dirigencias y en la burocracia del propio partido.

8.1 Las principales corrientes internas del PRD

En primer lugar una corriente que tuvo gran juego político en el PRD desde su fundación es la surgida de la llamada Corriente Democrática encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas. Aunque Cárdenas no considera a su grupo más cercano como corriente, es importante señalar que muchos de sus integrantes ocuparon puestos importantes tanto en la estructura del partido, como en puestos de elección popular.

8.2 Nueva Izquierda (NI)

Esta corriente es encabezada por el actual senador de la república Jesús Ortega además de Jesús Zambrano, de ahí su mote de los “chuchos”. Esta corriente se ha caracterizado por controlar durante mucho tiempo una buena parte de toda la burocracia del partido, situación que le ha permitido ir aumentando su poder político y su capacidad de negociación. Esta corriente cuenta con un grupo especializado en la interpretación (siempre a su conveniencia) de los estatutos y reglamentos del partido, lo cual les da un mayor margen de acción ya que como veremos más adelante uno de los aspectos más descuidados de las demás corrientes internas es el que tiene que ver con la capacitación y profesionalización de sus cuadros políticos, lo cual genera desconocimiento e ignorancia de los documentos y reglamentos básicos del partido.

Algunos de sus integrantes que han ocupado algún cargo de dirección o de representación popular son: Guadalupe Acosta Naranjo, René Arce, Ruth Zavaleta, Víctor Hugo Círigo, Silvia Gómez Tagle.

8.3 Izquierda Democrática Nacional (IDN) o “Bejaranos”

Antes llamada Corriente Izquierda Democrática (CID), esta corriente controla la mayor parte de los puestos de dirección partidista, así como la mayor parte de los puestos de elección popular del PRD en el Distrito Federal, en donde tiene su mayor poder de influencia. Golpeada en su dirigencia a raíz de los llamados video escándalos en donde aparece sumáximo líder René Bejarano recibiendo miles de dólares por parte del empresario Carlos Ahumada Kurtz para supuestamente financiar las campañas electorales de varios perredistas, dicha corriente se reorganizó y mantuvo el control de los espacios políticos que ostentaba, aún con la posterior consignación al reclusorio de René Bejarano. La esposa de René, Dolores Padierna jugó un papel importante en dicha reorganización. Otros líderes importantes de esta corriente son: Martí Batres, Alejandra Bárrales, Emilio Serrano, Agustín Guerrero, Elio Bejarano, Miguel Bortolini, Virginia Jaramillo, Fátima Mena, María Rojo, Leticia Robles Colín, Lenia Batres, Laura Velásquez.

8.4 Unidad y Renovación (UNYR)

En esta corriente se encuentran líderes como Saúl Escobar, Armando Quintero, Juan Guerra y Jesús Martín del Campo. A esta organización perteneció antes de cambiarse a otra corriente la exdirigente nacional del partido y exjefa de gobierno del Distrito Federal Rosario Robles Berlanga.

8.5 Foro Nuevo Sol o “amalios” (FNS)

Su dirigente es la actual gobernadora de Zacatecas Amalia García Medina, esta corriente surge a raíz de la participación de ella en las elecciones internas para elegir dirigencia nacional del partido en 1999. Posteriormente se alió con los “chuchos” para negociar diferentes cargos políticos. Otros dirigentes importantes son Martha Delia Gastélum, Raymundo Cárdenas, Claudia Corichi García (hija de Amalia), Juan José García Ochoa, Miguel Elías Moreno, José Luis Jaime. Algunas otras corrientes que se han formado en el PRD y que posteriormente desaparecieron o bien se fusionaron con otras más grandes y organizadas fueron las siguientes: Izquierda democrática en avance (IDEA) y Alternativa Democrática Nacional (ADN).

8.6 Izquierda Democrática en Avance (IDEA)

También llamados “Chayos” por su dirigente Rosario Robles Berlanga quién fue presidenta nacional del partido y quien fue una de las mayores perjudicadas por el caso de los video escándalos, y que renunció al PRD con un descrédito casi total de su figura política. Junto con ella estaban dirigentes como Armando Quintero, Pablo Gómez, Imanol Ordorika, Carlos Imaz, Salvador Martínez de la Roca, Inti Muñoz, Juan Guerra, Leonel Godoy, Octavio Flores Millán, Saúl Escobar, Clara Brugada, Graco Ramírez. Esta corriente se desintegró en gran parte debido a la situación jurídica que varios de ellos tuvieron a raíz del video escándalos. Algunos emigraron a la corriente de Unidad y Renovación.

8.7 Alternativa Democrática Nacional (ADN)

Esta corriente surgió en el Estado de México en contra de las imposiciones que el Comité Ejecutivo Nacional había hecho en los últimos dos procesos electorales locales y que habían arrojado resultados adversos al avance que venía registrando el PRD principalmente desde 1996. Compuesta por una gran cantidad de organizaciones con presencia municipal y distrital y encabezada por la organización denominada MOVIDIG (con amplia presencia política en Cd. Netzahualcóyotl), esta corriente logró incorporar a otras organizaciones de otros estados de la república, para conformar un gran frente que defendiera los espacios políticos en los cuales ya tenían influencia, y que tuviera representantes en el Comité Ejecutivo Nacional.

En cada nueva coyuntura electoral hay reacomodos y escisiones de las corrientes, por lo cual muchas son nuevas o se forman a partir de los desprendimientos políticos, y cuyos nombres varían o adoptan el de su dirigente.

9. Grupos separados del PRD

Con el paulatino rápido surgimiento del liderazgo carismático de Andrés Manuel López Obrador, el PRD entra en otra etapa de incertidumbres sobre la vida regular del partido, al grado que su fractura o fragmentación pende de un hilo después de las elecciones de 2006, con las elecciones internas de marzo 2008 y 2009 se profundizan los enfrentamientos.

Esto deriva que en las elecciones de 2012, el PRD sea considerado la segunda fuerza política de México, gobierna actualmente en cuatro estados (D.F, Morelos, Guerrero y Tabasco) y otros cuatro en Coalición (Sinaloa, Puebla, Baja California y Oaxaca).

Desde el 20 de noviembre de 2012 López Obrador y seguidores inician una asociación civil en aras de conformarla como un nuevo partido político denominado "MORENA" (Movimiento de Regeneración Nacional), grupo de apoyo que como mecanismo de regulación o atracción tiene la conquista al cargo de la Presidencia de la República siendo Andrés Manuel López Obrador su candidato natural, tal escisión política derivó de las constantes disputas con las distintas facciones del partido⁹³.

El PRD ahora se encuentra predominantemente en manos de dos grupos: la "Izquierda Democrática Nacional" (IDN), corriente liderada por René Bejarano y Dolores Padierna; y la corriente "Nueva Izquierda", liderada por Jesús Ortega Martínez y Jesús Zambrano Grijalva, actual dirigente nacional del partido.

Tal vez el PRD presenta síntomas de una ambigüedad de sus integrantes, aun así, atienden actividades de mantenimiento en la vida política del partido, quienes viven en una "crisis" institucional que se percibe tal vez como un proceso normal en este tipo de organizaciones, cuestión que la propia historia del PRD ha mostrado.

⁹³Tras la derrota de la Coalición Movimiento Progresista en los comicios del 1 de julio de 2012, el 9 de septiembre de 2012, el ex candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador anunció oficialmente su separación de los partidos del Movimiento Progresista conformada por el PRD, PT y Movimiento Ciudadano, con el objetivo de trabajar en la formación de una nueva agrupación política de izquierda basada en el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), estructura que creó en 2006. Durante su discurso, Andrés Manuel López Obrador detalló que su salida del Partido de la Revolución Democrática, no significa una ruptura, sostuvo que su decisión ayudará a fortalecer y renovar al Movimiento Progresista, sin embargo, el PRD vive un conflicto interno entre corrientes de izquierda que no coinciden con la ideología del Lopez-Obradorismo.

IV. ORGANIZACIÓN DE PARTIDO POLÍTICO COMO SISTEMA DINÁMICO COMPLEJO

1. Visión emergente de la Organización de Partido Político como Sistema Dinámico complejo

Simon define al sistema complejo como aquél que está formado “por un gran número de partes que interactúan en una manera no simple” (Simon, 1962: 468). Simon, Herbert A. (1962), “The Architecture of Complexity”, en Proceedings of the American Philosophical Society, vol. 106, No. 6 (Dec., 12), pp. 467-482.

Como ocurre en los sistemas o estructuras de los órdenes físicos, biológicos o químicos dispuestos en el universo, los constructos sociales pueden ser entendidos y explicados a través de los principios de la termodinámica, en concreto la segunda ley de la termodinámica y de los sistemas complejos. Por ejemplo, para la termodinámica de los seres vivos o el “principio de Margalef” (1995), los seres vivos, también pueden ser explicados como sistemas físicos complejos, que se integran por un Sistema Disipativo y un Sistema Auto organizativo que se encuentran acoplados entre sí, que pueden cumplir con las mismas leyes que operan o que rigen la mecánica para todos los sistemas físicos complejos conocidos, integrados por sistemas menores, es decir sistemas subsumidos en sistemas y suprasistemas a la vez.

En la misma dirección, el paradigma del caos y la complejidad será tomado para construir la presente investigación pero de manera cuidadosa⁹⁴, ya que el aplicar ciertos modelos de manera acrítica a las realidades sociales puede derivar en una profunda confusión antes que arrojar luz sobre el tema. Apoyándonos sobre la idea de que la complejidad admite diversas facetas e interpretaciones de un mismo fenómeno, donde ningún concepto puede agotar la totalidad de los hechos, se puede argumentar que lejos de pensar en la exclusión entre las distintas propuestas interdisciplinarias con distintos fundamentos ontológicos y visiones, estas deben ser inclusivas, con la finalidad de ampliar la capacidad de explicar situaciones o problemáticas particulares dentro de relaciones sociales de poder más amplias, es decir, contar con herramientas teóricas múltiples y novedosas para analizar situaciones de tipo macro y micro sociales.

⁹⁴ Se pretende exponer el cómo las teorías del caos y de la complejidad proporcionan ideas teóricas y procedimientos metodológicos de sumo interés para el estudio de las Organizaciones y de la Organización de Partido Político.

Por ejemplo en situaciones de nivel macro se le puede ubicar a la Teoría de Sistemas y a las Ciencias de la Complejidad para un estudio más general de la Organización de Partido Político; y para un análisis más particular se puede recurrir al Sistema de Acción Concreto (Crozier y Friedberg, 1990), por su amplio espectro explicativo sobre la acción concreta de los actores en la organización y la relación de esta con el contexto y su “medio pertinente” (Crozier y Friedberg, 1990: 135).

Entonces los principios y elementos teóricos hasta ahora disponibles, aportados por el paradigma del caos y la complejidad, permiten enriquecer y complementar el abordaje teórico de la realidad social, de las organizaciones y a los Partidos Políticos en particular, desde una visión que atiende de manera más universal el estudio de los sistemas sociales o del sistema/organización.

Los principios o leyes de la termodinámica⁹⁵ pueden aportar un buen instrumento de análisis para las ciencias sociales.

La Organización de Partido Político puede verse como un sistema termodinámico consumidor de energía, por el esfuerzo realizado para intentar alejarse de su punto de equilibrio, donde la flecha del tiempo siempre irreversible lo acompaña en su desarrollo, evolución, multiplicación o extensión, es decir, en su disipación y complejidad, que sin embargo en su lucha contra el desorden, se establecen interconexiones que acompañan a los procesos estructurales, económicos, políticos y sociales a través de redes de intercambio más complejas que compensen la producción de entropía de su sistema.

La Organización de Partido Político es una manera que tiene el ser humano de procesar información para los fines concretos del hombre social, así la OPP se erige como un dispositivo más entre muchos otros constructos humanos, que necesitan de recursos y energía para mantener su dinámica y sus sustentabilidad mientras pueda seguir consumiéndolos.

Antes de plantear de lleno nuestra propuesta con base en el paradigma del caos y la complejidad para entender desde aquí a la Organización de Partido Político, se hará un breve recorrido de cómo es que se ha a bordado a estas entidades desde la Ciencia Política en su versión clásica, sistémica y organizacional.

95 La metáfora “ley” aplicada a la termodinámica es un aspecto aun discutible (Adams, 2001), porque si se quiere tomar su aplicación en el sentido de leyes como las newtonianas, dista diametralmente del paradigma de la termodinámica. Ya que la primera ley de la termodinámica es un axioma y la segunda ley antes que regla, habla de la indeterminación entrópica (Georgescu-Roegen, 1971), ya que deja todo trayecto futuro a la indeterminación, a la predicción de probabilidades que no aseguran nada, a la incertidumbre de un mundo imperfecto que se va construyendo a través de un orden emergente que resulta de un proceso de disipación de estructuras que complejizan ese mundo en medio del azar y la determinación.

2. La organización de Partido Político como sistema-complejo alejado del equilibrio

Se hace necesario puntualizar de antemano que ninguna teoría es por sí misma suficiente para explicar satisfactoriamente un solo acontecimiento. Sin embargo los nuevos desarrollos de la Teoría General de Sistemas y las Teorías de la Complejidad y del Caos a partir de la segunda ley de la termodinámica ofrecen como utilidad heurística, un robusto instrumento de análisis para los fenómenos a investigar y un lenguaje articulador capaz de conciliar en algún (os) punto (s) las ciencias básicas, naturales y sociales, así como a sus oposiciones ontológicas.

Se decide explorar a la Organización de Partido Político tomando los enunciados emitidos a partir de las leyes de la termodinámica y los sistemas complejos. Interesa tomar una caracterización de la Organización de Partido Político en el nivel macro del sistema, como un sistema complejo, con sistemas/subsistemas alejados del equilibrio, sistemas caracterizados por su inestabilidad inherente y por la presencia de fenómenos auto-organizativos, sistemas en los que predominan los procesos de carácter no lineal y en los que la probabilidad juega un papel importante en la determinación de su futuro indeterminado que son, por otra parte, imprevisibles.

Este trabajo de investigación pretende poner sobre la mesa un paradigma distinto al de las teorías clásicas insistentes en la estabilidad y en el equilibrio, ya que a la luz del caos y de la complejidad, la Organización de Partido Político puede verse como un sistema alejado del equilibrio, un sistema caótico y complejo. Son por supuesto, todos ellos, aspectos de la complejidad de las Organizaciones de Partido Político, aspectos en los que ésta se manifiesta. Desde la óptica de Prigogine (2004) las organizaciones pueden ser vistas como sistemas alejados del equilibrio porque en el equilibrio no hay organización posible, porque el equilibrio significa: estado de máxima entropía, de máximo desorden molecular.

La OPP, como cualquier sistema alejado del equilibrio conserva cierta diferenciación interna, una falta de homogeneidad, donde además, necesitan del continuo intercambio con su entorno, consumir energía para su mantenimiento y con ello expulsar la entropía generada por su dinámica sistémica interior. Al cesar en algún punto de la flecha del

tiempo la interacción con el entorno, la organización se convierte en un sistema en equilibrio, un sistema en punto muerto.

Es la interacción interna y con el entorno, la entrada (inputs) desde éste y la salida (outputs) hacia él, lo que mantiene a la OPP alejada de su posición de equilibrio. Las OPP's son sistemas inestables en las que pequeñas fluctuaciones internas y perturbaciones externas pueden precipitarlas hacia nuevos estados o configuraciones con la tendencia a hacerse más complejas.

Estudiosos de la organización han señalado que éstas son complejas, que pueden ser asumidas como un fenómeno racional con referencia a sus metas y objetivos, sin embargo para comprender verdaderamente a una organización, se necesita pensarlas como entidades complejas, ambiguas y paradójicas (Morgan, 1986: 310)".

Ahora bien, las inestabilidades organizativas no son comportamientos anómalos en la OPP sino que constituyen una característica esencial de dichos sistemas. La inestabilidad, el alejamiento del equilibrio se han convertido paradójicamente en la norma de la organización. Y al ser constitutivas de las propias organizaciones, la inestabilidad, la impredecibilidad no son propiedades que se deriven totalmente del entorno, más o menos cambiante, en el que se mueve la organización. La inestabilidad, la impredecibilidad, son intrínsecas al comportamiento habitual de la organización.

Prigogine (2004) señala que las condiciones de desequilibrio favorecen el desarrollo espontáneo de sistemas con auto organización, es decir estructuras disipativas, que mantengan su organización interna, sin importar el aumento general de entropía, expeliendo materia y energía al ambiente.

Además la no linealidad y los mecanismos de realimentación aparecen en toda organización. Con esta forma de concebir la organización, la cual sabe integrar la paradoja existente entre el cambio y la estabilidad, la inestabilidad, la fluctuación se presentan como un potencial de desarrollo y/o de evolución hacia formas de organización más complejas.

La OPP como parte integrante a la vez de un Sistema/subsistema Político - Sistema/subsistema de Partidos Políticos, y que a la vez integran a un suprasistema más amplio llamado Sociedad, en su desarrollo y evolución se dan procesos de formas y flujos de energía, que se hace mediante artefactos tecnológicos para procesar y consumir materia-energía-información, con el fin de mantener cierto orden y un mínimo de entropía, la cual tienen que ser dominada y controlada mediante dispositivos

ideológicos, sociológicos y tecnológicos para permitir la organización de sus fines y sus metas.

Las sociedades o “culturas” (Adams, 2001) que han evolucionado más producen más entropía que paradójicamente se conducen hacia el equilibrio en la flecha del tiempo, proceso irreversible en la lucha constante por alejarse del equilibrio (muerte) termodinámica, consumiendo grandes cantidades de energía, valiéndose por supuesto de otras sociedades. Esto no provoca sino la emergencia de Estructuras Disipativas, que van complejizando más y más el sistema, expidiendo más entropía al entorno. Tales estructuras sociales que aprovechan más la energía disponible se valen de las demás estructuras sociales menos dominantes, relaciones de poder establecidas a través de unidades operantes mediadas por las potencialidades culturales y reales. Lo mismo se puede pensar de la OPP.

El crecimiento de unidades, participantes o de formas energéticas como estructuras disipativas aceleran la entropía, donde las relaciones de poder juegan un papel central para con las fuentes y flujos de energía.

Y desde este punto de vista de relaciones de poder más amplios, esta herramienta de análisis permite dilucidar acerca del constructo humano, que son las Organizaciones de Partido Político. ¿Pero cómo dar cuenta de las entrañas más íntimas dentro de este complejo andamiaje de materia, energía e información en constante interacción? El informe del estudio de caso para esta investigación tratara de identificar esta maraña tejida al interior de la “caja negra”.

Cuando en su punto más álgido de bifurcación social los actores o individuos de un sistema al borde del más profundo conflicto, es decir drama social, plantean y estructuran la solución entre otras tantas posibles, provocan la creación de estructuras emergentes autoorganizadas alternas⁹⁶ - que nunca pierde su identidad con el sistema de donde emergen - la cual debe disipar el exceso de energía interno y, que necesita de su consumo para mantener su auto-organización, que operando el principio de clausura operacional de los sistemas, funciona como una unidad/sistema disipativo, autoorganizado por estímulos de propiedades y fluctuaciones ambientales. Pero una vez que tal estructura disipativa cumple su objetivo o deja de ser alimentada, se disuelve y el sistema/organización de partido político entra en su propia dinámica de alejamiento de equilibrio, a sabiendas de los costos energéticos que implicó la creación

96 Adams (2001) habla de “estructuras inclusivas autoreplicantes”.

de esta estructura disipativa para su solo mantenimiento, porque en la Organización de Partido Político al igual que los estados en la naturaleza, en su complejidad fluye y consume “energía-materiales-información” (Margalef, 1995).

Entre las propuestas teóricas sobre el diseño organizacional, que pueden ser aterrizados en el diseño estructural del partido político, debido al ritmo y la naturaleza de los cambios sociales se han establecido una variedad de etiquetas para convivir teóricamente con estos fenómenos, tales concepciones incluyen aspectos como turbulencia (Ansoff 1997), dinamismo (Mintzberg, 1979), velocidad (Eisenhardt, 1989), incertidumbre (Galbraith, 1977), ambigüedad (March y Olsen, 1979) entre otros. Bajo marcos diferentes, estos autores proponen un entorno similar de estudio: un entorno turbulento, dinámico y complejo.

3. Caracterización de la Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo

En este apartado se tomaran las características ya enunciadas anteriormente de los Sistemas Dinámicos Complejos para identificarlas con la Organización de Partido Político y entonces estar en condiciones de declarar si es o no un sistema complejo en términos teóricos.

Actualmente complejidad es una palabra cada vez más común en el argot de la ciencia en general. Desde la fusión de un átomo de uranio que ocurre tras una serie de reacciones complejas hasta una colonia de hormigas que muestra toda una serie de comportamientos complejos, que decir de las organizaciones humanas que son habitualmente calificadas como complejas.

Lo complejo se presenta como algo cuya explicación necesita recurrir a una gran variedad de fundamentos y elementos. No hay que confundir lo complejo con lo complicado (Munné, 1994).

Según lo visto en apartados anteriores la complejidad tiene poco que ver con el número y pero sí mucho con la relación (Munné, 1994). Los sistemas del paradigma de la complejidad y del caos revisados son relativamente simples en cuanto al número de

variables que conforman (por ejemplo, el sistema de ecuaciones de Lorenz, 1963) pero exhiben una extrema complejidad en sus comportamientos (Lewin, 1978).

Para la Organización de Partido Político es posible aplicar los mismos razonamientos ontológicos sobre su naturaleza como Sistema Dinámico Complejo.

Según se dijo como ocurre en los sistemas o estructuras de los órdenes físicos, biológicos o químicos dispuestos en el universo, los constructos sociales pueden ser entendidos y explicados a través de los principios de la termodinámica, en concreto la segunda ley de la termodinámica y de los sistemas complejos. Por ejemplo, para la termodinámica de los seres vivos o el “principio de Margalef” (1995), los seres vivos, también pueden ser explicados como sistemas físicos complejos, que se integran por un Sistema Disipativo y un Sistema Auto organizativo que se encuentran acoplados entre sí, que pueden cumplir con las mismas leyes que operan o que rigen la mecánica para todos los sistemas físicos complejos conocidos, integrados por sistemas menores, es decir sistemas subsumidos en sistemas.

En la misma dirección, el paradigma del caos y la complejidad coadyuvan en la construcción heurística de la OPP. Apoyándonos sobre la idea de que la complejidad admite diversas facetas e interpretaciones de un mismo fenómeno, donde ningún concepto puede agotar la totalidad de los hechos, se puede argumentar que lejos de pensar en la exclusión entre las distintas propuestas interdisciplinarias con distintos fundamentos ontológicos y visiones, estas deben ser inclusivas, con la finalidad de ampliar la capacidad de explicar situaciones o problemáticas particulares dentro de relaciones sociales de poder más amplias, es decir, contar con herramientas teóricas múltiples y novedosas para analizar situaciones de tipo macro y micro sociales.

En situaciones de nivel macro se le puede ubicar a la Teoría de Sistemas y a las Ciencias de la Complejidad para un estudio más general pero también particular de la Organización de Partido Político. Contreras (2012) hace una propuesta netamente organizacional desde la visión sistémica. Para un análisis más particular se puede recurrir al Sistema de Acción Concreto (Crozier y Friedberg, 1990), por su amplio espectro explicativo sobre la acción concreta de los actores en la organización y la relación de esta con el contexto y su “medio pertinente” (Crozier y Friedberg, 1990: 135).

Entonces los principios y elementos teóricos hasta ahora disponibles, aportados por el paradigma del caos y la complejidad, permiten enriquecer y complementar el

abordaje teórico de la realidad social, de las organizaciones y a los Partidos Políticos en particular, desde una visión que atiende de manera más universal el estudio de los sistemas sociales o del sistema/organización.

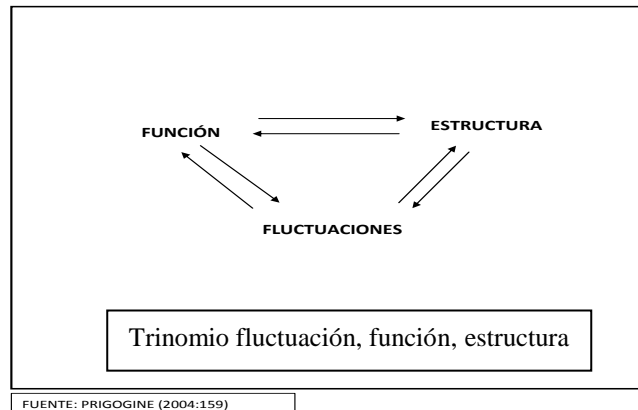
La Organización de Partido Político como sistema termodinámico para poder mantener sus sustentabilidad estructural organizativa necesita consumir una gran cantidad de recursos y energía, por el esfuerzo realizado para intentar alejarse de su punto de equilibrio, de la posibilidad de no mantener el mínimo de miembros afiliados para su registro, aquí la flecha del tiempo siempre irreversible lo acompaña en su desarrollo, evolución, multiplicación o extensión, es decir, en su disipación sistémica y complejidad, que sin embargo en su lucha contra el desorden producto de su dinamismo y complejidad, establecen interconexiones que acompañan a los procesos estructurales, económicos, políticos y sociales a través de redes de intercambio con otros sistemas partidistas, civiles, económicos y sociales más complejas que permitan compensen la producción de entropía de su sistema al ir consumiendo de los distintos campos organizacionales donde influye y se influye.

La Organización de Partido Político es una manera que tiene el ser humano de procesar información para los fines concretos del hombre social, así la OPP se erige como un dispositivo más entre muchos otros constructos humanos, que necesita de recursos y energía para mantener su propia dinámica en la flecha del tiempo entre el caos y el orden, entre el alejamiento de su punto de equilibrio o su disolución organizativa.

Durante el desarrollo del marco teórico de esta investigación se señalaron los elementos y propiedades necesarias que caracterizan a los sistemas sometidos a condiciones de no-equilibrio, esto para el caso particular de los sistemas disipativos. Pero también es importante establecer que todo sistema para llegar a generar su propia estabilidad estructural espacio-temporal, como sistema inicial tuvo que pasar procesos disipativos fluctuantes para atender las demandas de su ambiente interno y externo hasta que estas permitieron mantener al nuevo sistema en un nuevo orden de supervivencia.

Así, los sistemas u organizaciones donde los recursos y energía se activan en un mundo de no equilibrio y la actividad aparece como propiedad interna de los sistemas complejos, Prigogine (1980; 2004) propone el trinomio fluctuación/función/estructura (ver figura 21).

Figura 21



La Organización de Partido Político como sistema emergente o sistemas alejados del equilibrio, cumplen la función de registrar de información de ¿cómo? mover o dar flujo a sus miembros, activistas y simpatizantes para mantener eficazmente su estabilidad estructural y en caso necesario hacia la creación contingente de estructuras o sistemas autoorganizados emergentes. La función se relaciona con su estructura y la información que pueda manejar, donde la diferenciación de sus unidades y elementos lo obligan a asumir funciones específicas según la información recibida según códigos que el propio sistema adopta y genera.

La OPP en su diseño organizacional cuenta con una estructura cuya configuración y organización se desarrollan para cumplir la función de ser un medio complejo que permita controlar, recibir y contener a sus miembros y recursos que sin embargo y por su propia naturaleza de acción política, tiende a generarse conflictos por diferencia de intereses e ideologías de sus participantes, quienes por su malestar y demandas insatisfechas suelen buscar soluciones o salidas frente a una posibilidad de estados múltiples, hasta la probabilidad de generar estructuras emergentes en el proceso de autoorganización.

Por la propia naturaleza de la OPP es más proclive de experimentar fluctuaciones constantes o conjunto de sucesos elementales contingentes susceptibles de engendrar una nueva situaciones impredecibles para la organización, este proceso obedece a una serie de perturbaciones y fluctuaciones que desordenan sus propios significados que las estructuras sociales reciben y dan a este, hasta niveles en los cuales los individuos

no tienen la capacidad de convivir bajo la misma normalidad y las normas y reglas se presentan incoherentes y, por lo tanto los conflictos generan un enfrentamiento entre distintas posturas bifurcando los elementos del sistema hacia la posibilidad de tomar estados múltiples de decisiones, que puede ser la el mantener al partido político en niveles de sobrevivencia o hasta su posible disolución.

Una vez señalados los elementos del trinomio que permite la configuración de estructuras espacio-temporales al interior de la OPP. Existen simultáneamente propiedades que permiten el desarrollo como organización:

1. Sensibilidad: las unidades o elementos que componen a la OPP, son sensibles ante las situaciones del entorno y del ambiente interno, por lo que esto actúan demandando más recursos y energía a fin de lograr sus fines inmediatos y mantener la estabilidad estructural, de lo contrario es posible la descomposición de sus estructuras sociales.

2. Flexibilidad: los actores de la OPP mantienen comportamiento estocástico o flexibilidad en la cooperación organizacional que resulta en actividades dinámicas complejas, que ante situaciones sumamente conflictivas llevan al partido a un nuevo estado, a niveles más complejos de autoorganización.

3. Movimientos coherentes de gran alcance: Los miembros del partido político inciden activamente en la configuración de su medio, pero en caso de no encontrar respuesta que satisfaga su demandas, establecen acciones de gran alcance ciertamente coherentes con la organización para re-configurar el medio estructural que les permita satisfacer sus demandas con la posibilidad de crear niveles más complejos de trabajo e integración.

4. Posibilidad de estados múltiples: cuando la OPP enfrenta perturbaciones del entorno o fluctuaciones del ambiente interno, toma decisiones que lo llevan a tener que elegir entre distintas soluciones o posibles caminos muchas veces de manera contingente debido a los conflictos y distintos desenlaces de estos, el riesgo de la organización es el de evolucionar hacia el desorden total, sin embargo tiene que crear estrategias específicas o alternativas que le permitan alejarse del punto de equilibrio para asegurar su supervivencia, claro que requerirá más recursos y energía de su entorno.

5. Historicidad de las elecciones adoptadas por los sistemas: tanto los miembros y las normas burocráticas de la OPP mantienen registros sobre lo previamente acordado y construido durante y para el desarrollo de su estado organizativo actual, mantener memoria colectiva que al evolucionar van dejando rastros de sus acciones pasadas unas formalizadas otras no implícitamente. Tomaron ciertas elecciones por las que optaron para su sobrevivencia donde de la cascada de desacuerdos van modificando sus estructuras. Es durante la interacción dinámica en que los elementos o individuos al cooperar e intercambiar información, aluden a sus registros históricos para generar, en caso necesario de abrupta crisis, patrones de comportamiento y estructuras espacio-temporales emergentes para el cumplimiento de su función.

Así con esto se da cuenta que las características de la OPP pueden ser explicadas a partir de las características de los Sistemas Dinámicos Complejos y de los elementos y propiedades de los sistemas alejados del equilibrio en específico sobre las estructuras disipativas. A continuación se mostrará a través de un breve recorrido por diversos estudios de las organizaciones de partido político, que sus modelos a pesar de que no su intención inmediata es la de no señalar explícitamente el discurso de la complejidad sistémica sobre la realidad de estas entidades, dejan entre ver que en cada una de sus propuestas van implícitos las características, elementos y propiedades que caracterizan a los sistemas dinámicos complejos.

3.1 Perspectiva organizacional, dinámica y compleja sobre el estudio de los Partidos Políticos

Existen múltiples clasificaciones y perspectivas desde donde se ha analizado a los partidos políticos, atendiendo a aspectos diferentes, y postuladas por distintos autores tradicionales y contemporáneos, en esta revisión acotada de los autores con posturas predominantes en el campo de la ciencia política, se recurrirá a aquellos que consideran la perspectiva organizativa y de quienes plantean la necesidad de ampliar el estudio de los PP a otros niveles conscientes de la complejidad social y estructural de este tipo de organizaciones. Por lo que respecta al paradigma atendido para esta investigación el lector podrá identificar a través de sus propuestas el trinomio

función/estructura/fluctuaciones, ingredientes esenciales que permiten ubicar a estas organizaciones, como entidades complejas susceptibles de generar sistemas o estructuras emergentes.

3.1.1 Clasificación de Max Weber

Para Weber (1969) los partidos son por su naturaleza más íntima, organizaciones de creación libre que se sirven de una propaganda también libre en renovación constante. Su objeto consiste siempre en la adquisición de votos en las elecciones como vía a la obtención de cargos públicos. Weber atiende a dos clasificaciones; la primera que atiende a la estructura interna del partido: partido de notables y partido de masas.

La segunda se vincula a los objetivos perseguidos por los partidos políticos y aquí Weber distingue partido de patronazgo, es decir organizaciones patrocinadoras de cargos estatales para los miembros del partido y partidos ideológicos, que se proponen la implantación de ideales de contenido político en la sociedad y el Estado.

Sin embargo, el propio Weber relativiza su clasificación cuando señala que por lo regular los partidos suelen ser ambas cosas a la vez, o sea que se proponen fines políticos objetivos transmitidos por tradición y que en consideración de ésta sólo se van modificando lentamente, pero persiguen además el patrocinio de los cargos (Weber, 1969: 228-232).

3.1.2 El partido político para Robert Michels

Al estudiar la naturaleza sociológica de los partidos políticos, Michels (1969) distingue entre partidos de clientela, basados en la fe y la autoridad de una sola persona (carisma), partidos de interés social o económico que tienen como base los intereses de clase, en especial los partidos obreros y campesinos, y partidos doctrinarios inspirados en las ideas políticas o morales que constituyen una visión del mundo. Michels, discípulo de Weber señala, sin embargo, que todos los partidos representan matices o situaciones intermedias en las cuales coexisten elementos de estos tres tipos de partidos, aunque en proporciones desiguales.

3.1.3 El partido político según Maurice Duverger

Duverger (1957) diferencia a los partidos teniendo como criterio central su estructura (morfología), distinguiendo los partidos de cuadro y los partidos de masas.

Los primeros son partidos que prefieren la calidad de sus miembros a su número; sus integrantes son personas que disponen de gran influencia a nivel local o nacional.

Desde el punto de vista de la organización se caracterizan por tener estructuras flexibles y poco organizadas, por lo general son poco disciplinados, carecen de un contenido pragmático desarrollado, por lo que cada una de las unidades partidistas disponen de gran autonomía de acción.

El financiamiento de estos partidos proviene generalmente de un mecenas. La fuerza fundamental de estos partidos, proviene de representantes electos, son típicos partidos políticos de creación parlamentaria y descansan en el prestigio y el apoyo de personas individuales.

Los partidos de masas poseen una estructura fuerte y una organización estable. Ofrecen una estructura piramidal en la que se superponen planos jerarquizados. Los militantes se identifican con la ideología más que con la persona misma, es una adhesión abstracta. Las decisiones reposan en la participación de todos sus miembros y la subordinación de la dirección de la base.

El financiamiento de estos partidos reposa en las cotizaciones de sus afiliados, lo cual lleva a estos partidos a tratar de obtener el máximo de adherentes posibles. A medida que se produce la ampliación del sufragio y de la democracia, se produce un desarrollo de estos tipos de partidos.

Los partidos de cuadros realizan una labor política que generalmente es esporádica, y centrada en las elecciones. Sin embargo, la desventaja que esto significa frente a los partidos competidores de tarea permanente y estructura disciplinada y orgánica, lleva en definitiva a que los partidos de cuadros deban modificar su organización para llegar a ser partidos de masas.

3.1.4 Partido Cacha todo de Otto Kirchheimer

A comienzos de los años 50's Duverger, consolida al partido de masas frente a cualquier otro tipo de organización política. Pero quince años más tarde Kirchheimer

(2001), enunció su teoría del partido-escoba o cacha todo. Kirchheimer, al acuñar esta expresión, no pensaba en una organización cuya base electoral se hubiese hecho tan heterogénea que le permitiera representar a todo el espectro social, pues este autor sabía que esos rasgos no han caracterizado nunca, ni probablemente caracterizarán nunca a ningún partido.

La transformación del partido de masas en partido-escoba o cacha todo, según el análisis de Kirchheimer, significa la apertura a otros grupos sociales, debido a que la sociedad actual es mucho más secular, consumista y socialmente heterogénea que aquella en que se originaron los antiguos partidos de masas.

Kirchheimer, a partir de las implicaciones políticas de la transformación de la sociedad contemporánea, señala determinados aspectos, que desde su punto de vista son los más importantes:

- La posposición marcada de los componentes ideológicos de los partidos. Ellos se desideologizan y concentran su propaganda en el mundo de los valores y/o en temas generales, compartidos en principio por vastos sectores del electorado: el desarrollo económico, la defensa del orden público, etc.

- Una mayor apertura del partido a la influencia de nuevos grupos de interés. Ello va acompañado de una transformación de las viejas organizaciones afines al partido en grupos de interés con lazos y relaciones más débiles y esporádicas con el partido, que en el pasado.

- La pérdida de peso político de los afiliados; un declive pronunciado del papel de los militantes de base y desvalorización del papel del miembro individual.

- El fortalecimiento del poder organizativo de los líderes, autonomizados de la ideología del partido y que se apoyan ahora, para la financiación de la organización y para mantener sus lazos con el electorado, más en los grupos de interés que en los afiliados.

De esta forma actualmente se generan unas relaciones más débiles entre los partidos actuales y su electorado; este deja de depender de la existencia de una fuerte implantación social de base y de subculturas políticas sólidas y compactas.

3.1.5 Clasificación de Angelo Panebianco

Con base en el modelo de partido de Kirchheimer, Panebianco (1993) propone otros rasgos organizativos que son propios del partido-escoba o cacha todo; y destaca un aspecto que desde su punto de vista posee especial importancia:

La progresiva profesionalización de las organizaciones de partido en las sociedades contemporáneas.

En el partido de masas, la burocracia del partido desempeña un papel crucial, pues ella se constituye en el instrumento mediante el cual los líderes del partido de masas mantienen los lazos que les unen a los afiliados, y, a través de los cuales se vinculan con el grupo social de referencia.

En cambio, en el nuevo partido, son los profesionales los que desempeñan un papel cada vez más importante, pues son tanto más útiles cuanto más se desplaza el centro de gravedad de la organización desde los afiliados a los electores.

La distinción entre partidos tipo burocráticos y profesionales le sirve a Panebianco como criterio principal para distinguir dos tipos ideales de partido (ver cuadro 3):

- El Partido Burocrático de Masas.
- El Partido Profesional-Electoral.

Estos dos modelos presentan las siguientes diferencias:

Partido Burocrático de Masas	Partido Profesional-electoral
1.- Papel central de la Burocracia (competencia político-administrativa).	1.- Papel central de los profesionales (competencias especializadas).
2.- Partido de afiliación con fuertes lazos organizativos de tipo vertical que se dirige sobre todo a un electorado fiel.	2.- Partido electorista, con débiles lazos organizativos de tipo vertical y que se dirige ante todo al electorado de opinión.
3.- Posición de preeminencia de la dirección del partido; dirección colegiada.	3.- Posición de preeminencia de los representantes públicos, dirección personificada.
4.- Financiación por medio de las cuotas de los afiliados y mediante actividades colaterales.	4.- Financiación a través de los grupos de interés y por medio de fondos públicos.
5.- Acentuación de la ideología. Papel central de los creyentes dentro de la organización.	5.- El acento recae sobre los problemas concretos y sobre el liderazgo. El papel central lo desempeñan los arribistas y los representantes de los grupos de interés de la organización.

Cuadro 3: Elaboración propia con base en Panebianco (1993).

Es importante señalar, que los modelos de partidos propuestos por Panebianco, al igual como ocurre con los señalados por los otros autores, son tipos ideales. El autor menciona que así como en el pasado, ningún partido respondió por completo al tipo "burocrático de masas", en la actualidad ningún partido responde por completo, ni nunca podrá hacerlo, al tipo "profesional-electoral".

El tipo ideal del partido profesional-electoral lo que en definitiva hace, es mostrar cuales son las líneas de tendencia. Lo interesante es observar las diferencias y las

adaptaciones del modelo de una organización partidaria a otra; las transformaciones se producen con fuertes variaciones, no sólo en las formas sino en los tiempos, entre unas sociedades y otras, y entre unos partidos y otros.

Las variables internas que más parecen incidir en la velocidad e intensidad de la transformación contemporánea de los partidos políticos, son fundamentalmente dos:

- La transformación será más rápida cuanto más bajo sea el nivel de institucionalización alcanzado por el partido en el período anterior. Por el contrario, cuanto más alto sea el nivel de institucionalización, más instrumentos tendrá el partido para resistir las presiones que lo empujan a transformarse

- La segunda variable propuesta por Panebianco, reside en el grado de fragmentación del sistema de partidos. Los grandes partidos, desde el punto de vista de su fuerza electoral, son los que experimentan las mayores presiones en favor del cambio. Por lo tanto, cuanto menos fragmentado se encuentre el sistema de partidos, y más dominado por la presencia de unas pocas grandes organizaciones, el cambio se producirá antes y más rápidamente. Una fragmentación excesiva del sistema de partidos tiende, por el contrario, a retardar y frenar la transformación.

Las causas de la consolidación del partido profesional-electoral se encuentran en el medio que rodea a los partidos. Los cambios organizados surgen bajo el impulso de un desafío exterior, generado por cambios en el entorno.

Hay dos tipos de cambios o variables externas, que afectan desde hace tiempo a las sociedades occidentales y que parecen encontrarse en el origen de esta transformación.

La primera variable afecta a los sistemas de estratificación social y tiene que ver con las modificaciones producidas en la proporción de los distintos grupos ocupacionales y en las características y actitudes culturales de cada grupo. Estas transformaciones de la estructura social que preocupa tanto a la teoría sociológica, repercuten en el electorado de los partidos políticos, obligándolos a modificar sus características, pues la antigua sociedad de clases sociales homogéneas y votantes cautivos, ya no existen.

El segundo cambio es de tipo tecnológico, y consiste en una reestructuración de las comunicaciones, y en especial de la televisión, la que ha influido de sobremanera en la organización de los partidos. Han cambiado las técnicas de propaganda, pues el público es más heterogéneo y, en general, más instruido. La televisión, junto a los

grupos de interés se ha convertido en una correa de transmisión entre los partidos y sus electores más importantes que las tradicionales organizaciones colaterales y que los funcionarios o los afiliados. Los funcionarios y militantes aún son funcionales para la organización, pero su papel se ha visto reducido por la consolidación de la política televisiva. Como es obvio, también se modifica el peso relativo de medios de comunicación y organización partidaria en los procesos de socialización política.

Estos factores, sumados a los cambios en la estructura social y en los sistemas de comunicación política, han contribuido a erosionar las subculturales políticas tradicionales, que hacían posible la fuerte implantación organizativa de los partidos de masas.

Según Panebianco el partido burocrático de masas era una institución fuerte y el partido profesional electoral, por el contrario, es una institución débil. La transformación implica, por lo tanto, un proceso de desinstitucionalización. La autonomía del partido respecto a su entorno se reduce y, simétricamente, aumenta la independencia del elector respecto al partido; crece el peso político de los grupos de interés, y la tendencia a la "incorporación" de los partidos al Estado.

También se reduce la coherencia estructural de la organización, pues tienden a diluirse las fuertes subculturas políticas que daban estabilidad a los escenarios electorales y garantizaban la autonomía y la coherencia estructural de los antiguos sistemas de partidos. Se puede concluir, entonces, que la época de los partidos fuertes está llegando a su fin.

Al considerar a los partidos políticos desde el ángulo organizacional, ellos deben ser simultáneamente entendidos como:

- Burocracias; constituidas por los funcionarios especializados en el funcionamiento de la "maquinaria" del partido y que realizan el conjunto de tareas rutinarias básicas. Estas burocracias demandan la continuidad de la organización y la estabilidad de las propias jerarquías internas.

- Asociaciones voluntarias; es decir organizaciones cuya supervivencia depende de la participación no retribuida de sus miembros, la cual no puede obtenerse por medios coercitivos. Para lograr esta participación deben distribuir a sus miembros o afiliados, tanto incentivos selectivos (por ejemplo, cargos públicos) como incentivos colectivos (por ejemplo, un proyecto ideológico o doctrinario).

Cabe mencionar que los incentivos selectivos explican el comportamiento de las élites que disputan los cargos internos; de los clientes, que cambian votos a cambio de beneficios materiales y de los militantes con deseos de ascender. Los colectivos, en cambio, explican la conducta de la mayoría de la militancia de base y del electorado fiel.

Estos dos tipos de incentivos, son contradictorios entre sí, por lo cual, deben ser equilibrados por el partido. Los selectivos dañan a los colectivos, pues los primeros desperfilan la causa, mas la continuidad de la organización también depende de ellos.

- Organizaciones que requieren legitimidad democrática en la selección de los líderes. En una estructura política los cargos se determinan de distintas formas. Puede ser por designación de una autoridad superior, o a través de una elección democrática. En el último caso los puestos internos cumplen funciones de carácter administrativo y de dirección política. A las áreas partidarias que presentan dichas características se les denominan "burocracias representativas".

3.1.6 Liderazgo local en el partido, Patterson

Este estudioso de los PP, señala que quizás el campo de investigación que se ha descuidado sobre los PP ha sido el de la dirección o sobre los líderes del partido a nivel local como el del condado⁹⁷ por ejemplo, donde se presume que los líderes de partido tienden a reflejar de forma importante las características sociales de sus partidarios, deduciendo que las variaciones de un estado a otro en la dirección del partido reflejan diferencias de un estado a otro en los electorados de los dos partidos (Patterson, 1963).

3.1.7 Postura de Ware

Su estudio se refiere a la importancia de la "vida interna" de los partidos políticos en las democracias liberales. Ware examina la inter-relación de las clases de objetivos que un partido tiene y la forma que toma su organización. Critica la limitación de la manera en que los científicos políticos han concebido generalmente esta inter-relación y también – a largo plazo el cambio que se esta dando en las relaciones del líder-

⁹⁷ Investigación realizada con datos recopilados de presidentes de condados democráticos y republicanos, a co-presidentes democráticos y vice-presidentes republicanos en un estudio en Oklahoma (Patterson, 1963).

activista que están promoviendo nuevas tendencias en el comportamiento del partido (Ware, 1992).

3.1.8 Proyecto para una teoría organizacional de partidos de Lemieux

En otro estudio Lemieux (1977), sienta ideas generales para el proyecto de una teoría organizacional de partidos, haciendo explícito ya, el contemplar al partido como una organización, con funciones específicas en la sociedad y que cuenta en su interior con una serie de mecanismos interrelacionados entre sí. Por ejemplo La Palombara y Wiener (Citados en Lemieux, 1977) para quienes los partidos son organizaciones duraderas, y también completas, de nivel nacional a nivel local, cuyos dirigentes nacionales y locales tienen una voluntad deliberada de tomar y ejercer el poder, el partido tiene también la preocupación de buscar un apoyo popular a través de las elecciones o de cualquier otra manera.

El carácter duradero del partido significa una organización cuya esperanza de vida política es superior a la de los dirigentes existentes. Entonces, señala tres características del partido a distinguir: (1) el partido es una organización completa con militantes a distintos niveles; (2) los dirigentes del partido son gobernadores o candidatos a gobernadores que quieren tomar o ejercer el poder en el aparato gubernamental; (3) finalmente los publicistas buscan un apoyo popular a través de las elecciones o de otra manera. Lemieux hace mención de los tres componentes de los partidos que aparecen claramente en la obra de Sorauf, uno de los mejores especialistas de los partidos americanos.

Este autor concibe a los partidos como un sistema de interacciones hecho de tres elementos: la organización misma del partido, el partido en el Gobierno y el partido en el electorado. En el mismo artículo, el autor señala que Léon Dion ve a los partidos como mecanismos de interacción entre el sistema político (considerado como el aparato gubernamental) y el sistema social (considerado como un conjunto de públicos sociales). Teniendo así los partidos aspectos electorales, aspectos gubernamentales y aspectos más propiamente mediadores.

3.1.9 El partido “cártel” de Katz y Mair

Katz y Mair argumentan que en años recientes se ha dado una tendencia hacia una simbiosis más estrecha entre los partidos y el Estado lo cual ha conformado el estadio para la emergencia de un nuevo tipo de partido identificado como “el partido cártel” (1995b: 6). Esta tendencia es el resultado de un proceso de estímulo respuesta que varía y corre a través de los límites variables entre los partidos, el Estado y la sociedad civil.

En tiempos recientes, la función de intermediación (brokerage) entre la sociedad civil y el Estado es la tendencia que más se manifiesta. Más recientemente, y sin dejar esa función de brokerage con la sociedad civil, la tendencia se ha enfocado hacia la absorción de los partidos por el Estado, de manera que han llegado a ser agencias semi estatales (Katz y Mair, 1995b: 16).

Katz y Mair atribuyen el anclaje de los partidos en el Estado a dos cambios en el contexto político. El primero es “la declinación general en los niveles de participación e involucramiento en la actividad del partido” (1995b: 15) y buscando cómo suplir ese recurso humano, los partidos han volteado de manera “natural” hacia el gobierno, estableciendo reglas para su sobrevivencia y para la distribución de las subvenciones y demás recursos —como el uso de los medios masivos de comunicación— que les provee el Estado, y para garantizar su acceso a ellos (Katz y Mair, 1995b: 15).

Esas subvenciones son el otro elemento que explica la emergencia del partido cártel, además aseguran su sobrevivencia compitiendo por políticas, incrementan su resistencia al cambio que demanda el contexto (Katz y Mair, 1995b: 16) y protegerse del resto de los partidos excluidos. De esta manera pueden sobrevivir en conjunto (Katz y Mair, 1995b: 17). Se protegen desde el Estado, se mantienen con los recursos de éste y se habilitan a sí mismos para usar los recursos de la sociedad civil (los medios masivos, por ejemplo), excluyen al resto de partidos de estos beneficios de grupo y resisten las presiones para el cambio que van emergiendo en el contexto.

En síntesis, “la emergencia del partido cártel (...) se caracteriza por la interpenetración de partido y Estado y también, por un patrón de confabulación interpartidista” (Katz y Mair, 1995b: 17).

3.1.10 El modelo de las tres caras del partido de Sorauf

Sorauf desarrolla un modelo para estudiar a los partidos políticos como “una organización o estructura tripartita... compuesta de tres elementos”, que son: 1) la propia organización, 2) el partido en el cargo y 3) el partido en el electorado (Sorauf, 1967: 37)⁹⁸.

Sin embargo Sorauf advierte la dificultad de coordinación de la organización de partido político —como cualquier otra, hay que decirlo— debido a que sus tres sectores mantienen metas diferentes y porque dependiendo de la tendencia de dominio de una de esas caras sobre las otras dos, un partido diferirá del resto.

Pero también resulta que si se da una tendencia de dominio por parte de una de esas caras en varios partidos, se puede hablar de un patrón de organización entre ellos. Tales son los casos del partido de masas de Duverger (1957), cuyo patrón fue una tendencia hacia el dominio de la cara del partido en la organización, o del partido profesional-electoral de Panebianco (1995), en el que el patrón de organización tiende hacia el dominio de la cara del partido en el electorado.

Esta aproximación de patrones de organización con dominio de una de las tres caras del partido puede ser útil para realizar estudios comparativos de diferentes organizaciones de partido político, como plantean los politólogos que se esfuerzan por hacer generalizaciones sobre este tipo de organizaciones.

Sorauf define al partido como “una organización [...] con vida interna propia [...] en la que hombres y mujeres se unen en una acción concertada para el logro de metas” como cualquier otra organización (1967: 37). En tanto organización, el partido se caracteriza porque su acción es racional —dirigida hacia metas—, recluta y promueve a sus miembros, elabora una división del trabajo, norma y reglamenta su propia actividad, toma decisiones internas y externas —sistema político—, gestiona recursos, distribuye poder, influencia y autoridad, y puede llegar a ser una meta en sí mismo (Sorauf, 1967: 37).

La definición es parcial por que es restringida a solo “el partido político de los funcionarios, activistas y miembros del partido... dejando fuera a un sector de partisanos, el de los funcionarios de gobierno, que —aunque representa un ala organizada del partido en el cargo, busca metas, gestiona recursos, distribuye poder y

⁹⁸ Según Ishiyama (1999: 90), Katz y Mair (1995b) caracterizan estos tres elementos como el partido en el cargo público, el partido en el cargo central (*the party in central office*) y el partido sobre el terreno (*the party on the ground*); en tanto que Schlesinger los denomina como el partido en el cargo, el partido como organización y el partido como electorado (1984; en Ishiyama, 1999: 90).

autoridad, se divide el trabajo, toma decisiones y llega a ser una meta en sí misma—no es similar a la cara del partido en la organización, porque sus incentivos, metas y recompensas son diferentes. (Sorauf, 1967: 37).

Este sector es denominado por Sorauf como el partido en el cargo (the party in office) y se ubica fuera de lo que se conoce comúnmente como “el partido”, es decir, fuera de su centro de operaciones de gestión y gobierno, se encuentra diferenciadamente en lo que Sorauf llama organizaciones de partido legislativo y la organización de partido en el Ejecutivo (1967: 37), es decir, en los cargos de los poderes Ejecutivo y Legislativo del gobierno. Por encontrarse en estos ámbitos de responsabilidad de gobierno, esta cara del partido genera “sus propias metas y responde a su propia percepción” sobre esa responsabilidad constitucional (1967: 37).

Junto con la cara del partido en el cargo público hay otra que queda fuera de la cara del partido en la organización. Sorauf la llama en su trabajo la cara del partido en el electorado —the party-in-the-electorate (1967: 37)—. Esta cara o sector se compone por quienes se adhieren al partido para apoyarlo de manera regular en la logística electoral, para participar como sus representantes en las casillas de votación, y por aquellos que se autoidentifican con él y adoptan simbólicamente la denominación del partido para ellos (Sorauf, 1967: 38) como priistas, panistas, perredistas, petistas, verdes, etc., en el caso mexicano. Éstos últimos constituyen una clientela leal mejor conocida en nuestro país como “el voto duro” del partido. Los primeros, los que participan activamente en el partido y que llegan a integrarse a la llamada “estructura electoral”, son quienes promueven el voto a favor del partido casa por casa, colaboran en la llamada “promoción del voto” y se sujetan a relaciones jerárquicas de autoridad propias de la estructura electoral.

Esta cara del partido es la menos estable, la de menor tiempo de actividad, la menos involucrada y la más carente de organización formal de las tres caras del partido (Sorauf, 1967: 37).

Como se puede ver, las caras del partido son específicas en cuanto a las tareas, procesos y funciones que les son inherentes de manera estructural y no porque las personas sean más o menos comprometidas. La temporalidad o estabilidad de las caras tampoco depende de las personas sino de los tiempos establecidos estructuralmente para esos procesos, funciones y tareas. Si se quisiera plantear alguna diferenciación de estabilidad entre ellas se podría decir que, por definición, la cara del

partido en la organización es la más estable debido a que las funciones de gestión y gobierno de la organización implican una permanencia, y más si la burocracia es desarrollada. La cara del partido en el gobierno puede variar dependiendo si se ganan o se pierden los cargos, de la duración de éstos y hasta de la disciplina y lealtad de sus integrantes. La cara en el electorado depende del calendario electoral, e inclusive de que el partido tenga o no un candidato definido al momento de la contienda electoral.

Por último, hay que señalar que si se piensa en una contradicción entre la coordinación unitaria de las tres caras del partido y la especificidad de cada una, dicha contradicción no es tal porque, como en toda organización, en el partido se da una diferenciación de funciones, metas y procesos junto con una especialización de tareas con miras a incrementar la eficacia en el desempeño de la organización (Michels, 1969).

En el partido, la dirección y coordinación centralizada son difíciles de ubicar en una unidad señalada y reconocida para ello expresamente, pues entre los integrantes del partido se da una lucha permanente y abierta por el control total o parcial de la organización. Por ello el control de cada una de sus caras es imprescindible si se quiere poseer cierta capacidad de dominio para negociar los cargos, candidaturas, postulaciones, etc., que constituyen gran parte de los incentivos de la carrera política (Schlesinger, 1965, 1975, 1984, 1985, 1986, 1998).

Aquellos líderes que posean el mayor control de las zonas de incertidumbre (Crozier y Friedberg, 1990) de las caras de la organización tendrán el dominio de una de ellas, de dos o de las tres. Si sucede lo último, dominarán al partido desde ahí.

3.1.11 El modelo del partido como un escenario para la acción de Schonfeld

Los principales elementos del modelo del partido como un escenario para la acción de Schonfeld son: 1) el escenario, 2) la función, 3) el actor y 4) las diferentes actividades que los actores desempeñan en el escenario para cumplir con su función.

Relacionando esos cuatro elementos se puede ver que Schonfeld considera, en primer lugar y ante todo, al partido como un escenario en el que sus integrantes desempeñan actividades (1983: 479, 480); en segundo lugar, y una vez que se identifica el escenario —el partido como campo de entrenamiento de líderes (1983: 496, 497)—, el estudio se puede enfocar hacia la función que el partido desempeña dentro del sistema político: el reclutamiento de líderes capaces de organizar

eficientemente el gobierno de un país (1983: 489; 1991: 271); en tercer lugar, se identifican los actores principales que llevan a cabo las actividades implicadas en la función, observándolos en el escenario correspondiente.

El énfasis sobre los escenarios de acción o actividad del partido subordina a las funciones del partido; el sentido sociológico de estas funciones organizacionales (Schonfeld, 1991: 271-272) dentro del sistema político depende del escenario en el que se desarrolle la investigación. De manera que las funciones dejan de ser determinantes para el estudio de las organizaciones de partido político y el enfoque de las investigaciones se puede redirigir hacia el interior del partido, hacia sus escenarios de acción organizacional; sobre todo si se asume que existen actores que llevan a cabo las actividades que producen tales funciones.

3.1.12 El modelo multinuclear de Schlesinger

Schlesinger tiende a identificar a estas organizaciones como escenarios para la acción de actores (Sumner, 1906, en Schonfeld, 1983: 479; Michels, 1915, en Schonfeld, 1983: 479; Schonfeld, 1983, 1991)— y la perspectiva —también organizacional— que privilegia las funciones de las caras del partido (V.O. Key, 1965, en Schonfeld, 1983: 497; Sorauf, 1967; Ishiyama, 1999; Abal y Castiglioni, 1999), para posteriormente aterrizar en una perspectiva que trabaja tanto con una definición de actor mucho más amplia como con las caras o arenas del partido (Schwartz, 1990 y 1999).

El modelo de la organización multinuclear de Schlesinger se puede situar como un modelo intermedio entre estas dos perspectivas, que posibilita construir un puente teórico entre el líder o candidato, indistintamente, como actor racional relevante y las caras del partido como el espacio en el que el actor efectúa su acción para realizar sus proyectos estratégicos.

Se toma en cuenta la ampliación de la idea del actor de Schlesinger hacia el equipo o núcleo del candidato, el núcleo que se construye en torno a ellos y los clusters formados por la agregación de núcleos. Esos actores que forman y reconfiguran núcleos y clusters transitan fluidamente a través de los espacios estructurados de acción política partisana definidos por Sorauf como las caras o elementos del partido, dependiendo de la fase de organización del partido político cuando se ve desde la óptica de la conquista del cargo de Schlesinger. El puente consiste entonces en situar a

los actores en núcleos, fases de organización y caras de la acción partidista para observarlos en sus relaciones específicas sin perder de vista que pertenecen a un todo, es decir, al partido político.

Este modelo de la organización multinuclear de Schlesinger señala núcleos de líderes o candidatos agrupados con sus seguidores a través de tres fases de organización y la perspectiva de las tres caras del partido de Sorauf para validar el enfoque sobre el actor en el partido.

3.1.12.1 Características del modelo

Schlesinger trabaja su modelo con base en cuatro elementos (Schlesinger, 1965: 768): a) la captura de cargos como el incentivo o fuerza motivadora para la acción que define la naturaleza de la organización de partido político democrática, b) el núcleo como la unidad básica de organización del partido, c) el ciclo de organización, y d) la organización multinuclear.

El primero de los cinco elementos es “el cargo” como el de vital importancia para el partido, porque de los recursos que le son asignados estructuralmente y de los cuales se provee el partido, depende que éste subsista en el sistema, que sea competitivo, se mantenga y logre implementar las políticas que son tan caras para los estudiosos de la tradición continental europea (Schlesinger, 1965: 766, 767).

El segundo elemento lo llama “la ambición por el cargo”, que para Schlesinger, representa el impulso vital por el que, aquellos que desean ejercer y beneficiarse del poder público —y con ellos el resto del partido—, son motivados a cooperar (Schlesinger, 1965: 768 y 769; 1984: 396; 1998: 33-45), es el motivo que impulsa a quienes no pueden responder competitivamente a la estructura de oportunidades políticas sin importar si poseen o no los recursos necesarios para ello. Los integrantes del partido que no poseen la capacidad para competir por los cargos que la estructura de oportunidades políticas puede otorgar, identifican y calculan las posibilidades de quienes sí tienen esa capacidad y la ambición suficiente para responder a ellas. A estos se adhieren, de manera cooperativa (Schlesinger, 1965: 795), los funcionarios —tanto del partido como gubernamentales— y seguidores que habrán de trabajar, apoyándolos “activamente para su elección” (Schlesinger, 1984: 375).

El tercer elemento es redefinido como “el núcleo”, que Schlesinger define por un lado como “el esfuerzo colectivo dedicado a la captura de un cargo público singular

(1965: 776), y como la unidad básica de la organización de partido en la que participan los esfuerzos colectivos para la captura de un cargo público singular (Schlesinger, 1965), así también el autor ha trabajado al núcleo bajo la concepción más familiar de “equipo” (1984: 375, 378).

El fin o función objetiva (Arrow, 1964: 398; Weber, 1992: 228, en Contreras, 2012: 108) de los partidos que funcionan bajo ambientes democráticos es la captura de cargos, su unidad básica de organización viene siendo el conjunto de acciones coordinadas racionalmente para la captura de un cargo específico. Todas las actividades proyectadas por los interesados en capturar un cargo público específico como fin, constituyen un núcleo singular organizado.

Para que exista un núcleo, “un verdadero núcleo, debe existir la expectativa de que en el tiempo, si no es que en el futuro inmediato, la actividad organizacional pueda conducir a la captura del cargo nuclear” (Schlesinger, 1965: 775). Para el caso que ocupa, el núcleo partidista se construye alrededor de un líder con posibilidades de acceder y ganar la designación como candidato del partido para un puesto público o para el cargo a nivel órganos de dirección interna del partido, que concluye en ganar la elección correspondiente. En términos de racionalidad, la expectativa de ganar el cargo es lo que motiva la cooperación entre los adherentes al candidato y entre los líderes de los diferentes núcleos de la organización en principio. Así, no sólo es importante que el líder responda al perfil que el cargo en cuestión demanda, sino también que el mismo líder posea los recursos necesarios para costear la campaña y la ambición para hacerse de tal cargo (Schlesinger, 1975: 843; 1998: 33-46).

El cuarto elemento es el “ciclo de organización del partido y la organización multinuclear”, Schlesinger primero trata al núcleo como unidad básica de la organización de partido político, porque es más simple comenzar con esquematizar a un núcleo que persigue la conquista de un cargo público singular —es decir, un núcleo singular—, que un conglomerado de ellos que persiguen la conquista de los mismos o diferentes cargos al mismo tiempo —cuando se trata de obtener la nominación para la candidatura— y que se mueven por toda la organización, por los segmentos pertinentes del ambiente (Crozier y Friedberg, 1990) y por las organizaciones de dicho segmento.

En el proceso de la conquista del cargo, el núcleo singular —al que Schlesinger llama en este estado organización nuclear (1965: 786)— va recorriendo fases

recurrentes —la fase de nominación, la fase electoral y la fase gubernamental (Schlesinger, 1965: 786-794)— en las que se requiere que coopere en grados variables con otras organizaciones nucleares. Mediante esta cooperación, que se da en el proceso de conquista del cargo singular, se forma entonces una organización multinuclear o partido complejo.

Los núcleos se van construyendo temporalmente, según la fase de organización en la que se encuentre el partido, alrededor de las unidades de la cara del partido en la organización propiamente dicha (Sorauf, 1967) o sea, los comités del partido, de los candidatos y sus comités de campaña, y de los funcionarios del partido que se desempeñan en el gobierno del Estado, fracciones parlamentarias o despachos del Ejecutivo, regularmente. Después de cada fase de organización, los núcleos se recomponen para competir con el mayor número de capacidades posibles contra los opositores. Los líderes van formando coaliciones y con ello van conformando núcleos más grandes. El núcleo ganador se convierte en un núcleo principal que atrae no sólo a los núcleos de los líderes que le apoyaron en la fase de organización anterior, sino también a algunos de los perdedores y otros externos a la misma organización.

Y el quinto elemento es llamado “el cluster nuclear”. La clusterización se construye con la atracción que el núcleo principal ejerce sobre los demás núcleos de la organización, aquí se da un proceso más complejo. El cluster es la construcción de unidades más complejas que la del núcleo singular aunque también pueden ser vistas como núcleos más complejos. En este proceso de formación de clusters no todos los integrantes de la organización participan; la mayoría de los perdedores quedan fuera por antipatía con el ganador, por deslealtad probada o supuesta, lo mismo que por indisciplina o hasta rencores indisolubles, entre otras causas. Las acciones de los actores participantes en los distintos núcleos, toman distintos significado dependiendo dónde estén ubicados al momento de ser estudiados.

La composición nuclear del partido complejo u organización multinuclear lleva aparejada la emergencia de la competencia entre los núcleos que buscan la conquista de cargos singulares similares. Para atemperar tal conflicto, se forman coaliciones temporales de núcleos que se apoyan cooperativamente a través de las fases del ciclo de organización del partido formando conglomerados de núcleos a los que Schlesinger denomina como clusters (Schlesinger, 1965: 794, 795).

Dado que este núcleo principal o *cluster* se forma en la fase de nominación, dentro de lo que se conoce propiamente como la organización del partido, se le puede llamar núcleo principal o cluster de nominación.

Cuando se da una relación de coincidencia entre el respaldo mayoritario del partido para un candidato y la estructura de oportunidades políticas (Schlesinger, 1965: 795), el líder puede responder positivamente a la estructura de oportunidades políticas, y en concreto al cargo singular que desea conquistar, porque le respalda este cluster lo suficientemente fuerte como para que se hable de la mayoría del partido. Los líderes de los núcleos adheridos al más fuerte cooperan con sus recursos para que el líder de éste último incremente su capacidad de respuesta durante la competencia electoral contra los otros partidos.

Cuando emerge el candidato del partido que habrá de competir con el de los demás partidos por el cargo singular en cuestión, que ya es considerado el candidato oficial para conquistar el cargo mediante la competencia electoral —con lo cual entra a la fase de la organización del partido político denominada por Schlesinger como electoral—, al cluster o núcleo principal que se conforma para ello lo calificamos como electoral.

Como se ve, los actores de un núcleo interaccionan tanto entre sí como entre los actores de los demás núcleos. Las relaciones internucleares alimentadas por la ambición del cargo durante la contienda electoral se consolidan en la fase de organización siguiente (la gubernamental) cuando el partido, a través del núcleo electoral vencedor, asume el gobierno del Estado, ejerce el poder que provee el cargo y distribuye incentivos hacia su electorado, su “máquina”, sus asesores, sus financiadores, etc., para pagar su lealtad, disciplina, favores y aportaciones en general.

El núcleo en el gobierno, o gubernamental, ejerce el poder que el cargo provee como un medio para seguir ascendiendo en la estructura de cargos políticos (Schlesinger, 1965: 768), pero también para mantenerse en el mismo cargo o controlar las unidades que conforman la cara del partido en la organización (Sorauf, 1967). El uso clientelar de los recursos que el puesto proporciona, ayuda a los líderes del núcleo del partido en el gobierno a establecer la clientela para las siguientes elecciones y a fondear financiera y materialmente las campañas. Con ello, se comienza a formar un nuevo cluster con éste núcleo como el principal. Y así, esta construcción de nuevos núcleos y clusters que se preparan para una nueva contienda electoral, predecible por los tiempos que establece la estructura de oportunidades políticas, mantiene activo al

partido hasta que, llegado el momento, se agrupen y reagrupen nuevamente en núcleos de nominación durante la correspondiente fase de organización.

En suma, el modelo funciona a partir de que los líderes del partido identifican las posiciones disponibles en la estructura de cargos del gobierno del Estado o estructura de poder político en momentos previos al término de una administración, cuando se manifiesta la necesidad del Estado de remplazarlo con otros individuos para que siga funcionando. Los interesados en ocupar el cargo o los cargos vacantes responden a esa oferta estructural postulándose o maniobrando para la postulación dentro de una estructura de puestos del mismo partido, concretamente el de candidato o candidatos del partido. Las posibilidades de que el líder gane la nominación crean expectativas formándose un núcleo inicial alrededor del líder y sus seguidores más cercanos, entonces se van integrando otros líderes que le apoyan con sus respectivos núcleos y séquitos de seguidores, se crea el cluster por el grado de organización cada vez más compleja. Este cluster que si se toma como una aglomeración de unidades o elementos estructuralmente parecidos —núcleos conformados por un líder dominante, un conjunto de colaboradores y un o unos objetivos comunes— se puede tomar también como un núcleo en sí, más complejo, pero finalmente un núcleo.

Las relaciones internucleares en una contienda electoral se consolidan al asumir el o los cargos, ejercer su poder y distribuir incentivos y pagos, con estos últimos se pasa, de hecho, de la relación cooperativa del núcleo electoral a la relación de patronazgo del núcleo del partido en el gobierno. El término del periodo de gobierno inherente al cargo marca el inicio de un nuevo ciclo de organización que se repetirá recurrentemente. Una vez más comienza un proceso de agregación alrededor de un núcleo central en razón de las expectativas de capturar el puesto que el candidato del partido personifique y que perciban los demás líderes con sus respectivos núcleos.

La mayor contribución de Schlesinger para el estudio organizacional de los partidos políticos sea precisamente la construcción de su teoría de las fases de organización del partido. El ciclo de organización de fases recurrentes (de nominación, electoral y gubernamental), su mecanismo básico (la ambición por el cargo), la unidad básica de la acción política partidista (el núcleo) y los actores que hacen posible todo lo anterior (líderes y/o candidatos, funcionarios y seguidores) forman un cuerpo teórico tan general y sencillo que es posible aplicarlo a otras organizaciones de partido democráticas aparte de las estadounidenses (Schlesinger, 1965: 797; 1984: 379).

El modelo sin embargo presenta límites, Schlesinger se encuadra casi exclusivamente, a la cuestión electoral. En lo electoral es donde tiene sentido la estructura de oportunidades políticas pero, en lo administrativo, en la gestión de recursos y servicios gubernamentales, o en el debate y el cabildeo parlamentarios la importancia del cargo público, no es la misma.

Ganar cargos no es una necesidad apremiante para una organización de partido político integrante de un cártel, entonces la ambición por el cargo deja de ser el impulso vital de la acción de partido —como un todo— en una democracia. Es sólo el impulso vital del núcleo o núcleos electorales.

Por remitirse casi exclusivamente a la cuestión electoral, Schlesinger deja de lado los procesos de estructuración organizacional que tienen que ver con el funcionamiento interno del partido, de cada uno de los núcleos y de cada una de las fases del ciclo organizativo. Las funciones, tareas y procesos organizacionales desbordan con mucho las categorías de ciclo de organización, fase organizativa y núcleo.

La nominación de los candidatos del partido a un cargo específico es una entre varias funciones partidistas y una de tantas actividades en las que se ven inmersos los integrantes de los núcleos de nominación al interior del partido. Lo mismo sucede con la actividad de los núcleos del partido en el gobierno del Estado, pues ésta no se remite únicamente a practicar el patronazgo con los recursos del gobierno para la distribución de incentivos colectivos o individuales entre el votante potencial o los miembros de cada núcleo. Para legitimar el patronazgo se tienen que desarrollar programas y planes de gobierno, así como estrategias parlamentarias que justifiquen el dispendio partisano de esos incentivos.

No basta con decir que el partido produce y ofrece bienes, que compensa a sus participantes, y que sus intercambios se basan en el mercado, para caracterizarlo como organización (Schlesinger, 1984: 389) hace falta aún establecer cómo se realizan estas funciones y quiénes las realizan. Schlesinger sólo se remite a la cuestión electoral, al intercambio del partido con el mercado electoral y a la distribución de incentivos para la acción electoral pertinente.

El modelo también restringe el espectro del tipo de partidos a los que se puede aplicar: aquellos “partidos que trabajan libremente en elecciones democráticas, y primariamente a aquellos partidos que son capaces de ganar elecciones sobre el tiempo” (Schlesinger, 1984: 374).

Ante todo, los constreñimientos institucionales a los que se refiere Schlesinger —la constitución de las elecciones, su debida constitución—, se refieren sólo al aspecto jurídico-electoral y dejan de lado el aspecto de los valores, prácticas y reglas no formalizados o no constituidos “debidamente” sino informalmente pero, al fin y al cabo, constituidos cultural y socialmente (Berger y Luckman, 2001).

Por otro lado, los partidos de oposición que no ganan cargos en unas elecciones dadas quedan fuera del ciclo de organización del partido político propuesto por Schlesinger, ya que sólo se organizan durante las fases de designación y de competencia electoral y quedan fuera de la fase gubernamental. Sin embargo, el modelo puede ser aplicable para estudiar a los partidos que no ganan cargos en elecciones debidamente constituidas o que simulan competir en ellas sin que su propósito sea, de verdad, ganar cargos.

Otra de las restricciones de este modelo de partido multinuclear es la del espectro de la definición de los actores. Este modelo no contempla a los actores propiamente dichos, menciona a los líderes como la personificación de las expectativas de un grupo de integrantes del partido para la captura del puesto singular, pero no propiamente como actores. El modelo es incapaz de considerar a estos líderes como actores debido a la ausencia de interés por dar cuenta de las actividades que realizan o deben realizar para llegar a ser nominados como candidatos, ganar la elección o gobernar, sin perder su filia partidista cuando esto ocurre.

De las restricciones del tipo de funciones, del tipo de partidos, del tipo de actores, y de los motivos para la acción, deviene una restricción mayor que es la del nivel de análisis organizacional que se centra sobre todo en los líderes o candidatos y sus seguidores más cercanos.

Se puede mencionar otra limitante del mismo modelo que consiste en la exclusión de las organizaciones del partido que se conocen como organizaciones adherentes así como a los integrantes individuales del partido o los que lo son como participantes en alguna de las organizaciones adherentes, no son considerados como pertenecientes a algún núcleo o agrupamiento de éstos, es decir un cluster. No se les considera relevantes en el análisis de la acción organizacional. Para esto sólo se consideran a los líderes y a su núcleo central.

En suma, los núcleos que se forman y reconfiguran en cada una de las fases de organización del partido, desarrolladas por Schlesinger, pueden ser considerados como

núcleos o clusters de nominación, electorales y gubernamentales, que por su recurrencia van sedimentando un conocimiento común de saberes organizacionales, los cuales a su vez, interrelacionados adecuadamente para ganar el cargo (según Schlesinger), constituyen arreglos estructurales que emergen recurrentemente o permanecen, según la fase.

Esto da, en síntesis, un conjunto de tres diferentes núcleos de acción organizacional interdependientemente relacionados y estructurados de maneras específicas para que el partido, como un todo, subsista y cumpla con sus metas sustantivas.

Schlesinger deja asentado con este modelo que la categoría de actor puede ser aplicada a los colaboradores de los candidatos que buscan conquistar un cargo público, así como a los funcionarios del gobierno y del partido que buscan la conquista de un cargo o deciden apoyar al candidato con mayores posibilidades que ellos (Schlesinger, 1984: 375, 378).

De esta manera se tiene una categoría de actor ampliada y un conjunto de elementos básicos específicamente diferenciados, pero relacionados en una mutua dependencia. Aspectos que es importante desarrollar si se quiere tener un referente teórico que dé un significado más relacionado con la acción concreta de los actores cuando actúan en cada núcleo, escenario, arena o cara de la organización. Hasta ahora parece insuficiente el supuesto de que la acción del actor se da únicamente por el impulso vital de la ambición por el cargo, pues indudablemente existen otros elementos significativos que permiten interpretar con mayor amplitud su comportamiento.

Desarrollando un poco más esta propuesta hasta bajar el nivel de análisis, se puede llegar a trabajar con actores individuales dentro de núcleos, escenarios, arenas, caras y unidades diferencialmente estructuradas con una mayor determinación y significación de la acción concreta. Tal desarrollo comprende aún una discusión sobre el partido como un sistema y la relación del actor con éste (Crozier y Friedberg, 1990). Por lo pronto, se puede dejar el análisis en una equivalencia en las denominaciones de cara, núcleo, escenario y arena de acción partidista.

3.1.13 El modelo de Red de Partido de Schwartz

Dado su interés por trabajar con los actores organizacionales en el partido político, Schwartz no se interesa únicamente en las funciones del partido y se enfoca más en la identidad y las funciones de los actores (Schwartz, 1990: 6). A los actores informales — es decir, que no aparecen dentro de las cartas de organización oficial— conocidos como contribuyentes financieros, grupos de interés y consultores (Schwartz, 1990: 6) les corresponden funciones de financiamiento de campañas, cabildeo camaral y asesoramiento profesional, respectivamente.

El cambio de panorama para el estudio de la organización de partido político es radical con esta propuesta de Schwartz pues se centra en las funciones que desempeñan los actores dentro de las caras del partido, la electoral para su caso. El enfoque ya no se dirige a la organización de partido político como mero subsistema del sistema de partidos que depende de otros subsistemas, sino que siendo ya un sistema en sí mismo puede ser visto como una serie de funciones que son llevadas a cabo en los tres principales subsistemas que lo componen (Schwartz, 1990: 6).

El interés de Schwartz se centra en las funciones que desempeñan los integrantes de la organización en tanto actores que llevan a cabo actividades en cada una de esas caras del partido, por lo que una pregunta clave para el estudio de la organización de partido político.

Para estudiar el funcionamiento interno de los partidos y sus variaciones se requiere, en primer lugar, “decidir sobre aquellos elementos que pueden ser incluidos dentro de los límites del partido” porque solamente así es posible “encarar la cuestión de cómo es que los elementos del partido se relacionan entre sí y, mediante sus actividades, crean la vida del partido” (Schwartz, 1990: 255).

Schwartz utiliza un criterio tripartita central para definir quiénes pueden ser considerados como integrantes del PP: la identificación de la actividad del actor, el fin de la misma y el beneficiario de ella, es decir, el partido. Esos tres elementos de discriminación —la actividad, el fin y el beneficiario de ésta— le permiten interpretar, bajo el esquema de la categoría de actor, que aquellos individuos, grupos u organizaciones que por su cercanía con el partido llevan a cabo alguna actividad en su beneficio “sin importar su estatus oficial y enfatizando la primacía de la búsqueda del cargo como lo racional para la existencia del partido” (Schwartz, 1990: 4), pertenecen a él.

Son actores todos aquellos cuyas “actividades políticas son realizadas solamente o en gran parte a favor de un partido singular” (Schwartz, 1990: 6) o más simple, el actor puede ser identificado “sobre actividades hechas a beneficio del partido” (Schwartz, 1990: 260). Esto presupone que las actividades de quienes, suponemos, son integrantes del partido, están orientadas hacia el cumplimiento de sus objetivos y metas y que la relación entre actividades y metas es observable para estar en condición de interpretar su sentido.

Así, los actores quedan “encuadrados en posiciones formales del partido; en posiciones públicas a las cuales se les pega una etiqueta partidista; y roles informales o no oficiales con claros nexos partidistas” (Schwartz, 1990: 260) en un intento por hacer que la categoría de actor dé cabida tanto a aquellos que desde el conocimiento común (Chwe, 2001, Auman, 1976) son fáciles de identificar como a los que, por su aparente lejanía del partido, su discurso y comportamiento ambiguo, son difíciles de adjudicar alguna identificación partidista.

Otro de los elementos teóricos importantes dentro de este modelo de red de partido de Schwartz es, como se ve en la misma denominación, la red, la cual tiene que ver con la expansión de los límites del partido hacia áreas de acción social aparentemente alejadas de este tipo de organizaciones, que por conocimiento común se remiten a la esfera de lo político.

Para introducir el concepto de red, Schwartz mantiene la definición de Epstein (1980 en Schwartz, 1990: 4),⁹⁹ sobre la que se sostuvo desde un principio para expandir la noción del actor hacia aquellos que participan en él sin una actividad aparentemente directa.

Según Schwartz, esa definición de Epstein tiene la virtud de ser altamente inclusiva de actores que, por no estar formalmente especificados en las posiciones orgánicas del partido, pueden ser pasados por alto, por ejemplo: los grupos de interés, los consultores profesionales y los comités de acción política (1990: 5). Tomando estas categorías de actores externos a las cartas oficiales de organización, Schwartz expande los límites del partido fuera de los que marcan dichas cartas mediante la utilización del mismo criterio con el que definió al actor, es decir, el favorecimiento al partido por la acción del actor.

⁹⁹ “Un partido es “cualquier grupo, casi siempre flojamente organizado, que busca elegir funcionarios gubernamentales bajo una etiqueta dada. El tener una etiqueta... más que una organización es el elemento crucial de la definición” (Epstein, 1980: 9, en Schwartz, 1990: 4)

Es notable la amplitud de identificación partidista de los actores que este elemento de la red de partido proyecta. No se restringe, como en la consideración de Schonfeld, a los líderes de la elite partidista ni a los candidatos y funcionarios y seguidores inmediatos que lo apoyan —como asienta Schlesinger—; no, la red de partido de Schwartz permite que entren al partido político todos aquellos actores que participan activamente en su beneficio.

Solamente habría que señalar aquí que, de acuerdo con los actores considerados, se deja ver el interés de Schwartz hacia el aspecto electoral de la organización de partido político.

Schwartz reconoce la definición de Epstein solamente como un punto de partida y, a cambio, deja ver sus limitaciones en cuanto a que no proporciona criterios para seleccionar a los miembros de un grupo más allá de alguna actividad no especificada a favor de los candidatos ni tampoco proporciona criterios para mapear las relaciones entre los miembros (Schwartz, 1990: 6).

3.1.13.1 Las arenas de operación

En la búsqueda de elementos para caracterizar a la organización de partido político, Schwartz recurre a Sorauf y Beck que describen a los partidos estadounidenses como “gigantes políticos de tres cabezas, sistemas tripartitas de interacciones que abarcan todos esos individuos políticos. Como estructuras políticas, incluyen una organización partidista, un partido en el cargo, y un partido en el electorado” (Sorauf y Beck, 1988: 9, 10; en Schwartz, 1990: 6) a las que denomina como arenas de operación y de las cuales define diferentes funciones por actor (Schwartz, 1990: 6). Estas arenas de operación son los equivalentes conceptuales de las tres caras o elementos del partido desarrolladas por Sorauf (1967), de los tres grandes núcleos de la acción partidista a partir de las tres fases de organización del partido de Schlesinger (1965) e inclusive, en un sentido ampliado, de los escenarios para la acción de actores de Schonfeld (1983 y 1991).

La crítica de Schwartz contra la preferencia de la actividad electoral de la organización de partido político se sostiene sobre el punto de la institucionalización del partido que el autor adelanta desde el principio de su argumentación recurriendo a la aproximación sistémica del partido como sistema natural (1990: 4), aunque no abunda al respecto. El argumento central de esta crítica consiste en señalar que “hay

actividades relacionadas con el partido que no tienen ninguna liga directa con las elecciones” (Schwartz, 1990: 9) en donde, por supuesto, por elecciones se refiere a la competencia electoral entre partidos y no entre candidatos internos en la fase de nominación (Schlesinger, 1965).

Aunque Schwartz no abunda sobre los argumentos de la institucionalización de la organización de partido político, si toma en cuenta su base conceptual sobre la organización como sistema natural (Schwartz, 1990: 4), se puede decir que tal argumento de la institucionalización del partido tiene que ver simplemente con la continuidad del partido.

Con esa idea simple y obvia, Schwartz concluye que la “continuidad de los componentes del partido tiene sentido más allá de cualquier elección” y se respalda en Sorauf (1963: 44-45; en Schwartz, 1990: 9). Es claro que una de las características que distingue a la moderna organización de partido político es su permanencia y su carácter institucional.

Sin embargo, aunque Schwartz hace esta crítica contra la preferencia del escenario electoral en la que se centra el modelo de Schlesinger, desarrolla su trabajo por igual camino, pues éste gira en torno a la conquista del cargo y siempre manteniendo en perspectiva el escenario electoral para los actores. Pero, independientemente de esta contradicción de Schwartz, es de reconocerse que en su modelo de organización de partido político la categoría de actor se hace extensiva a un gran número de participantes, deja de restringirse a los líderes, candidatos, funcionarios y seguidores más cercanos.

Schwartz sugiere que las funciones que los actores llevan a cabo en las arenas de operación contempladas en la definición de Sorauf y Beck (Sorauf y Beck, 1988: 9-10; en Schwartz, 1990: 6) sean “incorporadas en posiciones y grupos formales”, como otra manera de identificar actores críticos (Schwartz, 1990: 6).

La figura de los actores críticos separa con mucho la simple categoría de actor que se pueda aplicar a cada uno de los integrantes del partido —en cada una de sus tres arenas o caras de operación— que, compartiendo el fin de la conquista del cargo, desempeña actividades para que el partido en cuestión realice esta meta, y la restringe a aquellos cuyas actividades en beneficio del partido y los recursos que manejan son de tal magnitud o importancia que funcionan como verdaderos atractores de recursos y personas, formando núcleos en torno suyo y convirtiéndose en centro de los clusters.

Por ello, no todos los actores pueden ser considerados como críticos. Con las cualidades del actor crítico, la categoría de actor se reduce todavía más.

3.1.13.2 Los vínculos de la red y Clusters de actores

Schwartz identificó que los vínculos que resultaron constantes en las entrevistas con sus informantes y que la observación confirmó, fueron los relevantes para la investigación (Schwartz, 1990: 51). Para dar cuenta de los vínculos entre los actores, tomó y cuantificó la centralidad, la asimetría de relaciones y la cohesión entre los subconjuntos de actores como propiedades formales de la red (Schwartz, 1990: 52 y ss.).

La red de la organización de partido político consiste en una serie de nodos — líderes, funcionarios directivos, empresarios, proveedores de recursos en general, unidades o puestos formales e informales— que son habilitados y constreñidos estructuralmente para vincularse con otros nodos. Los líderes desarrollan, a través del patronazgo, relaciones de poder permanentes entre elección y elección y constituyen una red con ellas. Al término de las elecciones, ya sea que se pierdan o ganen, la red se recompone, se reconfigura en el mismo sentido en que Schlesinger (1965) lo señala para las coaliciones, los núcleos y los clusters de cada fase de la organización del partido.

Para Schwartz, concentrarse en las posiciones de la red permite identificar “clusters de actores estructuralmente equivalentes, en los cuales cada elemento en un cluster esta conectado a otros en la red de partido (pero no necesariamente a cada uno de ellos) en maneras similares. Esto es, que los clusters se forman de actores con patrones de contacto similares” (Schwartz, 1990: 84).

El tipo de vinculación que más interesa a Schwartz es la que se da entre los actores como miembros de un cluster, y no tanto aquella relación funcional que se corresponde sobre todo con los niveles jerárquicos oficiales: “el partido está organizado jerárquicamente, no en términos de dominancia, sino en los de la clusterización de partes interdependientes” (Thompson, 1967: 59; en Schwartz, 1990: 267).

3.1.13.3 Estructura Formal y funcionamiento del modelo

Schwartz presenta una visión del partido por demás interesante, en la que algunos actores no son considerados dentro de la estructura formal, a pesar de que los cargos y las unidades de operación en que se desempeñan son reconocidos por otros actores como poseedores de un gran poder de decisión. Los casos del jefe de campaña, de los consultores y de los coordinadores de la promoción de voto son un buen ejemplo de esto. Este tipo de actores con poder restringido a espacios formalmente limitados de acción son interesantes porque permiten un acercamiento inicial al actor y sus actividades (Schwartz, 1990: 124). Acercamiento que puede ser superado si se toma en cuenta que esos límites espaciales formalmente establecidos para la acción se mantendrán siempre y cuando los actores desempeñen sus roles bajo condiciones de aislamiento (Schwartz, 1990: 124), cuando no se relacionen con otros actores o cuando no tengan necesidad de ello, lo que no parece registrarse ordinariamente.

La misma iniciativa del actor y su capacidad para solucionar sus problemas cotidianos le impelen a relacionarse con los demás actores que se encuentran inmersos en la misma problemática. Entre las relaciones que establecen los actores, las de poder son significativas porque por la necesidad de controlar las zonas de incertidumbre y los medios del poder —en tanto recursos escasos—, los actores partisanos se vinculan con otros constituyendo coaliciones (March, 1989; Schlesinger, 1965; Long, 2004), núcleos y clusters (Schlesinger, 1965, 1998) para aumentar sus capacidades de negociación y su dominio sobre los opositores.

Contrariamente a la gran mayoría de investigadores —como Schlesinger (1965) y Panebianco (1995) — que no le prestan mayor interés al diseño formal de la estructura organizacional de los partidos políticos, Schwartz le da gran importancia ya que en ella se encuentran señalados los puestos, sus actividades, canales de comunicación, el flujo de la autoridad, y demás relaciones funcionales con las que se pueden identificar de inicio los actores que ocupan esos cargos y mantienen tales relaciones. Al igual que en otras organizaciones en las que no se da tal correspondencia, las representaciones del organigrama oficial son interpretadas y usadas estratégicamente por los actores como armas en las relaciones de poder (Selznick, 1952; Crozier y Friedberg, 1990), como bases de legitimidad (Schwartz, 1990: 261) nada despreciables.

La inclusión de actores no oficiales o informales (Schwartz, 1990: 6, 54-55, 260-261), pero que llevan a cabo actividades en beneficio del partido, conduce entonces

hacia una reconsideración de la estructura organizacional de los partidos políticos mediante la consideración tanto de la llamada estructura formal como de la informal.

3.1.13.4 Poder y Estructura

La estructura formal de la organización es relevante en la red de partido de Schwartz porque, junto con el control de la incertidumbre, es uno de los elementos importantes para localizar los juegos de poder en el partido.

Schwartz reconoce a la estructura partidista como fuente de poder en tanto que éste (el poder) “surge de las oportunidades y constreñimientos fundados en las estructuras del partido y sus ambientes” (1990: 123). Oficialmente, el poder “deriva de la estructura formal de autoridad, en la cual el derecho a dar órdenes y tomar decisiones es atribuida a posiciones o cargos específicos a través de la costumbre y las reglas” (Schwartz, 1990: 121).

Pero la autoridad no es vista por Schwartz como un atributo personal; al igual que el poder en sí es un atributo del cargo, como un “derecho reconocido de aquellos que ocupan una posición para tomar decisiones que afectan a otros” (Schwartz, 1990: 267), es decir, un nexo entre los individuos y las unidades del partido y de su ambiente “que tienen el control sobre recursos valiosos” (Schwartz, 1990: 120-121).

Otra razón de la importancia del poder en la red de partido es que da a la teoría de la organización del partido de Schlesinger (1965, 1975, 1984, 1985, 1998) un elemento más consistente que la ambición del candidato para explicar la competencia por el cargo. En este sentido, los cargos de la estructura oficial del partido, así como los que sus integrantes ocupan en otras organizaciones, son fuentes estructurales de poder que traspasan con mucho los grandes deseos por el cargo, pues la ambición de los candidatos no es una fuente de poder en sí misma (Schwartz, 1990: 123). La capacidad de los candidatos para lograr que su ambición por el cargo se realice depende de que posea el control de otros cargos o de aquellos que deciden o actúan amparados en su autoridad y del uso oportuno y legítimo de las oportunidades y constreñimientos estructurales de dichos cargos.

3.1.13.5 Acoplamiento flojo en la organización de partido político

Para Schwartz, como para Schlesinger (1965, 1984, 1985, 1986, 1998), la meta más importante para un partido preferentemente orientado hacia la conquista del cargo es el éxito electoral, y la continuidad del partido no es más que “un aspecto necesario de esa meta” (Schwartz, 1990: 258), es decir, que todas las metas que tenga un partido de este tipo —o la funciones que se le adjudiquen— quedan subordinadas a la meta del éxito electoral con la conquista del cargo.

Como el partido político se mueve dentro de un ambiente incierto que dificulta la certeza del cumplimiento de la meta del éxito electoral, y que muy bien puede traducirse en el fracaso electoral, las actividades que se desarrollan en su interior deben estar flojamente acopladas en un grado suficiente como para que la organización se mantenga funcionando con un mínimo de personal, de recursos y de unidades.

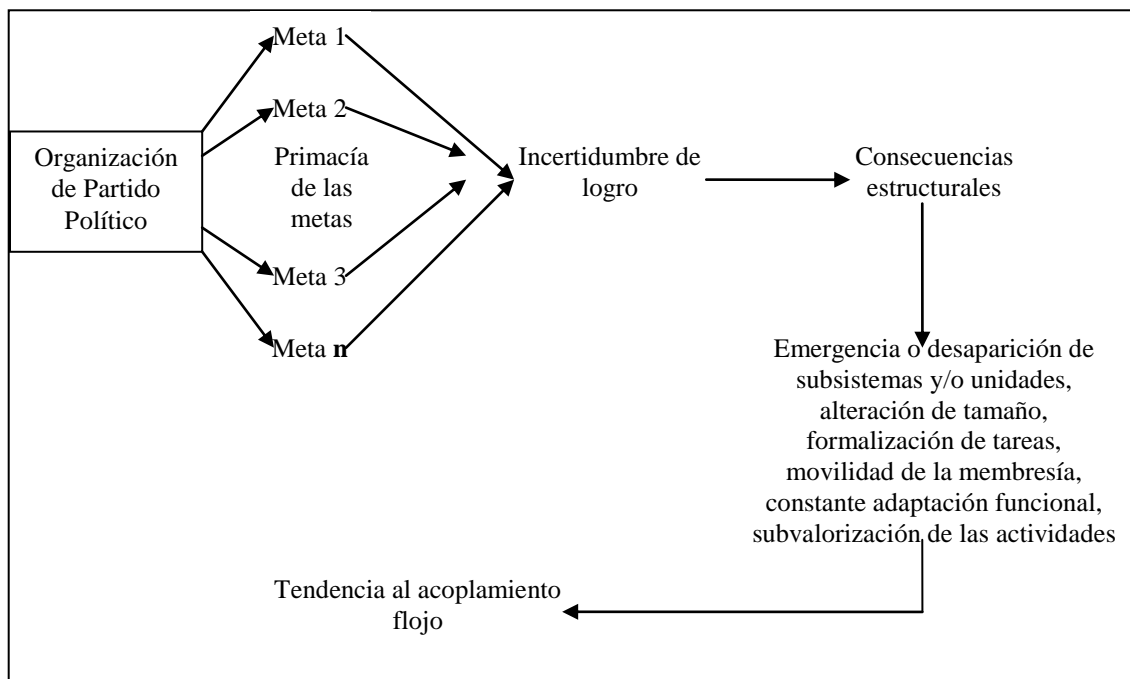
Pero si se da el caso del éxito electoral, el partido político también debe mantenerse flojamente acoplado para que cada una de las unidades que emergen en el sistema gubernamental funcionen en su sistema de acción concreto (Crozier y Friedberg, 1990), y para que la cara del partido en la organización se apreste a intensificar y ampliar su acción dado el incremento de recursos que supone la llegada del partido al gobierno.

El subsistema electoral, que emerge y desaparece recurrentemente entre la fase de nominación y la fase gubernamental de la organización del partido político (Schlesinger, 1965, 1998), también demanda la existencia de ese acoplamiento flojo, pues un acoplamiento estrecho no permitiría el repentino y numeroso ingreso de miembros y el creciente desempeño de tareas necesarias para la conquista del cargo, que ni siquiera son registrados en las cartas de organización formal.

Es difícil estimar el crecimiento de la organización cuando se conquista el cargo y, por lo mismo, también es difícil estimar su contracción si se da el fracaso. Así, pierda o gane, la organización de partido político se mantiene flojamente acoplada dada la naturaleza altamente incierta del logro de sus metas.

En el cuadro 4 Contreras (2012) sintetiza perfectamente y muestra que la alta incertidumbre que enfrenta la organización de partido político sobre el logro de sus principales metas y sus consecuencias estructurales —emergencia o desaparición de unidades y subsistemas, crecimiento o contracción del tamaño de la organización, precaria formalización de tareas, alta movilidad de la membresía, constante adaptación

funcional de ésta y la subvaloración de las actividades—, junto con la numerosa y paradójica primacía de las metas, empuja al partido político a mantener una tendencia hacia el acoplamiento flojo como una necesidad estructural (Schwartz, 1990: 278).



Cuadro 4. Tendencia al acoplamiento flojo en las organizaciones de partido político.
Fuente: Contreras (2012:124) con base en los postulados de Schwartz (1990).

Por lo anterior, la presunción de Schwartz de que en el partido “estructuralmente [hablando], el acoplamiento flojo es el resultado de que actores separados lleven a cabo diferentes actividades en diferentes locaciones” (Schwartz, 1990: 260) parece poco atinada, porque en una organización que tiende hacia el acoplamiento estrecho los actores también llevan a cabo diferentes actividades en diferentes locaciones, tal es el caso de una organización de gobierno altamente burocratizada.

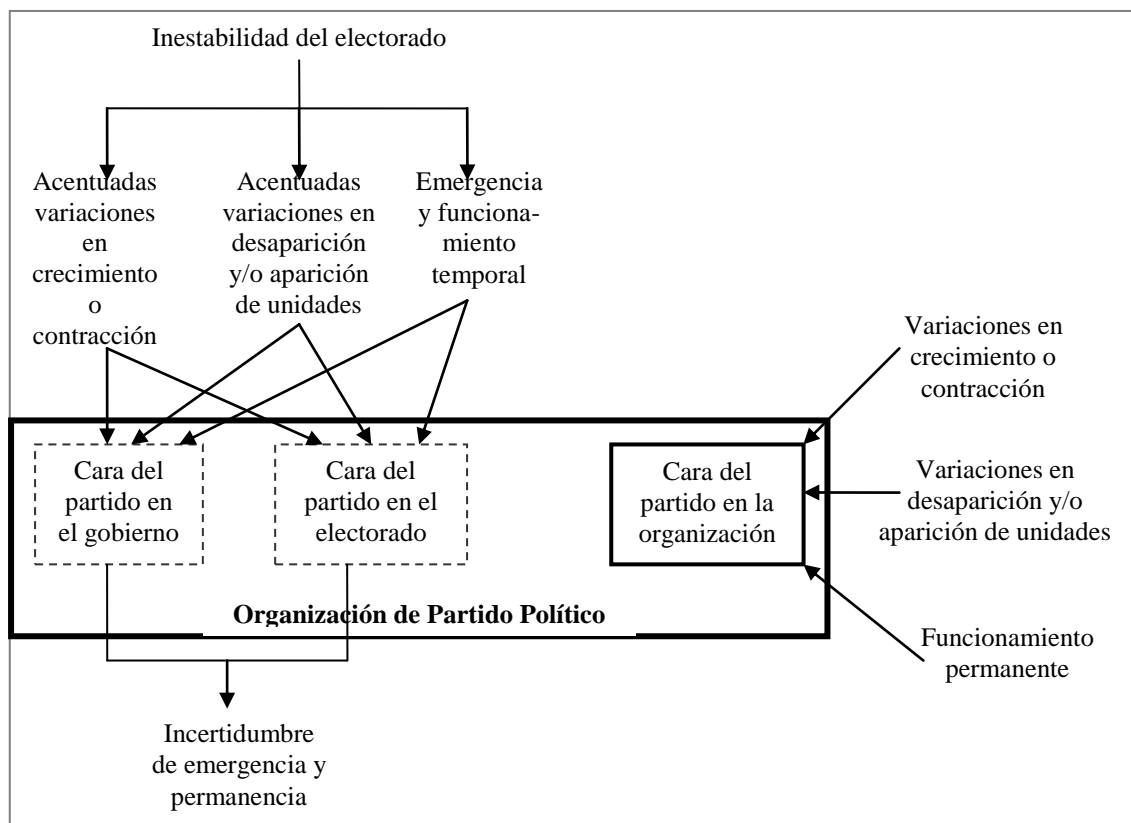
El acoplamiento flojo de la organización de partido político tiene que ver más con la informalidad, el ejercicio laxo y horizontal de la autoridad, predominio de la iniciativa personal, tareas no formalizadas, alta flexibilidad funcional y el reconocimiento de la autoridad basado en el control de los medios de incertidumbre más que en el puesto y la competencia profesional; y no con actores separados que “llevan a cabo diferentes actividades en diferentes locaciones”.

En todo caso, esa separación de actividades y actores puede verse más como una consecuencia de la constante adaptación del partido a las variaciones de su ambiente

esencial (el electorado), a los resultados de la competencia electoral, a la alta movilidad de sus integrantes y a la constante conformación y reconfiguración de núcleos y clusters. Todas estas variaciones devienen en una alta incertidumbre en la que la adaptación y la innovación son moneda de uso corriente.

La permanencia de algunas de sus unidades básicas, la desaparición de otras no menos importantes —cuyo desvanecimiento no implica la necesaria desaparición de la organización—, la constante adaptación de las primeras y la innovación de las segundas es lo que permite que “cuadros de actores con trabajadores y contribuyentes asociados, vinculados a través de obligaciones personales, puedan continuar una existencia independiente a través del partido” (Schwartz, 1990: 265).

Tomando en cuenta que por la inestabilidad del electorado las principales variaciones de crecimiento/contracción o desaparición/aparición de unidades de partido se da sobre todo en la cara en el electorado y en la cara en el gobierno (en este orden), la tendencia estructural de la organización de partido político hacia el acoplamiento flojo redimensiona la funcionalidad de las unidades que son reconocidas en el organigrama formal de la organización, pues la emergencia y funcionamiento temporal de las caras del partido en el electorado y del partido en el gobierno, así como la incertidumbre de su misma emergencia y permanencia, hacen que el partido en la organización sea visto como de gran importancia. En el cuadro 5 Contreras (2012) representa la influencia que la inestabilidad del electorado tiene sobre la cara del partido en el electorado y sobre la cara del partido en el gobierno, al producir en ellas acentuadas variaciones tanto en su crecimiento o contracción como en la aparición y/o desaparición de unidades, así como variaciones en su emergencia y temporalidad de funcionamiento. Lo cual genera consecuentemente que se perciba a estas caras del partido con una fuerte carga de incertidumbre sobre su emergencia y sobre la temporalidad de su funcionamiento.



Cuadro 5. Influencia de la inestabilidad del electorado en las caras de la organización de partido político

Fuente: Contreras (2012:126) con base en Schwartz (1990).

Lo anterior no quiere decir que la cara del partido en la organización no sufra de tal influencia, claro que no. Esta cara de la organización de partido político también queda sujeta a tal influencia. En el cuadro 5, es fácil darse cuenta, por las representaciones que ahí se hacen, de que la cara del partido en la organización también registra variaciones tanto en su crecimiento o contracción como en la desaparición y/o aparición de unidades. Igualmente, es evidente que no registra la influencia de la inestabilidad del electorado en cuanto la emergencia y la temporalidad de su funcionamiento. En virtud de que esta influencia queda tan distante de esta cara de la organización de partido político, es que en el cuadro en cuestión aparece representado el respectivo señalamiento sobre su funcionamiento permanente.

De no darse la existencia perdurable de la cara del partido en la organización y de mantenerse constante la variación del partido en el gobierno y en el electorado, el partido político no podría ser considerado como organización permanente, y sobre todo no podría cumplir con sus funciones dentro del sistema político.

De cualquier manera, el partido en el electorado, ya sea que se conquiste o no el cargo, desaparece. Pero el partido en la organización se mantiene, sus comités,

consejos, comisiones, etc., siguen funcionando, aunque sea con un bajo consumo de recursos. De la permanencia de dicha cara del partido depende en gran parte que éste pueda participar en elecciones, ya que su estructura formal es la que el Estado identifica oficialmente como el partido en sí.¹⁰⁰

Por lo demás, se puede decir que los procesos de nominación de candidatos y de gestión y gobierno interno del partido democrático no se dan en las cámaras legislativas ni en las oficinas del Ejecutivo, sino en la cara del partido en la organización. Aun en el caso en que los candidatos se definan en los cabildeos y negociaciones entre las elites partidistas en el gobierno, deben ser ratificadas en la cara del partido en la organización para que sean consideradas como legítimas y no haya conflictos internos graves que puedan llevar hasta rupturas y escisiones de fracciones y líderes. Esta ratificación no contiene solamente el pronunciamiento del nombre del candidato elegido, sino que se deben mostrar las pruebas de que tal candidato pasó por el proceso establecido para la nominación y que cumplió con los reglamentos que lo regulan.

Así pues, tanto el proceso de nominación como las reglas que lo regulan se llevan a cabo y surten efecto solamente en la cara del partido en la organización. Éste, como otros procesos, depende de que la cara del partido en la organización permanezca a pesar de los fracasos electorales, para que pueda llevarse a cabo el nuevo ciclo funcional de la organización.

3.1.14 Modelo de análisis TSAI de Contreras: Estructura sistémica de la organización de partido político. El sistema, sus niveles, elementos y relaciones

Contreras (2012) hace una utilización selectiva de los elementos conceptuales de los cuatro modelos (Sorauf (1967), Schlesinger (1965 y 1998), Schwartz (1990), Schonfeld (1983)) aquí revisados para desarrollar el modelo sistémico de análisis TSAI. El autor contempla a estos modelos porque dentro de la tradición organizacional del estudio de los partidos políticos, estos modelos otorgan elementos permiten proveer un anclaje teórico para ubicar el problema de investigación en un nivel de análisis bien definido, dados los problemas que plantea la alta movilidad de sus integrantes, la

¹⁰⁰ Al menos así sucede con la legislación mexicana.

dificultad para definir a los integrantes de la organización, los límites de ésta, la interacción entre los principales elementos que la constituyen, la estabilidad e inestabilidad de ellos, la tendencia de este tipo de organización al acoplamiento flojo, etc., (Contreras, 2012).

El autor retoma el enfoque sistémico y la perspectiva estructural alternativa para el estudio de las organizaciones de partido político, toma los principales elementos planteados como las caras del partido de Sorauf (1967), los núcleos de Schlesinger (1965 y 1998), las arenas de operación de Schwartz (1990) y los escenarios de acción de Schonfeld (1983).

A esos subsistemas¹⁰¹ los denomina específicamente como la cara del partido en el electorado, la cara del partido en la organización propiamente dicha y la cara del partido en el gobierno (Schwartz, 1990); las cuales, bajo la perspectiva de sistemas, quedan primariamente para nosotros como el subsistema electoral, el subsistema de gestión y gobierno interno y el subsistema gubernamental de acuerdo con sus funciones objetivas (Arrow, 1964) de competición electoral, gestión y gobierno interno y gobierno del Estado nacional, respectivamente. Aquí solamente los representa gráficamente en la figura 22, en el que se visualizan tales subsistemas encerrados en el sistema organización de partido político, el cual ya ha quedado cerrado. Con esta operación de cierre del sistema, la organización de partido político queda aislada de su medio dominado por el sistema de partidos y el sistema político. Una nueva operación, es decir, la apertura del sistema, es la que hace posible identificar sus elementos.

¹⁰¹ Adicionalmente a los anteriores autores, Alcántara (2001) también trabaja estos elementos constitutivos del sistema llamado organización de partido político como subsistemas (Alcántara, 2001).



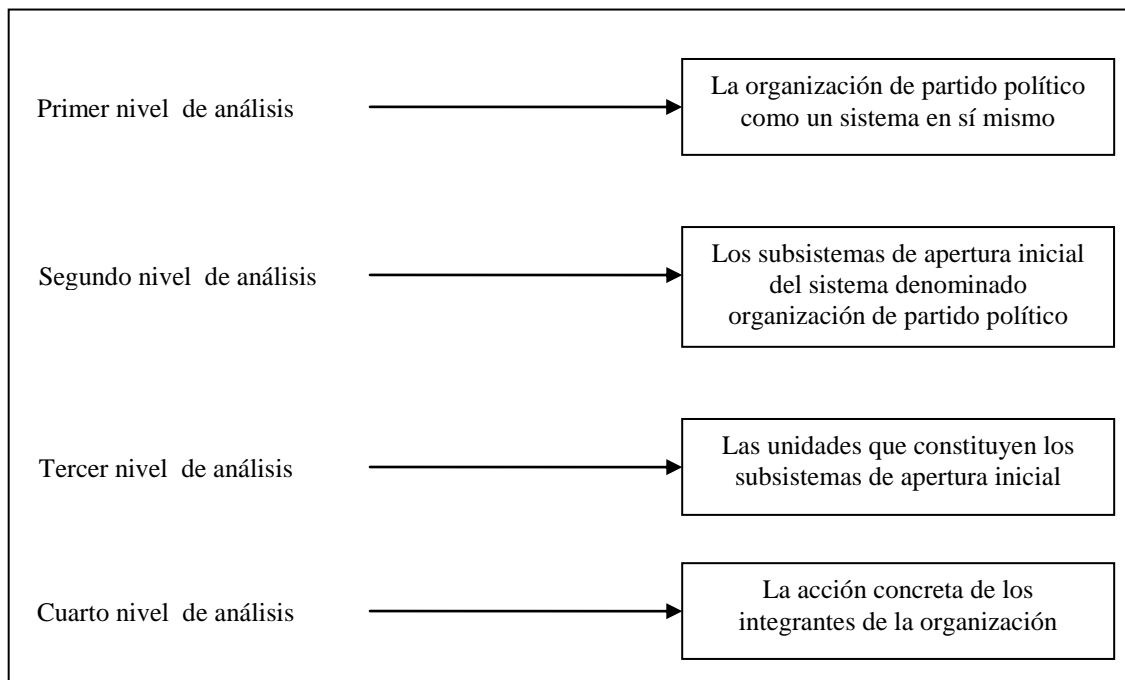
Figura 22. Los subsistemas de apertura inicial del sistema organización de partido político.
 Fuente: Contreras (2012: 157) con base en Sorauf (1967), Schlesinger (1965 y 1998), Schwartz (1990), Schonfeld (1983) y Alcántara (2001).

Pero, a manera de no quedar limitados con la enunciación y representación gráfica de los subsistemas de la organización de partido político habría que agregar, por lo pronto, que si se hace una apertura más profunda al sistema organización de partido político, al interior de esos tres subsistemas habrá otros subsistemas siempre y cuando se consideren a aquellos como sistemas en sí mismos.

La organización de partido político puede ser vista en un primer momento de análisis (el de su apertura inicial) como un sistema compuesto por tres elementos o subsistemas principales: el subsistema electoral, el subsistema organizativo interno y el subsistema gubernamental; los cuales, según se ha visto bajo la perspectiva sistémica y la representación en la figura 22, son interdependientes funcionalmente hablando. Por ello en la figura 22 estos subsistemas son representados con una cierta abertura y empalmados, a manera de ilustrar su interdependencia.

Pero estos subsistemas de apertura inicial también pueden ser tomados, en una segunda instancia y bajo la óptica de la arquitectura de los sistemas complejos —que se encuentran en un estado de casi descomposición (Simon, 1962) —, como sistemas en sí mismos, de manera que al estudiarlos como tales, también se puede establecer un segundo nivel de análisis con cada uno de estos subsistemas (ver cuadro 6).

En un tercer nivel de análisis más específico y complejo, también se le puede considerar como compuesto de elementos a los que podemos llamar unidades y que son representados casi siempre de manera formal en las cartas de organización. Estas unidades pueden ser calificadas funcionalmente de acuerdo con los fines objetivos con que se identifica a cada uno de los subsistemas iniciales de apertura a manera de tener unidades electorales, unidades en el gobierno o gubernamentales y unidades de gestión y gobierno interno.



Cuadro 6. Niveles de análisis sistémico para las organizaciones de partido político.
Fuente: Contreras (2012: 159)

En este nivel los subsistemas iniciales de apertura del sistema llamado organización de partido político pasan a ser los sistemas totales de cada una de dichas unidades, de la misma manera en que los partidos son tratados en la tendencia funcionalista dominante del campo como subsistemas del sistema de partidos y del sistema político. Así, esas unidades, en tanto elementos constitutivos básicos de aquellos subsistemas/sistemas de apertura inicial, serán consideradas como subsistemas/sistemas bajo la misma óptica de la arquitectura de la complejidad sistémica (Simon, 1962; Kast y Rosenzweig, 1973: 450) (ver figura 23).



Figura 23. Unidades organizacionales del partido político.
Elaboración: Contreras (2012:160)

Y en un cuarto nivel de análisis, todavía más específico y complejo, se puede ver a la organización de partido político como compuesta por personas o individuos que, mediante acciones concretas, son los que realizan los requisitos funcionales (Hollis, 1998) para que las unidades de los tres subsistemas de la apertura inicial desempeñen las funciones asignadas y provean a la organización de los productos que en conjunto demanda, para que a su vez ésta cumpla con los requerimientos funcionales que el sistema total y/o el sistema global —el sistema de partidos y el sistema político, respectivamente— le asignan y demandan.

Con la introducción del elemento humano en el sistema llamado organización de partido político, es decir, la consideración de los miembros que la constituyen, se deja de lado la prioridad de explicar mecánicamente el comportamiento de sus elementos en función de los estímulos del sistema más amplio inmediato; y se puede profundizar en su complejidad hasta el extremo de privilegiar la interpretación de la acción concreta de dichos miembros como recurso metodológico para llegar a explicar causalmente su comportamiento colectivo. Éste último y cuarto nivel de análisis (ver cuadro 6) es el que permite estudios descriptivos y explicativos sobre los procesos de producción y

reproducción estructural (Orton y Weick, 1990: 218) en las unidades de la organización de partido político y de las organizaciones en general.

Así, este tipo de organización puede ser analizado con más detalle si se consideran las interacciones entre sus miembros encuadrados dentro de las unidades/subsistemas de cada uno de los tres subsistemas/sistemas de apertura inicial identificadas para este caso.

Para estudiar al partido como un sistema en sí mismo y desde ahí llegar hasta el cuarto nivel de análisis, o sea, el de sus integrantes y sus respectivas acciones concretas, habría que dejar de considerarlo, en abstracto, como un sistema analítico (Attali, 1974); es decir, “como un sistema social que ha sido analíticamente separado de otros sistemas sociales” (Easton, 1981: 250).

El autor señala que hablar de considerar un sistema concreto (Easton, 1999: 65) o, aún mejor, un sistema de acción concreto (Crozier y Friedberg, 1990), dado que en él participan personas (Easton, 1981: 250; 1999: 65)¹⁰² que interactúan racionalmente para lograr sus metas; como lo hizo Easton al diseñar su modelo sistémico para analizar al sistema político (1981; 1999). Para mantener la perspectiva sistémica y, sobre todo, para no extraviar el sentido de las interacciones y acciones concretas de los integrantes que actúan en esta organización de partido político, se hace necesario encuadrarlos en un marco intermedio que signifique tales acciones concretas. Dicho marco es el del sistema concreto (Easton, 1999: 65) —al que Crozier y Friedberg denominan sistema de acción concreto— en el cual los integrantes de la organización son tratados como actores racionales.

Esta nueva simplificación del fenómeno —según se puede ver en la figura 24— permitirá llegar al análisis de las unidades de la organización de partido político en el nivel de la interacción entre las personas/actores que la componen y dejar así el nivel de los tres subsistemas elementales o de apertura inicial del sistema.

¹⁰² “Todos los sistemas sociales se componen de interacciones entre personas y [...] esas interacciones forman las unidades básicas de dichos sistemas” (Easton, 1999:63).

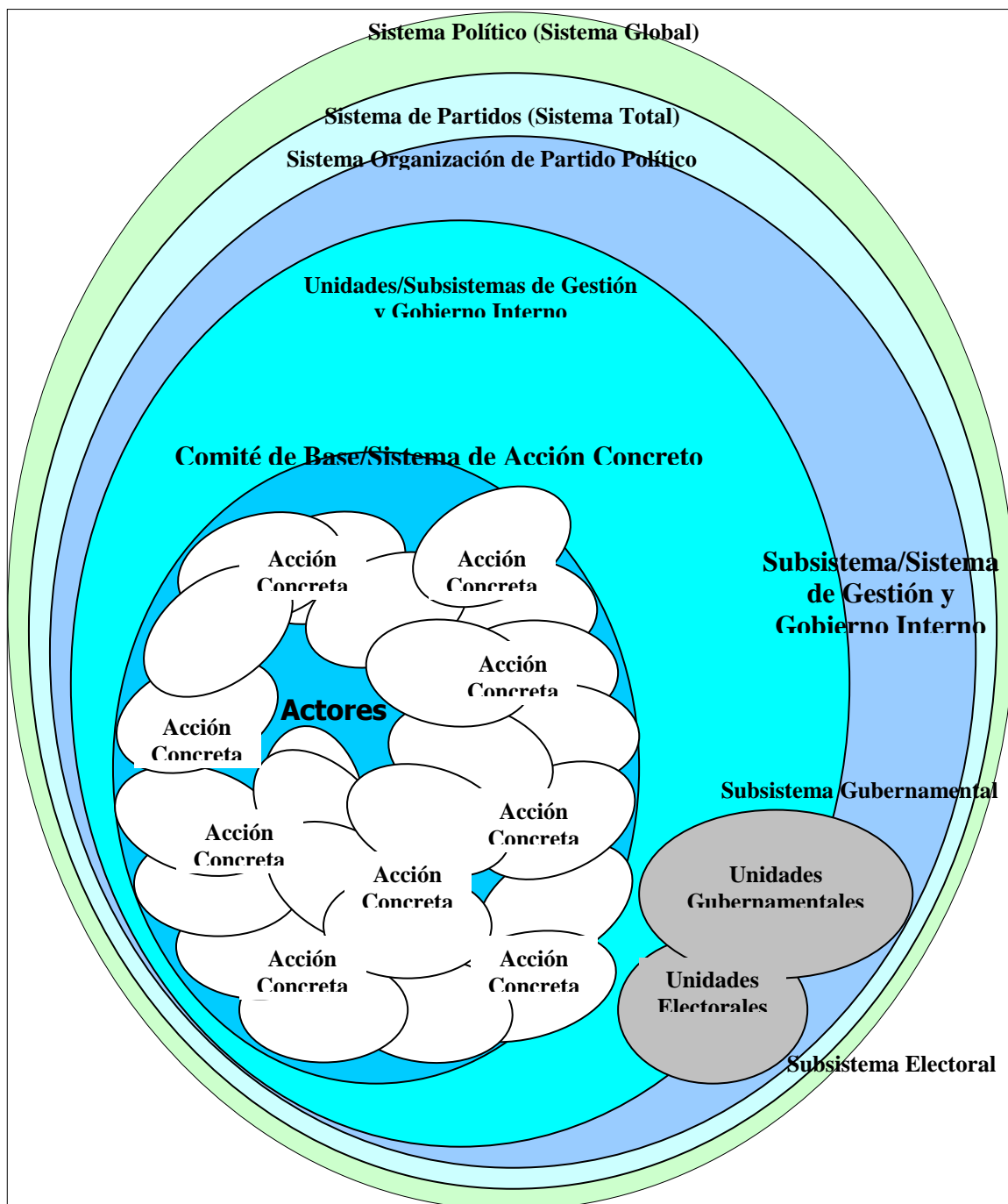


Figura 24. La acción concreta de los integrantes/actores de la organización de partido político en el centro del análisis organizacional.
 Fuente: Contreras (2012: 165)

El TSAI se puede resumir en cuatro niveles para el análisis sistémico de las organizaciones de partido político: 1) el de la organización de partido político como un sistema en sí mismo, 2) el de los subsistemas de apertura inicial del sistema denominado organización de partido político, 3) el de las unidades que constituyen esos subsistemas, y 4) el de la acción concreta de los integrantes de la organización.

Finalmente el TSAI presenta ciertas limitaciones en cuanto al análisis de una diversidad de relaciones de poder y el impedimento de ver a una organización de PP no estática. El TSAI “no provee, por sí mismo, de herramientas de análisis para estudiar el grueso de las interacciones que los actores llevan a cabo para desempeñar sus tareas y para lograr la realización de sus intereses dentro de cada uno de los tres subsistemas y mucho menos para estudiarlas en una unidad enmarcada en ellos” (Contreras, 2012: 268-269).

4. El sistema de acción concreto

Para poder entender y explicar la interacción cotidiana de los actores dentro un conjunto complejo y a la vez marco restringido de una unidad partidista específica ubicada en alguno de los tres subsistemas elementales de apertura inicial (subsistema de gestión y gobierno interno), se recurre al empleo de la propuesta de Crozier y Friedberg (1999) el Sistema de Acción Concreto que dará fortaleza al marco de análisis que en esta investigación se plantea desde el paradigma del caos y la complejidad.

Crozier y Friedberg (1990: 229-250) facilitan el recurso o la solución para apuntalar las limitaciones que cualquier modelo pudiera presentar, esto es a través de la noción de sistema de acción concreto. Inicialmente, en este sistema se observan interacciones entre grupos e individuos cuyos constreñimientos e incentivos conforman campos estructurados y no estructurados de la acción de la organización. Los primeros consisten en un conjunto de reglas del juego que acotan los campos de conflicto y de acuerdo entre los individuos, “que nos pueden proveer de significados sociológicos (Selznick, 1952: 254,) iniciales que permiten interpretar con sentido de acción colectiva las relaciones entre los miembros de la organización. Aunque sea considerada sólo como un medio de legitimación de decisiones tomadas anteriormente o como un constructo para realizar el ritual de legitimación de la autoridad, de los procesos y de las acciones en general, la estructura es un punto de referencia y de combate (Selznick, 1952) para quienes la utilizan de esa forma ritualista” (Contreras, 2012: 279).

Los segundos constituyen “zonas de incertidumbre” que posibilitan la negociación continua de los intereses de los miembros de la organización o del sistema. Así, las ceremonias y rituales (Meyer y Rowan, 1999) previamente institucionalizadas “posibilitan legitimar planes, autoridad, sanciones, designaciones, etc.; en una palabra, la dominación. Por ello es objeto y arma de combate: quien tiene la capacidad de exigir

un comportamiento adecuado a las reglas posee el poder para exigir acciones coordinadas hacia fines preestablecidos" (Contreras, 2012:279).

En esa tensión permanente entre la parte estructurada y la parte no estructurada de la acción colectiva radica en buena medida no solo el dinamismo de las organizaciones, sino también la comprensión del cambiante perfil de las interacciones entre los actores de la organización o sistema, comprender a la organización en movimiento (la interacción entre sus partes y sus procesos) a través de las relaciones de poder. La articulación del conjunto de constreñimientos, incentivos e incertidumbres que forman a las organizaciones no es estática.

Entonces un sistema de acción concreto es "un conjunto humano estructurado, que coordina las acciones de sus participantes mediante mecanismos de juego relativamente estables y que mantienen su estructura, es decir, la estabilidad de sus juegos y las relaciones que existen entre estos, mediante mecanismos de regulación que a su vez constituyen otros juegos" (Crozier y Friedberg 1990: 236).

Así en esta estructuración, la noción de mecanismo de regulación no tiene sentido sin la noción de sistema de acción concreto. Por mecanismo de regulación se entiende a la relación de poder que le da sentido al funcionamiento de la organización como un todo, es decir, aquella relación de poder por medio de la cual adquieren sentido toda las demás relaciones de poder existentes en la organización.

A su vez, el sistema de acción concreto encuentra en la categoría conceptual del juego un fundamento importante: las relaciones de poder como el juego y sus reglas insertadas en una lógica, que se establecen como fuentes de poder que los individuos usan a su conveniencia. El mecanismo de regulación consiste pues, en encontrar cuál de todas las relaciones de poder dentro de la organización en cuestión, explica, por una parte, el funcionamiento de todas las demás relaciones de poder, y por otra parte, la coordinación que se establece entre estas relaciones. En este sentido, el mecanismo de regulación es la parte central de un sistema de acción concreto.

Estas "reglas de juego" se vuelven restrictivas para todos los participantes, puesto que se basan en una fuente de incertidumbre que se impone a todos, es más la posibilidad de supervivencia de la organización, y con ella, incluso, sus capacidades de jugar. Vistas así, las estructuras y las reglas tienen dos aspectos contradictorios. Por un lado son limitaciones que en un determinado momento se imponen a todos los miembros de una organización, incluyendo a los dirigentes que las han creado; pero

por otro no son en sí más que el producto de relaciones de fuerza y de regateos anteriores. De alguna manera constituyen la institucionalización provisional y siempre contingente de la solución que algunos actores, relativamente libres, han encontrado al problema de su cooperación, ante la estructura formal de la organización que no cuenta ni con existencia, ni con racionalidad propia; mantiene su posición y su sentido únicamente conforme a las relaciones de poder y con las reglas de juego organizativas a partir de las estrategias de sus miembros que se construyen y mantienen por la acción motivada de los individuos o de los grupos que forman parte de ellas.

Por tanto, un mecanismo de regulación puede ser un sistema de acción concreto en sí mismo, y un sistema de acción concreto puede ser el mecanismo de regulación de un sistema de acción concreto más grande que contenga aquél. Así, pueden existir diferentes y diversos mecanismos de regulación para cada una de las partes y procesos de la organización si se consideran a estas partes y a estos procesos como sistemas de acción concretos. Sin embargo, el mecanismo de regulación más importante es el que, de acuerdo a la especificidad del sistema de acción concreto y como lo establece la noción de sistema de acción concreto, da sentido a éste en tanto objeto de interés, en tanto objeto de estudio principal, ajustado al nivel de análisis considerado como la organización, una parte de la organización o el ambiente de la misma, pudiendo existir diferentes y diversos mecanismos de regulación para cada una de las partes y procesos de la organización si se consideran a estas partes y a estos procesos como sistemas de acción concretos.

Además, hay que considerar algo importante sobre la noción del mecanismo de regulación en cuanto a que es parte integrante del sistema de acción concreto, no se debe perder de vista que está construido histórica, cultura, social y económicamente, este mecanismo puede gestarse en el contexto del sistema de acción concreto y materializarse dentro del sistema de acción concreto, es decir, si bien el mecanismo de regulación se concreta y se desarrolla en la organización y en lo organizacional, este puede proceder del ambiente social, cultural, económico, etc., de la organización.

Ahora bien, para este caso de estudio, se puede ver a la conquista del cargo como un posible mecanismo de regulación, que permite la colaboración o la cooperación de los actores de la unidad analizada, para el logro de los intereses individuales y en la consecución de los fines comunes, logrando que dichos actores lo hagan de distintas maneras como “nucleándose y clusterizándose en torno a los líderes, candidatos y

funcionarios a los que se les reconocen capacidades, recursos, habilidades y ambición suficientes para ganar o ayudar efectivamente para la conquista del cargo.. “ (Contreras, 2012: 268).

Crozier y Friedberg (1990) proporcionan categorías útiles para el análisis de interacciones de actores en situaciones concretas de los sistemas de acción humana como el sistema de acción, el sistema de acción concreto, el sistema de acción pertinente y el medio pertinente; los cuales permiten contextualizar la acción concreta de cada uno de los actores en escena dentro del marco de la interacción en curso, de manera acotada y segmentada.

La contingencia de la conducta humana (Crozier y Friedberg, 1990: 39) le imprime un carácter indeterminado al sistema aunque la estructura de éste influye en aquella. La acción reflexiva con que los seres humanos enfrentan los diferentes estados del mundo (Schütz, 1993) les permite decidir y actuar racionalmente considerando los requerimientos de adecuación con los otros, hasta el grado en que, si se consideran sus intereses, pueden actuar estratégicamente (Crozier y Friedberg, 1990) y con una libertad¹⁰³ relativa.

Sin dejar de considerar las funciones objetivas de la organización, de sus tres subsistemas elementales, de las unidades de éstos y de los actores que las constituyen, es posible dar cuenta de la acción concreta de los actores en una unidad específica del partido ubicada en cualquiera de sus tres subsistemas elementales.

Reconocer la capacidades, habilidades y recursos, así como la conciencia o intencionalidad de los actores para utilizarlas estratégicamente —con miras a obtener sus intereses personales, grupales y organizacionales— así también hay que reconocer que la racionalidad del sistema, a partir de considerar sus funciones objetivas y las determinantes estructurales de cada uno de los espacios de acción política, queda indeterminada.

Por ejemplo, el juego es el instrumento que elaboran los hombres para reglamentar su cooperación; es el instrumento esencial de la acción organizada. Concilia la libertad con la restricción. El jugador es libre, pero si quiere ganar, debe adoptar una estrategia

¹⁰³ “Incluso en las situaciones más extremas, el hombre conserva siempre un mínimo de libertad, y que nunca dejará de valerse de ella para “combatir al sistema”” (Crozier y Friedberg, 1990: 36). En tales situaciones, “los hombres no sólo no se adaptan pasivamente a las circunstancias, sino que son capaces de jugar con ellas y las utilizan de manera activa con más frecuencia de lo que se cree” (Crozier y Friedberg, 1990: 37). Como complemento, se puede anotar otra cita de Schlesinger cuando se refiere a que el partido no es el único capaz de realizar estrategias y que también “el activista es capaz de juicios estratégicos” (Schlesinger, 1975: 848).

racional en función de la naturaleza del juego, y respetar las reglas de este. Si se trata de un juego de cooperación, que siempre es el caso tratándose de una organización, el producto del juego será el resultado común que busca la organización. La estructura, de hecho, no es más que un conjunto de juegos; la estrategia de cada participante no es más que el partido que adopta en el juego, y la naturaleza del juego es la que le da su racionalidad.

Una vez conceptualizada la organización como un conjunto de juegos articulados entre sí, el fenómeno propiamente sociológico de la integración de las conductas de los actores, ya no se interpreta como la consecuencia directa del aprendizaje de un conjunto de comportamientos interdependientes, con sus correspondientes normas y valores. Se analiza como la consecuencia indirecta de la restricción fundamental que obliga a cada participante (si quiere seguir jugando y asegurar que su compromiso con el conjunto sea “redituable” para él) a no perder de vista las exigencias y las reglas que prevalecen en los juegos que se juegan en la organización.

Las ventajas esenciales de un análisis en términos de “estrategias” y de “juegos”, provienen de que permite abrir una perspectiva de investigación que puede revelar el carácter restrictivo y pre-estructurado de la acción colectiva, al mismo tiempo que tratar el comportamiento humano como lo que es: la afirmación de una elección en un conjunto de posibles.

El sistema de acción concreto permite superar principalmente los modelos de Michels (1969), Schlesinger (1965, 1984, 1985, 1998), Schonfeld (1983, 1991), Schwartz (1990, 1994), Panebianco (1995) y Contreras (2012), en los que se consideran, sobre todo, a los líderes, directivos, candidatos y funcionarios como los únicos actores relevantes para el estudio de las organizaciones de partido. Pero es de vital importancia ampliar la caracterización del actor hacia el resto de los integrantes de la organización si se quiere dar cuenta de sus acciones e interacciones entre ellos para explicar las formas en que esos actores relevantes logran que aquellos actores a los que se denomina genéricamente como masas, agremiados, militantes o seguidores, cooperen con ellos y entre sí para lograr la conquista del cargo.

Entonces se debe entender la vida interna de las organizaciones de partido y su influencia en el desempeño funcional de éste sobre su medio pertinente, el nivel de análisis debe ser el de la acción concreta de los miembros que interactúan en el marco de unidades partidistas concretas, las cuales a su vez se ubican en alguno de los

subsistemas elementales del partido. Dichos miembros deben ser considerados a partir de entonces como actores capaces de construir, aplicar y discernir estrategias, así como de utilizar los recursos que el sistema provee para la consecución de sus objetivos individuales, grupales u organizacionales.

Puede funcionar como un mapa cognitivo que facilite esquematizar la acción organizacional de individuos y grupos en tiempos y espacios organizacionales concretos.

“La misma acción organizacional, ampliamente concebida, puede ser esquematizada en relación con el contexto interno, ya sea que el grueso de la acción se desarrolle en el subsistema de acción electoral, gubernamental o de gestión y gobierno interno. No se reduce a la aplicación analítica para la academia sino que puede llegar a ser útil para los mismos políticos (líderes, congresistas, consultores, candidatos, directivos, funcionarios, seguidores, fracciones, etc.) en su actividad partidista cotidiana” (Contreras, 2012: 276)

Las reglas contenidas principalmente en los Estatutos de los partidos, en tanto que asignan recursos y penalizaciones, influyen en el comportamiento de los actores (Crozier y Friedberg, 1990: 88), por lo que pueden ser tomadas como esquemas de significado para comprender dichas acciones, y que como Crozier y Friedberg señalan la importancia que comprende el analizar la estructura formal de la organización en tanto indicador de la existencia del sistema de acción. Esta aseveración es complementada con lo señalado por Selznick (1952, en Contreras, 2012: 279) donde la estructura formal de las organizaciones, puede llegar a constituir un arma organizacional estratégicamente esgrimida por aquellos que conocen las reglas del juego, quienes a la vez controlan una fuente de incertidumbre que les permite dominar a los demás, conducirlos para el logro de intereses propios y, si las utilizan estratégicamente, será un jugador o jugadores que realizará sus metas e intereses.

5. Modelo de Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo

El modelo que se propone para analizar a la Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo se construirá con herramientas teóricas desde la perspectiva netamente organizacional y desde la perspectiva del paradigma de la complejidad y del caos y, en un afán de intentar complementar sus limitaciones y robustecer sus alcances.

Los modelos a utilizar son el de Tres Subsistemas de Apertura Inicial (TSAI) (Contreras, 2012), el Sistema de Acción Concreto (Crozier y Friedberg, 1990) y el de Estructuras Disipativas (Prigogine, 1980; 2004) a partir de algunos elementos conceptuales pertinentes y relativos para este estudio como caos, orden, fluctuaciones, perturbaciones, bifurcación, atractor, energía, entropía y estructuras disipativas, etc.

Una vez desarrollada la propuesta se hace necesario plantear aquí la correspondencia del sistema analítico con su existencia formal y teórica, por lo cual será a través de la herramienta del estudio de caso en donde el modelo analítico será aplicado, a fin de establecer su pertinencia teórico-metodológica.

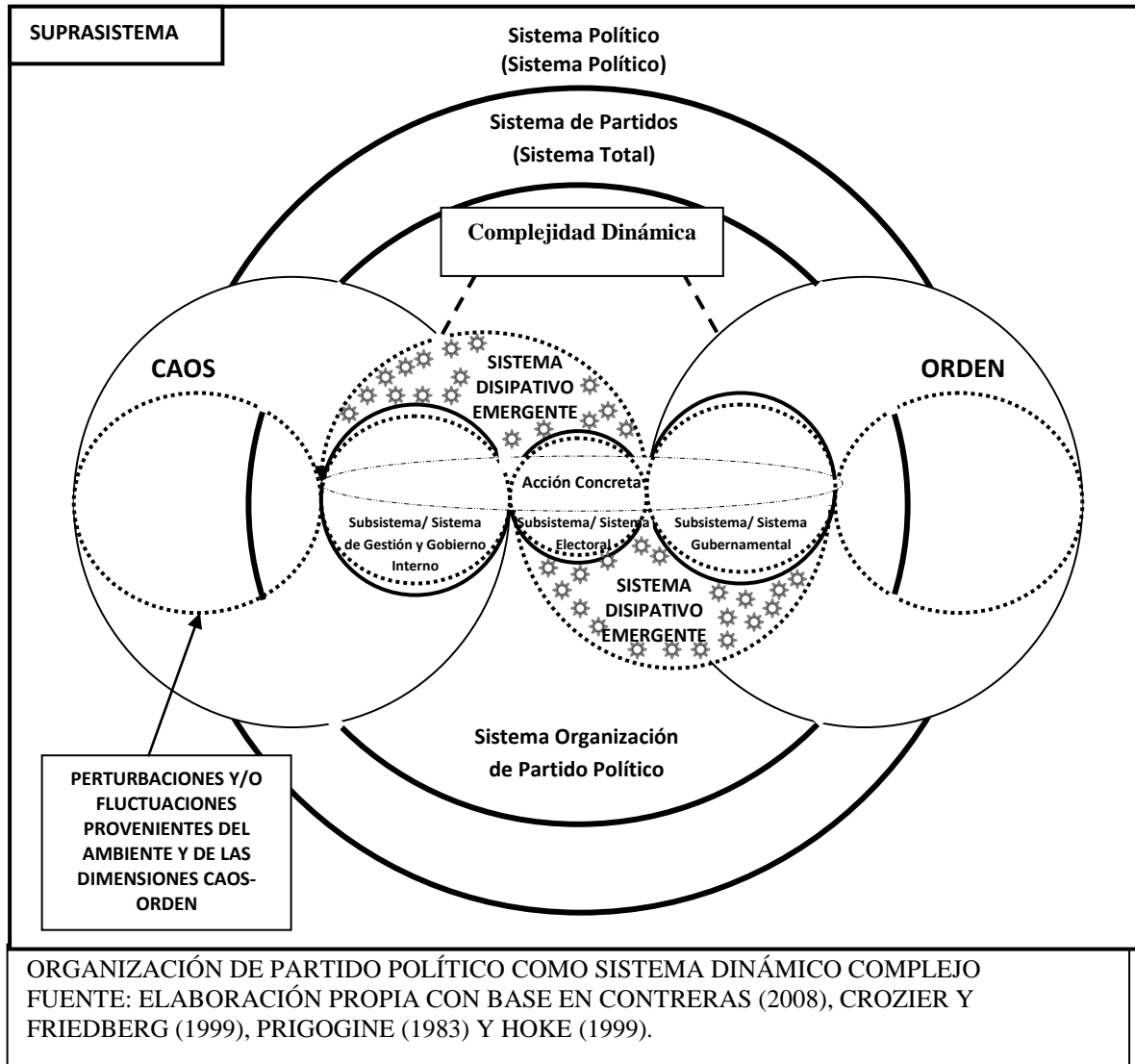
De probarse la pertinencia del modelo analítico para el estudio del Partido de la Revolución Democrática en el nivel de sus elementos de apertura sistémica inicial, se seguirá en el siguiente nivel de análisis con el desarrollo del sistema de acción concreto para validarlo teórica y metodológicamente, en el estudio de la unidad de partido analizada en esta investigación.

Se hace necesario puntualizar de antemano que ninguna teoría es por sí misma suficiente para explicar satisfactoriamente un solo acontecimiento. Sin embargo los nuevos desarrollos de la Teoría General de Sistemas y del paradigma del caos y de la complejidad a partir de la segunda ley de la termodinámica ofrecen como utilidad heurística, un robusto instrumento de análisis para los fenómenos a investigar y un lenguaje articulador capaz de conciliar en algún punto (s) las ciencias básicas, naturales y sociales, así como a sus oposiciones ontológicas.

A continuación en la figura 25 se representa el modelo que recoge cada uno de los aspectos conceptuales de la Teoría de Sistemas, de las Teorías del Caos y de la Complejidad, de las Teorías de la Ciencia Política y de las Teorías de la Organización y de los Estudios Organizacionales así como modelos aquí revisados, con la pretensión

de entender una nueva manera de observar la realidad de la Organización de Partido Político, como un Sistema Dinámico Complejo.

Figura 25



A manera de conclusión, para comprender la realidad de una unidad de la Organización de Partido Político, este estudio ha recurrido a los enunciados emitidos a partir de las leyes de la termodinámica y los sistemas complejos. Se interesó por tomar una caracterización de la Organización de Partido Político en el nivel macro y micro¹⁰⁴ del sistema, como un sistema complejo, con sistemas/subsistemas además, alejados del equilibrio, sistemas caracterizados por su inestabilidad inherente y por la presencia de

¹⁰⁴ No se deja de lado los aspectos micro-sociales de la organización, es por ello que se abordan todos los niveles o sistemas-subsistemas y en otro nivel se aborda la acción concreta de los actores de carne y hueso.

fenómenos autoorganizativos, sistemas en los que predominan los procesos de carácter no lineal y en los que la probabilidad juega un papel importante en la determinación de su futuro indeterminado que son, por otra parte, imprevisibles.

Se puso sobre la mesa un paradigma distinto al de las teorías clásicas insistentes en la estabilidad y en el equilibrio, ya que a la luz del caos y de la complejidad, la Organización de Partido Político puede verse como un sistema alejado del equilibrio, un sistema dinámico, caótico y complejo.

Son, todos ellos, aspectos de la complejidad de las Organizaciones de Partido Político, aspectos en los que ésta se manifiesta. Desde la óptica de Prigogine (2004) las organizaciones pueden ser vistas como sistemas alejados del equilibrio porque en el equilibrio no hay organización posible, porque el equilibrio significa: estado de máxima entropía, de máximo desorden molecular.

La OPP, como cualquier sistema alejado del equilibrio necesitan del continuo intercambio con su entorno, consumir energía para su mantenimiento y con ello expulsar la entropía generada por su dinámica sistémica interior. Al cesar en algún punto de la flecha del tiempo la interacción con el entorno, la organización se convierte en un sistema en equilibrio, un sistema disuelto, desintegrado.

Es la interacción interna y con el entorno, lo que permite a la OPP alejarse de su posición de equilibrio. Las OPP's son sistemas inestables en las que pequeñas fluctuaciones internas y perturbaciones externas pueden precipitarlas hacia nuevos estados o configuraciones con la tendencia a hacerse más complejas.

La inestabilidad, la impredecibilidad, son intrínsecas al comportamiento habitual de la organización. Prigogine (2004) señala que las condiciones de desequilibrio favorecen el desarrollo espontáneo de sistemas con auto organización, es decir estructuras disipativas, se presentan como un potencial de cambio, de desarrollo y/o de evolución hacia formas de organización más complejas.

Desde la óptica sistémica la OPP como sistema integrante de un sistema/subsistema Político - Sistema/subsistema de Partidos Políticos, que a la vez integran a un suprasistema llamado Sociedad, en el desarrollo y evolución este último, se dan procesos de formas y flujos de energía o formas energéticas, que mediante ciertos artefactos tecnológicos procesan y consumen materia-energía-información para mantener cierto orden y un mínimo de entropía, la cual tienen que ser dominada por los

miembros del partido en todos sus niveles y controlada mediante dispositivos ideológicos, sociológicos y tecnológicos para permitir la organización de tales fines.

Las estructuras sociales que requieren de más recursos y energía disponible en el ambiente se valen de las demás estructuras sociales menos dominantes, relaciones de poder establecidas a través de unidades operantes mediadas por las potencialidades culturales y reales.

Mientras el consumo se mantiene, la organización crece en unidades y participantes como estructuras disipativas aceleran la entropía, donde las relaciones de poder en la acción concreta juegan un papel central para con las fuentes y flujos de energía.

Finalmente, las Organizaciones de Partido Político¹⁰⁵ se observan como un sistema termodinámico consumidoras de grandes cantidades de recursos y energía, en aras de alejarse de su punto de equilibrio. Requieren de recursos económicos que el Estado les brinda a partir de las prebendas que se les asignan anualmente para poder competir en la arena política. Requieren a demás de una estructura organizacional, de un aparato burocrático séase instalaciones, mobiliario, personal, etc. para cumplir con las funciones para las que fueron creadas. Su evolución y extensión depende de este ramal de recursos, energía e información. En su disipación estructural y complejidad, debe luchar contra el desorden, se establece una interconexión de una serie de procesos económicos, culturales, políticos y sociales a través de redes de intercambio más complejas para compensar la producción de entropía que su dinámica interna produce (Prigogine, 2004; Adams, 2001).

Cada uno de los elementos de la propuesta pueden ser utilizados como marcos de referencia para significar las acciones que los actores llevan a cabo dentro del partido con apoyo en la noción de sistema de acción concreto, ya que el modelo es útil para analizar las interacciones entre los tres subsistemas de apertura inicial del sistema y la emergencia de sistemas disipativos comprendidos entre las dimensiones Caos-Orden. Cabe aclarar que se han considerado a todos los integrantes de la organización y no solo a los actores más visibles de la dinámica organizacional partidista (líderes, candidatos, directivos y funcionarios), se estará en posibilidad de obtener un estudio más completo y fidedigno de la complejidad de la organización.

Se ha probado formalmente la pertinencia de este modelo sistémico mediante su aplicación al PRD (García, 2008), en este estudio se procederá a probar formal y

105 Que para fines discursivos del Posgrado en Estudios Organizacionales, las organizaciones pueden ser vistas como sistemas complejos, como sistemas termodinámicos, como sistemas caórdicos a decir, caordismo organizacional.

empíricamente la pertinencia de la propuesta de estudiar bajo la perspectiva del actor la dinámica organizacional de este tipo de organización, en un sistema de acción concreto (Crozier y Friedberg, 1990: 198, 199), en el proceso electoral para la jefatura delegacional en Iztapalapa de una unidad partidista de la Organización política llamada PRD, por la factibilidad que representa a la presente investigación, así también se habrá de analizar su estructura formal para descubrir las reglas del juego con que se significaran las acciones de los actores.

V. METODOLOGIA

En este apartado se realiza un análisis teórico de aspectos generales sobre metodología explicando el porqué de entre las distintas posturas de tipo de metodologías a seguir en una investigación como lo son la cualitativa, cuantitativa o mixta, esta investigación se desarrolla bajo el enfoque cualitativo. Se fundamenta además la construcción de un diseño y estrategia metodológica *ad hoc*, para llevar a cabo el proceso racional de la investigación de campo, en combinación con la utilización del instrumento metodológico (la pertinencia del estudio de caso) de tipo cualitativo y descriptivo pero a la vez exploratorio¹⁰⁶, que dan elementos para poder explicar el fenómeno a observar, y así reflexionar sobre la existencia del objeto y sujeto de estudio tan complejo como lo son las organizaciones y en específico la del partido político. Se hace pertinente retomar postulados de varios campos del conocimiento del ámbito de las Ciencias Sociales, para responder al problema de investigación, a través del conocimiento científico susceptible de brindar los argumentos de validez descriptiva, interpretativa, teórica, de generalidad y evaluativa suficientes para sustentar el presente trabajo.

1.2 Aspectos generales.

En la cotidianidad de sus quehaceres sociales el ser humano durante el desarrollo de su vida enfrenta un proceso de aprendizaje sea de manera consciente e inconscientemente, este aprehendizaje progresivo, lo dota de un conjunto de herramientas, experiencias y, por supuesto de información y conocimientos, los cuales en su conjunto definen la manera que cada individuo y en su relación con la colectividad toma sus decisiones.

106 Se puede decir que esta investigación es de tipo exploratoria, por que el estudio de la organización de partido político desde la perspectiva de la Teoría Organizacional, los Estudios Organizacionales y más aún desde un marco de entendimiento a partir de los paradigmas de la complejidad y del caos, aún siguen desarrollandose estudios desde la perspectiva organizacional que consideran las acciones concretas y de intrincadas relaciones complejas de los actores y no solo a partir del estudio del partido político centrado en la toma de decisiones de los ápices estratégicos de dichas organizaciones. Más no se puede decir los mismo del estudio del PP desde una perspectiva paradigmática de la complejidad y del caos, de su comprensión a partir estructuras disipativas emergentes fluctuantes entre caos y orden. Entonces esta investigación se realiza para familiarizarse con un objeto de estudio cuyos estudios aun siguen en desarrollo, esto desde la perspectiva organizacional y del paradigma de la complejidad.

Hasta este punto se puede decir que los individuos asimilan sus experiencias las cuales más tarde influyen en los procesos decisorios, entonces se atiende a un conocimiento empírico, que es obtenido al azar y de manera natural, normalmente no se recurre a un método artificial o planeado. Cuando se adquiere conocimiento a través de un método o procedimiento artificial planeado a conciencia, entonces se recurre a la investigación científica que da origen a la ciencia, conocimiento científico por el cual se llegó a la investigación de campo realizada durante el proceso electoral para la Jefatura Delegacional en Iztapalapa en el D.F. (2009) en una unidad de la organización política llamada Partido de la Revolución Democrática.

Cuando la investigación científica da como resultado a la ciencia entonces “es un conocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y por consiguiente falible” Bunge (2000: 9). El conocimiento científico necesita de uno o varios métodos artificiales llamados métodos de investigación, que en conjunto, son comúnmente denominados como: “metodología de la investigación”; respecto de los procedimientos del conocimiento común, y que son los que otorgan los atributos de científicidad¹⁰⁷ al conocimiento científico al estar reconocidos por una comunidad científica, surge de ahí el “Método Científico”, no es un lista de recetas para dar con las respuestas correctas a las preguntas científicas, sino un conjunto de procedimientos donde la metodología es normativa en la medida que muestra cuáles son las reglas - que tampoco son cánones por que no garantizan la obtención de la verdad - intocables que pueden aumentar la probabilidad de que el trabajo sea fecundo y válido; y por ende, alejado por completo de la subjetividad y la especulación (Bunge, 2000: 49).

No obstante, para Buchler (1955) (citado por Kerlinger & Lee, 2002), existen cuatro formas generales de adquirir conocimiento: 1) por el método de la tenacidad, 2) por el método de la autoridad, 3) por el método de la intuición y 4) por el método de la ciencia; éste último, -como ya se mencionó anteriormente- por el cual se adquiere el conocimiento científico; sin embargo, de acuerdo con la afirmación de Kerlinger y Lee (2002:14): “una interpretación del método científico es que no hay método científico específico. Mas bien, existe una variedad de métodos que el científico puede emplear

¹⁰⁷ De acuerdo con los planteamientos de Popper (1980) (citado por Sánchez, 2004:39), en los que afirma que un gran número de epistemólogos de las ciencias sostienen que el carácter científico de los conocimientos es un problema de análisis de lenguaje y tiene que ver con acuerdos y convenciones de la comunidad científica en cuestión.

y, de hecho, usa, pero probablemente pueda decirse que hay un solo enfoque científico¹⁰⁸”.

En el mismo sentido P. W. Briedgeman (citado en Dalton, 1964, pág. 60) señala que: “No existe el método científico como tal... El rasgo más vital de los procedimientos del científico ha consistido meramente en hacer todo lo posible con su inteligencia...” (citado por Taylor y Bogdan, 1987: 151). De igual forma, Bridgman (1955) (citado por Bunge, 2000: 43), ha negado la existencia del método científico, sosteniendo que “la ciencia es lo que hacen los científicos, y hay tantos métodos científicos como hombres de ciencia”.

Rojas (2002:17) hace un señalamiento en el mismo sentido: “la práctica científica ha demostrado que la investigación es un conjunto de procesos específicos ligados por múltiples nexos, y que se realizan en diversos niveles de abstracción, que dan cuenta de la complejidad del proceso de investigación. Por lo tanto, la investigación no sigue modelos o esquemas rígidos, ni es una serie de etapas ligadas mecánicamente”¹⁰⁹.

La metodología de la investigación y los principios metodológicos, se refieren entonces a los aspectos más generales de un procedimiento artificial que orientan los procesos concretos de la labor investigativa, y al mismo tiempo proporcionan las cualidades científicas al conocimiento adquirido por esta vía.

Por su parte, Conant (1951), (Citado en Kerlinger & Lee 2002: 16), reconoce dos amplias visiones de la ciencia: la estática y la dinámica. La visión estática consiste en que la ciencia es una actividad que aporta al mundo información sistematizada.

El trabajo científico, es descubrir nuevos hechos y agregarlos al cuerpo ya existente de información; se concibe entonces, a la ciencia como un conjunto de hechos; donde, desde esta perspectiva, la ciencia es también una forma de explicar los fenómenos observados; así de esta manera esta investigación pretende conocer y comprender la complejidad sistemática de una realidad organizacional local, sin perder de vista el estado del arte y en las aportaciones que se le puede hacer, así como en el conjunto de leyes, teorías, hipótesis, supuestos y principios vigentes.

¹⁰⁸ El enfoque científico es una forma especial y sistematizada del pensamiento y del cuestionamiento reflexivo. (Dewey, 1933/1991), en su influyente trabajo *How we think (Cómo pensamos)*, delineó un paradigma general del cuestionamiento. (Kerlinger & Lee, 2002:14). En la obra *Investigación del comportamiento, métodos de investigación en ciencias sociales* de Kerlinger & Lee (2002), se presenta una discusión del enfoque científico basada en gran parte en el análisis de Dewey. (p. 14 - 18).

¹⁰⁹ Rojas (2002: 17), insiste en que la investigación es en cierta forma un proceso que se construye a medida que se avanza por un bosque en el que hay veredas apenas suficientes –dejadas por otros científicos- para no perderse, y que están en peligro de ser cubiertas por la maleza compleja de la vida social.

Por otro lado, la visión dinámica considera a la ciencia más como una actividad que como aquello que realizan los científicos, donde el estado actual del conocimiento es importante, pero lo es en tanto que constituye la base para futuras teorías e investigaciones científicas. A esto se le ha llamado visión heurística; ésta, desde la perspectiva de la ciencia, se centra en la teoría y los esquemas conceptuales interconectados que resultan fructíferos para investigaciones posteriores.

Entonces, un énfasis heurístico implica forzosamente un acento en el descubrimiento. Así, la función de la ciencia, desde esta perspectiva, consiste en hacer descubrir, conocer hechos nuevos e incrementar el conocimiento existente con el fin de mejorar las cosas. En este sentido, se debe entender a los instrumentos metodológicos, de los que se apoya esta investigación, como las técnicas específicas de investigación que permitieron llevar a cabo un estudio científico, por mencionar algunos: el estudio de caso, la observación participativa, entrevistas abiertas, grabaciones de audio, entre otros; se puede afirmar que estas técnicas son más o menos útiles en términos de la teoría y de la metodología que se utilice, así como de las hipótesis o proposiciones que quieran ser falseadas o contrastadas, respectivamente, pues llegar mediante el trabajo investigativo al conocimiento, no es posible con alguna fórmula sencilla o mágica que pudiese repetirse para obtener siempre el mismo resultado (Sabino, 1996).

Por lo tanto, “el trabajo de investigación científica cobra entonces un carácter inevitable de labor artesanal¹¹⁰, donde en cada caso, se deben poseer destrezas, conocimientos y aptitudes particulares” (Sabino 1996:7,8), para la reconstrucción de la realidad que se muestra como una “actividad desordenada y tortuosa de aprender a ver desde adentro al mundo de un individuo o de un grupo” (Schwartz y Jacobs, 1999: 18), en este caso, la realidad local del proceso electoral para la Jefatura Delegacional en Iztapalapa en el D.F. (2009), de la Organización partidista llamada PRD.

En este sentido, para efectos de llevar a cabo el estudio de caso en este proceso electoral, se ha realizado un diseño de investigación para el abordaje racional, coherente y satisfactorio de la investigación de campo, donde la elección del método de investigación, se ha fundamentado en una diferenciación que reúne, tanto las bondades funcionales aplicativas de cada opción existente, además de las habilidades

¹¹⁰ Bunge (2000: 56), afirma: “...la investigación científica es un arte...El arte de formular preguntas y de probar respuestas – esto es, el método científico- es cualquier cosa menos un conjunto de recetas”.

propias del investigador en la utilización de cada método utilizado, sin pasar por alto la importancia que la naturaleza misma del estudio demande, a efecto de lograr el objetivo general de la investigación (Cresswell, 1997).

1.3 Diseño y planeación de la Investigación

Es importante señalar que el diseñar una investigación ayuda al investigador científico a concebir la manera práctica y concreta de responder a la(s) pregunta(s) de investigación, hipótesis o supuestos, para intentar cubrir sus objetivos e intereses. El término diseño se refiere al plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea, para alcanzar sus objetivos de estudio y contestar las interrogantes de conocimiento que se ha planteado de manera racional.

Denzin y Lincon (1994; en Rodríguez, 1999:61), afirman acertadamente, que el diseño sirve para situar al investigador en el mundo empírico y saber las actividades que tendrá que realizar para poder alcanzar el objetivo propuesto, a través de la elaboración cuidadosa de un diseño adecuado y racional como recurso del método científico (Rojas, 2002, 2004) para el desarrollo pertinente y satisfactorio del estudio de caso en esta investigación, una unidad (Comité Delegacional) de la organización política llamada Partido de la Revolución Democrática, en específico, el proceso electoral para la Jefatura Delegacional en Iztapalapa en el D.F. (2009).

En esta investigación se ha optado en el método cualitativo por la propia naturaleza del problema de investigación y el marco teórico, que de acuerdo con Blumer: 1969 (en Taylor y Bogdan, 1987: 21):

“...nos permiten permanecer próximos al mundo empírico. Están destinados a asegurar un estrecho ajuste entre los datos y lo que la gente realmente dice y hace”. Ya que éstos son susceptibles de proporcionarnos datos descriptivos como son “las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”.

1.4 Estudio de Caso

La investigación cualitativa es una manera de obtener acceso al mundo de la vida social y significativa de otras personas, que sin embargo la técnica¹¹¹ del estudio de caso –aún cuando en el amplio universo de la ciencia se encuentren numerosas técnicas metodológicas- parece ser hasta ahora una indagación empírica que apoya a la indagación de un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real de existencia (Yin,1984), en este caso específico de la organización política llamada Partido de la Revolución Democrática, en específico, el proceso electoral para la Jefatura Delegacional en Iztapalapa en el D.F. (2009).). El estudio de esta unidad partidista en particular se hizo a partir de una serie de acciones encubiertas para intentar revelar de manera lo más posiblemente objetiva, los múltiples atributos y complejas relaciones inmersas de un mar de acciones, símbolos, significados, rituales, etc., mismas que permitieron obtener en este estudio una percepción con un abanico más amplio de posibilidades de observación participante. Este proceso electoral de la unidad partidista se considero como una entidad holística, cuyas particularidades se han podido entender en su totalidad solamente en el momento en que se examinaron todas simultáneamente; es decir, el objeto como un todo, pues de acuerdo con Stake (1994; en Rodríguez, 1999:92), el estudio de caso se define por el interés en el caso individual (un fenómeno, una persona, una organización, un evento, etc.).

Rodríguez (1999: 98) señala que “Lo que caracteriza al estudio de caso es el descubrimiento de nuevas relaciones, conceptos, más que la verificación o comprobación de hipótesis previamente establecidas...Puede dar lugar al descubrimiento de nuevos significados, ampliar la experiencia del lector o confirmar lo que se sabe”. Igualmente, el estudio de caso se basa en la idea de que “si estudiamos con atención cualquier unidad de un cierto universo, estaremos en condiciones de conocer algunos aspectos generales del mismo, y su ventaja principal estriba en su relativa simplicidad y en la economía que supone” (Sabino, 1996:114).

Por su parte, Merrien (1988; en Rodríguez (1999:98), sostiene que el estudio de caso, se utiliza con la intención de describir e interpretar, principalmente; así, el investigador puede alcanzar una mayor comprensión del caso en particular.

111 Cabe aclarar que en muchos casos el estudio de caso es considerado en sí mismo un método, tal como sinónimo de investigación cualitativa (Bryman, 1989: 170).

En este sentido, Yin (1993), identifica como un tipo específico de estudio de caso que es el descriptivo¹¹², mismo que en la presente investigación se adoptó por ser susceptible de proporcionar una “descripción íntima”¹¹³ de la vida social (Geertz, 1983; en Taylor y Bogdan, 1987: 153), del proceso electoral de la unidad partidista, que permite responder al supuesto o pregunta de investigación, apoyados además en el método etnográfico. Por tal razón, diversos investigadores han señalado el estudio de caso como una característica esencial de la investigación cualitativa la cual es –incluso en muchas ocasiones- multifacética al utilizar la combinación métodos cualitativos y cuantitativos¹¹⁴ para el estudio de un fenómeno en particular, dependiendo de la naturaleza del estudio y lo que se quiere llegar a conocer.

De ahí que, la metodología cualitativa ha venido a ser una de las utilizadas con mayor frecuencia por los investigadores en el campo de los estudios organizacionales, principalmente con la técnica del estudio de caso. Así, por lo que respecta al presente estudio de caso, y de acuerdo con Taylor y Bogdan (1987: 104), afirman que “ningún método es igualmente adecuado para todos los propósitos. La elección del método de investigación debe estar determinada por los intereses de la investigación, las circunstancias del escenario o de las personas a estudiar, y por las limitaciones prácticas que enfrenta el investigador”¹¹⁵.

Así mismo Bunge (2000: 43-44) menciona que:

“...no hay reglas infalibles que garanticen por anticipado el descubrimiento de nuevos hechos y la invención de nuevas teorías, asegurando así la fecundidad de la investigación científica...Es verdad que en ciencia no hay caminos reales; que la investigación se abre camino en la selva de los hechos y que los científicos sobresalientes elaboran su propio estilo de pesquisa...Los científicos que van en pos de la verdad no se comportan ni como soldados que cumplen obedientemente las reglas de la ordenanza (opiniones de Bacon y Descartes), ni como los caballeros de Mark Twain, que cabalgaban en cualquier dirección para llegar a Tierra Santa (opinión de Bidgman). No hay avenidas hechas en ciencia, pero hay en

¹¹² Por la razón de que este tipo permite obtener información descriptiva abundante, tales como las propias palabras de los sujetos entrevistados, así como de las actividades observables directas del campo. Asimismo, cabe señalar que no se pretende un estudio “puramente descriptivo”, simplemente obtener todas las bondades posibles que nos pudiese brindar.

¹¹³ “Como describe Emerson (1983, pág. 24), las descripciones íntimas presentan detalladamente el contexto y los significados de los acontecimientos y escenas importantes para los involucrados”.

¹¹⁴ En este sentido, un enfoque metodológico mixto permite tener una forma de aproximación a la realidad con una visión más global y holística del objeto de estudio, pues cada método proporcionará una perspectiva diferente, ya que no son mutuamente excluyentes; sino que pueden llegar a ser fácilmente integrables (Wilcox, 1993) (citado por Rodríguez, 1999:70).

¹¹⁵ Esto resulta más que evidente cuando se pretende apegarse un esquema metodológico rígido, de pasos sistemáticos para acceder al conocimiento científico como si se tratase de una “receta mágica infalible” para realizar cualquier tipo de investigación en todas las áreas del saber humano; especialmente, cuando se injertan criterios metodológicos de investigación de un área de conocimiento específico como las ciencias físicas y naturales a otro muy diferente como el de las ciencias sociales.

cambio una brújula...que no produce automáticamente el saber, pero que nos evita perdernos en el caos aparente de los fenómenos...las reglas que favorecen o entorpecen el trabajo científico no son de oro sino plásticas”.

Por esto la investigación científica puede planearse a grandes líneas y no en detalle. Se ha estructurado, una estrategia metodológica adecuada¹¹⁶ -ante la inexistencia de una metodología universal y única, con base en la tradición cualitativa, de acuerdo con las necesidades propias de investigación, en virtud de la necesidad de estudiar, conocer y comprender el fenómeno objeto de estudio, obteniendo así datos directo de la vida social¹¹⁷ (Taylor y Bogdan, 1987: 22) que brindaron resultados confiables y válidos¹¹⁸.

Creswell (1998), establece que el análisis en una investigación consiste en hacer una descripción a detalle del caso y el lugar. Si éste presenta una cronología de eventos, entonces se recomienda analizar múltiples fuentes de datos para determinar la evidencia en cada fase de la evolución del caso. Se recomienda el uso de cuadros para reportar los resultados obtenidos y se proponen cuatro formas de análisis e interpretación de la información: a) agregación categórica, b) interpretación directa, c) establecimiento de patrones y d) la generalización naturalística.

Yin (1984) propone tres modelos de análisis estratégico para el estudio de caso: a) el juego de patrones, b) la construcción de explicaciones, y c) el análisis de series de tiempos. El juego de patrones consiste en formular un patrón predictivo y contrastarlo con uno formulado empíricamente; si los resultados para el estudio de caso coinciden, entonces podrán validarse. El modelo de construcción de explicaciones es similar al juego de patrones, sin embargo, es un procedimiento que ofrece mayor grado de dificultad; el objetivo es analizar los datos obtenidos en el estudio de caso para construir una explicación del mismo. El análisis de series de tiempos es la tercera estrategia -análoga a la serie de tiempos- y sirve para dirigir el análisis en experimentos y cuasi experimentos.

116 “El investigador es un artífice. El científico social cualitativo es alentado a crear su propio método (Mills, 1959). Se siguen lineamientos orientadores, pero no reglas. Los métodos sirven al investigador; nunca es el investigador el esclavo de un procedimiento o técnica”. Asimismo, Mills (1959: 24) señala: “en su conclusión de *The Sociological Imagination*: ...evite un conjunto rígido de procedimientos. Por sobre todo, trate de desarrollar y aplicar la imaginación sociológica. Eluda el fetichismo del método y la técnica. Impulse la rehabilitación de una artesanía intelectual no presuntuosa, y trate de convertirse en artesano usted mismo. Que cada hombre sea su propio metodólogo...” (Taylor y Bogdan, 1987:23-134).

117 O bien de la realidad social, donde de acuerdo con Schwartz y Jacobs (1999: 25), “la única realidad social “real” es la realidad desde adentro”.

118 En el análisis cualitativo, la confiabilidad y validez no son producto de pruebas estadísticas, sino que se originan mediante una valoración del proceso de análisis (Hernández et al. 2003:614).

Para la presente investigación, el estudio de caso fue definido en función del interés personal y de la relevancia de las organizaciones de Partido Político en específico el del PRD dentro del Sistema Político Mexicano. Para los fines de esta investigación, la información obtenida de los datos que aporta la parte empírica, será analizada con base en la estrategia de la propuesta del “juego de patrones” de Yin (1984).

1.5 La validez y confiabilidad de la investigación

La validez, para Kerlinger (1964:444 y 445, Citado en Barba, 2002: 249), es el “grado de aproximación a la realidad”. Para Sierra (1998), la investigación científica pretende conceptualizar la realidad lo más exactamente posible. De ahí que se planteen, las siguientes cuestiones:

a) Tomar las medidas necesarias y disponer la investigación de tal modo que ésta resulte válida y no esté viciada o adulterada por la intervención de factores externos a la investigación.

b) Comprobar, una vez realizada la investigación, el grado de exactitud con el que los resultados obtenidos representen la realidad a la que se refieren.

La exigencia de validación o veracidad de los resultados es necesaria en la investigación cualitativa; a ella se adaptan y determinan las pruebas que deberán efectuarse y que deben ir en relación con la naturaleza de la investigación misma. La validez en la investigación se establece en función del análisis que de la organización se efectuó. Para ello se utilizan los instrumentos metodológicos adecuados para obtener respuestas a las proposiciones de investigación, que permitan el acercamiento con la realidad.

Para la validación de la investigación, Maxwell (Citado en Barba, 2002: 250 a 252) presenta una interesante tipología (ver Cuadro 7).

Cuadro 7: Validez en la investigación

Tipo de validez	Descripción
Descriptiva	Es la que se relaciona con la etapa inicial de la investigación, usualmente involucra la recopilación de datos. El resultado principal es la información que describe lo que fue observado y experimentado.

Interpretativa	La interpretación, como algo cualitativo, es considerada como inextricable e inevitable de la recolección de los datos. Es básicamente utilizada para describir una situación. Es válida si los actores pueden confirmar o reconocer los descubrimientos de la investigación, en particular, donde hay oportunidad de que puedan ser inconvenientes para los resultados.
Teórica	Define intrínsecamente la recopilación y la interpretación de los datos en la etapa inicial de la investigación.
Generalidad	Se refiere al grado en el que la explicación es aceptada para ser generalizable. La investigación cualitativa se limita casi exclusivamente a generalizaciones internas, si efectivamente lo que se busca exige alguna forma de generalidad.
Evaluativa	Se refiere a la aplicación de un marco evaluativo, que es similar en la investigación cualitativa y cuantitativa. La evaluación no puede considerarse como un comunicado concluyente.

Fuente: Adaptado de Maxwell (Citado en Barba, 2002).

La confiabilidad exige preguntarse hasta qué grado los datos y los resultados que se obtuvieron son creíbles. En la investigación cualitativa, la confiabilidad requiere demostrar el nivel de veracidad de los resultados obtenidos mediante una serie de instrumentos y técnicas metodológicos que deben dar credibilidad al lector o la comunidad a la que se dirige el estudio.

1.6 Método etnográfico

Thornton (1983), afirma que “en la década de 1920, el nuevo trabajador de campo-teórico llevó a su consumación un nuevo y poderoso género científico y literario, una descripción cultural sintética basada en la observación participante”. (Citado por Clifford, 1995:48). De ahí que, este método etnográfico se apoya básicamente en la observación participante, tal como lo señala Clifford (1995: 40) “...el punto de vista observacional... señala el modo predominante de la moderna autoridad del trabajo de campo: Estas allí... porque yo estuve allí”. “Malinowski, como lo muestran sus notas a

la crucial introducción de “Los Argonautas”, estaba preocupado principalmente por el problema retórico de convencer a sus lectores de que los hechos que ponía ante ellos habían sido objetivamente adquiridos, y no eran creaciones subjetivas (Stocking, 1983:105). Más aún, él era perfectamente consciente de que en etnografía, a menudo hay una distancia enorme entre el material en bruto de la información –tal como se presenta al estudioso a través de sus propias observaciones, o de afirmaciones de los nativos, o del calidoscopio de la vida tribal- y la presentación definitiva y autorizada de los resultados”, (Malinowski 1922: 3-4; Citado por Clifford, 1995:47)

Entonces se comenzó a percibir el creciente poder que la observación participante tenía al describir una cultura específica, desde la perspectiva de sus conductas, costumbres, lenguaje, ceremonias, etc., ya que “... prometía ayudar a los etnógrafos académicos a “alcanzar el corazón” de una cultura más rápidamente...” (Clifford, 1995: 49), aún cuando el objetivo no era precisamente desarrollar una descripción exhaustiva de la cultura en cuestión a través de una relación completa, sino más bien, era lograr obtener una totalidad mediante una o más de sus partes a las cuales podía dárseles una significación. “La etnografía es la interpretación de las culturas”, “Las culturas son colecciones etnográficas”. (Clifford, 1995: 273).

Es así como, a comienzos del siglo XX, los antropólogos Bronislaw Malinowski en Inglaterra y Frans Boas en Estados Unidos, propusieron el método etnográfico como instrumento o forma de investigación social concebida por diversos autores como la ciencia que estudia, describe y clasifica las culturas o pueblos.

Otros investigadores que han utilizado el método etnográfico se puede señalar a “...estudiosos de las organizaciones (Schwartzman, 1993), y estudiosos de las organizaciones de partido político que han utilizado este método para sus estudios (Aronoff, 1976; Alonso, 1985; Schwartz, 1990: XIV, XV, 17, 18; Schonfeld, 1991: 274, 275, 282; Schwartz, 1994: 77)” (Contreras, 2012: 31).

De ahí, que el método etnográfico es un camino a seguir en las investigaciones sociales y culturales, cuyo objetivo de estudio son las comunidades y grupos humanos, ya que a través de este método, el investigador describe situaciones apoyándose en la experiencia vivida en las comunidades y registrada en un diario de campo, complementada con las entrevistas estructuradas y no estructuradas y a profundidad, así como con otra serie de herramientas metodológicas, que le van dando pautas para comprender, desde su realidad, otra cultura diferente, donde una característica

relevante es que incorpora las experiencias, creencias, actitudes, pensamientos, reflexiones, de los actores.

Por ello, mediante este método el investigador busca información detallada de los diferentes aspectos de la vida de un grupo humano, a través del trabajo de campo, mismo que se constituye en el camino que le permite al investigador obtener información de los diferentes aspectos de otra cultura y entenderla.

En esta tarea, la observación constituye un instrumento fundamental para el investigador, pues el ver y describir es una actividad dialógica, en la medida que, sólo se puede ver lo que existe como contexto en el espacio del observador, donde lo visto puede describirse, para ser convertido en texto.

Por lo tanto, la presente investigación, se apoyó en el método etnográfico ante la posibilidad y factibilidad de permanecer presencialmente a lo largo de un tiempo considerable en el campo, situación que permitió observar de manera directa el fenómeno bajo estudio, y al mismo tiempo estar en contacto con los diversos actores y la realidad objetiva, permitiendo además tal situación, realizar una serie de entrevistas abiertas y conversación libre, donde después de un tiempo determinado, fue posible obtener información que arrojó un resultado final consistente en la descripción e interpretación del mismo en un contexto bien definido y bajo un orden coherente.

1.7 Estrategia metodológica e hipótesis

La estrategia que se siguió para abordar la investigación consistió en adoptar el método cualitativo debido a que por la naturaleza del objeto de estudio, la necesidad de explicación y la relación que este guarda con la realidad analizada no son factibles de someterse a una medición o cuantificación de tipo cuantitativo. Se desarrolla entonces, el análisis de tipo interpretativo acerca de cómo en la intersección entre el caos y el orden surgen estructuras emergentes que disipan el acumulamiento de energía social en un sistema/organización que aparentemente está al borde del caos ante un mecanismo de regulación o atracción que es sobrepasado en su función. Se trata de responder el porqué del surgimiento de estructuras o unidades emergentes en un sistema/organización que aparentemente se encuentra al borde del caos. Se parte de la hipótesis que cuando las organizaciones se encuentran entre las dimensiones caos-orden, la acción concreta de sus actores genera estructuras emergentes que disipan el

exceso de energía social acumulado en torno al mecanismo de regulación y así, evitan que se colapsen.”.

Posteriormente se definió el objeto de estudio como un aspecto necesario para la realidad analizada. Una vez definido el objeto de estudio se estableció el problema de investigación y la formulación de la hipótesis definitiva descrita en el cuerpo del documento, tal hipótesis se fueron modificando durante el desarrollo de la investigación. La investigación sustenta su validez descriptiva e interpretativa en la identificación de los tópicos teóricos y conceptuales - validados en los capítulos de este documento - en la presentación analítica del estudio de caso.

1.8 Selección de la unidad de estudio

Para efectos de este estudio - el proceso electoral para la Jefatura Delegacional en Iztapalapa en el D.F. (2009) en una unidad (Comité Delegacional) de la organización política llamada Partido de la Revolución Democrática - el desarrollo de la investigación estableció la necesidad de seleccionar un universo o población de estudio, y al ser éste de una amplia magnitud que excede por completo la capacidad de abarcar la totalidad de los elementos fue necesario proceder a la determinación de una muestra, denominada en la investigación cualitativa: “muestreo teórico” que de acuerdo con Glaser y Strauss (1967; citado por Taylor y Bogdan,1987:34), es en el que “los investigadores cualitativos definen típicamente su muestra sobre una base que evoluciona a medida que el estudio progresa. [...] y donde el número de casos estudiados carece relativamente de importancia, ya que ni el número ni el tipo de informantes se especifica de antemano. (p. 108). [...] “Asimismo, en la mayoría de los casos no se sabe cuántas entrevistas habrá que realizar hasta que se comienza a hablar realmente con los informantes”. (p. 111).

De acuerdo con Rodríguez (1999:73), quien sostiene que en la investigación cualitativa, el muestreo que se siguió en la selección de informantes tuvo un carácter intencional, dinámico y secuencial, donde los sujetos se eligieron de forma intencional de acuerdo a los criterios establecidos por parte nuestra en la estrategia metodológica, por lo que este proceso se continuó prácticamente durante toda la investigación.

Por lo anterior, Patton (1990; citado por Rodríguez, 1999:73), menciona una clasificación de muestreo en la investigación cualitativa: muestreo de casos extremos, muestreo intensivo, muestreo por máxima variedad, muestreo de caso crítico. Con

base en esto, y de acuerdo con la naturaleza del presente estudio, se utilizó el muestreo por máxima variedad¹¹⁹ para determinar la muestra, a partir de criterios establecidos de acuerdo con las posibilidades y consideraciones, tomando como universo de estudio el total miembros que integran una unidad partidista del PRD en una de las 16 delegaciones del DF, unidad que se le denomina Estatutariamente “Comité Delegacional” o “Comité Ejecutivo Municipal”, en específico el proceso electoral para la jefatura de la Delegación Iztapalapa.

La razón de peso para elegir este proceso de esta unidad, es la de dar validez a la investigación y aceptar o rechazar la hipótesis aquí planteada y así dar cuenta de la realidad concreta pero a la vez compleja de la organización de partido político en México para ampliar el conocimiento sobre este tipo de organizaciones.

El PRD, es una organización que se construyó a partir de la escisión de un grupo disidente del PRI, y como bien señala Contreras, “...el PRI ha mantenido por setenta años el poder presidencial en México, que bajo la perspectiva nuevo institucional del isomorfismo (Powell y DiMaggio, 1999b), se constituyó en una organización/institución que influyó en las prácticas, valores y reglas políticas de las demás organizaciones de partido político del país” (Contreras, 2012: 27) y así se cree según literatura ya bastante discutida que para el caso del PRD se aplica el mismo criterio.

El PRD al igual que el PRI, permiten el desarrollo de un estudio organizacional sobre una organización de partido político, se observan como casos de tipo tanto instrumental como intrínseco (Stake, 1994: 236-238; Tellis, 1997: 1; Vela, 2004: 256-257; Gundermann, 2004: 256-257, 269-270 y 275-282, citados por Contreras, 2012: 27). Así, lo instrumental del estudio de caso es por el interés científico de probar empíricamente la robustez y pertinencia del modelo de análisis propuesto en el desarrollo del marco teórico. En cuanto al valor intrínseco el PRD puede mostrar una forma muy particular de cómo resolver sus problemáticas, debido a sus características propias.

119 Este tipo de muestreo es definido como “el proceso de seleccionar de forma deliberada una muestra heterogénea y observar los aspectos comunes de sus experiencias...” Patton (1990) (citado por Rodríguez, 1999).

1.9 Estrategia de investigación

La primer parte de la estrategia de investigación se definió con el establecimiento del problema de investigación, la hipótesis de trabajo y los propósitos de investigación, lógicamente todos estos sufrieron modificaciones debido a la naturaleza de la realidad abordada y a la propia dinámica de un trabajo de investigación. Como ya se había mencionado la realidad estudiada se hace a través del estudio de caso. De manera simultánea se hacen visitas previas al campo de estudio para las indagaciones preliminares, se revisa la bibliografía y se elabora el marco teórico. La revisión y los comentarios a los avances de la presente obra por parte del director de tesis se dieron durante la estancia en el Posgrado de Estudios Organizacionales.

La segunda parte de la estrategia consistió en ir al trabajo de campo para llevar a cabo el estudio cualitativo para realizar la descripción de la acción concreta de los actores de los niveles jerárquicos medios y bajos de la organización a partir de la observación participante antes y durante el proceso electoral para la jefatura de la delegación iztapalapa (2009).

Esta unidad estudiada como un sistema de acción concreto y complejo, encuadró con la perspectiva organizacional y sistémica de la complejidad y del caos, donde se interpretó el conjunto de acciones o comportamientos estratégicos de los actores mediante la observación participante que remiten a la dimensión subjetiva de los integrantes de la organización, de los esquemas de significado (Schütz, 1993) que utilizan para adecuarse a los otros y lograr la interacción, así como para la realización de sus objetivos personales, grupales y organizacionales; la única forma de aprehender y conocer esos esquemas de significado es reconstruyendo las interacciones concretas e interpretarlas...” (Contreras, 2012:29).

El estudio de caso se realizó en una unidad de la organización política llamada Partido de la Revolución Democrática, en específico, en el proceso electoral para la Jefatura Delegacional en Iztapalapa en el D.F. (2009), esta decisión derivó de la pertinencia, la factibilidad y la viabilidad de la permanencia con los contactos clave y la de identificación que con estos actores ya se había construido dentro de un marco de confianza y hasta camaradería por así decirlo, lo que evidentemente facilitó en gran medida la observación encubierta.

1.10 Instrumentos metodológicos para recopilación de información

La recolección de datos “es cualquier recurso de que se vale el investigador para acercarse a los fenómenos y extraer de ellos información” (Sabino, 1996: 155), que una vez obtenida, concentrada y analizada, arrojó resultados interesantes.

Se recurrió a la investigación documental¹²⁰: en la que se analizaron las teorías en las cuales están circunscritos los dos principales dimensiones de análisis del objeto de estudio, así como los conceptos¹²¹ más relevantes encuadrados en este contexto, ya que esta técnica de investigación es el punto de partida que permite ubicar, analizar y reflexionar en torno a las teorías¹²² en cuestión, para sustentar en éstas, conclusiones, objetivos y proposiciones, al tiempo que se obtienen los fundamentos teóricos necesarios para la construcción del marco teórico¹²³, así como aquellos elementos teóricos indispensables para guiar y orientar la investigación.

Para el análisis cualitativo en la investigación de campo, se recurrió a “técnicas reactivas” para estudiar grupos o individuos, y que hacen que el investigador vaya a algún escenario de la vida social y que “revuelva”, por así decirlo. Su presencia y sus actividades constituyen acontecimientos en este proceso, con sus propias consecuencias y efectos (Schwartz y Jacobs, 1999:107).

Otro instrumento de recolección, la observación participante es el “ingrediente principal de la metodología cualitativa” (Taylor y Bogdan, 1987: 31). Tiene como finalidad ser testigo de los hechos en la medida que se producen y tal como se producen, y así obtener información de la realidad¹²⁴, a partir de notas¹²⁵, producto de la observación continua, pues ésta revela lo mejor y lo peor de otros, y si uno se ubica durante el tiempo suficiente en la posición correcta, un poco antes o un poco después ocurrirá algo (Taylor y Bogdan, 1987:39, 94).

120 “La investigación documental según Duverger (1975:60) es: “todo aquello en lo que ha dejado huella el ser humano”). Para las ciencias sociales se clasifica en: Investigación documental bibliográfica...” (Tena y Rivas, 2000: 49).

121 Ya que “en algunos casos, dos palabras lingüísticamente diferentes quieren decir exactamente lo mismo. Por otro lado, es frecuente encontrar que un mismo término tiene tantos significados como autores que lo utilizan” (Tena y Rivas, 2000: 21).

122 “Las teorías dan cuenta de los hechos no sólo describiéndolos de manera más o menos exacta, sino también proveyendo modelos conceptuales de los hechos, en cuyos términos puede explicarse y predecirse, al menos en principio, cada uno de los hechos de una clase” (Bunge, 2000:52).

123 Ya que de acuerdo con Tena y Rivas (2000), la investigación meramente teórica, previa a toda experimentación, ubica al investigador dentro de este proceso y le sugiere cuáles son las preguntas que todavía no tienen una respuesta comprobada y que, por lo tanto, son objeto de estudio empírico. (p. 75). Posteriormente, las teorías se contrastan con los hechos (Bunge, 2000: 53).

124 Llamada también “inventarios del mundo real” (Schwartz y Jacobs, 1999: 21).

125 Notas que bien pueden tomarse a manera de un diario bien detallado de cada entrevista, y con observaciones personales, a lo largo del período de investigación.

En ese sentido, Prus (1980; citado por Taylor y Bogdan, 1987: 39) recomienda que en los lugares públicos el observador se ubique en “puntos de mucha acción”. En otras palabras, ir hacia donde están las personas y tratar de iniciar con alguna de ellas una conversación causal, con actividades no perturbadoras ni intrusiva, que permitan establecer el rapport¹²⁶ con los informantes, meta de todo investigador de campo (Taylor y Bogdan, 1987: 55), quienes a su vez son tratados como fuentes de información “general” (Schwartz y Jacobs, 1999: 62).

También se utilizó la entrevista abierta, ya que de acuerdo con Sabino (1996), la ventaja esencial de la entrevista reside en que son los mismos actores quienes proporcionan la información relativa a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes y expectativas.

La entrevista, desde el punto de vista del método, es una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una indagación. El investigador formula las preguntas a las personas capaces de aportarle datos de interés, estableciendo un diálogo peculiar, asimétrico, donde una de las partes busca recoger informaciones y la otra es la fuente de estas informaciones (Sabino, 1996: 167). De ahí que sea una técnica de recolección de información a través de la interacción verbal, que puede ir desde una interrogación estandarizada hasta una conversación libre, con el apoyo de una guía o formulario de preguntas, y puede ser estructurada o formal y no estructurada o informal¹²⁷.

La dinámica de la organización del PRD es constantemente azotada por fluctuaciones de incertidumbre en medio de un ambiente regularmente conflictivo, por la existencia de una diversidad de corrientes o facciones políticas, llamadas coloquialmente como tribus, que son núcleos muy cerrados formados en torno a sus dirigencias de alto nivel, principalmente por actores con lazos de tipo familiar o de amistad. Cabe mencionar de manera recurrente que se perdió la capacidad de utilizar la entrevista directa; así se optó obligadamente y por adecuarse a las necesidades de

126 Significa: “Lograr que las personas se “abran” y manifiesten sus sentimientos respecto del escenario y de otras personas”, “compartir el mundo simbólico de los informantes, su lenguaje y sus perspectivas”. Además, ésta aparece lentamente, se establece y se mantiene con los informantes como una actividad en desarrollo a lo largo de toda la investigación de campo. (Taylor y Bogdan, 1987: 55-65)

127 Sabino (1996), señala la siguiente diferencia: “una entrevista estructurada se desarrolla en base a un listado fijo de preguntas cuyo orden y redacción permanecen invariables, mientras que la no estructurada es aquella en que existe un margen más o menos grande de libertad para formular las preguntas y las respuestas. No se guían, por lo tanto, por un cuestionario o modelo rígido, sino que discurren con cierto grado de espontaneidad”.

la investigación, al uso de la entrevista abierta y en la mayoría de los casos, por la conversación libre.

En el proceso de investigación los científicos sociales adquieren información y/o conocimiento sobre la vida social en gran medida de relatos sociales a través de la interacción verbal. La entrevista abierta y la conversación libre, que orientan la interacción verbal, misma que debe seguir el modelo de una conversación entre iguales, y no un intercambio formal de preguntas y respuestas. Los investigadores cualitativos cuentan con los propios patrones de interacción del grupo para asegurar la validez de su “lógica de muestreo”, de su método de seleccionar con quién hablar (Schwartz y Jacobs, 1999).

La conveniencia de que la observación participante y la entrevista se desarrollen conjuntamente, puede indicar a quién se puede entrevistar, cuándo y sobre qué, además de que la observación participante puede actuar al mismo tiempo, como una verificación independiente de la información obtenida, pues que esto ofrece la oportunidad de poner en duda la relación entre las palabras y los actos, y donde con la aplicación de ambas herramientas fue posible establecer controles cruzados¹²⁸, confrontando las narraciones de los informantes con otras de personas conocedoras y con las propias observaciones y experiencias a lo largo del estudio.

Así, al llegarse a observar que lo que hace la gente en distintas situaciones, es lo contrario de lo que se informó, se está ante lo que Pollner (1975; citado por Schwartz y Jacobs, 1999), llamó “disociación de la realidad”, que es básicamente cuando dos métodos de obtener la misma información real son aplicados en forma competente pero en alguna forma producen respuestas contradictorias.

La presente investigación establece la correspondencia entre teoría y práctica para conocer, comprender y describir la realidad, respaldada por una adecuada construcción y aplicación de los instrumentos metodológicos.

Observación participante. Fue posible participar en esta unidad del Partido de la Revolución Democrática desde tiempo atrás previó a la realización de este estudio doctoral puesto que se mantenía relación con los contacto clave por la realización de

128 Término que se refiere a examinar la coherencia de los dichos en diferentes relatos del mismo acontecimiento o experiencia. (Klockars, 1977; citado por Taylor y Bogdan, 1987:127). Para detectar así, las mentiras, contradicciones e incoherencias, pues como afirma Merton (1946; Citado en Taylor y Bogdan, 1987:128) “a veces una persona sostiene modos de ver que son contradictorios desde un enfoque lógico”.

investigaciones anteriores (García, 2008). Se participo en eventos y actos políticos realizados por el Comité Delegacional de la Delegación Iztapalapa en la activación del proceso electoral interno para elección de precandidatos a la jefatura delegacional de la misma delegación. Una vez culminado este proceso se hace posible integrarse ya como parte integrante del equipo de campaña de uno(a) de los candidatos por el PRD a la jefatura delegacional. Posterior a esta etapa se participó también en las distintas instancias tanto internas del partido como en instituciones electorales una vez que el proceso postelectoral interno entra en crisis lo que da un amplio abanico de posibilidades de observar desde distintos ángulos el hecho social, el proceso electoral para la Jefatura Delegacional en Iztapalapa en el D.F. (2009).

1.11 Fuentes de información para el estudio de caso

1. Entrevistas abiertas y conversaciones libres. Debido a la naturaleza de la organización en su carácter de entidad política, se tuvo que realizar entrevistas abiertas pero de las cuales no se les informó a los actores clave sobre esta investigación. A manera de anécdota experimentada en las siguientes líneas se hará un recuento primeros intentos acercamiento al PRD.

Para poder ingresar y realizar la observación participativa en el partido previamente se realizó un par de intentos de ingreso al campo de estudio. El primero de ellos a través de una persona que colabora para un diputado en la Asamblea Legislativa del DF dentro de su estructura de apoyo, y el segundo intento por una persona que colabora para un Comité de Base delegacional del PRD en el DF.

A ambos contactos se les dio a conocer el interés por ingresar a sus respectivos círculos de trabajo, que era el de hacer una investigación para la realización de un trabajo previo, la Tesis de Maestría (2008), por lo que se necesitaba toda su ayuda para poder ingresar y así tener la oportunidad de aplicar entrevistas a los integrantes de su unidad de trabajo político. En un primer momento las respuestas de ambos contactos fueron positivas, comentaron que lo iban a consultar con sus principales jefes.

El primer contacto que colabora en la Asamblea Legislativa, prometió llamar para que, en caso positivo, diera la cita con su jefe y ponerlo al tanto de la intención de

investigar esta unidad de organización de partido político, sin embargo pasaron semanas y no se obtenía respuesta, por lo que se decidió contactarlo nuevamente.

Una vez reunidos para saber su respuesta, comenta que por el momento su jefe no se siente muy seguro si aceptarnos o no como un miembro más de su estructura, que lo iba a pensar, que comprendiera que se avecinan tiempos electorales difíciles y que esta decisión era muy difícil, pero en cuanto se asentaran las cosas me buscaba, di por cancelada esa opción.

El segundo contacto busco al de la voz para decir que lo habían asignado a un equipo de trabajo por parte de su operador político al Estado de Oaxaca, para hacer preparativos previos a los próximos comicios, por lo que era muy difícil ayudar en ese momento, pero que a su regreso con todo gusto lo hacía. Se comprendió entonces que el acceder a algún círculo de poder dentro del PRD, era muy difícil, si se les externaba el interés académico por ingresar a alguna unidad de la organización.

Se buscó otra alternativa con la cual se pudo finalmente ingresar de forma encubierta o “clandestina” a esta organización partidista, a riesgo de perder la capacidad de las entrevistas directas o estructuradas, debido a que, la existencia de diferentes corrientes al interior del PRD y lo cerrado de los núcleos crea una atmósfera en constante conflicto. Dicha alternativa consistió en pedirle al contacto clave que tiene relación directa con los habitantes organizados de un predio, quienes han estado en busca de la regularización legal de la misma, a que nos incluya dentro de su organización como un amigo con cierto nivel académico que puede orientarlos en la solución de su problemática, sin que medie pago alguno.

Esta organización ha sido atendida por un grupo de políticos que conforman un Comité de Base por Actividad del PRD, y que específicamente sus miembros son líderes de organizaciones de diferentes tamaños con las mismas necesidades y tienen reuniones periódicas en una oficina política del mismo partido. El contacto clave nos presenta con los integrantes de su organización, quienes después de una serie de preguntas e intercambio de ideas¹²⁹, aceptan que se les acompañe a las próximas reuniones. Por lo pronto señalan que el de la voz se prepare para la próxima reunión que se llevara a cabo con diferentes líderes y políticos.

129 Cabe hacer notar, el ineluctable ejercicio del poder mediante la dominación carismática (Weber, 1992), por el de la voz, quien realiza la investigación.

Así finalmente, se logra penetrar a la unidad del PRD a investigar, logrando la factibilidad de la investigación para el desarrollo del trabajo y así imprimir las observaciones e interpretar los datos arrojados durante el proceso de investigación.

Para esta investigación doctoral se siguió con la construcción de la relación con las fuentes de información que desde un inicio fue de manera espontánea, que si bien al principio era una relación de desconfianza, la labor que se tuvo que hacer como investigador fue la de conseguir la confianza de todos los actores, dirigentes, líderes, integrantes a partir de la dominación de tipo carismática y comulgar con el comportamiento común del Comité Delegacional y con los métodos colectivos de hacer política y hasta cómplice de acciones concretas que trastocaban algunos principios y valores del investigador siendo esto, una oportunidad metodológica para mimetizarse en la organización. Así entonces de manera escalonada y relacional se pudo tener acceso a los diferentes actores del partido en diferentes sus momentos y etapas.

Las entrevistas abiertas y conversaciones libres se realizaron a:

- a) Pre-Candidato y posteriormente Candidato
- b) 4 Diputados locales y 2 Diputados federales.
- c) Personal del Comité Delegacional en Iztapalapa: 2 actores.
 - a. 12 Miembros del equipo de campaña del candidato (Coordinador, asistente, 2 secretarías, 2 abogados, un contador y 5 enlaces políticos y delegacionales).
 - b. 15 Operadores y líderes políticos de las distintas secciones electorales de la Delegación Iztapalapa, así como de organizaciones sociales
 - c. 5 Empleados públicos de la Coordinación Distrital Electoral XXII del Instituto Electoral del Distrito Federal: Coordinador Distrital, Director de Capacitación Electoral, Educación Cívica y Geografía Electoral, Jefe de Departamento de Registro en la Unidad Técnica de Asuntos Jurídicos , Secretario Técnico Jurídico y líder de proyecto.
- d) 3 Notarios públicos
- e) 4 Operadores políticos del Partido del Trabajo

2. Asistencia a actos públicos y privados: 5 Actos de campaña, 2 mítines, 3 ruedas de prensa, 15 reuniones privadas.

3. Fuentes periodísticas: El Universal, Milenio, La Crónica de hoy, La jornada, Reforma. Terra Noticias.

4. Boletines informativos: Boletines de la Comisión de afiliación del PRD, convocatoria del PRD para puestos de elección en diciembre de 2008 lanzada por el Consejo Estatal, informe de la Comisión Nacional Electoral donde resolvió la aceptación de las precandidaturas. Boletín de la Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia (CNGV) del PRD-D.F. Boletín del Tribunal Electoral del Distrito Federal (TEDF). Boletín del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF). Oficio de la Unidad Técnica Especializada de Fiscalización del IEDF.

5. Documentos internos del PRD: Estatuto del Partido de la Revolución Democrática, Reglamento General de Elecciones y Consultas del PRD

6. Documentos jurídicos relativos al sistema electoral: COFIPE

7. Asistencia: a la Agencia investigadora del Ministerio Público número 19 de la Delegación Iztapalapa (en 2014 se llaman Coordinaciones Territoriales de Seguridad Pública y Procuración de Justicia IZT-1, IZT-4). Al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación y Tribunal Electoral del Distrito Federal.

8. Asistencia: como miembro del Servicio Electoral Estatal del PRD en el DF, de la Comisión Técnica Electoral del PRD en CASE-Iztapalapa.

9. Recorrido a pie de las casillas electorales en la precampaña y durante la campaña electoral.

10. Asistencia: a la Asamblea Legislativa del Distrito Federal y a la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.

1.12 Aplicación de los instrumentos de recolección de información

En las investigaciones suelen hacerse o aplicar pruebas piloto para adecuar los instrumentos de recogen la información, sin embargo debido a la propia naturaleza del estudio de caso no fue posible aplicarla, por lo que se recurrió a la habilidad de análisis y capacidad de intuición por el de la voz para ir adecuando los instrumentos en el “vuelo”. El contexto en el que se realizó la observación comprendió en un primer momento dentro del proceso electoral interno para elegir precandidatos a la jefatura delegacional en Iztapalapa, abordando a la vez el sistema de gestión y gobierno interno, en un segundo momento se atestiguó el proceso electoral para la jefatura delegacional en Iztapalapa y para Diputados Locales y Federales.

Lo que este contexto político proveyó fue una importante fuente de significados que permitieron validar la interpretación y explicación de las acciones concretas y

comportamientos de los actores según sus intereses y del desenlace estructural de esta unidad del Partido.

1.13 Exposición de resultados

Con la exposición de resultados se busca procesar y analizar la información obtenida que de acuerdo con Ellram (1996), debe contener un proceso de codificación de los datos, que consiste en clasificar la información recabada con el fin de: discriminar, examinar, comparar, contrastar y categorizar datos y conceptos clave, ubicándolos de manera precisa con el propósito de desarrollar una interpretación que permita el desarrollo de una descripción o explicación concreta.

El que se recoja, analice y discrimine la información la su exposición final depende de la naturaleza misma de los datos y de la habilidad del investigador para establecer una congruencia lógica de hechos y contexto, resaltando en la medida de lo posible, la causalidad atribuible al evento, que haga posible obtener información muy valiosa en la investigación de campo, a través de la aplicación de los diferentes instrumentos de recolección de información aplicados durante los meses que duro la investigación.

La aplicación de estos instrumentos permitió obtener toda la información necesaria a través de la observación participante (no intrusiva), notas de campo, la entrevista abierta y la conversación libre para efectos de cumplir con el objetivo principal del estudio.

Lo anterior tuvo como resultado la exposición de los principales hallazgos o eventos críticos relevantes durante la investigación de acuerdo al marco metodológico, al problema de investigación, y la (s) hipótesis redactadas para esta investigación.

Cabe hacer la aclaración que en el informe final de la investigación y por la propia naturaleza de la organización así como el carácter personal de los actores clave, se guardaron en la medida de lo posible y por cuestiones éticas del investigador las identidades de las fuentes y de los actores observados, es decir se conservó en muchos casos el anonimato del contacto clave, esto dentro de la lógica de no comprometer intereses y circunstancias muy particulares de los actores observados.

2. Estudio de caso en una Organización de Partido Político en México. Orden, caos, estructuras disipativas y sobrevivencia en un partido de la izquierda mexicana: Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Proceso de elección a la Jefatura Delegacional en Iztapalapa de 2009

Se ha tomado una caracterización de la organización¹³⁰ como un sistema complejo, donde las organizaciones se nos muestran como sistemas alejados del equilibrio, sistemas caracterizados por su inestabilidad inherente y por la presencia de fenómenos autoorganizativos, sistemas en los que predominan los procesos de carácter no lineal y en los que la probabilidad juega un papel importante en la determinación de su futuro que son, por otra parte, imprevisibles.

Son, todos ellos, aspectos de la complejidad de las organizaciones, aspectos en los que ésta se manifiesta. Desde la óptica de Prigogine (1980, 2004) las organizaciones pueden ser vistas como sistemas alejados del equilibrio porque en el equilibrio no hay organización posible, porque el equilibrio significa: estado de máxima entropía, de máximo desorden molecular. La organización, como cualquier sistema alejado del equilibrio conserva cierta diferenciación interna, una falta de homogeneidad. Además, los sistemas alejados del equilibrio necesitan del continuo intercambio con su entorno, con ello pueden expulsar al sistema la entropía que generan en su interior. Si la interacción con el entorno ya no se diera, la organización se convertiría en un sistema en equilibrio, un sistema en punto muerto.

Es la interacción interna y con el entorno, la entrada de inputs desde éste y la salida de outputs hacia él, lo que mantiene a la organización alejada de su posición de equilibrio. Las organizaciones son sistemas inestables en las que pequeñas perturbaciones pueden precipitarlas hacia nuevos estados o configuraciones, es decir tienden a hacerse más complejas.

Estudiosos de la organización han señalado que éstas son complejas. Por ejemplo, Morgan en las Imágenes de la Organización argumentaba que:

“Los directivos y los teóricos de la organización, a menudo tratan de hacer caso omiso de esta complejidad, asumiendo que las organizaciones son, en último caso, un fenómeno racional, que debe ser entendido con referencia a sus metas y objetivos. Si verdaderamente se desea comprender una organización, es mucho más exacto empezar desde la

¹³⁰ Considerando a la Organización de Partido Político, por supuesto.

siguiente premisa: que las organizaciones son complejas, ambiguas y paradójicas (1986: 310)”.

Las teorías del caos y de la complejidad ofrecen un modelo de organización distinto al de la teoría organizativa más clásica (Taylor, 1991; Fayol, 1949; Gulick y Urwick, 1937; Weber, 1968; Simon, 1957; Mayo, 1972) con su insistencia en la estabilidad y en el equilibrio, de considerar a las organizaciones como sistemas cerrados determinísticos. A la luz del caos y de la complejidad, se puede concebir a la organización como un sistema alejado del equilibrio, un sistema caótico y complejo, un sistema semiabierto probabilístico emergente de la intersección o interacción entre caos y orden. Ahora bien las inestabilidades organizativas no son comportamientos anómalos en la organización sino que constituyen una característica esencial de dichos sistemas. La inestabilidad, el alejamiento del equilibrio ha dejado de ser una aberración para convertirse paradójicamente en la norma de la organización. Y al ser constitutivas de las propias organizaciones, la inestabilidad, la impredecibilidad no son propiedades que se deriven totalmente del entorno, más o menos cambiante, en el que se mueve la organización. La inestabilidad, la impredecibilidad, son intrínsecas al comportamiento habitual de la organización.

Prigogine (2004:166-263) señala que las condiciones de desequilibrio favorecen el desarrollo espontáneo de sistemas con auto organización, es decir estructuras disipativas, que mantengan su organización interna, sin importar el aumento general de entropía, expeliendo materia y energía al ambiente.

Además la no linealidad y los mecanismos de realimentación aparecen en toda organización. Con esta forma de concebir la organización, la cual sabe integrar la paradoja existente entre el cambio y la estabilidad, la inestabilidad, la fluctuación se presentan como un potencial de cambio, de desarrollo y/o de evolución hacia formas de organización más complejas.

A continuación se desarrolla el instrumento metodológico utilizado en esta investigación, la pertinencia del estudio de caso que da validez descriptiva, interpretativa y teórica al estudio, teniendo siempre como foco de investigación la(s) hipótesis(s) planteadas durante este trabajo.

2.1 Sistema de Gestión y Gobierno Interno

Subsistema Electoral: Elecciones Internas 2009

Hasta marzo de 2009 la conquista de cargos públicos para el PRD y/o en coalición a nivel nacional, ha venido de menos a más¹³¹, aumentando incluso el número de afiliados¹³², reflejándose de manera simultánea un nivel creciente de conflictos entre los diversos grupos y actores al interior de la organización. El estudio realizado por García (2008) muestra algunos datos empíricos del grado en que se encuentra la complejidad, la incertidumbre y la acción contingente de los actores y sus grupos en la lucha diaria por la conquista de cargos públicos en el partido y en el gobierno, al menos en las unidades del partido estudiadas. A continuación se mostrara al lector los resultados de este trabajo para extender en retrospectiva el eslabonamiento causal del estudio de caso que sirve como campo de trabajo en el 2009 para la presente investigación doctoral.

La dinámica organizacional de la unidad analizada hasta mayo de 2008, estuvo principalmente orientada por arreglos de tipo personal establecidos entre los actores principales, los miembros del comité de base y el candidato a la presidencia del partido en el DF, arreglos que se hicieron de manera informal, es decir, fuera de toda formalidad o regla estatutaria.

Sin embargo, el resultado electoral a nivel del DF y concretamente a nivel delegacional, no favoreció al candidato, debido a los arreglos del presidente del comité de base con el jefe político. Si bien el arreglo con el candidato permitió al presidente formar parte del sistema/subsistema electoral a nivel del DF como su coordinador de campaña, y al mismo tiempo permitir la participación del Comité de Base dentro del sistema/subsistema electoral a nivel delegacional, para idealmente integrarse al desempeño de las funciones electorales, las acciones estratégicamente tomadas por los actores derivó en un desenlace negativo para los intereses del candidato que era la

¹³¹ En 1997 gana el gobierno de la ciudad de México superando el 40 por ciento de los votos, además se eligieron curules para el congreso de la unión donde el PRD se coloca como la segunda fuerza política. En 1998 en alianza con el PT gana el gobierno de zacatecas, el de Tlaxcala. A principios de 1999 el gobierno de Baja California Sur. En el 2000 se contendió para la presidencia de la República sin embargo el PAN se llevo la elección, incluso en el congreso los escaños para el PRD se vieron mermados, no siendo así para el caso del Gobierno del Distrito Federal donde se concreto la conquista de este cargo por parte de Andrés Manuel López Obrador y demás delegaciones políticas. En 2001 se gana la gubernatura de Michoacan, en 2004 se conserva el gobierno de Zacatecas, en 2005 gobierna Guerrero, y se mantiene el de Baja California. En 2006 gana el gobierno municipal de Ecatepec, en el Estado de México y mantiene por tercera vez consecutiva el Distrito federal, gobierna Chiapas. Del 2010 a la fecha obtiene los gobiernos de Tabasco, Morelos y Oaxaca.

¹³² Fuente: Comisión de afiliación del PRD.

búsqueda del cargo al interior del partido; y en una repercusión positiva, hasta el momento, para los intereses personales del jefe político.

Dejando a ciertos actores de nivel básico del partido fuera, no solo del sistema/subsistema electoral, sino también del sistema de gestión y gobierno interno del Comité de Base, en una especie de ajuste de cuentas político o como válvula de escape ante la presión de las expectativas del grueso de los actores, además para justificar y legitimar la aparente derrota electoral y la posición de autoridad tradicional del Jefe Político.

La dirigencia toma sus decisiones predominantemente con base a arreglos extraformales con el Jefe Político, comportamientos estratégicos que influyen de forma determinante en la estructura, el funcionamiento y lógica del Comité de Base, que pasa por una dinámica compuesta de un juego de intereses, de confusiones y ambigüedades de la mayoría de los integrantes a partir de las decisiones tomadas del presidente y, el manejo que este actor da a la estructura formal del Comité como zona de incertidumbre.

Así, el conjunto de comportamientos o acciones estratégicas (Envite¹³³; en Crozier y Friedberg, 1990) de los actores, se van modificando conforme el contexto electoral se intensifica, de tal manera que el sistema de gestión y gobierno interno del Comité se cierra, emerge el sistema/subsistema electoral por razón natural, cierra el sistema/subsistema electoral y finalmente queda casi inactiva la actividad en el sistema de gestión y gobierno interno del CB.

De las funciones del Comité de Base señaladas en el Estatuto y en los Reglamentos de Órganos de Dirección del PRD que deberían ser realizadas por los integrantes de la unidad estudiada, como las funciones señaladas objetivamente de participar activamente en las campañas electorales del partido¹³⁴, no fue posible llevar en la medida que el presidente dominado por el Jefe Político dejó de operar o no tomó decisiones clave mientras permaneció abierto el sistema/subsistema electoral en el Comité de Base.

¹³³Crozier y Friedberg señalan que los actores que llevan a cabo juegos de poder dentro de los límites del sistema, se puede entender como envite u objetivos intermedios tipo el cual puede ser un juego en sí mismo como un lance (una acción estratégica) o un conjunto de lances que constituyen una parte o la totalidad del juego. Con base en ello, el envite puede definirse como una acción o conjunto de acciones que forman parte de, o conforman entre sí, un juego de estrategias, a decir de los autores de manera concreta "...se puede, pues, redefinir como un medio del que tienen necesidad simultáneamente varios actores para conseguir su estrategia particular y por cuyo control siempre habrá competencia" (1990: 62-68).

¹³⁴ Incisos a,b,c,d,g, h, i, del numeral 5, del artículo 5^o del Estatuto del PRD.

El análisis de la acción concreta en la unidad analizada, refleja que el cambio de las funciones de gestión y gobierno interno desempeñadas por los integrantes del Comité, se vio facilitado por la ambigüedad tanto en fines como en medios, lo cual sirvió como catalizador de conflictos (Gioia y Chittipeddi, 1991). El estudio también reflejó un patrón de acoplamiento flojo, lo que posibilitó el cambio de las funciones de gestión y gobierno por las muy pocas funciones electorales, conexiones débiles sin las cuales el Comité se vería en serios problemas de funcionamiento organizacional para poder llevar a cabo las tareas de tipo electoral necesarias.

El candidato perdió las elecciones debido a que se estableció la “no toma de decisiones”, por parte del presidente del Comité de Base, a la vez, como coordinador de campaña del mismo candidato a la presidencia del partido en el DF, influido y dominado por su Jefe Político, quien aspira al siguiente nivel jerárquico en el sistema de cargos públicos, explicación racional del fracaso electoral del candidato al ser considerado actor marginado del núcleo más cercano del Jefe Político.

Una vez que se ha mostrado al lector una breve síntesis de la vida organizacional que suele acontecer en el PRD en una de sus unidades organizacionales (García, 2008), en las siguientes líneas abordaremos el campo de estudio definido para la presente investigación doctoral.

2.2 Sistema de gestión y gobierno interno

Sistema Electoral Delegacional: elección de precandidatos a puestos de elección popular (Jefe Delegacional para Iztapalapa)

Para este estudio de caso se han discriminado prudentemente algunos datos de las notas de campo, sin embargo la elección de estos hallazgos de la investigación se hace con apego al planteamiento central del estudio.

La organización se prepara para la elección de los precandidatos a puestos de elección popular, particularmente el de jefatura para la delegación Iztapalapa.

Uno de nuestros informantes clave nos llama a una reunión a la que será la casa de precampaña¹³⁵ de una de las precandidatas.

¹³⁵ El Reglamento General de Elecciones y Consultas del PRD (2009) en su artículo 72, señala a este proceso como Campaña Electoral Interna, pero de aquí en adelante la abordaremos como precampaña, que además es llamado así coloquialmente por los miembros del partido.

Inmediatamente decidimos acudir a este llamado. Al entrar a las oficinas nos encontramos con actores conocidos y desde luego con caras nuevas. Inmediatamente nos saludamos de forma efusiva y con fuertes abrazos, como señal de que los que estamos ahí nos conocemos, que deberemos sentirnos parte del grupo, como una manera de fortalecer los lazos de esta “familia institucional”.

Otros nos miran con cierta extrañeza, que en algunos casos se diluye luego de amables presentaciones con los desconocidos ahí presentes. Ya entrados en los intercambios de información, acerca de ciertas sospechas sobre los destinos de algunos actores políticos y operadores, así como de los asuntos políticos, y en otros casos, ahondar las dudas en el mismo sentido, una duda central es la que inunda a todos los presentes incluyéndonos a nosotros ¿de qué trataba la reunión a la que se nos convocó? muchos intuyen y algunos saben que es acerca de las próximas elecciones.

Pasados 30 minutos, se da inició a la reunión. Aparece en escena un diputado local, quien nos recibe con palabras de saludos fraternos, sobre todo de parte del grupo político (mencionando a los jefes políticos y a cada uno de los principales actores políticos que lo conforman) al cual, según señala, “nosotros” pertenecemos, recurriendo a retóricas de afecto y estimación. Inmediatamente entra en materia.

Argumenta que en las pasadas elecciones para dirigentes del partido (PRD), una de las corrientes políticas, tradicionalmente se había registrado con la planilla A¹³⁶.

El diputado local dice:

- “la otra corriente nos madrugó al registrarse en esa ocasión como la planilla A y como tal se me ha encomendado el que no vuelva a suceder...esta vez sucedió gracias al exceso de confianza por parte nuestra al interior del PRD”

Se entiende que en esta ocasión habría que defender el registro como la planilla A ante el PRD local, más aún, porque su presidencia organizativa la ostentaban miembros de la corriente contraria. De esta manera se nos pide a cada uno de los ahí presentes que nos registremos en una lista para que nos programen en las guardias, que se mantendrán vigilando el primer lugar de la fila, con el fin de alcanzar el registro como la planilla A. Cabe señalar que las guardias se montaron con hasta 90 días de

¹³⁶ El registro como planilla A, es muy codiciada por los distintos grupos o corrientes de poder en el PRD, pues para ellos representa la primera opción en las boletas electorales, es fácil de recordar, además de que es una letra de planilla que por tradición partidista ha dado la mayoría de los votos a la corriente que la posee.

anticipación al registro de planillas. Las guardias se desarrollaron sin actos violentos entre las distintas expresiones políticas que ahí se encontraban.

2.3 Inicio de precampaña

Primer contacto con las unidades del sistema/subsistema electoral

Una vez que nuestros informantes nos comentaron que el 13 de febrero de 2009 se había obtenido el registro de la planilla, el paso siguiente fue integrarse al equipo de precampaña de la precandidata. Acto no planeado que nos tomó por sorpresa, pero que a la vez fue de suma importancia para el desarrollo de este trabajo de investigación, ya que metodológicamente dentro de la técnica de observación participante representa una valiosísima oportunidad de información de primera mano.

La forma en que nos integramos al equipo de precampaña de una de las precandidatas para la jefatura delegacional, fue a través de un diputado local¹³⁷, quien da instrucciones a su coordinadora técnica para que nos presente a la precandidata con la finalidad de que ésta nos entreviste, en vistas de que seamos considerados para integrarnos a su equipo de precampaña. Realmente no habíamos hecho acuerdo alguno con el diputado para esta recomendación, sin embargo implícitamente sabíamos que tal “atención” tal vez tendría algún costo o que pudiera hacerse llegar de información de primera mano por medio de nosotros.

La coordinadora técnica nos cita en el mes de febrero a la que será la casa de precampaña de la precandidata. Al llegar, nos percatamos que es el mismo lugar donde se han hecho reuniones en meses pasados, reuniones convocadas por los dirigentes del Comité de Base para el tratamiento de las gestiones sociales y políticas.

La oficina está ubicada en el primer nivel del inmueble, se conforma de tres estancias, una de las cuales es usada como lugar de trabajo por los colaboradores o miembros del equipo de precampaña de la precandidata, que no son hasta el momento sino parte de su propio equipo de apoyo legislativo, de otros legisladores y de miembros del partido con cargos dentro de la estructura de gobierno¹³⁸. Otra de las

¹³⁷ Recordemos que debido al trabajo de campo anteriormente realizado (García, 2008), el de la voz se había ganado la consideración de actores principales en el comité de base.

¹³⁸ Por la observación hecha y por comentarios muy previos de varios operadores políticos y líderes de las diferentes organizaciones, es muy común pero a la vez anhelado, el que cada legislador, funcionario público de nivel alto, dirigente del partido de nivel jerárquico alto, así como de grupos u organizaciones políticas y sociales influyentes, propongan a un miembro de su confianza con el fin de que este sea aceptado e integrado al equipo de campaña del candidato que va por la Jefatura delegacional, por la oportunidad del manejo de recursos y de intereses que representa en beneficio de la gestión social,

estancias es ocupada como sala de juntas o reuniones y la tercera estancia es la oficina de la precandidata¹³⁹.

Después de 15 minutos de espera, la coordinadora técnica nos presenta con la secretaria particular, quien de inmediato reconoce al de la voz porque en otras ocasiones se había coincidido en reuniones diversas. Su saludo fue muy efusivo y amable a la vez.

La coordinadora técnica le comenta a la secretaria particular de la precandidata que nos había agendado una cita con la “Jefa”¹⁴⁰, a lo que su secretaria particular expresa que ya estaba esperándonos, después de avisarle a la precandidata y unos 5 minutos más de espera somos recibidos por la precandidata. Después de un largo tiempo de intercambio de puntos de vista sobre cuestiones sociales, políticas, económicas, etc. que aquejan a la demarcación, así como preguntas expresas hacia mi persona, la Jefa señala que le encantaría que nos integremos a su equipo de campaña, pero que antes debe analizar en que parte estaré, pero que seguramente será en la cuestión electoral, por lo que debo de esperar la llamada de su coordinador de campaña a más tardar en esa misma semana. Pasaron tres semanas no recibí llamada alguna por parte de su coordinador.

2.4 Segundo contacto y definitivo con la unidad del sistema electoral

Dominación racional tradicional, formal y carismática

Cuatro semanas después nos convocan - a través de nuestros informantes clave - a una reunión para construir compromisos políticos con la precandidata. En esa reunión se discuten cuestiones sociales, políticas, económicas y hasta personales.

En este acto la precandidata construye y refuerza su dominación tradicional por los lazos políticos y de familia que la unen con los jefes políticos del grupo¹⁴¹. La dominación formal/racional dentro del proceso electoral y para conformar su unidad

adquisición de mayores recursos económicos, proyección personal y por lo tanto, proyección política para los actores principales. Además estar cerca del círculo político a través de un colaborador, es usado a manera de cubrir las espaldas en un proceso de la búsqueda de cargos públicos.

¹³⁹Se encontraban en funciones en esta oficina un coordinador de campaña, la secretaria personal de la candidata, dos secretarías administrativas, un diseñador de propaganda, tres choferes y cargadores a la vez, un asesor jurídico y un asesor contable.

¹⁴⁰ Así le dicen a la precandidata todos los miembros de este grupo político.

¹⁴¹Weber (2002: 193-204) establece que el líder construye su autoridad a partir de la formación de sequitos y distribuye su autoridad o la reproduce a través de ciertos actos a los demás círculos subsecuentes.

organizativa legal, se establece a partir de su registro como precandidata, ya que con esto de manera institucional puede disponer de espacios para agendas de trabajo, espacios y/o prerrogativas en medios de comunicación, además se les facilita una “chequera” para el manejo de recursos, derivado de su posición dentro de los campos organizacionales en el que actúa como con el partido, el gobierno y el poder legislativo, de esta manera la formalidad de su liderazgo queda establecida racionalmente ante los demás miembros.

El manejo de ciertas estrategias de dominación carismática fluye naturalmente, en principio porque recibe el reconocimiento por parte de sus seguidores al señalarla como el perfil adecuado para “jalar gente” “jalar votos”, dicha expresión constantemente emitida por los miembros en el campo de investigación. Las actitudes corporales, con la construcción de frases y discursos estructurados a manera de emitir significados con mensajes de, esperanza y victoria política, ensalzaban aún más a los receptores del mensaje. La candidata además argumentaba su sentido humano con la implementación de compromisos de tipo social, político, económico, haciendo especial énfasis a la equidad de género, a la libertad de preferencia sexual, la pronta atención a grupos vulnerables, etc., además de palabras de incentivo personal y de agradecimientos, así como el llamar por su nombre a cada uno de los asistentes a dicho acto, abrazándolos, palmeándolos e incluso preguntándoles y mandando a saludar a sus familias o seres queridos.

Pero el acto no fue del todo cordial, se dieron además varios reclamos así como manifestaciones de apoyo expresados por los distintos actores convocados a esta reunión¹⁴².

Después de las intervenciones de cada uno de los ahí presentes, la precandidata señala:

- “... me comprometo a que eso no vuelve a pasar... me da gusto saber que más grupos sociales y políticos han expresado el apoyo hacia nuestro partido, y a mi candidatura...”

Confiesa que eso le da al equipo - señalando a todos los presentes - seguridad de alcanzar el triunfo, y que sin embargo será para ella un reto importante, el conciliar distintos grupos y coordinar a la vez todos los trabajos. Se infiere cierta preocupación

¹⁴²Un reclamo central se basó sobre los recursos de tipo económico, de logística y de promoción del voto, se advirtió de manera preocupante que tales recursos sean bajados con oportunidad, para que no pase lo de la última vez, que por falta de recursos y toma de decisiones tardía, se perdió la presidencia local del partido.

de la precandidata por la difícil situación política por la que atraviesa el partido y por la administración de recursos en el partido y en su campaña, que según lo expresado por ella “son limitados”, por lo que nos invita a dar todo nuestro esfuerzo y corazón al proyecto, que los esfuerzos se verán beneficiados y reflejados en cada uno de nuestros proyectos e intereses.

Después de escuchar la ronda de intervenciones se da por terminada la reunión. La precandidata se dirige al de la voz y con una expresión de sorpresa nos saluda y pide que la esperemos. Se establece el intercambio de saludos e información entre los ahí presentes, ya que la mayoría quiere saludarla o pasar lista con la precandidata (la Jefa) y hacerle llegar sus demandas sociales o aspiraciones políticas.

Después de casi una hora, finalmente con un gesto de reclamo, nos pregunta el porqué no nos habíamos integrado a su equipo, que ella había calculado que el de la voz ya estaría trabajando en su campaña. A lo que le comentamos que no nos había llegado su llamada, concluyendo que tal vez (la precandidata) había decidido no integrarnos a su equipo de trabajo. De inmediato y sorprendida le llama a su coordinador de campaña y en tono de reclamo le pregunta, el porqué no había hecho la llamada. El coordinador comenta que lo intento en varias ocasiones pero no había tenido éxito. Nos percatamos que no lo había intentado lo suficiente, puesto que el de la voz había estado al tanto de la llamada¹⁴³.

Después de ponernos de acuerdo con él, dada la instrucción de la precandidata, con la consigna de que el de la voz se encargaría de apoyar en la función electoral. El coordinador nos señala que debemos asistir a partir del siguiente día a la casa de precampaña para iniciar actividades.

2.5 Emergencia del sistema/subsistema electoral

Centralización de la función electoral - Dominación formal

De inicio las tareas a que nos avocamos son de tipo electoral, sin embargo eso no le agrada al coordinador de campaña, ya que le resta presencia política con los precandidatos a diputados locales y federales, coordinadores territoriales, operadores políticos y demás grupos u organizaciones sociales y políticas, puesto que desde ahí

¹⁴³ Sin embargo no lo culpo del todo, puesto que el servicio de telefonía celular en esos días era de mala calidad en la localidad.

se distribuiría la propaganda, se coordinaría las brigadas para la promoción del voto y se agendarían los actos públicos de la precandidata a la jefatura delegacional.

La mayoría de los integrantes de la casa de campaña estaban extrañados con nuestra presencia en el equipo, era fácil advertir un ambiente de recelo, puesto que todos tenían cierta antigüedad dentro del partido, aunado de que iban recomendados por alguien de “peso político”. Sin dar por enterada a la precandidata de este ambiente organizacional –decidimos no hacer comentarios al respecto, con el fin cauteloso de no causar un conflicto y sesgar nuestra investigación o peor aún con el temor de salir de ella- poco a poco el de la voz hacía actividades diversas, menos las que nos había encomendado la precandidata, que debían ser las de tipo electoral.

La dominación formal y de autoridad racional se establecieron a través de la figura de coordinador de campaña, ya que debido al cargo otorgado por el grupo político al que pertenece la precandidata, le facultaba ejercer, emitir y en su caso sancionar a través de reglas y normas establecidas en el COFIPE y Estatuto del Partido, las relaciones y coordinación de tipo laboral, política y económica para con todos los miembros del equipo. El tipo de dominación carismática no podía establecerse por parte de este actor. Dicha aseveración se refuerza con las actitudes corporales y algunos comentarios hechos - en ausencia del coordinador de campaña - por los miembros del equipo en un sentido peyorativo a su persona, actitudes y forma de coordinar los trabajos de la casa de campaña, algunos se aventuraban a afirmar que debido al peso político de los jefes y su grupo la victoria estaba casi segura, si fuera por el coordinador de campaña las cosas saldrían mal.

2.6 Discrepancia de la formalidad estructural establecida racionalmente en reglamentos

Una vez que emerge el sistema/subsistema electoral por razón natural, se cierra el sistema/subsistema gestión y gobierno interno del Comité delegacional, tomando cada actor y grupo tareas de tipo electoral para la promoción del voto.

De las funciones que debieran realizarse en la casa de precampaña de la precandidata, señaladas en el Estatuto del Partido (Título décimo segundo y tercero) y en el Reglamento General de Elecciones y Consultas del PRD (Del título primero al título quinto), se hacían muy esporádicamente o eran ambiguas. El análisis y discusión

de la información recibida del partido y la línea política marcada por la precandidata y la dirigencia del partido no se llevaron a cabo; las deliberaciones necesarias sobre las estrategias en la promoción del voto casi no se daban dentro del equipo de campaña; los precandidatos a diputaciones locales y federales, operadores políticos y las organizaciones afines realizaban tareas políticas del partido en sus unidades territoriales, decidían sobre las actividades políticas y organizativas que consideraban convenientes; había una participación activa en las campañas electorales de los precandidatos de manera individual, pero sobre la precandidatura delegacional eran pocos los que hacían una campaña como planilla.

La precandidata promocionaba el voto y se relacionaba con los habitantes del territorio a través de la calendarización de los actos de campaña solicitados por los precandidatos, líderes de las organizaciones, coordinadores y operadores políticos de las colonias o territorios.

La función de realización y distribución de la propaganda electoral se realizó pero de manera reservada, argumentando por parte de la precandidata que confiaba completamente en el coordinador de campaña quien a su vez argumentaba que “casi se tenía asegurada la victoria”.

Sobre la gestión en apoyo a los movimientos sociales y populares no se les dio seguimiento, debido a que las distintas instancias en el gobierno delegacional y estatal estaban en suspenso, es decir las energías estaban enfocadas principalmente en apoyo a sus respectivos precandidatos.

La organización y la logística de la acción electoral para promocionar el voto a favor de la planilla, se coordinó a través de los representantes de los precandidatos. Las convocatorias para asistir a los mítines en apoyo a la precandidata, se coordinó con el sistema gubernamental, donde funcionarios y personal pertenecientes a este sistema ayudaron en la operación de la logística durante el proceso electoral, por ejemplo en el traslado – “acarreo” - de los votantes a las casillas de votaciones.

2.7 El sistema/subsistema electoral: primeras condiciones para la acumulación de energía (social) normal con respecto a tiempos pasados inmediatos

Uno de los momentos álgidos durante el proceso de precampaña fue el de sorprender en flagrancia a dos funcionarios del gobierno estatal junto con una cuadrilla

de operadores, retirando propaganda de la precandidata alrededor de las 3 de la madrugada.

Se supo que eran funcionarios de nivel medio del gobierno estatal, debido a que con posterioridad al hecho, se presentó uno de los precandidatos a diputado federal y lo reconoció de inmediato, llamando en el acto al grupo de abogados y a los medios de comunicación. Se pidió el apoyo de la seguridad pública quienes trasladaron a los funcionarios al ministerio público en calidad de detenidos. Una vez en el ministerio público, el diputado pidió que nos retiráramos para evitar un problema jurídico, debido a que los funcionarios pretendían acusarnos de privación ilegal de la libertad. Entonces nos retiramos del lugar. Días después a los dos funcionarios les habían tramitado su renuncia con el fin de que el delito no se agravara en su contra, saliendo en libertad bajo caución.

Los arreglos de tipo personales o acuerdo mutuo entre los jefes políticos, dentro de la informalidad de la estructura, permitió que se diluyeran las pruebas en contra de estos actores políticos sorprendidos – como dicen los especialistas en Derecho - en flagrancia, pero lejos de aminorar la tensión esta se agudiza.

Es posible observar con el evento anterior, que el sistema/subsistema electoral se empieza a sobrecargar de energía, donde el sistema encuentra las condiciones iniciales para un mayor desequilibrio o que lo pueden llevar al borde del caos que, como se verá líneas adelante, favorecen la emergencia de un cuarto sistema/unidad que aquí llamaremos disipativo, es decir un elemento/unidad emergente que surge a partir de la intersección o interacción entre caos y orden. Tales condiciones de desequilibrio favorecen el desarrollo espontáneo de este sistema/unidad con auto organización, que mantiene su organización interna a pesar de las perturbaciones del ambiente, aumentando además el nivel de entropía, expeliendo recursos y energía simbólica social al ambiente externo.

Tal estructura disipativa permite que la Organización de Partido Político como sistema ya para entonces muy complejo, no caiga como pudiera ser en el caos en los procesos de autoorganización. Entonces se puede advertir el considerar a la estructura disipativa como una serie de fluctuaciones mantenidas con flujos de recursos, materia y energía, que una vez que logre formarse en la organización en su sistema/subsistema electoral, puede mantenerse estable frente a un amplio rango de perturbaciones entretanto sirva al fin para la que fue creada

2.8 Sistema/subsistema electoral

Acumulación de la energía a pesar de la alternancia y flexibilidad entre las funciones de gestión y gobierno interno

Los actores muestran un patrón de flexibilidad, ya que fue posible habilitar por parte de los actores una alternancia entre las funciones de gestión y gobierno interno, las funciones propias del sistema gubernamental de los actores involucrados hacia las funciones de tipo electoral, ya que gracias a éstas conexiones débiles observada por los miembros, el funcionamiento organizacional de ambos grupos se beneficio para poder llevar a cabo las tareas electorales por parte de sus integrantes.

Con respecto a la precampaña de la precandidata, en general las actividades relacionadas a la inducción al voto del electorado, fue considerado –a decir de los propios precandidatos - como no muy necesaria, pues expresaban sentirse en una zona y momento de confort, sentían mucha confianza.

Las propuestas de campaña se dieron a conocer a través del los actos públicos y privados, que además, el poder de convocatoria y el número de miembros asistentes a dichos eventos, servían como base de cálculo estadístico, con lo cual el coordinador de campaña y algunos precandidatos a diputaciones, subestimaban todo el tiempo la capacidad de convocatoria de la otra precandidata, pues hasta el momento no mostraba el mismo “musculo” en los eventos públicos.

Acerca del marketing político con el cual se busca mostrar una buena imagen de todo personaje público que aspira a algún cargo de elección popular y, que se somete a la opinión pública, sin embargo, para este caso, no se desarrollo de manera importante algún tipo de estrategia publicitaria de imagen, que ayudara a reforzar o potenciar la atracción de los votantes cautivos.

El tipo de perfil político que se le desarrollo a la precandidata, fue a partir de mostrar una diferenciación con respecto a la otra precandidata, exaltando los cargos políticos ocupados por cada una de ellas, las acciones logradas en sus gestiones en la localidad, así como datos de hechos históricos envueltos de corrupción y/o nepotismo.

Se utilizo un asesor de imagen enviado por el partido, que solo se limito a coordinar la sesión fotográfica. Los medios masivos de comunicación (Televisión, Radio, Prensa,

Internet), mostraron la imagen de las precandidatas solo lo respectivo al conflicto abierto y profundo entre ellas¹⁴⁴.

Se repartieron lonas, volantes, tarjetas, playeras. Sobre las reuniones de tipo político ante la opinión pública local, fue a través de contadas conferencias de prensa y discursos masivos en actos públicos. Se dieron reuniones en corto con círculos empresariales y vecinales que iban cargados desde luego de intensiones políticas. Hasta este momento no se dieron debates entre las precandidatas o precandidatos en un programa de televisión o de radio.

El proceso y las posiciones de las candidatas se radicalizaron aun más, aumentando el conflicto y profundizando los desacuerdos internos. Estas fracturas ya radicalizadas, empiezan a permear todos los sistemas del PRD, ya que el dentro de las acciones distintas del marketing político, una de ellas era buscar mediante campañas publicitarias en los distintos medios de comunicación, el desprestigio entre ambas candidatas para captar la atención de los electores o seguidores.

Los principales actores políticos toman parte de este conflicto, a medida que se acerca la jornada electoral, aumenta su intensidad, es decir, el exceso de energía producida por la interacción de los distintos actores, de sus propios intereses en la búsqueda del cargo, y las estrategias de la campaña entre ellas las del marketing. Lo anterior denota un alejamiento del estado de aparente equilibrio del sistema, debido a que la energía acumulada gradualmente¹⁴⁵ se vuelve peligrosa para el mismo sistema del partido político en su conjunto, aunque el conflicto central, se encuentre en el sistema/subsistema electoral en determinada unidad de la organización.

2.9 Día de la jornada de las elecciones internas

Una semana antes de que se celebren las elecciones internas, somos sometidos a cursos acerca del manejo de la normatividad interna y externa sobre el proceso electoral. Fue una extrañeza de nuestra parte el que nos incluyeran a la lista de asistentes a dicho curso, sin embargo pronto saldríamos de la curiosidad y la duda.

¹⁴⁴ Según el reglamento elecciones y consultas del PRD, los militantes que busquen una candidatura para el proceso electoral de 2009 deberán utilizar sus propios recursos para difundir su imagen en la etapa de precampañas, pues se le prohíbe contratar propaganda en radio, televisión o cualquier medio masivo de comunicación.

¹⁴⁵ Como ya se mencionó anteriormente esta acumulación gradual de energía se establece a partir del proceso y las posiciones de las candidatas radicalizadas aun más, lo que potencializa el conflicto y profundiza los desacuerdos internos, las confrontaciones tanto de miembros del partido, simpatizantes, adherentes y seguidores. Estas fracturas ya radicalizadas, empiezan a permear todos los sistemas del PRD y a fragmentar todo acuerdo de las distintas expresiones políticas en la organización.

La precandidata pide al de la voz, que se integre a la Comisión Técnica Electoral, para que el día de la jornada electoral, se vigile el proceso desde esta organización. Nos dice que esta decisión es muy importante, pues las fricciones con el otro grupo político "...han calentado los ánimos y que además conocemos sus mañas, por lo que es necesario poner a alguien de confianza y capaz de manejar situaciones de alto impacto para la campaña...". Así es que una vez que aceptamos la decisión, nos tramitan el nombramiento como integrante de tal comisión.

Mientras tanto, todo transcurría entre la atención a gente que acudía a visitar a la precandidata, algunas salidas a actos públicos, distribución de propaganda, etc.

Un día anterior a la jornada electoral somos citados en las afueras de la empresa que se encarga de imprimir y armar la paquetería electoral. De la casa de campaña nos dirigimos en compañía de otro miembro del equipo de precampaña hacia el punto por instrucciones de la precandidata, realmente desconocíamos la manera de proceder en este caso, íbamos con cierto temor e inseguridad pues el coordinador de campaña señaló que normalmente en este tramo del proceso electoral ya las cosas se ponen "...muy calientes...", sin embargo al llegar a la imprenta sentimos un gran alivio ver que entre la multitud de gente, vehículos y camiones ahí presentes, así como algunos medios de comunicación, se encontraban caras conocidas, los coordinadores de campaña de los precandidatos, miembros del equipo de campaña, otros actores y operadores políticos pertenecientes a la vez a la administración del gobierno, con los cuales estábamos en constante coordinación de trabajo y habíamos hecho cierta amistad.

Inmediatamente nos aborda el coordinador de campaña y comenta que debemos formarnos en una de las filas y estar pendientes de la paquetería que saldrá, pero debemos ser muy cuidadosos, debido a que los miembros del otro grupo político han estado muy agresivos e incluso han armado conatos de violencia verbales. Y efectivamente nos toco presenciar varios altercados verbales por parte de ambos grupos que buscaban el mejor lugar de la fila¹⁴⁶, que en momentos parecía más un

¹⁴⁶ Los miembros del partido presentes en este acto buscan afanosamente posicionarse en este lugar por dos objetivos al menos percatados por el de la voz. El primero es que se tiene una vista inmediata de los paquetes electorales para verificar que efectivamente correspondan al distrito electoral al que van asignados y que no vayan alterados o estén debidamente cerrados y sellados. La segunda es que se reciben de primera mano los paquetes electorales, lo que da cierta seguridad de que si hubiese paquetes con aberturas o vicios ocultos estos sean inmediatamente denunciados si esa fuera una decisión apegada a toda legalidad o, en contrario, una vez identificados este tipo de paquetes, manipular su interior en cualquier momento oportuno a fin de buscar el beneficio de alguno de los precandidatos, si es que no se hubiere percatado alguien de esta alteración durante su trayecto hacia la unidad que los trasportaría y hacia los CASES.

motín de esos que emergen en algún evento cuando se obsequian regalos o despensas.

No es sino hasta las tres de la madrugada, que toca entregar los paquetes electorales para ser llevado a los CASES¹⁴⁷ de la Delegación Iztapalapa. En este momento el ambiente se hace más estresante, la atención y tensión son más marcadas. Surge una discusión sobre quienes deberían vigilar de cerca los paquetes y de la acreditación “ordenada” de los observadores y respectivos representantes de precandidatos, a pesar de lo ríspido del momento se da un acuerdo que pende de un hilo, porque cualquier cosa podría detonar su rompimiento.

Uno de los coordinadores de campaña de un precandidato pide que nos presentemos como funcionario especial del partido, a lo que el de la voz le comenta que no contamos con ese nombramiento, sin embargo señala en voz baja y con señales discretas, que ese no es problema que en breve conseguiría el nombramiento firmado por funcionarios del partido, pero que haga lo que me pide, pues el ambiente realmente ya está muy pesado y no hay que dejar ni un espacio descubierto, aunque nos advierte que la contraparte también enviara a un funcionario especial y que es “...muy colmilludo...”.

Después de vigilar atentamente la carga de los paquetes al tráiler que los transportaría, esta unidad motriz es escoltada por alrededor de una veintena de autos cuyos propietarios son representantes y simpatizantes de las distintas planillas en contienda, así como medios de comunicación y seguridad pública.

Al llegar al CASE desde donde se distribuirá la paquetería electoral a los cientos de presidentes de casilla y después de breves pero conflictivas negociaciones entre los miembros de la comisión electoral, se decide la forma en que quedarían distribuidos los paquetes y, por supuesto sobre las actividades o funciones que cada uno de los integrantes de la comisión técnica electoral haría. La mayoría de los integrantes de esta comisión eran gente de suma confianza de cada uno de los precandidatos. También se contaba con la presencia de los representantes de planilla, quienes no podían tomar lugar en la realización de las tareas pero si tenían derecho a voz. Esa noche nadie debía dormir, esto fue imposible porque toda la noche se fue en el acomodo y la verificación de los sellos de la paquetería electoral por cada distrito electoral.

¹⁴⁷ El CASE es el lugar donde se concentra, se resguarda y se distribuye la paquetería electoral hacia las casillas electorales ubicadas en los distritos electorales. Para la Delegación Iztapalapa se habilitaron 3 CASES integrado cada uno por una Delegación Municipal de la Comisión Nacional Electoral, órgano auxiliar para coadyuvar en la elección interna.

Apenas daban las 3 de la madrugada y ya se escuchaba el ruido de carros, camionetas y camiones colectivos con gente que llegaba a formarse para recibir la paquetería electoral que sería llevada por ellos mismos a las casillas de votación. Estábamos ubicados en el primer nivel del inmueble, que cuenta con un enorme ventanal que da a la calle, esto nos permitía tener una amplia vista hacia el exterior.

Era fácil percatarse que eran miembros del partido quienes pertenecían a su vez a una corriente política, pues se agrupaban en torno a los actores políticos principales, cuyas caras eran familiares.

Llegados 20 minutos antes de la hora para abrir el recinto, los gritos y las rechiflas expresados por la gente, sea por alguna inconformidad con respecto al lugar en la fila o porque alguien se metía en ella, aumentaban de nivel. Exigían al unísono la apertura de la puerta, se alcanzaba a escuchar cómo esta era golpeada o empujada. En un momento de descuido por la gente que controlaba el acceso, se lograron meter varias personas en total desorden, provocando que los que se encontraban afuera se empujaran y las discusiones se salieran de control al grado de llegar a los golpes.

Se tomó la decisión por parte de la comisión electoral, de acercar a seguridad pública y enviar un mensaje de que si no se calmaban los ánimos, procederíamos a retrasar o en su caso suspender el reparto de la paquetería electoral en este CASE.

Se envió a personal de la comisión electoral a invitar a salir a la gente y coordinar el reacomodo de la fila, con cierta dificultad se apaciguaron los ánimos.

Una vez abierta la jornada electoral, se repartieron los paquetes a los presidentes de casilla, previa ronda de discusiones y negociaciones entre los integrantes de la comisión electoral e intervenciones de los representantes de precandidatos y observadores “independientes”, ya que cada miembro deseaba que quedara en manos de su gente el mayor número de paquetes electorales.

Una vez terminada la repartición de los paquetes, inmediatamente comenzaron a llegar los llamados desde las casillas que no lograban ser instaladas y/o abiertas para ejercer los votos, la mayoría se debió por problemas entre las distintas corrientes que buscaban imponer a su gente de confianza como presidente de casilla, aprovechando que no se había presentado el funcionario presidente de casilla debidamente registrado en el encarte¹⁴⁸ publicado por el PRD días previos. Ante esta contingencia se decide

¹⁴⁸ El encarte es el documento publicado oficialmente por el partido, donde se enlistan los nombres de los funcionarios de casilla al interior del partido.

nombrar una comisión para dar solución a algo de lo que estábamos consientes podría salirse de la manos a nivel social.

Pero al hacer el análisis, los miembros de la comisión electoral señalamos que, en primer lugar las circunstancias no eran afines a lo establecido en la normatividad inherente al procedimiento electoral¹⁴⁹; en segundo lugar se podría dar el caso de que al momento de asignar a los funcionarios de casilla, se corría el riesgo de que quedara mayoritariamente en manos de alguna de las expresiones políticas afines a algún candidato. Por lo que en “acuerdo mutuo” y extralimitando lo indicado normativamente y en un afán de evitar conflictos y en algunos casos calmar los ánimos - que a decir de nuestros informantes clave, ya estaban muy alterados en algunos puntos - se deicidio repartir las casillas de manera que a los simpatizantes o miembros afines a cada precandidato se le asignara una casilla y una casilla. Una vez tomada la decisión, procedimos a comunicárselo a la precandidata y al coordinador de la campaña, quienes aceptaron de forma inmediata la habilitación de los funcionarios de casilla.

En algunas casillas los militantes se negaban a aceptar dicho acuerdo por considerar que no se ajustaba al reglamento – viendo su beneficio inmediato, claro está - sin embargo las viejas rencillas entre los miembros sea por cuestiones políticas o hasta personales eran notables. En esos casos procedimos a comunicarnos con los respectivos precandidatos, quienes finalmente se encargaban de hablar vía telefónica con dichos actores centrales u operadores políticos, para convencerlos de los acuerdos ya tomados, quienes a pesar de su desacuerdo expreso o resistencia ofrecida a tal decisión terminaban aceptando.

Durante el proceso de habilitación de casillas, nos percatamos de la presencia de grupos y líderes políticos pertenecientes al PRI. Nos atrevemos a afirmar esto, debido a que previamente conocíamos a dichos actores políticos. Por ejemplo, un excandidato a diputado por el PRI y a quien conocemos ya hace tiempo y de manera personal también, se acerca y nos saluda muy cordialmente, preguntando al mismo tiempo por nuestra presencia en ese lugar y, sobre todo de la atribución que mostramos a través de nuestra función en ese momento y lugar.

¹⁴⁹ Según el Reglamento General de Elecciones y Consultas del PRD en su artículo 88, párrafos segundo y tercero señala: “El día de la jornada electoral las casillas se instalarán a las 8:00 horas con los responsables designados como Presidente y Secretario, ante la ausencia de alguno de éstos, los suplentes generales asumirán las funciones de los ausentes”.

“Ante la ausencia de los integrantes de casilla designados por la Comisión Técnica Electoral, ocuparán los cargos de Presidente y Secretario los miembros del Partido que se encuentren formados para votar, mismos que deberán ser acreditados por el Auxiliar de la Comisión y que su credencial de elector corresponda al ámbito territorial de la casilla, lo que deberá constar en acta circunstanciada para tales efectos”.

Este excandidato priista acaricia el gafete que nos identificaba como integrantes de la comisión electoral y nos observa a los ojos, en respuesta le señalamos que nuestra presencia ahí se debía a que nos habían informado que en esas casillas existían problemas para instalarlas, por lo que tuvimos que trasladarnos a tratar de resolver la problemática.

De forma espontánea le preguntamos también sobre su presencia - a manera de explorar también el entorno en ese momento, además que no deja de sorprendernos su presencia, puesto que siempre ha expresado ser priista de corazón-, nos responde que: "... fue un acuerdo con una de las candidatas y el PRI de acá, para que gane la delegación, la orden es en ese sentido, por eso estoy observando a mi gente y pasando lista a mis muchachos..."-

Procede entonces a preguntarnos con que candidata o expresión política simpatizábamos nosotros, a lo que le respondimos que solo íbamos en plan institucional y neutral, pues formábamos parte de la comisión electoral del PRD y nuestro papel era el de "vigilar el proceso y ser imparcial"¹⁵⁰.

La situación realmente era muy delicada y había que establecer estrategias conciliatorias y de apariencia. El periódico "El Universal" del sábado 21 de marzo de 2009, da cuenta del ambiente que se vivía entonces: - "... la aspirante a jefa delegacional en Iztapalapa, Silvia Oliva, y el actual titular de esa demarcación, Horacio Martínez, aseguraron que tienen pruebas de que en los comicios internos votaron simpatizantes del PRI, identificados con Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre y habitantes del estado de México..."

Finalmente la instalación de las casillas se realizó accidentalmente pero con éxito, al menos en esta parte de la demarcación la cual le correspondía a este centro de distribución, por que en los otros CASES existió incluso el robo de casillas y agresiones físicas a decir de nuestros informantes clave.

Durante el desarrollo de la jornada electoral, es posible identificar por parte nuestra a funcionarios del Gobierno del Distrito Federal y de la Delegación cerca de las casillas realizando operaciones tales como el "acarreo" y/o vigilancia de los votantes o compra de votos. En estos casos se hicieron las denuncias a los precandidatos.

¹⁵⁰Tal contestación de nuestra parte se debió en un sentido por mantener la situación con cierta calma aunque tensa, ya que si cualquiera de los ahí presentes se enteraban del papel de los que integramos esta comisión para con alguna de las precandidatas, la situación podría desbordarse, con el riesgo de desencadenar reacciones violentas por parte de los actores de todas la expresiones políticas que ahí se daban cita.

Al medio día regresamos al CASE, donde las horas pasaban entre el intercambiando de ideas y pronósticos de los actores ahí presentes, independientemente del grupo político al que pertenecieran, estábamos tan desvelados que guardábamos energías para lo que vendría.

Alrededor de las 6 de la tarde, de nuevo procedimos a salir a las casillas de votación, porque había llegado información de problemas sobre el cierre de estas.

En algunos casos los representantes de los candidatos de una y otra expresión política se oponían, argumentando que aun faltaba gente por votar. Sin embargo el reglamento en estos casos es muy explícito, se tuvo que proceder de esa forma y de mutuo acuerdo entre los integrantes de la comisión técnica electoral, con el fin de evitar actos violentos y posteriores impugnaciones por ambas partes. De la misma manera se hizo la tarea de convencer a los funcionarios y observadores de casilla a dar el cierre de estas, obteniendo finalmente éxito sin mayores agresiones que las verbales entre los presentes.

Una vez que se atendieron estos puntos de crispación decidimos regresar al centro de distribución. A partir de las 7 de la tarde empiezan a llegar los primeros paquetes electorales, los representantes de los candidatos se muestran nerviosos, en otros casos lanzan consignas políticas y hasta ciertos chistes sarcásticos en torno al triunfo electoral.

En este punto las acciones y actitudes que toman los actores presentes, muestra el nivel de la confrontación interna del partido que cada vez es más álgido. Surgen comentarios muy marcados por los representantes de los precandidatos y de los grupos políticos. Estas discusiones hacen pensar que las condiciones en la organización se están estableciendo para el acontecimiento de un proceso irreversible acerca de una posible ruptura o colapso del partido, por ejemplo veamos algunos comentarios de estos actores políticos:

- Lupita: "... ahora si les va a doler perder la delegación, pero ya robaron tanto que se van como las pin... ratas, bien cargados...pero ya llego su madre... hijos de la... "

- Rubén: "... les duele que siempre les hemos ganado, más les va a doler perder otra vez... muertos de hambre no se llenan con tragarse lo del gobierno central y aun así están muertos de hambre... pero no les vamos a dar gusto...".

- Brenda: "... pero me caí ca... si hacen la transa de ganar la elección, porque lo quieren hacer, les vamos a hacer un pin... desma... a donde sea, al partido, a la delegación, a su pin... casa, para que la gente se dé cuenta de quienes son... y me largo del partido si pasa otra cosa..."

- Rosaura: "...los sacamos del partido o nos vamos nosotros, mejor los que se largan son ellos, no van a aguantar perder de nuevo, váyanse de aquí ya no los queremos, ya no sirven..."

Alrededor de las 12 de la noche, una vez que llegaron todos los paquetes electorales, entre desacuerdos y la construcción de pequeños pero efímeros acuerdos, se hace el "cantado"¹⁵¹ de los resultados en actas, apartando para el final las no legibles o con correcciones deliberadas, para que en una posterior apertura de paquetes se haga de nuevo el conteo y en los casos de alteraciones a los paquetes electorales o donde persista la no legibilidad se destinan a la sede del partido en el D.F. con sus respectivas actas levantadas. Durante el cantado se mantenían los intercambios y agresiones verbales.

Es hasta las 2 de la tarde del 16 de marzo que se procede llevar los paquetes a la sede del PRD local cuya entrega duro el resto del día y toda la noche.

Los medios de comunicación resumían la jornada electoral en este sentido:

Periódico "Milenio", 16 de marzo de 2009:

- "... la entrega de tamales y despensas a cambio del voto, acarreos, el operativo carrusel y hasta el robo de urnas fueron algunas de las irregularidades que caracterizaron el proceso interno del PRD, donde se eligieron 27 candidatos a diputados federales, 40 a locales y 16 a jefes delegacionales..."

- "... las principales corrientes, Izquierda Unida y Nueva Izquierda, rompieron el pacto de civilidad que firmaron la semana pasada para conducirse con apego a la legalidad, lo que ocasionó que al menos 10 personas fueran detenidas y presentadas ante el Ministerio Público..."

- "...En Iztapalapa la contienda interna del PRD estuvo llena de enconos y violencia; los votantes, operadores políticos y seguidores de ambas corrientes protagonizaron

¹⁵¹ El cantado significa decir en voz alta la suma de los votos por acta por casilla.

varios conatos de violencia para defender a sus candidatos y denunciar mutuamente la entrega de despensas y dinero...la situación más ríspida ocurrió en el distrito 22 local, donde midieron fuerzas Horacio Martínez, ex jefe delegacional, y Jesús Valencia, ex director del DIF local; hubo varios conatos de violencia en la unidad Vicente Guerrero...”

Posteriormente se llevaron los conteos en la sede del partido, pero ya no fue posible verificar ese campo de la organización por parte nuestra, debido a que la precandidata pidió integrarnos al equipo de trabajo que junto con el cuerpo de abogados, analizaría las actas de la jornada electoral para emitir posibles impugnaciones.

En un inmueble alterno a la casa de campaña fuimos reunidos alrededor de 250 personas para hacer los trabajos, que iniciaban desde las 9 de la mañana y no tenían horario de salida, pero una vez que se completaron los trabajos de análisis de actas, revisión y elaboración de impugnaciones, las jornadas en ese lugar se tornaban aburridas y con ciertos aires de desesperación por el ambiente de incertidumbre y nivel de conflicto de que se vivía en el partido. Las expresiones corporales y los comentarios de los ahí presentes eran de preocupación y a la vez de esperanza por mantener el trabajo hasta ahora desempeñado y en otros casos de acariciar el sueño anhelado de ser parte de la estructura política o burocrática en el partido, en el gobierno o dentro del poder legislativo.

Lo que más llamó nuestra atención fue que, en los comentarios vertidos por los individuos predominaba el de la posibilidad de la ruptura del partido, o de que si este podría aguantar la presión, e incluso otros se atrevían a señalar que según rumores, los jefes y sus círculos políticos cercanos han expresado que después de esto se analizaría la posibilidad de crear otro partido o emigrar a uno existente distinto al PRD.

En otra etapa de este mismo proceso nos coordinamos con los notarios públicos para trazar las rutas y visitar instalaciones e inmuebles que son propiedad del gobierno, con el fin de tomar fotografías y dar fe de la propaganda pintada y colocada ilegalmente por parte de ambos grupos políticos.

Era evidente la preocupación por registrar todas las anomalías jurídicas y técnicas por parte de los precandidatos, porque durante los recorridos de verificación era común encontrarnos con gente de los otros grupos políticos realizando las mismas labores de inspección tanto en propaganda, como en otras cuestiones de tipo social con la idea de

identificar el establecimiento de algún delito de tipo electoral o hasta penal, incluso nos llegaban a tomar fotografías, videos y a ofender verbalmente o con los claxon de sus autos.

Pasado esto, los abogados integraron los expedientes de impugnación para que fuesen presentados ante los órganos electorales en caso de ser necesario.

Una vez hechas estas tareas nos reúnen en la casa de precampaña de la precandidata para comentarnos que nos mantuviéramos al tanto de las cosas, en lo que los órganos internos del partido como la Comisión Técnica Electoral o la Comisión Política dan los resultados. En esta parte del proceso los representantes de la planilla ante el partido estarían al pendiente en los conteos y emitiendo las impugnaciones que ya se habían elaborado. Así que, como no hay mucho que hacer en la casa de precampaña nos recomienda retirarnos a hacer labores de tipo personal, y en caso de urgencia la precandidata nos llamaría por teléfono.

Se deja un ambiente de gran incertidumbre y preocupación, pero a la vez se expresan sentimientos de esperanza y optimismo entre los miembros del equipo de campaña. El coordinador de campaña y la secretaria personal de la precandidata tienen expresiones corporales y faciales de preocupación y decepción, a pesar de expresar verbalmente que se sienten triunfadores.

2.10 Indefinición e insuficiencia del mecanismo de regulación y de su función electoral: El sistema se sobrecarga de energía social

Pasamos varios días sin actividad en lo que respecta a la campaña electoral. Sin embargo nos mantuvimos a la expectativa de los resultados, intercambiando llamadas telefónicas con nuestros informantes clave y monitoreando los medios de comunicación para hacernos llegar de información fresca.

Durante el conteo de los votos, los medios de comunicación dan cuenta del ambiente que se vive en el partido.

“El universal”, 19 de marzo de 2009:

- “...Por la noche, un grupo identificado con la corriente Nueva Izquierda amagaba con tomar las instalaciones del PRD-DF para exigir la apertura de más del 30% de las casillas en la delegación Iztapalapa. Hasta el cierre de esta edición, los dirigentes

analizaban llamar a la SSP (Secretaría de Seguridad Pública) para restablecer el orden...”

- “...Integrantes del SEE-DF (Servicio Electoral Estatal del PRD en el Distrito Federal) señalaron que posiblemente concluirá el conteo hasta el sábado o domingo próximo, lo que ha provocado una mayor incertidumbre entre los grupos inconformes que amenazan con impugnar la elección del domingo pasado...”

- “...ayer se presentó el primer enfrentamiento verbal entre dos corrientes, a las afueras de la sede del PRD-DF...”

- “...a punto de una gresca, personal del partido tuvo que intervenir y llamar a elementos de la Secretaría de Seguridad Pública local para calmar los ánimos desbordados de una treintena de mujeres... por la tarde, Luis Antonio García, aspirante a diputado local, con altavoz en la mano, llamó a los precandidatos que perdieron para hacer un frente común para eliminar las prácticas antidemocráticas del PRD. El próximo domingo es el límite para que los inconformes impugnen la elección y el registro de candidatos ante el Instituto Electoral del DF inicia del 10 al 20 de abril...”

Es hasta el lunes 24 de marzo alrededor de las cinco de la madrugada que concluyeron los conteos pendientes. Para el caso de la Delegación Iztapalapa el resultado preliminar para las dos principales planillas contendientes fue el siguiente: Izquierda Unida cuya candidata es Clara Brugada obtiene hasta el momento 99 mil 890 votos, y Silvia Oliva candidata de Nueva Izquierda obtiene hasta el momento 94 mil 560. Es posible constatar que la corriente de Nueva Izquierda está en peligro de perder su principal bastión político en la capital, que es la delegación Iztapalapa.

Sin embargo nuestros informantes clave y los medios de comunicación advierten que debido al ambiente de alta crispación, los resultados de la elección se resolverán al menos de manera jurídica en los tribunales, es decir, tal parece que las normas y reglas internas del partido no podrán soportar la sobrecarga de energía derivada de la fricción conflictiva de los propios intereses de las partes, los actores que participan en el juego tendrán que abrirse al contexto hacia otros campos organizacionales de tipo judicial y político. Debido a que los mecanismos internos de regulación, control y coordinación no pueden soportar más la sobrecarga de energía.

2.11 Deficiencias del mecanismo de regulación en el sistema/subsistema electoral del partido

Ciertos elementos o propiedades aparecen de forma gradual pero con cierta intensidad, que profundizan la bifurcación en el partido mediante la generación de acusaciones directas y públicas sobre el proceso electoral. Los argumentos son contruidos y esgrimidos por los actores de los grupos políticos a los que pertenecen las precandidatas y precandidatos, por ellos mismos y los miembros o simpatizantes del partido, quienes después de los resultados observan una gran incertidumbre en la obtención del tan codiciado cargo público.

“El Universal”, 21 de marzo de 2009 señala:

- “...Silvia Oliva anticipó que impugnará la elección del PRD a la jefatura delegacional de Iztapalapa, ya que no hay disposición para entregar la copia de los listados de votantes que solicitó...”

- “...La aspirante a jefa delegacional en Iztapalapa, Silvia Oliva, y el actual titular de esa demarcación, Horacio Martínez, aseguraron que tienen pruebas de que en los comicios internos votaron simpatizantes del PRI, identificados con Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre y habitantes del estado de México. Insistieron en que hubo prácticas clientelares, control corporativo, uso de programas sociales y desviación de recursos públicos, todo operado desde el gobierno capitalino...”

- “...Clara Brugada, quien desde el jueves pasado se autoproclamó como la ganadora en el proceso interno del PRD en Iztapalapa, adelantó que no entregará las listas de votantes que exige Silvia Oliva, de la corriente Nueva Izquierda (NI), porque viola la secrecía del voto y es inconstitucional. “Ellos (los de NI) pueden tomar represalias contra los trabajadores de sus programas sociales, de estructura de la delegación o de las personas que fueron a votar y preferimos no entregar estas listas”, argumentó...”

Como podemos dar cuenta, las acusaciones son una constante en este proceso interno por la búsqueda del cargo público. Dichas acusaciones giran en torno al uso de recursos públicos y del uso de la estructura de gobierno para el beneficio de alguna de las precandidatas o de la compra de votos o el acarreo a través de despensas y en efectivo de los votantes. La existencia de actas alteradas o funcionarios de casilla que

no observaron los requisitos estatutarios para cumplir dicha función eran una constante.

Los grupos políticos genéricamente llamados “tribus” (Izquierda Unida, Nueva Izquierda, etc.) manifiestan, por supuesto, también sus argumentos:

- Nueva Izquierda señala que el triunfo de Izquierda Unidad de cierto político llamado comúnmente como “el señor de las ligas”, representa un “cochinero” para la jornada electoral perredista, acusándolos de la “debacle” del PRD.¹⁵²

Se denuncian recíprocamente por la implementaron estrategias al interior del partido, donde la dirigencia nacional y la capitalina no hace pronunciamiento o denuncia formal acerca de la violación a sus estatutos y normas internos, que prohíben la participación de personas ajenas al partido.

“El Universal”, del 19 de marzo de 2009 (y otros medios de comunicación) dan cuenta del ambiente que se vive al interior del partido:

- “Por la noche, un grupo identificado con la corriente Nueva Izquierda amagaba con tomar las instalaciones del PRD-DF para exigir la apertura de más del 30% de las casillas en la delegación Iztapalapa. Hasta el cierre de esta edición, los dirigentes analizaban llamar a la SSP para restablecer el orden”.

Es tan compleja ya la interacción (cooperación), que la energía se sobrecarga a tal grado que las normas y reglas tanto formales como informales comunes son insuficientes en su función manteniendo al sistema/organización cada vez más al borde del caos, es decir, se está condenando y proyectando al partido a una creciente variación de su entropía interna y a la externa debido a la interacción que se acumula del contacto con el ambiente externo. Esto arroja la consecuente probabilidad de llevar al sistema/organización al colapso, a mantenerse deficientemente o, a favorecer el desarrollo espontáneo de otra unidad/sistema autoorganizativa, una estructura disipativa con su propio mecanismo de regulación o mecanismo de atracción, que mantenga la organización interna del sistema/subsistema disipando el exceso de energía social, independientemente del aumento general de la entropía. Pero veamos el desarrollo y desenlace tan interesantes que sigue la vida organizativa en esta unidad de este partido político.

¹⁵² Ediciones impresas Milenio, Marzo 29 de 2009; Bejaranistas aplastan a los chuchos.

2.12 El conflicto postelectoral rebasa los mecanismos internos de control del sistema/organización del PRD

En esta etapa las funciones de tipo electoral paran, sin embargo el sistema/subsistema electoral aun no queda cerrado, pero emerge nuevamente el sistema/subsistema de gestión y gobierno interno. En específico se reactivan las unidades de los órganos jurisdiccionales y de las comisiones técnicas¹⁵³ en sus atribuciones en la “resolución” de conflictos, en este caso, postelectorales.

Todo el equipo de trabajo de la precandidata es llamado a una reunión en la sala de juntas de la que hasta entonces fue la casa de precampaña, ahora se convierte en “el modulo”. Una vez reunidos nos percatamos que la precandidata ya nos esperaba con cierta expresión de impaciencia.

La precandidata señala que el sentido de esa reunión es para informar que el proceso electoral fue delicado y difícil, sin embargo cree que los resultados la beneficiaran por el esfuerzo realizado y también por el conjunto de irregularidades que se han encontrado en el análisis de las actas electorales, de actividades ilícitas hechas durante la precampaña y el día de la jornada electoral, pero que viene una lucha jurídica importante en la que aspira salir victoriosa. Por el momento las actividades dentro de la casa de campaña serán casi nulas, debido a que el conflicto se ha concentrado en las sedes del partido, manteniéndose aun el sistema electoral, alternando con el sistema de gestión y gobierno interno.

La “jefa” nos invita a que nos ocupemos en actividades de nuestro interés en vías de la resolución final. Los ahí presentes le expresamos nuestro apoyo y que compartimos el mismo nivel de confianza que ella. Finalmente nos pide que estemos al pendiente del proceso jurídico que ahora estará en manos del cuerpo de abogados, pero si se necesitase usar las oficinas o el equipo o simplemente quisiéramos permanecer ahí con toda confianza lo hiciéramos.

Después de invitarnos a comer, se cierra la casa de campaña – se desvanece el sistema electoral - y procedemos a despedirnos hasta nuevo aviso, esta despedida dejo un insípido sabor de boca y una sensación de vacío. Posteriormente nos mantuvimos en contacto entre los integrantes del equipo de campaña para saber el

¹⁵³ Capitulo V del Estatuto del Partido de la Revolución Democrática.

avance del proceso impugnatorio. Todos se reintegraron con sus respectivos jefes. A la vez, el de la voz mantenía contacto con otros actores políticos de la zona.

2.13 El sistema/subsistema de gestión y gobierno interno del PRD a punto del colapso o al borde del caos

Esta parte del proceso postelectoral no fue posible verificarla presencialmente, sin embargo haremos un informe de campo con base en versiones periodísticas de diversos medios de comunicación impresos y la realización de entrevistas no estructuradas, con el fin de advertir los elementos conductores que permitan robustecer la presente investigación y tratar de aprehender nuestro problema de investigación.

La convocatoria del PRD para puestos de elección en diciembre de 2008 fue lanzada, concretamente por el Consejo Estatal y en febrero de 2009 la Comisión Nacional Electoral resolvió la aceptación de las precandidaturas¹⁵⁴.

De las elecciones internas, en las que participaron cinco candidatos, Clara Brugada Molina y Silvia Oliva Fragoso figuraron como las que más votos captaron. Ambas con más de 90 mil votos cada una, contra menos de 3 mil de los demás candidatos.

Durante los conteos militantes y dirigentes de la corriente Nueva Izquierda mantuvieron un plantón en la sede del PRD-DF, el fin era denunciar que el jefe de Gobierno, Marcelo Ebrard metió las manos en el proceso interno de ese partido y ayudó a organizar un fraude que le dio la victoria a Clara Brugada como candidata a jefa delegacional en Iztapalapa. Se mantiene además una campaña de denostación al jefe de Gobierno, que se realizó en algunos cruceros viales de la ciudad, en particular en las delegaciones donde se presume que hubo un fraude y desvío de recursos públicos del gobierno de Marcelo Ebrard.

Silvia Oliva y Horacio Martínez Meza, precandidatos de Nueva Izquierda a jefa delegacional y diputado local por esa demarcación, respectivamente, luego de encabezar un mitin señalan que le toman la palabra a Clara Brugada, para que en el Zócalo capitalino y ante notario público se haga un conteo voto por voto de los comicios internos en esa demarcación, a fin de comparar los sufragios emitidos con las listas nominales y demostrar el fraude.

¹⁵⁴ La Jornada, 31 de Diciembre de 2008: “Emite PRD convocatoria para puestos de elección”.

Silvia Oliva expone que puede comprobar la existencia de 7 mil votos nulos que le pueden dar la ventaja. Además acusó no hubo un avance importante con respecto a una denuncia que Nueva Izquierda presentó ante la Contraloría capitalina, por el presunto uso de recursos del DIF local para apoyar a aspirantes de la corriente Izquierda Unida.

Por su parte Clara Brugada se reunió con Jesús Ortega, presidente nacional del PRD para acelerar el cómputo de todas las casillas de Iztapalapa y se defina oficialmente a la ganadora. Brugada pidió además el desactivar el plantón frente a la sede local de ese partido, a fin de agilizar el cómputo.

Jesús Ortega señaló que "...el retiro de ese bloqueo no clausuraba la posibilidad de que Silvia Oliva acuda a medios de impugnación ante las instancias del PRD o en los tribunales electorales local y federal..."¹⁵⁵

"Sería muy lamentable que acuda a tribunales, porque dejaría en manos ajenas las decisiones del PRD; los exhortamos (a la Nueva Izquierda) a que cada quien se quede con su golpe", dijo Sánchez Camacho."¹⁵⁶

"Las fracturas al interior de las tribus perredistas tras la elección no sólo empiezan a darse en Izquierda Unida, sino también en Nueva Izquierda, porque el dirigente nacional del PRD, Jesús Ortega, no externó un pronunciamiento antes de la elección, pese a las denuncias y las advertencias que le hicieron sobre el desvío de recursos públicos del GDF para tomar el control de Iztapalapa."¹⁵⁷

Entre declaraciones ante la prensa ambas precandidatas se declaran ganadoras de este proceso. Pero finalmente se dan los resultados de esta etapa. Clara Brugada obtiene 99 mil 890 votos contra 94 mil 560 de Silvia Oliva.¹⁵⁸

Silvia Oliva se inconforma con los resultados y decide entregar su impugnación el 30 de marzo a la Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia (CNGV) del PRD-D.F.

El 15 de abril la CNGV anuló dos casillas y computó 99 mil 513 votos a Brugada y 94 mil 335 a Oliva, por lo que confirma el triunfo para Brugada abriendo una nueva ronda de enfrentamientos físicos y verbales.

Nótese en estos señalamientos que los actores políticos expresan implícitamente que los mecanismos internos de coordinación y control son insuficientes, no antes de la declaración de la CNGV. Las normas de convivencia también se ven superadas, tal

¹⁵⁵ El Universal, 21 de Marzo de 2009: sección política.

¹⁵⁶ *Ibidem*

¹⁵⁷ Milenio online, Marzo 24 de 2009: "Bejaranistas aplastan a los chuchos".

¹⁵⁸ *Ibidem*

pareciera que el colapso del sistema/organización o su fractura - como lo llaman diferentes especialistas en el tema y varios medios de comunicación¹⁵⁹- es una probabilidad inminente.

2.14 La sobrecarga de energía social obliga al sistema/organización de partido político a abrirse al contexto: estructura disipativa emergente entre caos y orden

Posteriormente Silvia Oliva se inconforma de los resultados y en medio de advertencias por sus adversarios políticos de su posible expulsión del partido político si llegase a impugnar la elección interna ante órganos externos a la organización, decide recurrir al Tribunal Electoral del Distrito Federal (TEDF) para resolver las impugnaciones pendientes que no procedieron en la CNGV, recordemos que dicha comisión está dominada por actores que pertenecen a la corriente política contraria a la de Oliva.

El 23 de abril el TEDF¹⁶⁰ desechó el primer juicio promovido por la precandidata, en contra de Clara Brugada Molina, por presuntas irregularidades en la propaganda electoral que utilizó durante la contienda interna.

El 14 de mayo el TEDF anula 25 casillas a solicitud de Silvia Oliva. Nueve casillas más fueron anuladas por solicitud de Clara Brugada. En total 34 casillas de 471 instaladas. Posteriormente Silvia Oliva recurre al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF)¹⁶¹ para impugnar el dictamen del TEDF. Brugadade igual manera recurre al TEPJF, sin embargo su presentación fue calificada de infundada.

El periódico “La Jornada” en su impresión del 13 de junio de 2009, pp.28-30, señala:

- “Simpatizantes de Clara Brugada Molina fueron desalojados de manera violenta por elementos de la Policía Federal de las instalaciones del Tribunal Electoral del Poder

¹⁵⁹ “El PRD antes del 2012: partido o partido-movimiento. (La venganza del bipolarismo partidario)” El Cotidiano, núm. 171, enero-febrero, 2012, pp. 69-80, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, México.; - De aquí en adelante todos los artículos dentro de la sección de política - “PRD: fractura en puerta.” Milenio. 23 de Febrero 2007; “Navarrete: el PRD, a la ruptura definitiva.” Milenio. 9 de Abril 2008; “PRD, al borde de fractura por fallo.” El Universal. 14 de Noviembre 2008; “Riesgo de ruptura en el PRD, advierte Encinas.” La Jornada. 18 de Diciembre 2008; “PRD, al borde de una fractura total.” El Economista. 14 de Febrero 2011.

¹⁶⁰ A decir de nuestros informantes clave, el funcionario Presidente y más de la mitad de los consejeros electorales de este tribunal es gente a fin a Marcelo Ebrard, Jefe de Gobierno del D.F. lo que significaría inclinar la balanza hacia la otra candidata. Cuando los medios de comunicación informaban de la impugnación de Oliva ante el TEDF, nuestros informantes se atrevían a vaticinar que darían el triunfo a Brugada.

¹⁶¹ Nuestros informantes clave y otros actores políticos con quienes manteníamos comunicación, señalaban que en este tribunal Oliva tal vez obtendría el triunfo, pues se rumoraba que esta precandidata contaba con “conocidos” dentro de esta organización. Algunos otros comentarios señalaban que Jesús Ortega estaba construyendo acuerdos con Cesar Nava (quien en ese momento fuera diputado federal por el Partido Acción Nacional y posteriormente su Presidente Nacional), a decir, para recomendar ante el TEPJF el triunfo de Oliva.

Judicial de la Federación (TEPJF), el cual fue tomado por los manifestantes con el propósito de suspender la sesión en la que resolverían una impugnación a la elección interna del Partido de la Revolución Democrática a candidato a jefe delegacional en Iztapalapa.”

- “Aproximadamente a la una de la mañana alrededor de 500 seguidores...en cuyas rejas colocaron propaganda en la que se promociona a Brugada Molina como candidata del sol azteca a la jefatura delegacional de Iztapalapa y se introdujeron al edificio...un grupo de los quejosos llegó incluso hasta el Salón de Plenos del tribunal, lo que provocó que se suspendiera la sesión que se llevaba a cabo en esos momentos...”

- “Después de permanecer más de una hora en el estacionamiento, los efectivos policiacos llegaron hasta donde se encontraban los manifestantes, a quienes sacaron a golpes y toletazos, acción en la que participaron personas de vestidas de civil que también golpearon a los inconformes, hasta que finalmente fueron replegados en la calle.”

El TEPJF anula 47 casillas más con lo cual los votos por las dos candidatas se vieron modificados, quedando como ganadora Silvia Oliva por 771 sufragios más que Clara Brugada. Las casillas invalidadas dieron un total de 81 representando el 17.91 por ciento, motivo insuficiente para anular la elección.

Los argumentos principales por las que se anularon las casillas giraban en torno a los requisitos del artículo 88 del Reglamento General de Elecciones del PRD¹⁶², donde algunos funcionarios de casilla no eran militantes del partido o no pertenecían a la sección electoral donde ejercían como funcionarios de casilla.

El periódico “La Jornada” en su impresión del 13 de junio de 2009, da cuenta de lo que sucede con esta resolución:

- “Al enterarse del fallo que anuló 80 casillas de la elección realizada el pasado 15 de marzo con el argumento de que los responsables de las urnas no eran militantes del PRD, Brugada advirtió que no permitirá que “siete personas (los magistrados del

¹⁶² Artículo 88.- El día de la elección, no deberá haber en la casilla y su alrededor, propaganda que no sea la del símbolo del Partido y de existir deberá ser retirada por los responsables de la casilla. El día de la jornada electoral las casillas se instalarán a las 8:00 horas con los responsables designados como Presidente y Secretario, ante la ausencia de alguno de éstos, los suplentes generales asumirán las funciones de los ausentes. Ante la ausencia de los integrantes de casilla designados por la Comisión Nacional Electoral, ocuparán los cargos de Presidente y Secretario los miembros del Partido que se encuentren formados para votar, mismos que deberán ser acreditados por el Auxiliar de la Comisión y que su credencial de elector corresponda al ámbito territorial de la casilla, lo que deberá constar en acta circunstanciada para tales efectos.

tribunal pasen por encima” de la voluntad de más de 100 mil iztapalapenses que la eligieron como su candidata.”

- “Asimismo, cuestionó que la corriente Nueva Izquierda, quien controla los órganos de dirección del sol azteca impugne un proceso “que ellos mismos organizaron” y acusó a Jesús Ortega, presidente nacional perredista, de haber negociado con los magistrados la revocación de su candidatura a jefa delegacional.”

El TEPJF resolvió en favor de Silvia Oliva el 12 de junio de 2009. Sin embargo el conflicto y la incertidumbre van en aumento porque ya no se podía sustituir el procedimiento, además de que el dictamen es inatacable y definitivo.

Se revoca la constancia de mayoría de Clara Brugada otorgada por la Comisión Nacional Electoral del PRD y ratificada por el TEDF. Con esta intervención del TEPJF finalmente Silvia Oliva es declarada candidata del PRD a la delegación de Iztapalapa.

Este mismo día un operador político de la precandidata, nos llama por teléfono durante la madrugada para hacernos saber sobre la noticia y para recomendarnos que se le hablara a la precandidata para darle el apoyo y además de realizar un acto como de pase de lista con ella.

Terminada la conversación se decide llamarle a la precandidata, donde nos saluda muy amablemente y agradece la llamada. Comenta que aun hay muchos obstáculos por vencer, que no será fácil sobre todo en un partido donde al parecer las cosas se han salido de control y la violencia puede imperar a tal grado de poner en riesgo a la gente. Pero señala que a pesar de estar muy cansada y triste, hay que seguir adelante y que nos espera el próximo lunes en la casa de precampaña para hacer los trabajos correspondientes a la promoción del voto.

2.15 Sistema/subsistema de gestión y gobierno interno y el sistema/subsistema electoral del PRD hacia el colapso o aparente caos: reorganizarse en una estructura emergente entre el caos y el orden u optar por el caos

Los verdaderos problemas para el sistema/organización del PRD se profundizan, ya que después del fallo del TEPJF a favor de la precandidata Silvia Oliva, las reacciones no se hacen esperar y los conflictos se masifican a una velocidad vertiginosa tal que las

propiedades emergentes y poderes causales emergentes toman ya su lugar, proyectando al partido hacia la probabilidad de su colapso o de su supervivencia.

Los títulos de los principales periódicos son muy sugerentes y retratan la situación por la que atraviesa el PRD¹⁶³.

En este momento entra en escena un actor político que sería pieza clave en la vida organizativa del PRD durante este proceso. Andrés Manuel López Obrador, jefe político para algunos dentro del PRD, puede considerarse un arma de dos filos, pues su intervención es tan influyente que funciona como el pegamento de varias propiedades emergentes del sistema, sea para dar el tiro de gracia y terminar por fracturar el sistema/subsistema de partido político o mantenerlo con vida, la probabilidad y la incertidumbre están a su máxima expresión¹⁶⁴.

Más actores políticos centrales del PRD se suman a la guerra de señalamientos, alimentando la energía de por sí ya sobre acumulada¹⁶⁵.

Por otra parte las cosas para Oliva no serían fáciles, ya que la presidencia del PRD en el D.F tiene gente simpatizante de López Obrador y René Bejarano y su registro por parte de este instituto sería imposible. El Tribunal Electoral da un plazo al PRD-D.F para que registre a Silvia Oliva como candidata a jefa delegacional en Iztapalapa que

¹⁶³ “Iztapalapa se levanta en pie de guerra: Brugada” (El Universal, 12 de junio de 2009; recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/notas/604371.html>):

- “Clara Brugada advirtió que no se quedará con los brazos cruzados y a partir de hoy Iztapalapa se levanta "en pie de guerra" porque no permitirá ninguna imposición por parte de la sala superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF)...”

Clara Brugada - ...”vamos a demostrar que la decisión del TEPJF no fue apegada a derecho, pues es una decisión política y producto de acuerdos con el gobierno federal y la dirigencia nacional del PRD, que encabeza Jesús Ortega y que pertenece a NI...”

- “Clara Brugada anunció una jornada de lucha entre los perredistas de esta delegación porque "no nos podemos dejar”.

¹⁶⁴ El periódico “La Jornada”, del 13 de junio de 2009, da cuenta de ello:

- “Chilpancingo, Gro., 12 de junio. El ex candidato presidencial del PRD Andrés Manuel López Obrador consideró que la decisión del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) de revocar la candidatura a jefa delegacional de Iztapalapa de Clara Brugada fue obra “de la mafia política y económica de este país que encabezan el PRI y el PAN”.

- “Recordó que Brugada ha sido una destacada compañera del movimiento, por lo que pidió que quienes apoyan al movimiento en Guerrero “deben estar atentos, este tipo de intromisiones de esta mafia que encabeza (Carlos) Salinas, el ex presidente panista, (Vicente) Fox, Felipe Calderón, y el banquero, Roberto Hernández, quieren a toda costa retener su poder económico y político”.

¹⁶⁵ El PRD capitalino y el Instituto Electoral del DF fueron notificados sobre el incidente de inejecución de sentencia y conminados a realizar las acciones conducentes para sustituir a la perredista Clara Brugada. Sin embargo actores políticos centrales como Alejandra Barrales presidenta del PRD capitalino incurre en dos ocasiones en desacato al no cumplir con la sentencia, a riesgo de hacerse acreedora a una sanción.

“La Jornada”, del 13 de junio de 2009:

- “Pablo Gómez afirmó que lo que hizo el tribunal fue un fraude de quinto piso, fue un fraude antes de las elecciones, del 5 de julio, ya que no respetó el resultado de la elección interna, las cosas que analizó no tienen nada que ver con lo que ocurrió en las casillas, la gente votó, no hubo protesta ni impugnación, la elección fue limpia”.

- “En tanto el ex jefe de Gobierno del DF Alejandro Encinas señaló que el fallo del tribunal en favor de Silvia Oliva evidencia un fraude electoral adelantado, y la existencia de militantes traidores a la causa del partido...”pidió la intervención del dirigente nacional del PRD, Jesús Ortega Martínez, para que solicite la renuncia de Silvia Oliva a la candidatura”.

Encinas – “En su calidad de dirigente tiene que obligarla a abandonar la contienda, pues su participación en los comicios generará un clima de confrontación y división al interior de la organización...”.

fijaron como plazo los primeros minutos del 17 de junio para el registro de su candidatura ante el IEDF.

El conflicto interno del PRD por el registro de Silvia Oliva como candidata a jefa delegacional por Iztapalapa, llega a influir en la acción concreta del Instituto Electoral del Distrito Federal, provocando división entre los consejeros electorales debido a que algunos son partidarios de otorgarle la candidatura condicionada¹⁶⁶ sin cumplir con todos los requisitos y otros desacuerdan con lo anterior.

El tiempo transcurría pero el PRD local no entregaba la documentación necesaria para el registro de Silvia Oliva, por lo que no podía salir a hacer campaña.

Las boletas impresas con el nombre de Clara Brugada ya no se podían modificar por los tiempos tan apretados. Determinándose que al marcar el recuadro con el nombre de Clara Brugada, se estaría votando a favor de Silvia Oliva como candidata a la jefatura delegacional por el PRD.

Mientras tanto en medio de este conflicto, en la casa de campaña únicamente nos limitamos a distribuir los recursos (cuenta de cheques) y la propaganda de los demás candidatos ya elegidos.

El choque del PRD en Iztapalapa está en plena marcha. Clara Brugada anuncia una Asamblea Informativa, donde participará Andrés Manuel López Obrador donde definirán las acciones que tomarán luego del fallo del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) que le retiró la candidatura.

Clara Brugada alienta el enfrentamiento entre militantes cuando en un mitin, comparó la resolución de este tribunal con el desafuero que vivió López Obrador. “Yo no estoy triste, no estoy desanimada y estoy preparada para enfrentar la embestida de la derecha” (El Universal, 15 de junio de 2009). En tanto, Silvia Oliva, interpone un recurso de inejecución de sentencia en contra de su partido, ya que el PRD local no registraba su candidatura ante el Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF). Clara Brugada, en otro mitin realizado el 12 de junio de 2009, remarcó que desconocerá a Jesús Ortega como su dirigente nacional si apoya a Silvia Oliva.

Los medios de comunicación manejaron en que es una de las crisis más agudas que enfrenta el PRD y a unos días de las elecciones, las posiciones se dividen aún más

¹⁶⁶El registro condicionado, es una figura que no existe legalmente en el Código Electoral del D.F., pero ante un caso extraordinario como éste, sería lo más viable. “Estamos en tiempos electorales y debemos agilizar lo más posible este trámite”, declara el Consejero Ángel Díaz. Por su parte la consejera Yolanda León Consideró que el IEDF “debería tomar criterios especiales ya que se trata de un caso extraordinario y si no se hace se están violando los derechos de una ciudadana” (El Universal, sábado 20 de junio de 2009).

entre los perredistas. Este es el caso de Manuel Oropeza, Secretario General del PRD-DF, reiteró que no inscribirá a Silvia Oliva ante el IEDF porque el fallo de la autoridad electoral fue una decisión política. “Yo no sé si la dirigencia nacional del PRD lo hará, pero nosotros definitivamente no” (El Universal, 15 de junio de 2009).

Jesús Ortega señala que como dirigente de un partido político no puede violar la ley, ya que el fallo del TEPJF es inapelable que haría mal en desacatar la ley.

En esta semana el PRD-DF rechaza a Silvia Oliva como candidata, exigen a la dirigencia nacional del PRD que intervenga para que Silvia Oliva renuncie. El Secretario General del PRD en la ciudad, Manuel Oropeza, señala que no puede aceptar imposiciones de dirigentes y candidaturas por los entes del estado que están al servicio de la oligarquía¹⁶⁷.

Luis Celhay López, titular de la Unidad Técnica Especializada de Fiscalización del IEDF, giró un oficio a la secretaría de finanzas del PRD capitalino, Leticia Varela, para que en un plazo de ocho horas para que se entregara toda la documentación de los estados de cuenta de la precampaña de Silvia Oliva, sin embargo el PRD de la capital no cumplió con este pedimento.

Jesús Ortega, dirigente nacional del PRD, envió otro oficio al PRD-DF para que cumpla con la entrega de la documentación original. En su calidad de presidente del PRD Nacional y después de haber guardado largo silencio en el asunto, envía un oficio al Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF), en el que finalmente solicitó el registro de Silvia Oliva, como candidata a la jefatura delegacional de Iztapalapa.

Decisión basada en los estatutos del partido, donde se le faculta para hacer el requerimiento por lo que exhortó al IEDF a resolver al respecto. Una vez que Silvia Oliva le entregó la documentación necesaria para su registro como candidata en Iztapalapa.

Así finalmente el 20 de junio se da cumplimiento al resolutivo del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) que revirtió el triunfo de Clara Brugada en esta demarcación en el proceso interno del partido y el IEDF termina por otorgarle el registro a Silvia Oliva.

Como respuesta, el PRD-DF impugnó el acuerdo del Consejo General del IEDF donde se otorga el registro, a pesar de que la secretaría de finanzas del PRD-DF no entregaba formalmente los gastos de precampaña a la Unidad Técnica Especializada

¹⁶⁷Recuperado de: <http://mediosenmexico.blogspot.mx/2009/06/es-un-dano-deliberado-al-prd-df-dice.html>

de Fiscalización del IEDF para contar con toda la información y comprobantes de gastos de la candidata, los estados de cuenta bancarios de las cuentas abiertas para administrar esos recursos.

El equipo de campaña de la ahora candidata en este mismo día, ya estaba organizando el lugar donde se llevaría a cabo un acto de campaña donde se presentarían los candidatos por el PRD. Entre ellos se esperaba la presencia de la ahora candidata por el PRD a la jefatura delegacional, sin embargo se decidió que no se presentaría al acto público, ya que como la otra candidata no había reportado el estado de gastos de campaña, se corría el riesgo que al generar cualquier propaganda a favor de la ahora candidata o acto, esto pudiese implicar gastos excesivos, tal vez se pudiera estar ya rebasando el tope de gastos de campaña al no saber cuánto había gastado la otra candidata, ya que en estos casos el candidato revocado y al que se le otorga el registro en su lugar comparten la misma partida para gastos de campaña. Todo dependía de que la candidata revocada en su registro declarara sus gastos de campaña, pero nunca los declaro.

La Comisión Política del PRD exige a Silvia Oliva declinar su candidatura en favor de Clara Brugada, sin embargo esta petición fue rechazada por la ahora candidata.

Durante los días que pasaron hasta el día de la elección, únicamente se realizaron conferencias de prensa, entrevistas en radio y televisión, recorridos en calles, asistencia a actos de campaña pequeños. Nada que representara gastos como propaganda impresa, spots, etc., se podía activar, además de que el PRD-DF no otorgaba recursos a la ahora candidata, y así fue hasta el día de las elecciones.

2.16 Sistema/subsistema disipativo emergente

Eficacia de la función electoral en la coalición informal PRD (Izquierda Unida –PT)

Mecanismo emergente de la organización entre caos y orden: Caso Juanito

Todas las propiedades, elementos, las funciones de los actores y el mecanismo de regulación analizados del sistema de acción concreto, hacen pensar que la organización del partido está por colapsarse. Sin embargo los actores en su interacción constituyen ciertas propiedades organizacionales del sistema partidista a partir de las cuales surgen y estructuran la solución ante la probabilidad de tal desenlace. Es decir,

será posible observar como emerge una unidad/sistema disipativo que evita que la organización se colapse desde la cara electoral del partido, maximizando la búsqueda del cargo público. ¿Pero qué solución plantean los actores del sistema de acción concreto para disipar el exceso de energía? veamos en las siguientes líneas este proceso de disipación auxiliado de ciertos mecanismos de compensación.

Como se dijo líneas arriba, la cooperación se complejiza y se conflictua al grado que el sistema partidista se sobrecarga de energía, donde las normas y reglas pierden coherencia ante los actores y se hacen insuficientes en su función reguladora. Tal evento condena y proyecta al sistema partidista a una creciente variación de su entropía interna en sus elementos y estructuras por lo que existe la probabilidad de que el sistema partidista evolucione hacia el desorden organizativo.

Ante la posibilidad de que el sistema partidista adopte estados múltiples, por ejemplo, la probabilidad de que el sistema/organización se colapse, o se mantenga deficientemente, este recurre a la historicidad de las elecciones adoptadas aprehendidas por el sistema en situaciones anteriores parecidas, favoreciendo entonces el desarrollo espontáneo de otra unidad/sistema autoorganizativo paralela, a saber, una estructura disipativa con su propio mecanismo de regulación o atracción. Dicho sistema ayuda a disipar el exceso de energía social producida.

El periódico "La Jornada", en su edición del Estado de Morelos del 22 de junio de 2009¹⁶⁸, da cuenta de lo que parecería lo inevitable para la organización del PRD:

- "La ruptura que viene"..."La ruptura en el PRD parece inevitable. La guerra interna que sostienen sus dos principales tribus –los Chuchos y la que encabeza Andrés Manuel López Obrador–, ahora por la candidatura delegacional en Iztapalapa coloca a este partido, una vez más, al borde de una fractura que le generaría consecuencias políticas devastadoras."

- "Si las tendencias de las encuestas se mantienen, el PRD podría sufrir quizá su peor derrota en las urnas desde 1989 en que fue creado. Y los culpables de todo esto serán los propios perredistas debido a la interminable disputa interna en la que se han enfrascado desde el año pasado en que se compitió por la dirigencia nacional. La ruptura que viene podría colocar al PRD en un escenario fatalista de cara a 2012..."

Por su parte el sitio del internet "Terra"¹⁶⁹ informa:

¹⁶⁸Recuperado de: <http://www.lajornadamorelos.com/opinion/articulos/76448-la-ruptura-que-viene>

¹⁶⁹Recuperado de: <http://www.terra.com.mx/articulo.aspx?articuloid=837116>

- “la disputa por la candidatura en la Delegación Iztapalapa adelantó la confrontación y ruptura que se preveía en el PRD después de las elecciones del 5 de julio”.

- “Alejandro Sánchez Camacho, dirigente de Izquierda Democrática Nacional -agrupada en Izquierda Unida- dijo que la tensión interna en el partido aumentó desde que se rechazó la difusión del spot de Andrés Manuel López Obrador en el DF”...“El golpe de Iztapalapa fue definitorio, en los hechos estamos en una etapa más de la aguda crisis del PRD y se ajustarán cuentas luego del 5 de julio, cuando quede clara la correlación de fuerzas”.

Mientras se espera que el IEDF otorgue el registro a Silvia Oliva, Clara Brugada decide construir su estrategia electoral apoyándose en Andrés Manuel López Obrador.

Clara Brugada y López Obrador deciden como estrategia alternativa y espontánea ante el cambio imperativo emergido del contexto, hacer recorridos a pie en varias colonias para promocionar el voto para el candidato del Partido del Trabajo, Rafael Acosta Ángeles -quien en pocas ocasiones estuvo presente en dichos actos políticos- con la propuesta de que éste “renuncie” a su cargo en caso de ganar la elección para posteriormente dejar el cargo público conquistado a Clara Brugada.

El día martes 16 de junio en un acto público, fuimos testigos de un acuerdo mutuo entre los actores, que funciona como mecanismo emergente de coordinación y control de este evento contingente, evento al cual tuvimos que asistir para escuchar los acuerdos que emanarían de ahí y por lo tanto saber cuál sería la estrategia a tomar por parte del equipo de campaña.

En este mitin de apoyo a Clara Brugada, AMLO dice a la gente ahí presente que voten por el candidato del PT para la Delegación Iztapalapa, Rafael Acosta alias “Juanito”, para que al ganar las elecciones, éste “renuncie” a su cargo, comentando que entonces le “diría” a Marcelo Ebrard Jefe de gobierno del D.F. que propusiera a Brugada como delegada en Iztapalapa y a la vez la asamblea legislativa lo aprobara.

AMLO: ...yo estoy proponiendo a esta asamblea de que se le pida al candidato del PT en Iztapalapa, se le pida a el que haga aquí o cuando ustedes lo consideren un compromiso público de que si se vota por el PT el día 5 de julio que él, el que va a ganar porque vamos todos a apoyar, porque vamos a apoyar a Clara, que él

públicamente se comprometa ahora de que al ganar por qué se va a tener que pedir y orientar a la gente a que cruce PT al ganar, el va a renunciar y entonces esa facultad, esa facultad una vez que gane la va a tener por ley el jefe de gobierno y el jefe de gobierno va a proponer a la asamblea a quien deba de llegar a la jefatura delegacional y entonces le vamos a pedir al jefe de gobierno Marcelo Ebrard que proponga a la asamblea de que sea Clara Burgada la delegada en Iztapalapa lo repito lo voy a repetir porque quiero que quede muy claro, que se comprometa el candidato del PT porque vamos yo mismo voy a hacer campaña aquí viernes, sábado, domingo, lunes, martes informándole a la gente si se decide por esta vía y desde luego en compañía de Clara vamos a ir explicando no significa que la delegación va a estar gobernada por el PT no, va a estar gobernada por Clara y por el PRD...

Esta parte del dialogo muestra que esta unidad/sistema disipativo en construcción a través de organizaciones externas al PRD y actores miembros del partido, conserva su identidad debido a la interacción con el mundo externo y al ser reconocido por AMLO como parte del propio PRD, que en caso de obtener la victoria aclara que no será el PT ni "Juanito" quien gobierne, será el PRD y Brugada.

AMLO: ...es cosa de que empecemos a hacer la campaña de información es un asunto inédito porque esto nunca se ha visto...

El mismo AMLO reconoce que esta estrategia surgida es una acción espontánea e irreversible en la búsqueda del cargo público.

AMLO: ...que se tiene que marcar eh PT y que eso va a significar que el candidato que aquí está conmigo, Rafael Acosta, haga el compromiso de que al ganar, porque no se la va a creer, él no va a ganar por sí mismo, va a ganar por el movimiento y va a ganar por Clara, que se entienda bien pero el compañero es un compañero de la resistencia que ha estado en la lucha y que yo estoy seguro de que no se va a rajarse...(edición) ... Juanito, ¿aceptas lo que estoy planteando y te comprometerías que al momento de ganar presentas tu renuncia para que el movimiento le haga la propuesta al Jefe de Gobierno y el a su vez haga esa propuesta a la Asamblea para que Clara sea la que gobierne en Iztapalapa?, ¡Te pregunto!

RA: ¡Sí lo cumplo! (No se entiende)... nuestro compromiso con nuestro presidente legítimo.

AMLO: A ver, protesta. ¿Protestas cumplir con tu palabra?

RA: (El audio es muy bajo)

AMLO: Libremente

RA: ¡Sí protesto!, ¡Todo porque nos convenga al país, a nuestro presidente legítimo y luchemos por México!, ¡Sí protesto!

AMLO: A ver a lo mejor mañana el tribunal cambia de parecer se hacen los cambios y ya registran a Clarita por el PRD y todo queda sin efecto, pero si no hay nada sabremos lo que tendremos que hacer...

Es decir si la probabilidad de hacer cambios de última hora por parte del tribunal no les es favorable, las decisiones tomadas y posibles consecuencias no tienen marcha atrás.

Como el lector se podrá percatar, el caso Juanito surgió como resultado de un proceso ineficiente de la función del sistema/subsistema de gestión y gobierno interno y el electoral del PRD. Como sistema complejo que se aleja del aparente equilibrio, los tres sistemas/subsistemas partidista se mantienen inestables (el de gestión y gobierno interno, el electoral y el emergente de disipación) ante la entropía social.

Con este evento el PRD particularmente en la Delegación Iztapalapa¹⁷⁰ está pasando por un cambio de esquemas o transición de paradigmas sobre todo en el proceso electoral del 2009. La lucha que mantienen principalmente las dos expresiones o tribus dominantes por los cargos públicos, las obliga a construir estrategias electorales disipando la energía sobreacumulada y absorbiendo recursos del entorno, por ejemplo, a través de coaligarse con los partidos pequeños (chiquillada o partidos satélites).

En nuestro caso a pocos días de que se den las elecciones, en una reunión sostenida con la ahora candidata, comenta que el grupo ha decidido formar alianza con uno de los partidos pequeños (PCN)¹⁷¹ para que a través de los representantes de este -que finalmente será gente a fin a la candidata- se pueda implementar una vigilancia cercana tanto en las casillas electorales, como en el consejo electoral de IEDF en los distintos distritos de Iztapalapa, por lo que nos pide tomar el lugar de representante del candidato por el PCN a la jefatura delegacional, pero en realidad se estará velando por

¹⁷⁰ Este evento contingente a la vez afecta al sistema/organización del PRD en su conjunto como la resonancia de una constelación de hechos provenientes del interior y del contexto.

¹⁷¹ Partido Cívico Nacional.

los intereses de “nuestra candidata”. Es posible advertir entonces otro fenómeno muy interesante que es algo no considerado en la simplicidad de los modelos de los autores revisados. La energía fluye o interacciona hacia otro contenedor organizacional llamado PNC, a través de un acoplamiento de dos diferentes sistemas de partido que en teoría deberían estar compitiendo, lejos de eso se establece entonces una relación simbiótica a través de la cual fluye la energía de uno de los subsistemas electorales (en este caso el de Silvia Oliva).

Esta decisión se estableció con el objetivo de revertir dos acciones estratégicas que la otra expresión política tomó; primero, la alianza de la otra candidata con otros partidos y que hizo de manera pública, pero que de manera furtiva también había establecido acuerdos con grupos del PRI, información ventilada entre informantes clave, medios de comunicación impresos y, que en nuestro caso habíamos confirmado con el encuentro que tuvimos con el ex candidato a diputado por el PRI durante el día de la jornada electoral para las candidaturas internas; segundo, la presidencia del PRD-D.F. decide, dentro de su facultades que le confieren los estatutos (Titulo Quinto), el reglamento general de elecciones (Titulo Segundo) y el Código Electoral del Distrito Federal (Titulo Segundo) retirar al representante de la candidata, y poner en su lugar a un representante que es a fin a la otra candidata. Por lo que es de comprender que este representante estará velando por los intereses del candidato del PT, ya no por el candidato del PRD.

Por la naturaleza en el estado de no-equilibrio del sistema partidista las decisiones y determinaciones no son lineales y hay muchas propiedades posibles. El sistema/subsistema se flexibiliza ante la riqueza y multiplicidad de comportamientos contingentes, premeditados y/o no conscientes. Por lo tanto la emergencia del subsistema disipativo no ocurre por causa de un propósito consciente de alguno de los actores en tal sentido sino por una sucesión de acciones estratégicas entre dos coaliciones organizacionales. Es decir, que es el resultado de ciertas acciones estratégicas motivadas por intereses/preferencias ajenas a la construcción del subsistema. El sistema de disipación es contingente según su dinámica y su estructura (Lawrence y Lorsch, 1975).

Así entonces, nuestra tarea siguiente es armar los expedientes con los representantes de casilla y registrarlos a nombre del PCN con el que se forma la alianza ante el Consejo Distrital del IEDF en Iztapalapa, acción que se llevo a cabo sin contratiempos mayores.

Es de notarse que a pesar de las múltiples violaciones a las reglas explícitas en los estatutos y reglamentos del PRD, son causa suficiente para la expulsión del partido de los jefes políticos, sin embargo ambas partes únicamente se han enfrascado en un intercambio de acusaciones que no hacían otra cosa que restarle al PRD imagen de unidad organizativa y fuerza política frente a la preferencia de los electores y ofrecer la idea de una irreversible ruptura. Sin embargo este hecho social obliga a que la acción contingente de los actores y del contexto, surjan estructuras organizacionales emergentes debido a la realidad concreta del PRD.

En otro nivel de acción del sistema partidista: el nacional y, en el mismo proceso electoral, AMLO decide no ir por el PRD, en los distritos donde tiene presencia política fuerte, por ejemplo en el DF, en Tabasco o en otras entidades, pide a la gente respaldar al PT y Convergencia. Es decir este tipo de estrategias organizacionales emergentes, fueron establecidas en un espectro más amplio desde distintas unidades del sistema/organización del PRD, en coalición política con otros sistemas organizativos políticos, se dio el fenómeno del apoyo y el voto diferenciado, para complementar las deficiencias del mecanismo de regulación que dentro del mismo PRD amenazaba con no cumplir con su función, que es la conquistar los cargos públicos en ciernes. Antes que hacer alianzas por observar primordialmente el quehacer de políticas públicas, en este caso han hecho alianza por maximizar la cuestión electoral y por supuesto la conquista de cargos públicos (Wolinetz, 2002: 136-165). La generalización metodológica del sistema disipativo del cual se da cuenta en este caso queda validada, ya que este estudio de caso es solo una ilustración localizada de un fenómeno percibido en el nivel nacional. En esta parte del estudio de caso el sistema partidista no se encontraba en la fase electoral tal y como se entiende según lo desarrollado en el marco teórico de este estudio, pues ésta implica la competencia con otros sistemas partidistas y no entre subsistemas partidistas, por lo que se posible situar este caso en la fase de organización del partido político, la de nominación (Schlesinger, 1965).

Recordemos que el sistema/subsistema electoral no se había cerrado aún, había quedado en una especie de suspenso mientras se resolvía el conflicto postelectoral. Para el caso a la búsqueda del cargo a la jefatura delegacional, se reactiva la cara electoral del partido, existe una suerte de empalme de ambos sistemas. El desarrollo de la campaña electoral de la ahora candidata por el PRD, se hacía pero de manera muy limitada. Es posible dar cuenta de la estructuración de otro subsistema electoral: uno diseñado para competir contra los candidatos de otros sistemas partidistas. Se descubre un empalme estructural de sistemas interesante y valioso para este estudio, porque es algo no considerado en la simplicidad de los modelos de los autores revisados dentro del marco teórico.

En este proceso se generó un punto crítico - a decir de operadores políticos de uno de los precandidatos a diputados, porque no pudimos dar cuenta de ello presencialmente -, en una de las jornadas para colocación de propaganda en las calles, la cuadrilla se enfrentó a golpes e insultos a la cuadrilla perteneciente al grupo político de la otra candidata, al grado de participar en una persecución en automóviles hasta chocarlos¹⁷². Señalan que fueron a dar al ministerio público, donde tras varias horas detenidos y de acusaciones mutuas, fueron liberados bajo las reservas de ley. El desenlace de este caso queda en manos de los jefes políticos de las respectivas corrientes políticas.

El informativo “La Crónica de hoy” del día 26 de junio de 2009 (sección política) da cuenta del altercado:

- “Estalló la violencia en Iztapalapa; seguidores de Brugada-Juanito se golpean con los de Silvia Oliva”.

- “...La lucha por los espacios para colocar propaganda llevó a las tribus perredistas a lo que se esperaba: a la violencia. Ayer por la madrugada se enfrentaron a golpes seguidores de los Chuchos contra los de López Obrador, hecho que terminó con 18 personas en la 19 agencia del Ministerio Público...”

Este ambiente de constantes fricciones verbales y físicas entre los miembros del partido era una constante. Las salidas que teníamos para pega de propaganda y a los pocos eventos privados que tenía la candidata, estaban envueltos

¹⁷² Podemos establecer este evento como una de las cuantas erupciones del sistema partidista que no lograron controlar que pequeñas cantidades de la energía social se fugaran, provocando estas dinámicas conflictivas, desbordadas en acciones conflictivas no comprendidas por el sistema disipativo.

en un ambiente sobrecargado de incertidumbre acerca de la seguridad de los que íbamos acompañando a la candidata o candidatos, incluso los que se quedaban en la casa de campaña aseguraban las puertas del recinto o alguien vigilaba constantemente la calle por miedo a ser agredidos.

El sentimiento de esperanza por otra parte de los simpatizantes de Clara Brugada de ganar la elección es lo que los limitaba a desbordar todas sus intenciones y acciones en contra de los otros miembros y simpatizantes. Múltiples consignas y declaraciones realizadas por los distintos actores iban cargados de coraje, impotencia, e intencionalmente violentos.

En los recorridos realizados por parte de un grupo comisionado - del cual el de la voz formó parte - fue posible hacer un sondeo entre informantes seleccionados estratégicamente que a pesar de estar en con el otro grupo, mantenían comunicación con nosotros debido a las relaciones o los lazos de empatía construidos en otros escenarios o actividades realizadas dentro de la gestión social con las instituciones de gobierno y/o reuniones políticas. De manera estratégica programamos los recorridos a zonas donde sabíamos que encontraríamos estos informantes con quienes seguramente no tendríamos ningún enfrentamiento y nos darían información de primera mano.

Nos dirigimos al Distrito XXII local y se adopto la estrategia del aparecido con un exdiputado local con el cual mantenemos una excelente relación, se procedió a entablar una conversación libre de la cual este informante señalo lo siguiente:

Exdiputado: ...la gente esta encabronada a mi lleva la chin..., no te creas me dan ganas de ir con mi gente a reventarlos, imagínate traemos gente del Estado de México bien cabrona nomas llegan y parten ma..., pero la línea fue que aguantáramos para no darles motivo a que se hagan las victimas y quedemos mal con la gente y a la candidata le vayan a cuadrar una impugnación o algo así, esos ca... ya se la saben, mejor esperamos a que ganemos porque ahí tenemos ya algo negociado, y sobre todo ya me quiero retirar pensionado por parte de la delegación... (Conversación libre con un exdiputado).

En el Distrito XIX federal nos dirigimos con otro informante:

Gloria: ...ahora si va la nuestra es que ya tuvieron mucho tiempo el pastel... ayer si iba armar en la territorial y afuera del DIF si no es porque me avisan de que andaba gente armada, no sabíamos si eran los nuestros o no pero como pudimos nos

lanzamos el Ismael y mis hermanas para decirle a la gente que no la vaya a regar, es que según nos dijeron que nada mas estuviéramos a las vivas, pero ya sabe como son los muchachos de locos, tantito y se prenden, se que estamos muy enchilados por la tranza que nos quieren hacer, si ganas no nos faltan para ir a armarles un relajo pero al Ismael le dijeron que controlara a la gente y que la mantenga lista para cualquier movimiento... (Conversación libre con una operadora política).

Tal estado de violencia potencial e intenciones de acción determinadas por estados emocionales, no realizadas por ese sentimiento de esperanza de conquista al cargo, pueden ser comprendidas como parte de aquellos elementos estructurantes de la energía social, que en su mayoría se canalizaron a través del tejido estructural orientado hacia el sistema de disipación, cuya canalización puede explicarse por el trabajo de los líderes emergentes.

Hasta este punto se decide hacer corte de caja del estudio de caso, es posible advertir que lo narrado en estas líneas según datos obtenidos sustenta y valida de manera confiable los marcos metodológicos y teóricos de esta investigación.

Para cerrar el estudio de caso solo se narrara el hecho de que el día de la elección toco presentarnos ante el Consejo Distrital del IEDF como representante de la candidata por el PRD, la jornada transcurre acompañados por uno de los asesores del Jefe Político - su "mano derecha" -, por personal del Consejo, medios de comunicación y representantes de los partidos. Los representantes del PRD, PT y Convergencia hacen bromas acerca de lo que será el proceso electoral, dirigiéndose por supuesto al de la voz y a al asesor del jefe a quien ya conocían a la perfección. Sin embargo nuestra actitud es de mantener la calma para evitar confrontaciones mayores.

La jornada electoral se desarrollo entre sesiones cada dos o tres horas, salvo casos donde se presentaban urgencias en las casillas electorales, para lo cual se formaba una comisión integrada por miembros del Consejo y representantes de los partidos, entre ellos el de la voz, para ir al lugar y atender las emergencias que afortunadamente no paso de amenazas, alteración de nombramientos de los representantes de partidos o conflicto entre funcionarios de casillas por la ambigüedad en la interpretación del reglamento.

A las 20:00 hrs llega el primer paquete electoral, el ambiente en el Consejo es de un profundo nerviosismo. Las primeras actas dan ventaja a la candidata del PRD, sin

embargo al transcurrir la noche los resultados se invierten y finalmente el candidato del PT gana la contienda.

Finalmente la candidata decide no impugnar los resultados y reconoce finalmente el triunfo del candidato del PT.

Durante una comida al que somos invitados días posteriores por la “jefa”, pide a los presentes dejar de lado todo tipo de reacciones en contra del otro grupo, donde gracias a Dios –a decir de la candidata- esto no paso a más.

Una vez que una de las candidatas (Silvia Oliva) reconoce el triunfo de Rafael Acosta (Juanito) tal sistema emergente cumple su objetivo deja de ser alimentado, se difumina y el sistema/ organización de partido político entra en su propia dinámica natural como sistema alejado del aparente equilibrio.

3. Hallazgos del Estudio de Caso: Proceso de elección a la Jefatura Delegacional en Iztapalapa de 2009 (PRD)

La investigación adoptó el enfoque del método cualitativo debido a la naturaleza del objeto de estudio y a la necesidad de explicación para tratar de responder ¿el porqué del surgimiento de estructuras o unidades emergentes disipativas en un sistema/organización que aparentemente se encuentra al borde del caos? bajo la hipótesis de que “Cuando las organizaciones se encuentran entre las dimensiones caos-orden, la acción concreta de sus actores genera estructuras emergentes que disipan el exceso de energía social acumulado en torno al mecanismo de regulación y así, evitan que se colapsen”.

La caracterización que se le dio en esta investigación a la Organización de Partido Político fue el considerarla dentro del paradigma del caos y la complejidad como un sistema dinámico complejo alejado del aparente equilibrio o equilibrio relativo, cuyos procesos se comprenden como de carácter no lineal e imprevisibles cuya inestabilidad inherente se convierte en un caldo de cultivo para la presencia de fenómenos autoorganizativos emergentes y contingentes.

A continuación se mostrará una serie de hallazgos realizados en la investigación así como la generalización de sus implicaciones teórica y metodológica.

1. La organización (PRD) con el estudio del proceso electoral para la jefatura delegacional en Iztapalapa (2009) a partir una unidad partidista analizada (Comité delegacional) en su condición de sistema alejado del equilibrio, evidenció cierta diferenciación interna o falta de homogeneidad como resultado de la búsqueda de su sobrevivencia a fin de no convertirse en un sistema en equilibrio. Éste sistema/subsistema mantuvo un continuo intercambio con su entorno y consumiendo de energía de él, generando con ello entropía social hacia su entorno pero de también de manera interna, esto se confirmo con la descomposición de algunas estructuras sociales que convergen en y alrededor del mecanismo de regulación o atractor del sistema de acción concreto.

La inestabilidad de esta unidad y las perturbaciones que sufrió en su sistema de acción concreto la precipito, ante el aparente desordenamiento, hacia un nuevo estado o configuración que la mostro más compleja.

Su naturaleza de sistema semiabierto probabilístico permitió que esta unidad permitiera la emergencia del sistema disipativo en medio de un campo configurado por la interacción entre el aparente caos y aparente orden con inestabilidades organizativas y comportamientos anómalos, paradójicamente se ha convertido en la norma del PRD, fenómeno que quedo comprendido en lo que en esta investigación acuñamos como Caordismo Organizado (ver figura 26). Por lo que inestabilidad e impredecibilidad son intrínsecas al comportamiento habitual de la organización en general.

Las condiciones de desequilibrio que se fueron generando durante el proceso electoral a partir de ciertas fluctuaciones del entorno, favorecieron el desarrollo espontáneo de sistemas alternativos con auto organización, llamados sistemas o estructuras disipativas, como demanda urgente para poder mantener la organización interna, lo que aumento los niveles de entropía social hacia su entorno, otros campos organizativos y por supuesto hacia otros sistemas partidistas teniendo por resultado el principio de un nuevo orden, la evolución de una forma de organización más compleja.

Figura 26: Caordismo Organizado de la Organización de Partido Político

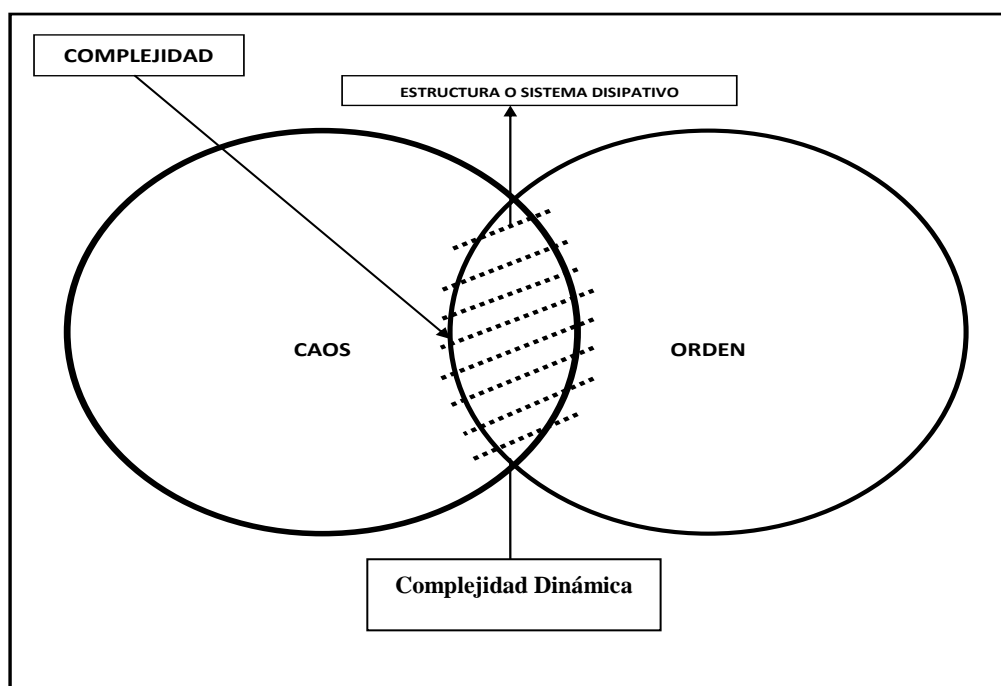


FIGURA: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN PRIGOGINE (1983) Y HOKE (1999)

2. Durante el desarrollo de las acciones concretas dentro del sistema partidista y con el aumento en los niveles de energía que peligrosamente se acumulaban, los actores fueron dando menor importancia a las reglas - vistas ya incoherentes ante la realidad emergente - y se concentraron prioritariamente hacia su propósito en torno su misión genérica, a saber, hacia el mecanismo de regulación que para el caso de las Organizaciones de Partido Político es el de la conquista del cargo.

El doble proceso de adaptación y auto-organización que se pudo constatar permitió a la organización tener la capacidad de adaptarse a su entorno al grado de provocar la modificación de su sistema actual hasta el grado de estimular la creación de estructuras emergentes para la disipación de energía sobreacumulada, producto de la acción organizada, estratégica y a la vez contingente de los actores, sin dicho sistema disipativo la organización terminaría evolucionando hacia el desorden y por lo tanto hacia su punto de equilibrio total por lo que podría entrar a su máximo nivel de entropía, que sin embargo existiría la posibilidad de una gama de estados múltiples, como el dar paso al nacimiento como fuente de un nuevo orden, por ejemplo, de otro sistema

partidista a través de la reorganización de los elementos expulsados y dispersados al entorno como resultado de la entropía sufrida por el anterior sistema partidista.

3. El modelo propuesto en investigación incorporó las herramientas de análisis de estudio de los Tres Subsistemas elementales de Apertura Inicial para las organizaciones de partido político (Contreras, 2012) así como el modelo del Sistema de Acción Concreto (Crozier y Friedberg, 1990).

El modelo TSAI permitió abordar de manera sistémica y organizacional el estudio de la acción concreta y el flujo de cada una de las fases del partido entre los distintos sistemas/subsistemas (De gestión y gobierno interno, el electoral y el gubernamental). De la misma manera el modelo teórico del Sistema de Acción Concreto y el de Sistemas dinámicos complejos (Caos y orden/Estructuras Disipativas) permitieron comprender la complejidad social. Sin embargo los modelos fueron cuestionados por la propia realidad social narrada en esta investigación, de tal manera que se trato de responderla a través de la propuesta de un modelo construido bajo la lógica del sistema o estructuras disipativas emergentes. Para un mejor entendimiento del fenómeno se complementaron e integraron el modelo de análisis de los tres subsistemas de apertura inicial "TSAI" (Contreras, 2012), el Sistema de Acción Concreto (Crozier y Friedberg, 1990) y el planteamiento de Estructuras Disipativas Emergentes (Prigogine 2004) ver figura 28. Es de aclarar que el planteamiento teórico de Contreras ha sido aplicado, validado en y para los Partidos Políticos mexicanos disciplinariamente a través del estudio de caso contribuyendo en el estudio organizacional del PP al menos en los niveles de las unidades partidistas y espacios geográficos en el que se aplicó (PRI (Contreras, 2012), PRD (García, 2008) y en esta investigación.

Figura 27: Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo

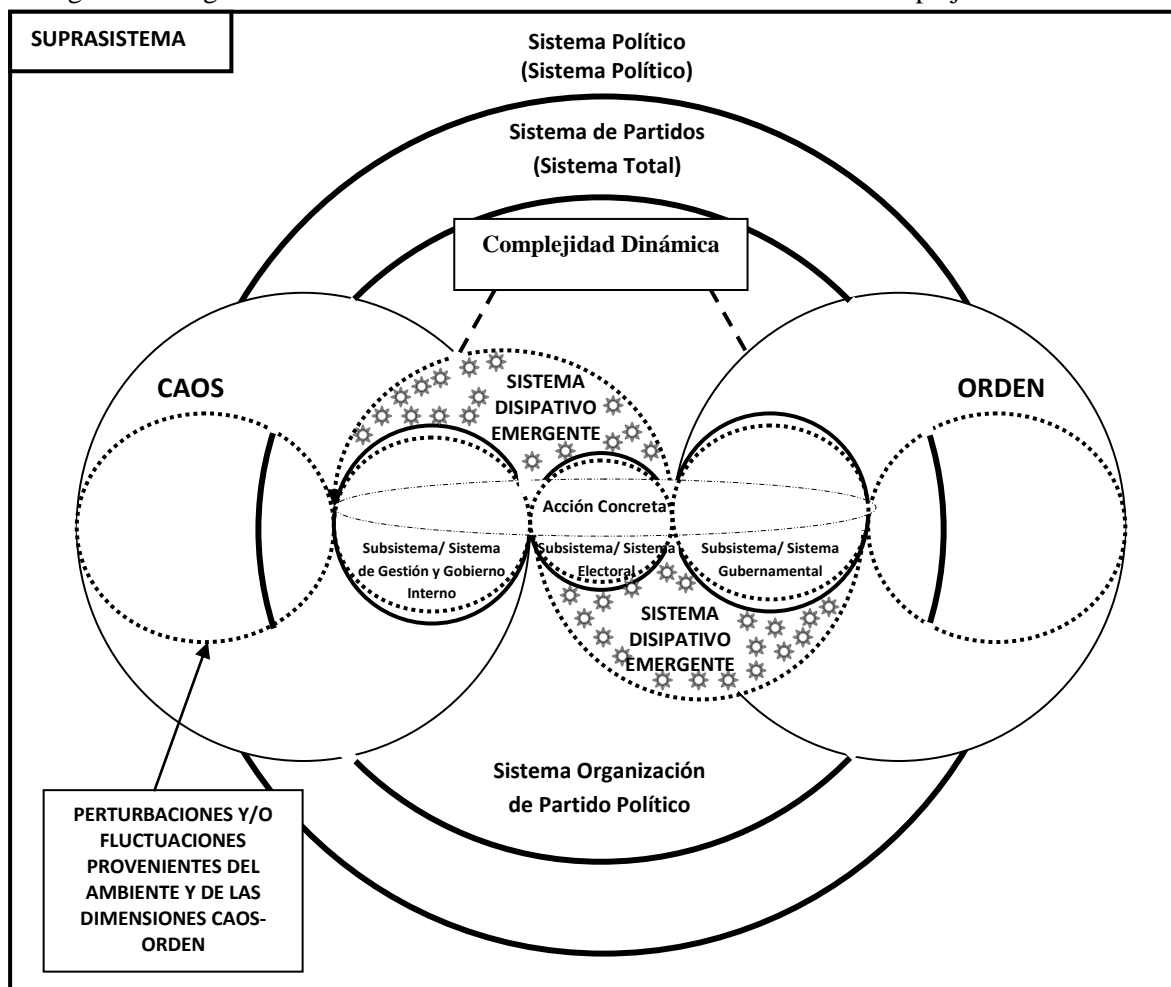


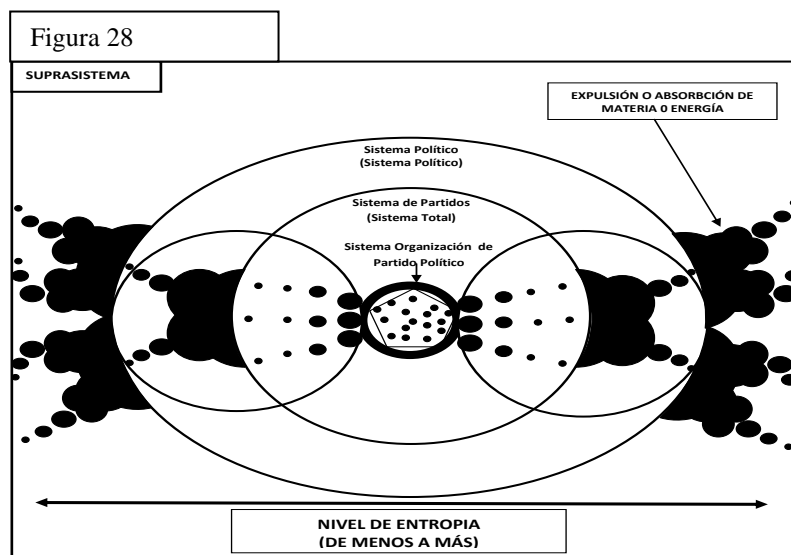
FIGURA: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN CONTRERAS (2008), CROZIER Y FRIEDBERG (1999), PRIGOGINE (1983) Y HOKE (1999).

4. Como implicaciones teóricas y metodológicas preliminares fue posible advertir dos cuestiones que se plantean a manera de generalización.

Primero, que el sistema disipativo se difuminó ante el cumplimiento de su función de subsanar la ineficiencia del mecanismo de regulación o atractor organizacional y que debido a que todo sistema tiene la oportunidad probable de tomar estados múltiples, cabe la posibilidad del establecimiento de un nuevo constructo humano, a saber, la emergencia de otro sistema/subsistema organizacional a partir la reorganización y reconfiguración de las unidades o elementos que ante la fragmentación entrópica de uno o diferentes campos organizaciones previamente disueltos, fueron expulsados y dispersados al ambiente (ver figura 28).

Segundo, debido al corte del trabajo de campo de esta investigación ya no fue posible verificar la posibilidad de que tales estructuras disipativas pudieran ser

adoptadas por alguna otra unidad de la organización o en otra unidad partidista debido a su funcionalidad recurrente¹⁷³. Este fenómeno queda pendiente para ser verificado y validado en futuras investigaciones. Cabe la posibilidad que ante la historicidad de las elecciones adoptadas aprehendidas por el sistema en situaciones anteriores, la capacidad de constructo de los actores participantes de los sistemas dinámicos complejos, las estructuras o sistemas disipativos al ser empleados de manera recurrente por la organización, la emergencia y desarrollo de estos sistemas pueden mantener coherencia y funcionalidad con las reglas y normas formales e informales de la (s) organización (es) de la cual evolucionaron y, entonces tendrían la capacidad de ser asimilados por el propio sistema al grado de integrarlas a su rediseño organizacional.



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

5. Otra implicación teórica fue la de advertir un fenómeno muy interesante que es algo no considerado en la simplicidad de los modelos de los autores revisados. La energía e información social fluyó o interaccionó bidireccionalmente de uno y hacia otro contenedor organizacional, a través del acoplamiento de dos diferentes sistemas de partido que teóricamente deberían estar compitiendo, sin embargo se estableció una

¹⁷³ La influencia este fenómeno en procesos electorales posteriores fue tal que el mote de "Juanitas" y "Juanitos" es utilizado para señalar a aquellas legisladoras mujeres que una vez que conquistan el cargo como diputadas propietarias piden licencia para que su suplentes "varones" ocupen la titularidad del cargo. Esto debido a reformas al Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (artículos 175 A, B y C) que obliga a los partidos a que al menos 40% de sus candidatos postulados a una diputación sean mujeres. Dejamos esta nota hemerográfica la cual da cuenta del fenómeno: Las "Juanitas", diputadas que pidieron licencia para dejar su curul a un hombre, sumaron 19 desde el inicio de la 61 Legislatura, en septiembre de 2009. Este martes, la Cámara de Diputados tomó protesta a 11 legisladores suplentes: seis por el PRI, dos por el PAN, dos por el PVEM y uno por el PT. En sentido contrario, dos mujeres sustituyeron a diputados hombres, una por el PAN y otra por el PVEM (Recuperado de: <http://mexico.cnn.com/nacional/2010/02/02/legisladores-suplentes-toman-el-lugar-de-las-diputadas-juanitas>).

relación simbiótica y de comunicación a través de la cual osciló la energía desde uno de los subsistemas electorales aperturados con cada uno de los diferentes sistemas partidistas y sociales y que se coaligaron para los fines logrados. Se dio una suerte de clusterización dentro del sistema disipativo, a partir de la acción estratégica contingente de distintas organizaciones partidistas (Ver figura 29).



6. El estudio de caso encuadro los elementos y las propiedades necesarias que caracterizan a los sistemas u organizaciones sometidas a condiciones de no-equilibrio (sistemas disipativos) ver cuadro 8.

El primer elemento para la emergencia de este tipo de estructuras o sistemas es que debe cumplir una función, la de registrar de información acerca del flujo que toma la energía social para considerar el moverse hacia la autoorganización emergente. La función está relacionada con la estructura y la información, donde la diferenciación de los componentes de las organizaciones asume funciones específicas según información recibida a través de códigos que el propio sistema adopta y genera.

El segundo elemento refiere a la estructura cuya configuración y organización se desarrollan en el espacio y en el tiempo, cumple la función de ser un medio complejo que permite controlar, servir de receptor y contenedor de los recursos y energía social que por sobreacumulación busca una solución o salida frente a una posibilidad de estados múltiples, es decir el sistema disipativo en el proceso de autoorganización se constituye y es constituido (Ranson, Hinnings y Greenwood: 1980: 3; en Hall, 1996:53) por la energía social contenida.

El tercer elemento es la fluctuación o conjunto de sucesos elementales contingentes susceptibles de engendrar una nueva estructura o sistema, cuyo proceso configuracional obedeció a una serie de perturbaciones que desordenan los significados de la estructuras sociales hasta niveles en los cuales los actores no tienen la capacidad de convivir bajo las mismas reglas y, por lo tanto los conflictos generan un choque de tales energías bifurcando los elementos del sistema hacia la posibilidad de tomar estados múltiples de decisiones entre el aparente caos y el aparente orden.

Luego también fue posible observar a través del estudio de caso las propiedades que permiten el desarrollo del Sistema Disipativo:

a) Sensibilidad: la energía social a través de las unidades o elementos que componen al sistema partidista, fueron sensibles ante las fluctuaciones del entorno y se autoorganizaron consumiendo de manera irreversible más energía interna y externa con el fin de contrarrestar el desgaste entrópico o la descomposición máxima de sus estructuras sociales.

b) Flexibilidad: la unidad partidista analizada exhibió un comportamiento estocástico ya que entendió a un proceso flexible de acoplamiento de formas energéticas como resultado de la incesante fluctuación del medio en el que la evolución del sistema se decide el momento de la bifurcación - en un punto de no retorno - a lo que llevó al sistema a un nuevo estado de emergencia.

c) Movimientos coherentes de gran alcance: a pesar que el paradigma aquí utilizado del “orden a partir del caos” (Prigogine, 2004) señala a un mundo en construcción imperfecto, cuyo orden emerge ante la probabilidad del subproducto de la disipación y que depende de variables independientes que el propio sistema no puede controlar. Las formas energéticas sin embargo para sobrevivir deben incidir activamente en la configuración del medio que las contendrá y, que en caso de su sobreacumulación, influir mediante acciones de gran alcance ciertamente coherentes con su sistema de

acción concreto, para configurar el medio estructural, modificar su realidad inmediata y crear niveles más complejos de integración.

d) Posibilidad de estados múltiples: el caso de estudio mostró durante el desarrollo del hecho social, que este se sometió a variación o fluctuaciones, ante lo que tuvo que seleccionar de manera contingente entre las bifurcaciones y tomar decisiones que lo llevaron a la posibilidad de tomar estados múltiples, sea hacia la evolución del desorden total o a la realización de estrategias que como sistema social pudiera seguir para asegurar su supervivencia, está claro que este sistema partidista manejo una acumulación de energía más de lo normal la cual coexistió con la disipación de energía y entropía.

e) Historicidad de las elecciones adoptadas por los sistemas: todo sistema al evolucionar va dejando rastros de su paso irreversible por el tiempo y el espacio, de las elecciones por las que opto para su sobrevivencia. Esto es posible gracias a la interacción dinámica de los elementos o actores - para el caso organizacional - para intercambiar energía e información y ante su racionalidad limitada e intentar optimizar sus decisiones. Mediante la cooperación y la competencia es que examinan sus registros históricos y posibilidades de solución, que se reflejó en patrones de comportamiento y estructuras espacio-temporales emergentes. Es decir el sistema disipativo evidenciado en este estudio surgió por así decirlo del todo e informó a las partes de su desarrollo histórico y las partes retroalimentaron al mismo sistema hasta que cumplió su función.

Cuadro 8

Matriz de elementos y propiedades necesarias que caracterizan a las Organizaciones de Partido Político sometidos a condiciones de no-equilibrio (Sistemas Disipativos)			
	Función	Estructura	Fluctuación
Sensibilidad	X	X	X
Flexibilidad	X	X	
Movimientos coherentes	X	X	
Posibilidad de estados múltiples		X	X
Historicidad de las elecciones adoptadas por los sistemas	X	X	X

Fuente: Elaboración propia con base en Prigogine (1980; 2004).

Una vez hechas estas generalizaciones así como la señalización de las implicaciones teóricas y metodológicas, se darán paso a los hallazgos puntuales encontrados durante el estudio de caso.

Se dio cuenta de la compleja interacción donde la energía social de la unidad partidista se sobrecargó al grado que las normas y reglas tanto formales como informales comunes fueron insuficientes en su función manteniendo al sistema/organización cada vez más al borde del caos, es decir, potencialmente se condenó y proyectó al partido a una creciente variación de su entropía interna con la descomposición de las estructuras sociales al grado de perder coherencia con la estructura institucional del sistema partidista. Cabe la consecuente probabilidad de llevar al sistema/organización al colapso o a mantenerse deficientemente. Lo que resultó en el desarrollo espontáneo de un sistema autoorganizativo, un sistema disipativo con su propio mecanismo de regulación o mecanismo de atracción, para mantener la organización interna del sistema/subsistema, esto permitió disipar el exceso de energía social. Sin embargo el sistema partidista consumió más recursos y energía de lo normal.

Las propiedades, elementos, las funciones de los actores y el mecanismo de regulación del sistema de acción concreto analizados, daban indicios de un inminente colapso de la organización. Pero ante la contingencia, los actores en su interacción concreta partiendo de propiedades organizacionales desde la cara electoral del sistema

partidista estructuraron la solución ante la probabilidad de evolucionar hacia el máximo desorden o nivel de entropía.

En aras de maximizar el propósito atractor que es la búsqueda del cargo público. ¿Cuál fue la solución que plantearon los actores del sistema de acción concreto para disipar el exceso de energía?

El sistema partidista al sobrecargarse de energía, las normas y reglas perdieron coherencia ante los actores y se hacen insuficientes en su función reguladora, por lo que establecieron los elementos preliminares probables de que el sistema partidista evolucionara hacia el desorden organizativo.

Ante un abanico de estados múltiples de que el sistema/organización se colapse, los actores recurren a la historicidad de las elecciones – tal vez no conscientes - aprehendidas en situaciones anteriores, lo que favoreció entonces el desarrollo espontáneo del sistema emergente para disipar el exceso de energía social producida.

Esta unidad/sistema disipativo emergió complementándose a la vez con organizaciones externas al PRD y con actores miembros del partido (Andrés Manuel López Obrador y Rafael Acosta alias “Juanito” entre otros actores externos al PRD) llamados también actores frontera quienes mantuvieron en todo momento contacto con las unidades electorales (Crozier y Friedberg, 1990; Lawrence y Lorsch, 1973; Contreras, 2012).

El caso Juanito surgió como resultado de un proceso ineficiente de la función del sistema/subsistema de gestión y gobierno interno y el electoral del PRD. El fenómeno “Juanito” se configuró como parte de un sistema complejo que se aleja del aparente equilibrio, entre la inestabilidad, incertidumbre y ambigüedad de los tres sistemas/subsistemas partidista (el de gestión y gobierno interno, el electoral y el emergente de disipación) aquí abordados.

Este evento contingente del PRD en la Delegación Iztapalapa (2009) se construyó a partir de estrategias electorales con el fin de ayudar a disipar la energía sobre acumulada, lo que provocó el consumo de recursos y energía del entorno, a través de la coaligación con partidos pequeños que se supone estaban en la contienda electoral (PNC por ejemplo).

Por la naturaleza en el estado de no-equilibrio del sistema partidista, las decisiones y determinaciones se presentaron como no lineales y se presentaron muchas propiedades posibles. El sistema/subsistema se flexibilizó ante la riqueza y

multiplicidad de comportamientos contingentes, premeditados y/o no conscientes. A pesar de que la emergencia del subsistema disipativo no ocurrió por causa de un propósito consciente de los actores, si fue posible advertir una sucesión de acciones estratégicas aprendidas previamente entre dos coaliciones organizacionales y que se operaron motivadas por intereses/preferencias ajenas a la construcción del subsistema. El sistema de disipación se observó contingente en su dinámica y su estructura.

Las múltiples violaciones a las reglas explícitas en los estatutos y reglamentos del PRD no fundaron causa suficiente para la expulsión del partido de los jefes políticos, pero si se sumieron en un intercambio de acusaciones emitiendo hacia la opinión pública la idea de una irreversible ruptura. Tal presión estructural y social obligó al surgimiento de estructuras organizacionales emergentes.

En este proceso se generaron puntos críticos donde entre los miembros del partido se enfrentaron a golpes e insultos. Las fricciones verbales y físicas entre los miembros del partido era una constante lo que se convirtió en un ambiente sobrecargado de incertidumbre acerca de la seguridad. Este evento se estableció como una de las contadas erupciones surgidas del sistema partidista que no logro controlar y que permitió que pequeñas cantidades de la energía social se fugara por ahí, provocando estas dinámicas conflictivas, desbordadas en acciones violentas no comprendidas por el sistema disipativo.

Pero de manera simultánea la estructura emergente alterna implementada por los actores, disipó de manera importante la variación y aumento de entropía social debido al conflicto preelectoral y postelectoral. La puesta en marcha de esta unidad/sistema disipativa evito que probablemente el conflicto se saliera de control al grado de magnificar el problema con consecuencias importantes.

Una vez que el proceso se ubica en el sistema electoral o cara electoral del partido, debido a la circunstancias se empieza a sobrecargar de energía, por lo que se dieron las condiciones iniciales para una mayor desestabilización. Determinados a alejarse del desorden o del borde del caos, emergió un cuarto sistema/subsistema o estructura disipativa como producto de la interacción entre el aparente caos y orden.

Tal sistema disipativo mantuvo su organización interna a pesar de las perturbaciones del ambiente y del consumo y expulsión recursos y energía al ambiente.

Esta Organización de Partido Político ya más complejo se pudo mantener alejada del equilibrio y/o del caos. Ante la serie de fluctuaciones y perturbaciones sin embargo se mantuvo estable en su sobrevivencia.

La unidad/sistema disipativo que emergió cumplió con su función, la de dar flujo al exceso de energía acumulada en ambas direcciones. El sistema emergente tomó energía del medio a la vez que fungió como extractor o disipador del exceso de energía, retomando la reconstrucción temporalmente su vida política electoral entre las distintas posturas políticas. Todo esto no fue más que el resultado de los conflictos electorales y postelectorales del partido, lo que permitió establecer un punto de bifurcación social como sistema dinámico alejado del aparente equilibrio. Es decir las fluctuaciones ambientales al combinarse amplificaron las fluctuaciones de ambas caras, disrumpiendo al sistema/subsistema del partido obligando al punto de la bifurcación social.

Una vez que uno de los actores contendientes a la jefatura delegacional reconoce el triunfo de Rafael Acosta (Juanito), dicha estructura disipativa y los mecanismos que la auxiliaron en su función (el de subsanar las deficiencias del mecanismo de regulación o atractor, los subsistemas electoral y de gestión y gobierno interno) este pierde coherencia y por lo tanto deja de existir.

La solución (Obrador-Brugada-Juanito) al cumplir su objetivo deja de alimentarse, se difumina y el sistema/ organización de partido político entra en su propia dinámica natural de aparente estabilidad.

Esta investigación dio cuenta que la pugna entre distintas expresiones e intereses políticos se establecen a partir de la búsqueda del férreo control del ambiente por parte de los actores, pero también fue posible evidenciar en el caso de estudio el hecho de que los participantes a pesar de su constantes confrontaciones, comparten un propósito central, ese mecanismo de regulación o atractor llamado "conquista del cargo público".

Este "propósito central" regula la conducta del sistema y se convierte en su "atractor" (término de la teoría de caos), que impone un nuevo orden subyacente en medio del orden-desorden, algo que en esta investigación se acuña como "Caordismo organizacional" a decir de las organizaciones caórdicas¹⁷⁴.

¹⁷⁴En las "organizaciones caórdicas" término acuñado por DeeHock, en Birth of theChaordicAge (1999), señala que en este tipo de sistemas se le da una menor importancia a las reglas y más importancia al propósito, al sentido de misión y reto compartido

La generalización metodológica del sistema disipativo del cual se da cuenta en este caso quedó validada, ya que este estudio de caso es solo una ilustración localizada de un fenómeno percibido en el nivel nacional. En esta parte del estudio de caso el sistema partidista no se encontraba en la fase electoral tal y como se entiende según lo desarrollado en el marco teórico de este estudio, pues ésta implica la competencia con otros sistemas partidistas y no entre subsistemas partidistas, por lo que se posible situar este caso en la fase de organización del partido político, la de nominación (Schlesinger, 1965).

Fue posible dar cuenta de la estructuración de otro subsistema electoral: uno diseñado para competir contra los candidatos de otros sistemas partidistas. Se descubrió un empalme interesante y valioso para este estudio, y que puede arrojar luz sobre la discusión y análisis del fenómeno organizacional y de las organizaciones de partidos políticos.

Finalmente la importancia que tiene un estudio como este sobre las OPP desde una perspectiva organizacional, se expresa en el provecho que se pueda obtener sea como investigador del tema y del fenómeno de las organizaciones o como institución que junto con este trabajo de investigación pretendieron contribuir a generar mayor conocimiento en el área de los Estudios Organizacionales en un sentido amplio para interpretar el Estado del Arte sobre el fenómeno.

por todos (el "atractor"), tal mecanismo tiene la posibilidad de convocar a la emocionalidad (energía) de las personas y lograr un compromiso total para aprender, adaptarse y sobrevivir.

CONCLUSIONES GENERALES

Para concretar exitosamente este trabajo de investigación, se realizó un recorrido por el bagaje teórico de aspectos generales sobre metodología, que permitiera soportar el diseño y establecer la estrategia metodológica adecuada que condujo de manera racional a la investigación documental y de campo, utilizando instrumentos metodológicos de tipo cualitativo, descriptivo y exploratorio.

Estos elementos otorgaron herramientas suficientes para explicar y reflexionar sobre el proceso de elección a la Jefatura Delegacional en Iztapalapa de 2009 (caso Brugada-Juanito-López Obrado) de la Organización de Partido Político llamada PRD, para estar en condiciones de analizarla como organización retomando definiciones del campo del conocimiento del ámbito de la Teoría de la Organización, la Ciencia Política y las Ciencias del Caos y la Complejidad, y responder al problema de investigación planteado sobre la emergencia de sistemas de disipación en Organizaciones de Partido político, sin dejar de observar desde luego el conocimiento generado en el campo de las ciencias sociales para darle sustento de validez suficiente a este trabajo.

La investigación se soporto en un diseño de investigación basado en el método cualitativo debido a la naturaleza del problema de investigación y de los marcos teóricos utilizados. Se empleo la técnica del estudio de caso, por las descripciones íntimas que se necesitaban obtener a detalle del contexto y los significados de los acontecimientos y escenas importantes o eventos críticos, que pudieran responder a la hipótesis planteada de que “cuando las organizaciones se encuentran entre las dimensiones caos-orden, la acción concreta de sus actores genera estructuras emergentes que disipan el exceso de energía social acumulado en torno al mecanismo de regulación y así, evitan que se colapsen”.

Para el estudio se considero la pertinencia el método etnográfico, por la factibilidad de permanecer presencialmente a lo largo de 8 meses en el campo de trabajo, lo que permitió observar directamente a la realidad y a los diversos actores involucrados. Cabe decir que se realizaron entrevistas abiertas y conversaciones libres de forma encubierta, porque de lo contrario por la propia dinámica del partido y los tiempos electorales hubiera sido difícil sino que imposible aplicar cuestionarios o entrevistas cerradas, se facilitó entonces la realizaron hallazgos importantes del campo de estudio.

Fue posible aplicar las estrategias elegidas para el estudio de campo. La primer parte de la estrategia de investigación se definió con el establecimiento del problema

de investigación, la hipótesis de trabajo y los propósitos de investigación, se pudo validar formalmente el modelo de Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo (Caordismo Organizado), con lo que se obtuvieron las referencias formales que nos permitieran identificar y establecer similitudes y divergencias entre el sistema/subsistema formal de la organización y el sistema/subsistema disipativo emergente.

Se aplicó y comprobó la adecuación del TSAI ya que es una de las herramientas de análisis que componen en el modelo aquí propuesto aquí, esto con base en los Estatutos del Partido de la Revolución Democrática (2007), el cual muestra la estructura formal que componen la unidad estudiada como las funciones objetivas de los órganos de decisión, las unidades y elementos que la conforman (ver anexos).

La segunda parte de la estrategia consistió en ir al trabajo de campo para llevar a cabo el estudio cualitativo para realizar la descripción de la acción concreta de los actores de los niveles jerárquicos medios y operativos de la organización a partir de la observación participante, esto se hizo antes y durante el proceso electoral para la jefatura de la delegación iztapalapa (2009). Se encontraron evidencias y hallazgos que permitieron interpretar el conjunto de acciones y comportamientos estratégicos de los actores con base en la perspectiva del marco teórico denominado sistema de acción concreto.

Se hizo una exhaustiva revisión documental y teórica de manera crítica y analítica, las cuales se vertieron en este trabajo las que por su pertinencia al espíritu de esta investigación y relativa al campo de la Ciencia Política, las Ciencias del Caos y la Complejidad y la Teoría de la Organización.

Con la presentación del informe final, se pretende cumplir tres propósitos que se consideran importantes para el quehacer académico de los Estudios Organizacionales, la Ciencia Política y las Ciencias de la Complejidad, para el ámbito social y en el aspecto personal.

Primeramente se espera que este estudio sea fructífero para el lector interesado como investigador del tema y del fenómeno de las organizaciones. Esta propuesta como herramienta de análisis parece interesante porque daría la posibilidad de conocer otras realidades sobre la manera en cómo a partir de la formación de sistemas disipativos emergentes pudiera establecerse su funcionamiento, sobre todo en otras Organizaciones de Partidos Políticos considerando su temporalidad y su ubicación

espacial dentro de su Sistema Político, por ejemplo el Mexicano que se mantiene en una transición inacabada donde aun no se logra consolidar la democracia al menos idealmente.

Segundo la importancia que tiene un estudio como este sobre las Organizaciones de PP desde una perspectiva organizacional, se expresa en el provecho que se pueda obtener sea como investigador del tema, del fenómeno de las organizaciones, analista de los Partidos Políticos o como institución que junto con este trabajo de investigación deben contribuir a generar mayor conocimiento en el área de los Estudios Organizacionales, la Ciencia Política, de las Ciencias de la complejidad y de las Ciencias en general en un sentido amplio para interpretar el Estado del Arte sobre el fenómeno.

Tercero, la importancia que deja en lo personal, es el crecimiento académico en cuanto al conocimiento adquirido acerca de la acción organizada en un proceso organizacional específico de una unidad del PRD, esperamos ser retroalimentados mediante el análisis, discusión y difusión de los interesados y en todos los espacios posibles.

Nuestra experiencia personal y profesional fue satisfactoria además de que se vio enriquecida debido al reconocimiento humano y empatía construida con los actores participantes, y al ser reconocido como parte de los cuadros profesionales que integraban el equipo de trabajo.

Cabe aclarar que tal reconocimiento durante el desarrollo de la observación participante en el estudio de caso, no incidió en la objetividad de la indagación, sin embargo experimentamos sensaciones y experiencias propias de las circunstancias que como cualquier persona identificada con la organización lo haría, es uno de los sustentos metodológicos que el método etnográfico demanda del investigador y que por supuesto da fortaleza a la investigación.

Se exploraron y desarrollaron los instrumentos propuestos en cada uno de los capítulos que conforman la tesis, se recolectó la información mediante una conducción coherente y con sustento científico durante la investigación en el trabajo de campo, se logró establecer la correspondencia entre teoría y práctica para conocer, comprender y describir la realidad, respaldada por la adecuada construcción y aplicación de los instrumentos metodológicos.

Ante el surgimiento de dificultades en el campo de trabajo se empleo el rapport y la pericia para superar los obstáculos que se presentaron en el transcurso de la investigación, con lo que se pudo continuar con la observación participante con el fin de ir obteniendo los hallazgos clave los cuales se describen en las siguientes conclusiones.

1. Para la revisión documental sobre modelos teóricos de OPP aquí presentados se seleccionaron bajo el criterio cuales son los que hablan generalmente del tema y que tratan del problema en específico desde un punto de vista organizativo.

Por otro lado, los resultados encontrados en este estudio de caso, no pueden ser generalizados, ni son representativos del resto de los sistemas/subsistemas o unidades partidistas del PRD o de algún otro partido. El uso acrítico de las evidencias empíricas aquí encontradas, en otra realidad podría sesgar la investigación interesada, aunque sí proporciona pistas para entender las problemáticas de otras organizaciones.

a) Se abordó el momento a partir en que los partidos políticos se asientan en la realidad política y que estos siempre han existido en las sociedades complejas tomando forma a partir del fenómeno llamado “modernidad”.

Se analizaron dos temáticas para tratar de indagar acerca del fenómeno. Por un lado Weber señala que los partidos de la antigüedad y de la edad media se pueden catalogar como partidos por que en el concepto general, no son productos exclusivos de formas de dominación especialmente modernas. Del otro lado, Sartori (1976) considera que los PP son una construcción conceptual política enteramente moderna.

Ambos autores logran percibir que las discrepancias de sus estructuras así como la emergencia de otras nuevas tanto en los partidos de la antigüedad y en los modernos, son resultado del proceso de transformación y evolución histórica social.

La noción moderna de OPP las caracteriza como una organización permanente, completa e independiente, con una voluntad para ejercer el poder y la búsqueda del apoyo popular (recursos y energía) para poder conservarlo. Busca ejercer el poder mediante la conquista del cargo o poder público a través de prácticas que legitimen dicha ambición mientras existan recursos y energía que puedan alimentar sus sustentabilidad.

Las definiciones que desde la Ciencia Política ha hecho sobre la OPP en cada una de sus propuestas de modelos de partido, no alcanzan a concebir la realidad compleja y sobre todo desde una perspectiva organizacional sea porque son demasiado generales, escuetos o racional-instrumentales, la posibilidad de explicar la existencia de una gama más amplia de hechos al interior de las OPP queda parcialmente sepultada.

Sin soslayar las diferentes propuestas sobre esta realidad política, al igual que en el campo de la teoría organizacional, en la ciencia política también se libra un campo de batalla de ideas y posturas acerca de que se debería entender como Partido Político. Esta diversidad de posturas que tratan de describir y entender el fenómeno sin embargo, cada quien desde su trinchera enriquece enormemente el Estado del Arte de su campo teórico con la diversidad de entendimientos.

b) Se logro demostrar que los distintos modelos sobre PP se pueden clasificar con base a la tradición funcional, la tradición clásica y la contemporánea organizativa. La visión organizacional es la que permite encontrar elementos para considerar a los PP como organización, cuyos a autores fueron tomados para el desarrollo de las propuestas en este estudio.

Aunado a esto fue posible explorar a autores que manifiestan la urgencia de ampliar el estudio del PP, porque en el campo de la investigación se ha descuidado el análisis de los PP sobre los líderes del partido que se encuentran en la base operativa, ya que la mayoría de los estudios se centran en los líderes más visibles. Otro estudio destaca la importancia de analizar la "vida interna" de los partidos políticos en las democracias liberales, ciertamente sienta ideas generales para el proyecto de una teoría organizacional de partidos y que de igual manera en sus trabajos le otorgan la denominación de organización a los PP pero también dan razón de la complejidad de estas entidades emergentes (Katz y Mair, 1995a; Panebianco, 1993; Alcántara, 2006; Alcántara y Freidenberg (coords.), 2001; Patterson, 1963; Ware, 1992; Lemieux, 1977).

Así entonces, estos autores entre otros, amplían la perspectiva para estudiarlos, adicionalmente proponen el análisis del grueso de los integrantes, cuestión que se debe atraer al campo de los Estudios Organizacionales y la Teoría de la Organización. Esta apertura dogmática desde la Ciencia Política ha sentido la necesidad de la concurrencia multidisciplinaria de las ciencias.

c) Se establece finalmente que la conceptualización clásica que se tiene acerca de los partidos políticos es insuficiente para explicar las realidades del partido, que estas visiones aún se alejan de la complejidad organizacional que guardan estos. Entonces se establece la necesidad de recurrir al análisis organizacional y de la complejidad ya que este tipo de organizaciones pueden adquirir diversas configuraciones y pueden ser identificadas idealmente a partir de ciertos elementos específicos como *organizaciones complejas*.

2. Se realizó un breve recorrido de la organización partidista analizada sobre cómo se ha desarrollado en el Sistema de Partidos Mexicano, no sin antes haber mostrado las características del Sistema de Partidos Mexicano. El SPM¹⁷⁵ hasta antes de las elecciones efectuadas en el año 2000 evidenció una especie de transición a la democracia, registra tres etapas importantes.

La primera en donde se implantó el sistema de partido hegemónico, que perduró hasta antes de la reforma política de 1977. Como segunda etapa se da la reforma de 1977 y hasta 1988 que presentan una serie de ajustes en materia electoral, que permitieron cambios de importancia en el sistema reconociendo a los partidos como entidades de interés público con capacidad de registro y posibilidades de financiamiento. La tercera etapa se da después de las elecciones de 1988, los partidos que se formaron vieron en la arena política un campo de competencia más abierta para formar espacios de control a su favor, sin embargo el sistema que surge de este periodo es un sistema con una base estructural en torno a tres grandes partidos (PAN, PRD, PRI). Para las elecciones del año dos mil se presentan once partidos a la contienda electoral. Este nuevo orden del sistema fue benéfico para los partidos pequeños por el financiamiento y a los puestos de representación que lograron obtener. Pero, para los partidos grandes el resultado fue adverso ante este nuevo sistema. Los tres grandes OPP (PRI, PAN y PRD) fijaron las reglas del juego para que la lógica de la competencia se perfiló a un pluralismo moderado ya que son tres fuerzas las que mayoritariamente obtienen los votos, para frenar de manera formal la formación de nuevos partidos dentro del SPM o la emergencia de nuevos subsistemas/sistemas que pongan en peligro su estabilidad estructural, política y económica.

¹⁷⁵ Sistema de Partidos Mexicano por sus siglas.

Se hizo una descripción de la evolución histórica del PRD cuyos antecedentes fueron importantes para soportar metodológicamente el estudio de caso. Se señalaron los orígenes a partir de su fundación como Partido de la Revolución Democrática (PRD) con la creación del Frente Democrático Nacional (FDN) dentro del PRI, la energía social y base política que constituyó este frente, se formó a partir de partidos políticos y organizaciones y expresiones ciudadanas que no encontraron respuestas a sus demandas en el PRI entonces hegemónico.

Se expuso el papel que han jugado dos de sus dirigentes principales más visibles (Cárdenas y López Obrador) que junto con las corrientes o expresiones existentes al interior del partido logran definir la naturaleza compleja y a la vez caótica de este instituto político. La complejidad de la cooperación se hace insostenible que resulta en la separación de grupos del PRD.

Sus antecedentes históricos mostraron que el PRD es una organización que se mantiene en un estado prolongado de crisis que pareciera estar al borde del caos, las sucesiones de las dirigencias en cada periodo de elecciones internas provocan esta desregulación social, pero que ciertos mecanismos echados a andar, han logrado desacelerar su inevitable entropía social, su disolución organizativa, "...el desgaste entrópico relacionado con toda transformación energética no puede revertirse de modo alguno, sólo puede compensarse temporal y localmente... con más disipación, desde luego..." (Álvarez y Tyrantia: 2010) a decir con la emergencia de sistemas disipativos.

El conflicto y las crisis han sido invitados de honor recurrentes desde sus inicios y en la conformación de sus primeras dirigencias, el proceso de institucionalización del PRD ha recorrido un camino largo y lastimoso. El PRD no se pensó inicialmente como partido, fue resultado de una estructura emergente que se configuró de inicio como un movimiento social (Frente Democrático Nacional), cuyo mecanismo de regulación (la candidatura de Cárdenas a la Presidencia de la República) y su propiedad contenedora de esa energía social desbordante, permitió la atracción de grupos, corriente o militancia hacia él.

Este sistema social emergente (FDN) congregó esas fuerzas que ante la coyuntura electoral, una estructura y función declaradas decidió autoorganizarse, ya que había recursos, energía suficiente y un mecanismo de regulación sólido alternativo que lo alimentaba, que mantenía su sustentabilidad. Esa estructura emergente que de inicio pareciera precaria tomó un nuevo orden más complejo y se constituyó en una

Organización de Partido Político en mayo de 1989.

Como se pudo documentar en el capítulo III, el PRD ha recurrido a mecanismos informales que permitieron años resolver sus desacuerdos a través de la construcción de una relación de dependencia con un líder carismático (Cárdenas) quién durante un periodo de aproximadamente 20 era el poseedor de la promesa de la conquista del cargo y que la mayoría de las veces ha funcionado como un mediador que da la solución a los conflictos. Una vez establecido como institución política, el PRD ha logrado sobrevivir porque también el acoplamiento flojo de sus unidades partidistas le ha otorgado la capacidad absorber las fluctuaciones internas, de adaptación a los conflictos internos y a la incertidumbre después de cada proceso electoral.

Con el crecimiento paulatino de Andrés Manuel López Obrador y su participación en las elecciones del 2000 en la Ciudad de México y en 2006 para la Presidencia de la República - pasado este proceso electoral - las diferentes fuerzas y expresiones que en su momento emergieron para posteriormente darle vida al PRD, lo someten en una nueva crisis al grado que su fractura pende de un hilo, profundizándose aun más con las elecciones internas de marzo 2008 pareciera que su arribo al caos total está muy próximo, a menos que algo permita alejarlo de su punto de equilibrio o muerte estructural, como sucedió en ese 1988 cuando emergió un sistema emergente (FDN) que contuvo o disipo una energía social ya incontenible en una organización política (PRI) cuál sistema caótico. Es por ello que los actores de ese sistema de acción concreto han logrado encontrar contingentemente los mecanismos que hasta ahora soportan las diferentes expresiones y los diferentes liderazgos bajo un caordismo organizado.

La importancia de señalar la pertinencia del modelo de análisis propuesto para esta investigación (Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo) es su aplicación para llevar a cabo el rediseño organizacional o la reestructuración de partidos políticos con problemas estructurales y sistémicos, comprendiéndolo y ubicándolo desde su justa dimensión como una Organización Dinámica Compleja, proponiendo que hay que tomar como base los tres subsistemas de apertura inicial del sistema organización de partido político y la identificación de los sistemas disipativos activos o históricos que surgen en cualquier nivel espacio-temporal de los subsistemas, pueden aportar importantes datos para una comprensión más apegada a la realidad y su complejidad, y el trabajo de rediseño de estas organizaciones pueda simplificarse

holísticamente e integralmente, sea de manera parcial a partir de algunos de sus subsistemas o abordarlos diferenciadamente sin que se pierda la perspectiva general de la organización como un todo.

En términos generales, el énfasis de la reestructuración dependerá de la función objetiva de cada uno de los subsistemas, que se comprendan adecuadamente la existencia de las funciones, estructuras, perturbaciones y fluctuaciones de cada uno de los subsistemas.

Para el subsistema electoral la reestructuración tendrá que ver con la eficacia electoral, enfocarla hacia los procesos, reglas y formas de relación necesarios para la efectiva conquista del cargo, por ejemplo prever y evaluar la eficacia del o los mecanismos de regulación en sus distintos espacios, que sean coherentes con las demandas del grueso de los actores para estar en condiciones de generar preventiva y conscientemente estructuras o sistemas emergente que administre y pueda contener la energía social en sobre-acumulación.

En lo referente al subsistema de gestión y gobierno interno, deberá encaminarse hacia las cuestiones de la gestión y el gobierno interno, tales como una administración eficiente de recursos y la aplicación eficaz de la reglas de comportamiento interno observando siempre que la organización recibe constantemente perturbaciones externas y fluctuaciones internas para que, de manera contingente se establezcan mecanismos flexibles y emergentes que logren absorber estos impactos de fuerzas y energía provenientes de las dimensiones orden-caos cuya influencia provoque que las estructuras y reglas de comportamiento formales se presenten incoherentes ante la significación colectiva.

Y para el subsistema gubernamental, el énfasis debe consistir en hacer eficientes las prácticas de los integrantes de la organización que se desempeñan en cargos públicos para el logro de las políticas públicas que el partido postula desde cualquiera de los poderes del Estado. Esta eficiencia se debe acompañar de conocimiento por parte de los miembros del partido en el gobierno de la existencia de un fenómeno llamado caordismo organizado que puede ser comprendió a través de la herramienta de análisis aquí propuesta, con el fin de que tengan conocimiento de otras formas nuevas de abordar la realidad del País y para con sus propias Organizaciones durante sus actividades legislativa y como gobierno, por supuesto que este alcance les puede proporcionar una herramienta más para dar mayor certidumbre de conducción y para

disminuir los altos costos de no comprender de otra forma lo que para ellos no tiene coherencia en un orden establecido.

Por otro lado, el modelo también puede ser útil para diagnosticar las deficiencias y fortalezas de la organización y por tanto para realizar planeación y gestión estratégica con el diagnóstico de cualquiera de los tres subsistemas con sus tres funciones objetivas relevantes para cada uno, pero a partir de mecanismo emergentes informales existentes o históricos que indudablemente dejan rastro para indagar y comprender que se hizo, como se hizo y porque emergió.

Las utilidades que se le pueden dar al partido para su reestructuración o refundación no solo debe acotarse a las funciones objetivas relevantes, sino también aspectos de tipo funcionales que cubra y considere otras formas de modelo de partidos que comprenda la existencia de un caordismo organizado donde pueda coexistir la compleja acción concreta de liderazgos, agrupaciones, corrientes políticas, frentes políticos, etc., bajo una misma Organización de Partido Político, o se asimilen las perturbaciones y fluctuaciones permanentes emanadas de las dimensiones orden-caos que permita considerar en las formas de acción concreta de los distintos actores, frentes y expresiones políticas internas o externas dentro de un marco organizacional restringido.

Este es un tema que queda pendiente para un trabajo de diseño organizacional e investigación para aquellos estudiosos de la organización y en específico de los partidos políticos. Se hace evidente y necesario que dentro de la lista de pendientes, hay que seguir ampliando el Estado del Arte del fenómeno de las Organizaciones de Partidos Políticos con respecto a la consideración de la Organización como un Sistema Dinámico Complejo; el conocimiento empírico sobre los procesos internos de las OPP la emergencia de los sistemas disipativos desde el ángulo organizacional se hace necesaria para conocer su dinámica interna desde otros paradigmas como los aquí presentados.

Otra tarea pendiente es que el modelo de análisis propuesto pueda ser probado y validado en otras organizaciones de partido político, en otras unidades de otros sistemas como el gubernamental, en otros contextos y en otros estados del país, para tener una validación más plena y confirmar las generalizaciones emanadas de un estudio de caso concreto.

3- El caso de estudio se abordó a partir de dos estrategias de investigación. La primera fue definir el problema de investigación, la hipótesis de trabajo y los propósitos de investigación.

La segunda parte de la estrategia consistió en ir al trabajo de campo para llevar a cabo el estudio cualitativo para realizar la descripción de la acción concreta de los actores de la organización a partir de la observación participante antes y durante el proceso electoral para la jefatura de la delegación iztapalapa (2009); (caso Brugada-Juanito-López Obrador). Esta unidad estudiada como un sistema de acción concreto y complejo, se observó con la perspectiva organizacional y sistémica de la complejidad y del caos, que permitieron interpretar el conjunto de acciones o comportamientos estratégicos ante las restricciones de una acción colectiva generadora de sistemas o estructuras emergentes.

Si bien los comportamientos de la acción colectiva mantienen una lógica de acción disímiles, logran coexistir entre fuentes de incertidumbre y de poder del conjunto humano estructurado en una realidad organizacional concreta del partido político.

Para observar desde su justa dimensión este problema de investigación se desarrolló una herramienta de análisis que caracteriza a la Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo que comprende la emergencia de sistemas disipativos en OPP. Creemos que este modelo de análisis para la OPP, atiende una visión organizacional y multidisciplinaria que permite comprender a las organizaciones y dar sentido a su realidad contingente con nuevas lógicas de entendimiento. Ante esto es que se intentó imprimir una diferenciación más no diferencia con los autores clásicos que regularmente refieren sus estudios a la elite de las dirigencias de la OPP.

El modelo se concibió desde la perspectiva estructural y de los sistemas complejos alternativos para el estudio de las OPP. El primero de ellos es del los Tres Subsistemas de Apertura Inicial (TSAI) que su autor (Contreras, 2012) relacionó e identificó con los principales elementos constitutivos como las caras del partido de Sorauf (1967), los núcleos de Schlesinger (1965 y 1998), las arenas de operación de Schwartz (1990), los escenarios de acción de Schonfeld (1983) y Alcántara y Freidenberg (2001). También comprende el empleo del modelo de Análisis del Sistema de Acción concreto que desarrolla su base teórica en la acción concreta de los actores en torno a un mecanismo de regulación o relación de poder que permite dar coherencia a la acción colectiva. Además se atrajeron desde las ciencias del caos y de la complejidad el

marco teórico de los sistemas dinámicos complejos en lo referente a considerar a las organizaciones como sistemas alejados del equilibrio o de su punto máximo de entropía organizativa, para resistir a este proceso irreversible de desgaste entrópico, ante momentos de crisis y de verse al borde del caos las organizaciones constituyen sistemas disipatorios emergentes que permiten compensar temporalmente las deficiencias que el mecanismo de regulación no logra soportar producto de la complejidad configurada a partir de la interacción entre las dimensiones caos-orden.

Una vez aplicado y validado teórica y empíricamente el modelo: Organización de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo para este estudio se está en posibilidades de dar las siguientes conclusiones y reflexiones finales:

a) Que el modelo de análisis permitió de manera adecuada explicar el problema teórico y metodológico de la existencia de una estructura potencialmente emergente, que propiamente no formaba parte de las unidades formalmente identificadas dentro del PRD. La revisión histórica sobre la organización nos permitió ver una unidad partidista en periodos de crisis prolongada, que de alguna manera cuando están al borde del caos encontraban la forma de no entrar en él.

Sumándose a este fenómeno se observó que la búsqueda y la conquista de los cargos en y por el Partido Político, no logró definir por si solo el funcionamiento de la organización en su papel como mecanismo de regulación, en su función de mantener cohesionadas a las distintas partes de la organización. Los conflictos recurrentes cada vez más críticos sobre los desacuerdos y comunión de aparentes intereses políticos sobrecargan la energía social sobrepasando la capacidad reguladora de este mecanismo, potenciando la capacidad de acelerar al PRD hacía su estado irreversible de disolución o colapso total.

Este modelo dio los referentes para identificar la emergencia de este sistema que permitió a la unidad partidista salir de un estado de crisis y desorden mayor. Con la aplicación de esta herramienta de análisis en el trabajo de campo, se pudo dar sentido a los significantes que nos permitieron distinguir y detectar la emergencia de ese sistema canaliza y absorben el impacto de tales conflagraciones sociales, disipan la energía social sobre-acumulada.

En suma, se dio cuenta del cambio de funciones y la formación paulatina del sistema disipativo entre un sistema y otro, desde el sistema de gestión y gobierno

interno al sistema/subsistema electoral hasta abrirse - como estructura disipativa que necesita alimentarse de otros recursos y energía- al contexto con otros sistemas partidistas, de organizaciones sociales y gubernamentales.

b) Con el fin de no perder la orientación sobre la configuración estructural de la unidad partidista llamada Comité Delegacional desde donde se desprendió el proceso electoral que se constituyó en el estudio de caso, tomando como herramienta el diseño organizacional de la organización, permitió situar e identificar el funcionamiento de la unidad de gestión y gobierno interno de la unidad partidista para la Delegación Iztapalapa. Una vez ubicados sobre un modelo estatutario establecido, se pudo tomar como referente para identificar y discriminar si había o no la falta de correspondencia entre el tipo estructural ideal de los Estatutos del PRD y lo observado en el trabajo de campo, de no ser por esto sería una limitante seria para el análisis del sistema disipativo emergente a no ser por el diseño organizacional que otorgo el marco válido para diferenciar cuando una estructura es emergente y que no forma parte formalmente del sistema que la expelle.

Paso seguido tanto las funciones objetivas como el diseño organizacional del PRD fueron contrastadas con el comportamiento y las acciones que los actores realizaron en el sistema de acción concreto durante el proceso electoral, logrando registrar y comprender el cambio de funciones y la aparición de estructuras que aparentemente con guardaban congruencia con lo normalmente esperado en un proceso electoral cuyo mecanismo de regulación debe funcionar donde el candidato aparentemente definido en consenso, cristalice toda la energía consumida de los participantes con la conquista del cargo público.

Con lo anterior se puede señalar que el organigrama realizado con base en los Estatutos del PRD, es un elemento del diseño organizacional que aporta la estructura de la organización, pero los actores finalmente suministraron el comportamiento y provocaron contingentemente la construcción del sistema disipativo.

c) El modelo de análisis soporto el estudio de la acción concreta y el flujo de los actores permitiendo identificar los límites del sistema partidista ante el comportamiento de los actores que ante una sobre acumulación de sus fricciones por la falta de acuerdos ya no encuentran coherencia entre las practicas, valores y reglas

institucionales y el aparente comportamiento irracional por las nuevas condiciones a que son sometidos producto de las perturbaciones y fluctuaciones provenientes del ambiente, y ante la bifurcación se presenta la probabilidad de tomar un camino ante una posibilidad de estados múltiples.

El sistema de acción concreto de Crozier y Friedberg (1990) ubicado en el cuarto nivel de análisis del TSAI y como eje horizontal que atraviesa los subsistemas de la OPP, permitió interpretar la acción concreta de los actores ante el éxtasis que causa el ir en búsqueda de la conquista del cargo político entre el aparente caos y el aparente orden.

d) La naturaleza de sistema semiabierto probabilístico del PRD permitió la emergencia del sistema disipativo en medio de un campo configurado por la interacción entre el aparente caos y aparente orden con inestabilidades organizativas y comportamientos anómalos, paradójicamente esto se ha convertido en la norma del PRD, fenómeno que quedo comprendido en lo que en esta investigación se acuño como Caordismo Organizado conocido como “caso Brugada-Juanito-López Obrador”. Por lo que inestabilidad e impredecibilidad son intrínsecas al comportamiento habitual de la organización en general.

Las condiciones de desequilibrio que se fueron generando durante el proceso electoral a partir de ciertas fluctuaciones del entorno, favorecieron el desarrollo espontáneo de sistemas alternativos con auto organización, llamados sistemas o estructuras disipativas, como demanda urgente para poder mantener la organización interna, lo que aumento los niveles de entropía social hacia su entorno, otros campos organizativos y por supuesto hacia otros sistemas partidistas teniendo por resultado el principio de un nuevo orden, la evolución de una forma de organización más compleja.

e) Se logró identificar un fenómeno no considerado en la simplicidad en los modelos de los autores revisados. Fue que la energía e información social fluyó o interaccionó bidireccionalmente de uno y hacia otras organizaciones, a través del acoplamiento de dos diferentes sistemas de partido que teóricamente deberían estar compitiendo, sin embargo se estableció una relación simbiótica y de comunicación a través del compartimiento de energía y recursos desde uno de los subsistemas electorales aperturados con cada uno de los diferentes sistemas partidistas y sociales, que se

coaligaron para los fines logrados. Se dio una suerte de clusterización en torno al sistema disipativo.

f) El estudio de caso logró aportar las propiedades necesarias que caracterizan a los sistemas u organizaciones sometidas a condiciones de no-equilibrio en específico, para los sistemas disipativos. El primer elemento con el que debe cumplir un sistema para ser considerado disipativo es la de tener una “función” relacionada con la estructura y la información, cuya diferenciación de los componentes de las organizaciones asumió funciones específicas donde sistema el sistema decidió que recursos y energía adopto para generar la disipación. El segundo elemento requisitado se refiere a la “estructura” cuya configuración y organización se desarrollaron para cumplir la función de ser un medio complejo que permitió controlar, servir de receptor y contenedor de los recursos y energía social que por sobreacumulación construyeron el sistema disipativo para coadyuvar al mecanismo de regulación deficiente. El tercer elemento necesario y que pudo ser observado en el estudio de caso, fue la existencia de fluctuaciones o conjunto de sucesos elementales contingentes susceptibles que alentaron la nueva estructura, tales perturbaciones y fluctuaciones desordenaron los significados de la estructuras sociales por lo que los actores no tuvieron la capacidad de convivir bajo las mismas normas y reglas generando el choque de energías bifurcándolas hasta la configuración del nuevo orden sistémico.

g) El caso analizado también proporciono las propiedades que necesita un sistema disipativo y que debe contener para que se desarrolle como tal. 1. El sistema disipativo fue “sensible” ante las fluctuaciones del entorno y se autoorganizaron. 2. Conservó la suficiente “flexibilidad” de acoplamiento de distintas formas energéticas y con otras organizaciones partidistas externas lo que llevó al sistema a su propia emergencia. 3. Observo “movimientos coherentes de gran alcance” donde las formas energéticas o actores incidieron activamente para la configuración del sistema disipativo que por su sobreacumulación influyeron con acciones de gran alcance coherentes a su sistema de acción concreto en la configuración el medio estructural. 4. Ante la bifurcación de las energías sociales producto de los desacuerdos se ubicaron frente a la “posibilidad de tomar estados múltiples probables” de elegir contingentemente entre las bifurcaciones presentadas y tomar el camino hacia la evolución del desorden total o a la realización de estrategias para asegurar su supervivencia, el sistema eligió frenar su disolución

anticipada al adoptar y aceptar el “caso Juanito” como sistema que disipo la energías ya incontenibles. e) Para llegar a la emergencia del “caso Juanito” el sistema recurrió a la “historicidad” de las elecciones por las que opto para su sobrevivencia. Esto es cuando intercambiaron energía e información para optimizar sus decisiones concretas. Sus registros históricos y posibilidades de solución para adoptar patrones de comportamiento y estructuras emergentes para mantener retroalimentado el “caso Juanito” hasta que cumplió su función.

4. Queda pendiente un amplio debate en cuanto a los hallazgos realizados, sobre la validez y comprobación del modelo de análisis para “Organizaciones de Partido Político como Sistema Dinámico Complejo” en otras unidades espacio-temporales del PRD sea en el de gestión y gobierno interno, en el electoral y el gubernamental y, en la discusión para enriquecer el proceso que aquí se ha entendido y al parecer escrito por primera vez como “Caordismo Organizado”.

5. Ante la interrogante de ¿porqué del surgimiento de estructuras o unidades emergentes en un sistema/organización que aparentemente se encuentra al borde del caos?

Se concluye que el sistema disipativo (caso “Brugada-Juanito-López Obrador) emergente durante el proceso de elección a la jefatura delegacional en iztapalapa de 2009 (PRD) cumplió su función, la de dar flujo al exceso de energía social acumulada en ambas direcciones, dicho sistema emergente tomó energía del medio y fungió como extractor o disipador de este exceso, lo que permitió reconstruir temporalmente su vida política electoral a partir de la divergencia pero convergencia de las dos posiciones políticas encontradas, todo esto no fue más que el resultado de los conflictos electorales y postelectorales del partido, es decir, un punto de bifurcación social que lo mantuvo al borde del caos sistémico, siempre ante la búsqueda de alejarse de su punto de equilibrio térmico, es decir de su arribo irreversible a su máximo nivel de entropía social, de su disolución.

La hipótesis planteada para esta investigación de que cuando las organizaciones se encuentran entre las dimensiones caos-orden, la acción concreta de sus actores genera estructuras emergentes que disipan el exceso de energía social acumulado en torno al mecanismo de regulación y así, evitan que se colapsen, quedó confirmada.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- Abal M., Juan M. y Franco M. Castiglioni (1999), "Crisis, transformación y nuevos partidos. Los casos de FG/Frepaso y Forza Italia en perspectiva comparada", en *Metapolítica*, Vol. 3, Núm. 10 (abril-junio), 1999. Centro de Estudios de Política Comparada, México, pp. 313-332.
- Ackoff, Russell L. (1959): *Game, decisions and organization*. General Systems, 4, 145-150.
- _____ (1994): *Systems thinking and thinking systems*. System Dynamics Review, 10, 2-3, 175-188.
- Adams, R. (2001). *El octavo día. La evolución social como autoorganización de la energía*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa.
- Alcántara Sáez, Manuel (2001) "El origen de los partidos políticos en América Latina" Working Papers, Institute de Ciències Polítiques i Socials, Universitat Autònoma de Barcelona, *Working Paper* núm. 187. Documento electrónico (en línea): http://www.diba.es/icps/working_papers/wp.htm, fecha de consulta: 14 de marzo de 2012.
- _____ y Flavia Freidenberg (coords.) (2001), "Introducción. Los Partidos Políticos como organizaciones en la literatura politológica" en Manuel Alcántara Sáez y Flavia Freidenberg (coords.) *Partidos Políticos de América Latina*. Centro América, México y República Dominicana, Instituto Federal Electoral/FCE, Ediciones Universidad de Salamanca, España, pp.11-15.
- Alcántara, M. & Freidenberg, F. (2006). *Partidos políticos latinoamericanos: instituciones o máquinas ideológicas: origen, programa y organización*. México: Gernika.
- Aldo, J. & Carballo, L. D. (1982). "Los partidos políticos", Anuario jurídico IX, México, p.237.
- Álvarez, R. y L. Tyrtania. (2010) "Notas sobre el acertijo natura-cultura. Las lecciones de la teoría de sistemas", en: Díaz Cruz, Rodrigo y Aurora González Echevarría (coord.), *Naturaleza, cuerpos, culturas. Metamorfosis e intersecciones*. UAM /Juan Pablos Editor, México.
- Ansoff, Igor H. et al (1997). *La dirección estratégica en la práctica empresarial*. Naucalpan de Juárez, Estado de México: Addison-Wesley Interamericana.
- Aracil, Javier (1983): *Introducción a la dinámica de sistemas*. Madrid: Alianza.
- _____ (1986): Prólogo. En S. Martínez y A. Requena: *Dinámica de sistemas*. 1. Simulación por ordenador. 2. Modelos. Madrid: Alianza (2 vols.).
- Argyris, Chris (1957): *Personality and organization*. New York: Harper & Row.
- _____ y D. Schon. (1978): *Organizational learning: A theory of action perspective*. Reading, Mass.: Addison-Wesley Publishing.
- Arias, G. Fernando. (1976). *Teoría de los sistemas*. En Fernando Arias Galicia (coord.), *Administración de recursos humanos* (pp. 13-22). México: Trillas.
- Ashby, W. Ross (1956): *An introduction to cybernetics*. London: Chapman and Hall.
- _____ (1972): *Introducción a la Cibernética*. Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, 2ª edición.
- Atkins, P. W. (1984): *La segunda ley*. Barcelona: Prensa Científica, 1992.
- Bachrach, Meter y Morton S. Baratz (1962) "Two faces of power", *The American Political science Review*, vol. 56, num. 4, pp.947-952.
- _____ (1963) "Decisions and nondecisions: an analytical framework", *The American Political science Review*, vol. 57, num. 3, pp.632-642.
- Barba Álvarez, Antonio y Pedro Solís Pérez (1997), *Cultura en las organizaciones. Enfoques y metáforas en los Estudios Organizacionales*, Vertiente.
- Barba Álvarez, Antonio (2002) *Calidad y Cambio Organizacional: Ambigüedad, Fragmentación e Identidad. El caso del LAPEM*. Ed. UAM - CFE.
- Barnard, Chester I. (1938): *The functions of the executives*. Cambirdge, Mass.: Harvard University Press.
- Basañez, Miguel. (1991). *La lucha por la hegemonía en México. 1968-1990*. México: Siglo XXI editores. pp. 67.
- Bertalanffy, Ludwig von (1976): *Teoría general de los sistemas: fundamentos, desarrollo, aplicaciones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Briggs, John y Peat, F. David (1989): *Espejo y reflejo: del caos al orden*. Guía ilustrada de la teoría del caos y la ciencia de la totalidad. Barcelona: Gedisa, 1994 (2ª ed.).
- _____ (1994): *Espejo y Reflejo: del caos al orden*. Barcelona, Editorial Gedisa, 2º edición.
- Boltzman, Luwig (1909): *Wissenschaftliche abhandlungen von Ludwig Boltzman*. (Compilación de Fritz HAVENOHRL, 3 vols.). Leipzig: Barth.
- Boulding, Kenneth E. (1956): *General systems theory-the skeleton of science*. Management Science, 2, 197-208 (reimpreso en *General systems theory - the skeleton of science*: CO Special Double Issue Vol. 6 Nos. 1-2 2004 pp. 127-139).
- Buckley, Walter (Ed.) (1968): *Modern Systems Research for the Behavioral Scientist*. Chicago: Aldine Publishing Company.
- Bunge, Mario (2000) *LA CIENCIA, su método y su filosofía*. 1ª edición, 1989. Décima Séptima reimpresión. Editorial Grupo Patria Cultural, S.A. de C.V. México.
- Burns, T. y G.M. Stalker. (1961): *The management of innovation*. Londod: Tavistock Publications.
- Burrell, G. y G. Morgan (1985), *Sociological Paradigms and Organizational Analysis*, Heinemann, New Hampshire, pp. 1-37.
- Carnot, Sadi. (1987). *Reflexiones sobre la potencia motriz del fuego*. México: IPN.
- Clausius, Rudolf J.E. (1865): *Annals of Physics*, CXXV, 353.
- Clegg, Stewart R. y Cinthya Hardy (1996), "Organizations, Organization, Organizing", en Clegg, Stewart R., Cinthya Hardy y Walter R. Nord, *Handbook of Organization Studies*, Sage, Londres, pp. 1-28.

- Chandler, Alfred D. (1987) *Strategy & Structure: Chapters in the History of the Industrial Enterprise* (Cambridge: MIT Press. Massachussets.
- Clifford, James (1995) *Dilemas de la Cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*. Editorial Gedisa. Barcelona, España.
- Coase, Ronald (1937): *The Nature of the Firm*; en: *Economica*, 4:pp. 386-405
- Contreras Manrique, Julio César (2000) "Una perspectiva organizacional de los partidos políticos en México. EL PRI", Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Contreras, J.C. (2012). *Organizaciones de Partido Político. Estructura y acción concreta en el Partido Revolucionario Institucional (PRI)*, México: El Colegio de San Luis.
- Cresswell, John (1997) "Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Traditions" Sage Publications.
- Crozier, M. & Friedberg, E. (1990). *El actor y el sistema, las restricciones de la acción colectiva*. México: Alianza.
- Czarniawska, Barbara (1997), "Interpretative Studies of Organizations: The Logic of Inquiry", en *Narrating the Organization. Dramas of Institutional Identity*. University of Chicago Press, pp.54-72.
- Daft, Richard L. (2005) *Teoría y diseño organizacional*, Thomson Editores S.A. de CV. México.
- De la Rosa Alburquerque, A. y Contreras Manrique, J.L (2003) Ponencia: Organización, partido político y análisis organizacional: una agenda de investigación obligada de la ciencia política, en Primer Congreso Internacional en Ciencia Política y Administración Pública "El Estado y la Gestión Pública en un mundo en Transformación".
- Drew, Paul y Marja-Leena Sorjonen. 2000 *Dialogo institucional*, en Dijk, Teun A. Van compo op. cit. P.p. 141-178 en Dijk, Teun A. Van comp. *El discurso como interacción. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Gedisa. Espana.
- Donaldson, Lex. (2001) *The contingency theory of organizations*. (Thousand oaks : stage).
- Durkheim, E. (1987): *Las reglas del método sociológico*, México, Premiá Editores. 1996.
- Duverger, Maurice (1957) *Los partidos políticos*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Ellram, Lisa (1996) "The Use of the Case Study Method in Logistics Research" en *Journal of Business Logistics*, vol 1.
- Eckmann, J. P. y Mashaal, M. (1991): *La física del desorden*. *Mundo Científico*, 11, 115, 722-730.
- Emery, F.E., y E.L. Trist (1965) *The causal texture of organizational goals and environments*, en *Human Relations*, núm. 18 febrero, pp. 21-31.
- Espinoza, R. (2004). *El PRI. Relaciones internas de autoridad y falta de cohesión de la coalición dirigente*. En R. Espinoza, & R. Mirón, *Partidos políticos: nuevos liderazgos y relaciones internas de autoridad* (pp. 69-88). México: Universidad Autónoma Metropolitana, Asociación Mexicana de Estudios Parlamentarios, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Espinoza, R. y Mirón, R. (2004). *Introducción*. En R. Espinoza, & R. Mirón, *Partidos políticos: nuevos liderazgos y relaciones internas de autoridad* (pp. 9-16). México: Universidad Autónoma Metropolitana, Asociación Mexicana de Estudios Parlamentarios, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Etzioni, Amitai (1964): *Modern organizations*. Englewood Cliff, N. J.: Prentice-Hall.
- Fayol, Henri (1949). *General and Industrial Management*. Pitman London.
- Freidenberg, Flavia y Steven, Levitsky. (2007). *Organización informal de los partidos en América Latina*, *Desarrollo económico*, vol. 46, No. 184 (enero-marzo).
- Friedrich, C. (1997). *Teoría y realidad de la organización constitucional democrática*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Friedmann, Georges 1977, *La crisis y el progreso*. LAILA, Barcelona, pp. 81-176.
- Forrester, Jay W. (1961): *Industrial dynamics*. Cambridge, Mass.: MIT Press (trad. en Buenos Aires: El Ateneo, 1972).
- Foucault, Michel (1979) *Microfísica del poder* /Madrid: La Piqueta.
- Galbraith, Jay R. (1977): *Organization design*. Reading, Mass.: Addison-Wesley.
- García, J. R. (2008). *El Partido Político: un análisis organizacional a partir de un estudio de caso*. (Tesis inédita de Maestría). Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Garrido, Luis Javier (1993). *La ruptura. La Corriente Democrática del PRI*. México: Grijalva.
- Gergen, Kenneth. (1996) *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Paidós. España. P.p. 21- 88.
- Gerth, H. y C.W. Mills. (1961): *Carácter y estructura social*. Buenos Aires: Paidós.
- Glansdorff, P. y Prigogine, Ilya (1971): *Thermodynamics, structure, stability and fluctuations*. New York: Wiley.
- Goldstein, Jeffrey (1988): *A far-from-equilibrium systems approach to resistance to change*. *Organization Dynamics*, autumn, 16-26.
- Goffman, Erving. (1993) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu. Buenos Aires, Argentina. p.p. 29-116.
- Gulick, Luther y L. Urwick eds. (1937), *Papers on the Science of Administration*, Institut of Public Administration, Columbia University, New York.
- Ishiyama, John T. (1999), "The Communist Successor Parties and Party Organizational Development in Post-Communist Politics", en *Political Research Quarterly*, vol. 52, No. 1 (March), pp. 87-112.
- Hall, A.D. y Fagen, R.E. (1956): *Definition of system*. *General Systems*, I, 18-28 (reimpreso en W. BUCKLEY (Ed.) (1968): *Modern Systems Research for the Behavioral Scientist*. Chicago: Aldine Publishing Company).
- Hall, Richard (1996) *Organizaciones. Estructuras, procesos y resultados*, Prentice Hall, México.
- Hassard, J. (1995), *Sociology and Organization Theory. Positivism, Paradigms and Postmodernity*, Cambridge University Press, Londres, pp. 4-110.
- Hasselbladh, H. y J. Kallinikos (2000). "The Project of Rationalization: A Critique and Reappraisal of Neo-institutionalism in Organization Studies". vol.21, no.4, pp. 697-720.
- Hayles, K. (1990). *La evolución del caos. El orden dentro del desorden en las ciencias contemporáneas*. Barcelona: Gedisa.

- Heydebrand, Wolf (ed.) (1973) *Comparative Organizations. The results of empirical research*, Prentice Hall, Englewood Cliffs, New Jersey.
- Hoke, D. (2001). *El nacimiento de la era caórdica*. México-España: Ediciones Granica.
- Ibarra Colado, E. y Luis Montañó Hirose (1992) Mito y poder en las Organizaciones. Un análisis crítico de la teoría de la organización, Trillas, México. (1987)
- Kast, Fremont E. y James E. Rosenzweig, (1973): *Contingency views of organization and management*. Science Research Associates Inc.
- Katz, Daniel y Robert L. KHAN, (1966): *Psicología social de las organizaciones*. México: Trillas, 1977.
- Katz, Richard. S. y Peter Mair, (eds.) (1995a), *Party Organizations. A Data Handbook on Party Organizations in Western Democracies, 1960-90*, Sage, Great Britain (1992).
- _____ y Peter Mair (1995b), "Changing Models of Party Organization and Party Democracy. The Emergence of the Cártel Party", en *Party Politics*, vol. 1, No. 1, pp. 5-28, Sage, Londres.
- Kerlinger, Fred & Lee, Howard (2002) *Investigación del Comportamiento, Métodos de Investigación en Ciencias Sociales*. Cuarta edición, editorial McGraw Hill. México.
- Kosko, Bart (1993): *Pensamiento borroso. La nueva ciencia de la lógica borrosa*. Barcelona: Crítica, 1995.
- Kuhn, Thomas S. (2006) *The Structure of Scientific Revolutions*. USA. The University of Chicago Press.
- La Palombara, Joseph. (1974) "Politics within Nations", cit., supra nota 16.
- Laswell, H. & Kaplan, A. (1976) *Power and Society*. Yale: University Press.
- Latour, Bruno. 2005 *Reassembling the social. An introduction to actor network theory*. Oxford University Press. p.p. 1-122.
- Lawrence, Paul R. y Jay W. Lorsch (1973), *Desarrollo de organizaciones: Diagnóstico y acción*, Fondo Educativo Interamericano, United States of America.
- _____ (1975): *Organizaciones y ambiente*. Barcelona: Labor.
- Leibenstein, H. (1960): *Economic theory and organizational analysis*. New York: Harper Row.
- Lemieux, Vincent (1977) "Esquisse d'une théorie organisationnelle des parties", en *Canadian Journal of Political Science/Revue canadienne de science politique*, Vol.10, No. 4, pp.841-856.
- Lewin, Kurt (1978): *Field theory in social science*. New York: Harper & Row (traducción en Paidós).
- Long, Norman (2004), *Antropología del desarrollo. La perspectiva del actor, mimeo.*, trad. Horacia Fajardo, en prensa en El Colegio de San Luis, San Luis Potosí (2006).
- López, B., Pérez, M. & De la Rosa, A. (2004). La acreditación mediante el Sistema Nacional de Investigadores como mecanismo de regulación de la investigación. Algunas reflexiones organizacionales a partir de un estudio de caso. *VETAS, Revista de El Colegio de San Luis*, 18. 71-108.
- Lorenz, E. (1963). Deterministic nonperiodic flow. *Journal of Atmospheric Science*, 20, 130-141.
- Luhmann, Niklas (1983). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Antrhopos.
- _____ (1995). *Introducción a la teoría de Sistemas*. México: Universidad Iberoamericana.
- _____ (2007). *La sociedad de la sociedad*. Universidad Iberoamericana. México.
- Maffesoli, Michael. (1990). *El tiempo de las tribus, Icaria*, Barcelona.
- Majone, Giandomenico (1997), *Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de políticas*, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, A.s., Fondo de cultura Económica, México.
- March, James G. y Herbert A. Simon. (1958): *Organizations*. New York: Wiley and Sons.
- _____ (1977): *Teoría de la organización*. Barcelona: Ariel.
- March, J. y Olsen, P. (1979). *Ambiguity and Choice in Organizations*. Oslo, Noruega: Universitetsforlaget..
- _____ (1989) "The Business firm as a political coalition", en March, James J., *Decisions and organizations*, Blackwell, New York.
- _____ (1994) *A primer on Decision Making*, The Free Press, New York.
- Margalef, Ramón (1986). *Intervención en el Primer debate general. Determinismo e indeterminismo en la ciencia moderna*.
- Margalef, R. (1974). *Ecología*. Barcelona: Omega.
- Margalef, R. (1980). *La biosfera. Entre la termodinámica y el juego*. Barcelona: Omega.
- Martínez, V. (2002). *Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones: La dirigencia del Partido de la Revolución Democrática 1989-2004*. México: Plaza y Valdez.
- Maruyama, Magoroh (1963): *The second cybernetics: deviation-amplifying mutual causal processes*. *American Scientist*, 51, 164-179 (reimpreso en W. BUCKLEY (Ed.) (1968): *Modern Systems Research for the Behavioral Scientist*. Chicago: Aldine Publishing Company).
- _____ (1985): *La segunda cibernética. Cuadernos GESI-AATGSC (Grupo de Estudio de Sistemas Asociación Argentina de Teoría General de Sistemas y Cibernética) N° 9, p. 5/31*.
- Maturana, Humberto y Varela, Francisco (2004): *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*. Buenos Aires, Editorial Universitaria y Editorial Lumen, 6° edición.
- Maxwell, James C. (1860): *Illustrations of the dynamical theory of gases*. *Philosophical Magazine*, 19, 21-37.
- Mayntz, Renate (1963). *Sociología de la organización*. Madrid: Alianza.
- Mayo, Elton. (1972) *Problemas humanos de una civilización industrial*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Meyenberg, Y. (2004). El PRD. La pugna por un nuevo liderazgo. En R. Espinoza, & R. Mirón, *Partidos políticos: nuevos liderazgos y relaciones internas de autoridad* (pp. 49-68). México: Universidad Autónoma Metropolitana, Asociación Mexicana de Estudios Parlamentarios, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Meyer, John W. Y Brian Rowan (1999). "Organizaciones institucionalizadas: la estructura formal como mito y ceremonia", en Powell, Walter y Paul J. Dimaggio (comps.). *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*. Fondo de Cultura Económica. México. pp.79-103.
- Michels, R. (1969). *Los partidos políticos*, T. I y II, Buenos Aires: Amorrortu.

- Miller, James G. (1978). *Living Systems*. Mc Graw Hill Book Company 1978, 1992.
- _____ (1955): Toward a general theory for the behavioral sciences. *American Psychologist*, 10, 513-531.
- _____ (1965): Living systems: basic concepts. *Behavioral Science*, 10, 193-237.
- _____ (1978). *Living Systems*. Mc Graw Hill Book Company 1978, 1992.
- Miller, Jessie L. y Miller, James G. (1992): Greater than the sum of its parts. I. Subsystems which process both matter-energy and information. *Behavioral Science*, 37, 1-9.
- Mintzberg, Henry (1979), *La estructuración de las organizaciones*, Ariel, Barcelona. 1991.
- _____ (1995), *Administración de la estructura y los sistemas de organización*, Ariel, Barcelona (1979).
- Mirón, R. (2004). De la hegemonía a la oposición: el PRI y su cambio organizativo. En R. Espinoza, & R. Mirón, *Partidos políticos: nuevos liderazgos y relaciones internas de autoridad* (pp. 123-154). México: Universidad Autónoma Metropolitana, Asociación Mexicana de Estudios Parlamentarios, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Morgan, Gareth (1986) *Imágenes de la Organización*, Alfaomega, México.
- Moriello, Sergio (2006): *Inteligencia Natural y Sintética*. Buenos Aires, Editorial Nueva Librería.
- Morin, Edgar. (1977) *La méthode* Paris: Seuil.
- _____ (1994) *Introducción al pensamiento complejo*/Barcelona, Gedisa.
- Mouzelis, Nicos P. (1975) *Organización y Burocracia: un análisis de las teorías modernas sobre organizaciones sociales*, Ediciones Península, Barcelona.
- Muñoz, Ledo P. (1999). La izquierda necesaria. *Revista Letras libres*, Letras políticas: Tertulia. Recuperado de <http://www.letraslibres.com/revista/tertuia/la-izquierda-necesaria>.
- Nicolis, Grégoire y Prigogine, Ilya (1977): *Self-organization in nonequilibrium systems. From dissipative structures to order through fluctuations*. New York: Wiley-Interscience.
- _____ (1987): *La estructura de lo complejo*. En el camino hacia una nueva comprensión de las ciencias. Madrid: Alianza.
- North, Douglas 1990, *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, FCE, México, cap. 1a4 y 9.
- Nonaka, Ikujiro (1994): Dynamic theory of organizational knowledge creation. *Organization Science*, 5, 1, 14-37.
- Olsen, Johan P. (2001), "Garbage cans, New Institutionalism, and the study of politics", en *The American Political Science Review*, vol.95, no.1, p.p.191-198.
- Ostrogorski, M. (1964). *Democracy and the Organization of Political Parties*, Volume I, England Anchor Books. Nueva York [1992]: Seymour Martin Lipset (ed).
- Otto Kirchheimer (2001) *Justicia política, Crítica del Derecho Empleo del procedimiento legal para fines políticos*, 1ª Edición, Editorial Comares.
- Panebinaco, Angelo (1993) *Modelos de partido. Organización y poder en partidos políticos*, Alianza, México.
- Parsons, Talcott, (1984). *El sistema social* / Madrid: Alianza.
- Patterson, Samuel C. (1963) *Characteristics of Party Leaders*, en *The Western Political Quarterly*, Vol. 16, No. 2, A symposium: The 1962 Elections in the West, pp. 332-352.
- Peiró, José Mª. (1983): *Psicología de la organización*. 2 vols. Madrid: UNED.
- Perrow, Charles (1967): A framework for the comparative analysis of organizations. *American Sociological Review*, 32, 2, 194-208.
- _____ (1970): *Análisis de la organización. Aspecto sociológico*. México: CECSA, 1972.
- _____ (1984) "La historia del Zoológico" o La vida en el arenal organizativo", en Salaman, Graeme y Kenneth Thompson, *Control e ideología en las organizaciones*, Fondo de Cultura Económica, México, págs. 293-314.
- Pettigrew, Andrew (1990), "Strategy Formulation as a political process", en *International Studies of Management and Organizations*, vol. 7, no.2, pp. 78-87.
- Pfeffer, Jeffrey. (1981), *Power in organizations*, Boston, Pittman.
- _____ (1992) *Organizaciones y teoría de las organizaciones*, Fondo de Cultura Económica, México.
- _____ (2000) *Nuevos rumbos en la teoría de la organización. Problemas y posibilidades*, Editorial Oxford University Press. México, D.F.
- Piaget, Jean. (1980). *El estructuralismo*, Barcelona: Oikos-Tau.
- Pires, A. (1997) « De quelques enjeux épistémologiques d'une méthodologie générale pour les sciences sociales ». En Poupard et al. (Coords.), *La recherche qualitative: Enjeux épistémologiques et méthodologiques*. Gaëtan Morin, pags. 3-54
- Prigogine, I. (1980). *From being to becoming. Time and complexity in the physical sciences*. New York: W. H. Freeman and Company.
- Prigogine, I. (2004). *¿Tan sólo una ilusión? Una exploración del caos al orden*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Prigogine, I. & Stengers, I. (1975). *Naturaleza y creatividad*. Madrid Alianza.
- Prigogine, I. & Stengers, I. (1979). *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*. Madrid: Alianza.
- Porter, Lyman W., Lawler, Edward E. y Hackman, J. Richard (1975): *Behavior in organizations*. Englewood Cliffs, N. J.: Prentice-Hall.
- Powell, Walter W. y Paul J. Di Maggio (1999a), "Introducción", en Walter W. Powell y Paul J. Di Maggio, Paul J. (comps.), *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*, FCE, México (1991), pp. 33-75.
- _____ (1999b). "Retorno a la jaula de hierro. El isomorfismo institucional y la racionalidad colectiva en los campos organizacionales" en Powell, Walter y Paul J. DiMaggio (comps.). *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*. Fondo de Cultura Económica. México.pp.104-125.
- Prud'homme, Jean-François (1997a) *The national action party's (PAN) organization life and strategic decisions*, CIDE, División de Estudios Políticos, México, Documento de trabajo Núm. 59.

- _____ (1997b) El PRD: su vida interna y sus decisiones estratégicas, CIDE, División de Estudios Políticos, México, Documento de trabajo.
- Pugh, D.S., D.J. Hickson y C.R. Hinnings (1969) An empirical taxonomy of structures of work organizations, *Administrative Science Quarterly*, 14, págs. 26-115.
- Rappoport, Anatol (1985): *General Systems Theory*. Cambridge: Abacus Press.
- Reveles, Vázquez, F. (1996) El proceso de institucionalización del Partido Acción Nacional (1984-1995), Tesis de Doctorado en Ciencia Política, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.
- _____ (1998). Una revisión del "modelo Panebianco" a partir de un caso excepcional: el Partido Revolucionario Institucional. México, mimeo, 33p.
- _____ (2004a). Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización. México: Ediciones Gernika. pp.13.
- Reveles, F. (2004b). La coalición dominante en el Partido Acción Nacional: Líderes, parlamentarios y gobernantes. En R. Espinoza, & R. Mirón, *Partidos políticos: nuevos liderazgos y relaciones internas de autoridad* (pp. 17-48). México: Universidad Autónoma Metropolitana, Asociación Mexicana de Estudios Parlamentarios, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Robbins, Stephen P. (1987), *The Structure and Design of Organizations*, Prentice-Hall, New Jersey.
- Rodríguez, G., Gil, J. & García, E. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. 2ª edición, España: Aljibe.
- Roethlisberger, F. J. y W.J. Dickson. (1939): *Management and the worker*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- _____ (1966) "An industrial organization as a social system", en *Management and the Worker*, Harvard University Press, Cambridge, pp. 551-568.
- Rojas, Raúl. (2002) *Métodos para la Investigación Social, una proposición dialéctica*. Decimoséptima edición. Plaza y Valdez editores. México.
- _____ (2004) *El Proceso de la Investigación Científica*. 4ª edición, 7ª reimpresión. Ed. Trillas, México.
- Sabino, Carlos (1996) *El proceso de Investigación*. Ed. Lumen/Hvmanitas, Argentina.
- Sánchez, Marco Aurélio (1999). PRD: La elite en crisis. México: Plaza y Valdés. pp. 48-49.
- Sánchez, Ricardo (2004) *Enseñar a investigar. Una didáctica nueva de la investigación en ciencias sociales y humanas*. Segunda reimpresión, editorial Plaza y Valdés S.A. de C.V. México. 1999.
- Sartori, Giovanni. (1966). El pluralismo polarizado en los partidos políticos europeos. En La Palombara, J. y R. Weiner (eds.). *Political parties and political development*, Princeton, N. J.: Princeton University Press, pp. 21-64.
- Sartori, G. (1976). *Parties and party systems. A framework for análisis*. Volume I. Cambridge: University Press.
- _____ (1987). *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis Vol.I*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schein, Edgar H. (1970): *Organizational psychology*. Englewood Cliffs.: N. J.:Prentice-Hall.
- _____ (1980): *Psicología de la organización*. México: Prentice-Hall, 1982 (3ª edición en inglés).
- Schlesinger, Joseph A. (1965), "Political Party Organization", en James C.March, *Handbook of Organizations*, Rand McNally & Company, Ann Arbor, Chicago, pp. 764-801
- _____ (1975), "The Primary Goals of Political Parties: A Clarification o Positive Theory", en *The American Political Science Review*, vol. 69, No. 3 (Sep.), pp. 840-849.
- _____ (1984), "On the Theory of Party Organization", en *The Journal of Politics*, vol. 46, No. 2 (May), pp. 369-400.
- _____ (1985), "The New American Political Party", en *The American Political Science Review*, Vol. 79, No. 4 (Dec.), pp. 1152-1169.
- _____ (1986), "Conceptual Approaches to Political Parties"; en *PS*, Vol. 19, No. 4 (Autumn), 860-862.
- _____ (1998). *Political Parties and the Winning of Office*, the University of Michigan Press, Michigan [1991].
- Schonfeld, William R (1983), "Political Parties: The Functional Approach and the Structural Alternative", en *Comparative Politics*, vol. 15, No. 4 (Jul.), pp. 477-499.
- _____ (1991). "Les partis politiques. Que sont-ils et comment les étudier? En Ives Meny (coord.) *Idéologies partis politiques et groups sociaux*. Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, Paris [1989], cap.17, pp.267-283.
- Schwartz, H. y Jacobs, J. (1979). *Qualitative Sociology. A Method to the Madness*. New York, NY: The Free Press.
- _____ (1999) *Sociología Cualitativa*. 3a. reimpresión. Editorial Trillas. México.
- Schwartz, Mildred A. (1990), *The Party Network. The Robust Organization of Illinois Republicans*, The University of Wisconsin, Wisconsin.
- Scott, W. G. (1961): *Organization theory: an overview and appraisal*. *Journal Academy Management*, 7-26.
- Shannon, Claude E. y WEAVER, Warren (1949): *The mathematical theory of communication*. Urbana: University of Illinois Press.
- Selznick, Philip (1952), *The Organizational Weapon: A Study of Bolshevik Strategy and Tactics*, McGraw-Hill, New York.
- Senge, Peter M. (1990): *La quinta disciplina. El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*. Barcelona: Garnica.
- Senge, Peter M. y Sterman, John D. (1992): *System thinking and organizational learning: acting locally and thinking globally in the organization of the future*. *European Journal of Operational Research*, 59, 1, 137-150.
- Sierra, Bravo (1998) *Técnicas de Investigación Social*. Editorial Paraninfo. Madrid. Pp. 41-160.
- Scott, Richard W. (1981) *Organizations. Rational, natural and open systems*, Prentice Hall, New Jersey.
- Siggelkow, Nicola y Jan W. Rivkin (2005), *Speed and Search: Designing Organizations for Turbulence and Complexity*, *Organization Science*, 16: 101-122.
- Simon, Hebert A. (1952): *Comments on the theory of organization*. *American Political Scince Review*, december.
- _____ (1957): *Administrative behavior*. New York: Macmillan.
- _____ (1962) *El comportamiento administrativo. Estudio de los procesos decisorios en la organización administrativa*, Aguilar Buenos Aires. 1988.

- _____. (1962), "The Architecture of Complexity", en *Proceedings of the American Philosophical Society*, vol. 106, No. 6 (Dec., 12), pp. 467-482.
- Smith, Peter H. (1981). *Los laberintos del poder. El reclutamiento de las elites políticas en México, 1900-1971*. México: El Colegio de México.
- Solis, P. & López B. (2000, Abril-Junio) El concepto de las anarquías organizadas en el análisis organizacional. *Revista Contaduría y Administración*. Recuperado de <http://www.ejournal.unam.mx/rca/197/RCA19704.pdf>.
- Sorauf, Frank J. (1967), "Political Parties and Political Analysis", en William Nisbet Chambers y Walter Dean Burnham (eds.), *The American Party Systems. Stages of Political Development*, Oxford University Press, pp. 33-55.
- _____. & Beck (2008). "Parties and Political Action committees in American Politics" en Lawson Kay y Merkl (eds.), *When Parties Fail. Emerging Alternative Organizations*, Princeton University Press, Nueva Jersey, pp.282-306.
- Stacey, Ralph D. (1992): *Gestión del caos. Estrategias empresariales dinámicas para un mundo impredecible*. Barcelona: Ediciones S.
- Taylor, S.J. & Bogdan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós.
- Tena, Antonio / Rivas, Rodolfo (2000) *Manual de Investigación Documental*. Plaza y Valdés editores y Universidad Iberoamericana. México.
- Tolbert, Pamela y Lynne G. Zucker (1996). "The institutionalization of Institutional Theory", en Clegg, Stewart Cynthia Hardy y Walter R. Nords (eds.) *Handbook of Organization Studies*, SAGE, UK, pp.175-190.
- Thompson, James D. (1967): *Organizations in action*. New York: McGraw-Hill.
- Tris, Eric L. (1981) The evolution of sociotechnical systems as a conceptual framework and as an action research program, en Andrew H. Van de Ven, et al. (eds), *Perspectives on Organización Desgn and Behavior*, John Wiley, New York, págs. 19-75.
- Uhalde, Marc (2004) *Crisis Social y transformación de la empresa*, l'université de Paris-Dauphine.
- Weaver, Warren (1948): *Science and complexity*. *American Scientist*, 36, 536-644.
- Wagensberg, Jorge (Ed.) (1986): *Proceso al azar*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Ware, Alain(1992) *Activist-Leader Relations and the Structure of Political Parties: "Exchange"; Models and Vote-Seeking Behaviour in Parties*, en *British Journal of Political Science*, Vol. 22, No.1, pp.71-92.
- Weber, M. (1969). *The theory of social and economic organization*. Translated by A. M. Henderson and T. Parsons ; edited with an introduction by T. Parsons. New York: Free Press.
- _____. (1984) *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Weick, Karl E. (1969): *The social psychology of organizing*. Reading, Mass.:Addison-Wesley Publishing Co. Inc.
- Weick, K. (1976). *Educational Organizations as Loosely Coupled Systems*. *Administrative Science Quarterly*, 21 (1), 1-19.
- _____. (1979): *Cognitive processes in organization*. En B. M. STAW (Ed.): *Research in organizational behavior*. Greenwich, Con.: Jai Press.
- _____. (1985), "Sources of order in underorganized systems: them in recent Organizational Theory", en Lincoln, Yvonna (ed.), *Organizational Theory and Inquiry. The Paradigm Revolution*, SAGE Publications, USA, pp. 106-136.
- _____. (2001), "Management of organizational change among loosely coupled elements" en *Making sense of the organization*, Blackwell Publishing, UK, p.p.380-403.
- Whitehead, A.N. (1969). *Process and Reality*. The free press, Mac Millan Company, Nueva York.
- Wiener, Norbert (1948): *Cybernetics: or control and communication in the animal and the machine*. Cambridge, MA: Technology Press (Trad. En Tusquets).
- Whittington, Richard (1994), "Sociological pluralism, institutions and managerial agency", en Hassard, John y Martin Parker (eds). *Towards a New Theory of Organizations*, Routledge UK.
- Williamson, Oliver (1991), *Mercados y Jerarquias*, México, FCE, cap 1,2 y 13.
- Woodward, Joan (1975) *Industrial organization: theory and practice* Oxford: Oxford University Press,1980.
- Wuensche, Andrew (2011) *Sistemas dinámicos complejos y caóticos, conjuntos de atractores, memoria y redes discretas*. Discrete Dynamics Lab. <http://www.ddlab.org/19> de diciembre de 2011 *Original publication, January 11, 2010. Artículo presentado en el Summer Solstice 2009 International Conference on Discrete Models of Complex Systems, Gdansk, Polonia, junio 22 al 24 de 2009. La presente versión en español (traducida por Genaro Juárez Martínez, publicado en *Sistemas Complejos como Modelos de Computación*, G. J. Martínez, H. Zenil, & C. R. Stephens (Eds.), Luniver Press, 2011, pages 3-22.
- Yin, Robert (1981) "Life Histories of Innovations: How New Practices Become Routinized" en *Public Administration Review* MIT.
- Yin, R (1993). *Applications of Case Study Research*. London, UK: SAGE Publications
- _____. (1997), Torres Xamar, Miguel; Luis Cervo, Amado; Alcino Bervian, Pedro. *Metodología de la Investigación*. 1ª edición. Editorial Mc Graw Hill. México.
- Zimmerman, Brenda (1991): *The inherent drive towards chaos*. Paper presented at the Strategic Processes: state of the Art Conference, Oslo, Norway, june 19-22.
- Zorrilla, S. (1988). *Introducción a la Metodología de la Investigación*. 6ª edición. México: Editores Océano.
- Zucker, Lynne G. (1988) *Institutional Patterns and Organizations: Culture and Enviroment*, Ballinger Publishing Company. Cambridge. Massachusetts.
- _____. (2001) "El papel de la institucionalización en la persistencia cultural" en Powell, Walter y Di Maggio, Paul (comp.) *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*, Fondo de Cultura Económica, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y administración Pública, A. C., Universidad Autónoma del Estado de México, México, pp. 126-153. (1991).

Fuentes hemerográficas

1. “El Universal”, 25 de octubre de 2009, sección de política.
2. Del Villar, Samuel. (2002). *Informe final de la comisión para la legalidad y la transparencia del Partido de la Revolución Democrática*. México: CLTPRD.
3. “El Universal” del sábado 21 de marzo de 2009 sección de política.
4. “Milenio”, 16 de marzo de 2009, sección de política.
5. “El universal”, 19 de marzo de 2009, sección de política.
6. “El Universal”, 21 de marzo de 2009, sección de política.
7. Ediciones impresas Milenio, Marzo 29 de 2009; Bejaranistas aplastan a los chuchos, sección de política.
8. “La Jornada”, 31 de Diciembre de 2008: “Emite PRD convocatoria para puestos de elección”, sección de política.
9. “El Universal”, 21 de Marzo de 2009: sección política.
10. “Milenio”, “PRD: fractura en puerta.”, 23 de Febrero 2007, sección de política.
11. “Milenio”, “Navarrete: el PRD, a la ruptura definitiva.”, 9 de Abril 2008, sección de política.
12. “El Universal”, “PRD, al borde de fractura por fallo.”, 14 de Noviembre 2008, sección de política.
13. “La Jornada”, “Riesgo de ruptura en el PRD, advierte Encinas.”, 18 de Diciembre, 2008, sección de política.
14. “El Economista” “PRD, al borde de una fractura total.”, 14 de Febrero 2011, sección de política.
15. “La Jornada” en su impresión del 13 de junio de 2009, sección política.
16. “Universal”, “Riesgo de ruptura en el PRD, advierte Encinas”. 14 de Noviembre 2008.
17. “La Jornada” 18 de Diciembre; sección política.
18. “La Jornada” en su impresión del 13 de junio de 2009.
19. “La Jornada”, del 13 de junio de 2009, sección política.
20. “La Jornada”, del 13 de junio de 2009, sección política.
21. “El Universal”, 15 de junio de 2009, sección política.
22. “El Universal”, sábado 20 de junio de 2009, sección política.
23. “El Universal”, 15 de junio de 2009, sección política.
24. “La Jornada”, en su edición del Estado de Morelos del 22 de junio de 2009, da cuenta de lo que parecería lo inevitable para la organización del PRD.
25. “El Cotidiano”, “El PRD antes del 2012: partido o partido-movimiento. (La venganza del bipolarismo partidario)” Dag, Mossige. núm. 171, enero-febrero, 2012, pp. 69-80, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, México.

Fuentes hemerográficas electrónicas

1. Recuperado de Excélsior: <http://www.excelsior.com.mx/2012/09/17/nacional/859404>.
2. “Iztapalapa se levanta en pie de guerra: Brugada” (El Universal, 12 de junio de 2009; recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/notas/604371.html>).
3. Recuperado de: <http://mediosenmexico.blogspot.mx/2009/06/es-un-dano-deliberado-al-prd-df-dice.html>
4. Recuperado de: <http://www.lajornadamorelos.com/opinion/articulos/76448-la-ruptura-que-viene>
5. Recuperado de: <http://www.terra.com.mx/articulo.aspx?articuloId=837116>
6. El 25 de octubre de 2009 “El Universal” (Recuperado de: <http://mexico.cnn.com/nacional/2010/02/02/legisladores-suplentes-toman-el-lugar-de-las-diputadas-juanitas>).
7. Milenio online, Marzo 24 de 2009: “Bejaranistas aplastan a los chuchos”.

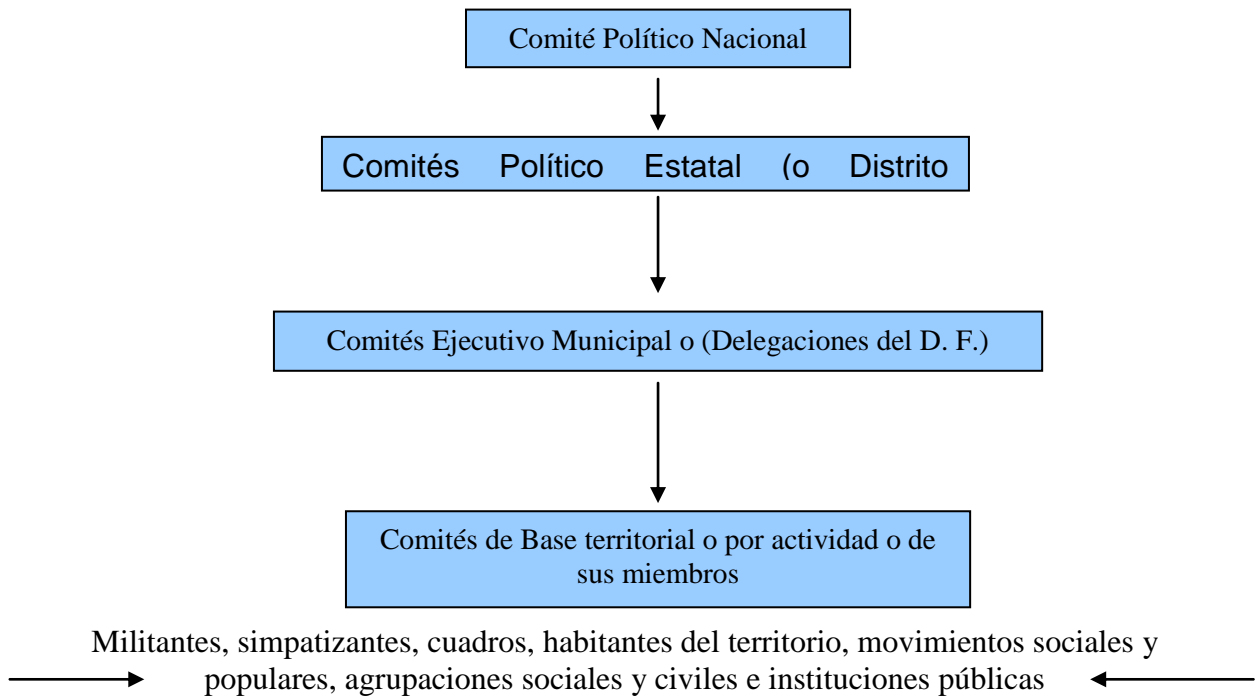
ANEXOS

Organigrama. Representación orgánica de la estructura formal de los Comités Delegacionales del PRD.



Elaboración: propia. Fuente: Estatutos del Partido de la Revolución Democrática (2007: Art. 5°).

Organigrama. PRD Estructura Formal. Comité Delegacional



Fuente: Elaboración Propia.

Estructura formal de los comités municipales del PRD. Complejidad

Niveles	División del trabajo o especialización	Puestos repetidos por nivel	Habilidades, entrenamiento, capacitación	Coordinación y control	Unidades dispersas espacialmente
1	1 puesto: Presidencia del comité de base	Ninguno	De acuerdo al artículo 45°, fracc. V de los estatutos del PRD, señala que para ocupar cualquier cargo de dirección en el partido, deberá ser miembro del partido con todos sus derechos vigentes y estar al corriente en el pago de las cuotas.	Normalización	Ninguna
2	1 puesto: Secretaria General	Ninguno	Ninguno	Normalización	Ninguna
3	1 puesto: Organización Planeación y Desarrollo Institucional	Ninguno	Ninguno	Normalización	Ninguna
4	1 puesto: Acción electoral	Ninguno	Ninguno	Normalización	Ninguna
5	1 puesto: Formación política, estudios y programa	Ninguno	Ninguno	Normalización	Ninguna
5	5				

Elaboración propia con base en el Reglamento de Órganos de Dirección del PRD (2007: Artículos 6°); en Hall (1996), Mintzberg (1991; 1995), Robbins (1987), Contreras (2012).

Estructura formal de los Comités del PRD. Formalización

Niveles	Puestos	Integración codificada por escrito	Codificación de funciones	# de puestos	Puestos con codificación de funciones por escrito	Puestos sin codificación de funciones por escrito
1	Presidencia	Art. 5o, Fracc. V, letras a-h.		1	Presidencia	Ninguno
2	Secretaria General	Art. 5o, Fracc. V, letras a-h.		1	Secretaria General	Ninguno
3	Organización Planeación y Desarrollo Institucional	Art. 5o, Fracc. V, letras a-h.	Art. 26o, letra a.	1	Organización Planeación y Desarrollo Institucional	Ninguno
4	Acción electoral	Art. 5o, Fracc. V, letras a-h.	Art. 26o, letra b.	1	Acción electoral	Ninguno
5	Formación política, estudios y programa	Art. 5o, Fracc. V, letras a-h.	Art. 26o, letra f.	1	Formación política, estudios y programa	Ninguno
5	5			5	5	0

Elaboración propia con base en el Reglamento de Órganos de Dirección del PRD (2007), Hall (1996), Robbins (1987) y Contreras (2012).

Estructura formal de los Comités Delegacionales del PRD. Formalización de Procesos

Proceso	Sesiones	Votaciones internas	Competencia electoral	Discusiones	Elección de dirigentes	Gestión social	Planeación
Artículos	Art. 5o, numeral. 5, inciso a.	Art. 5o, numeral. 5, inciso c. Art. 26°, inciso b.	Art. 5o, numeral. 5, inciso c. Art. 26°, inciso b.	Art. 5o, numeral. 5, inciso a	Art. 5o, numeral. 5, inciso c. Art. 26°, inciso b.	Art. 5o, numeral. 5, inciso g, h.	Art. 26°, inciso a.

Elaboración propia con base en el Reglamento de Órganos de Dirección del PRD (2007), Hall (1996) y Robbins (1987) y Contreras (2012).

Estructura formal de los Comités Delegacionales del PRD. Centralización

Niveles	Puestos	Nivel de decisión	Dependencia jerárquica directa	Delega autoridad a
1	Presidencia del Comité de base	Directivo/operativo	Comité Ejecutivo Estatal (Art. 5°, numeral 2)	Secretario General, demás áreas.
2	Secretaria General	Coordinación/operativo	Presidencia del Comité de base (Art. 6°)	-----
3, 4 y 5	Áreas	Coordinación/Operativos	(Art. 126°, incisos a, b y f)	-----
5	5			

Elaboración propia con base en el Reglamento de Órganos de Dirección del PRD (2007), Hall (1996), Robbins (1987) y Contreras (2012).

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN ESTUDIOS ORGANIZACIONALES

**ORDEN, CAOS, ESTRUCTURAS DISIPATIVAS Y SOBREVIVENCIA
PARTIDISTA EN LA IZQUIERDA MEXICANA: EL PARTIDO DE LA
REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN ESTUDIOS ORGANIZACIONALES**

**PRESENTA
JOSÉ RAMÓN GARCÍA**

DIRECTOR DE TESIS

DR. JULIO CESAR CONTRERAS MANRIQUE



México, DF. A 14 de Marzo de 2014